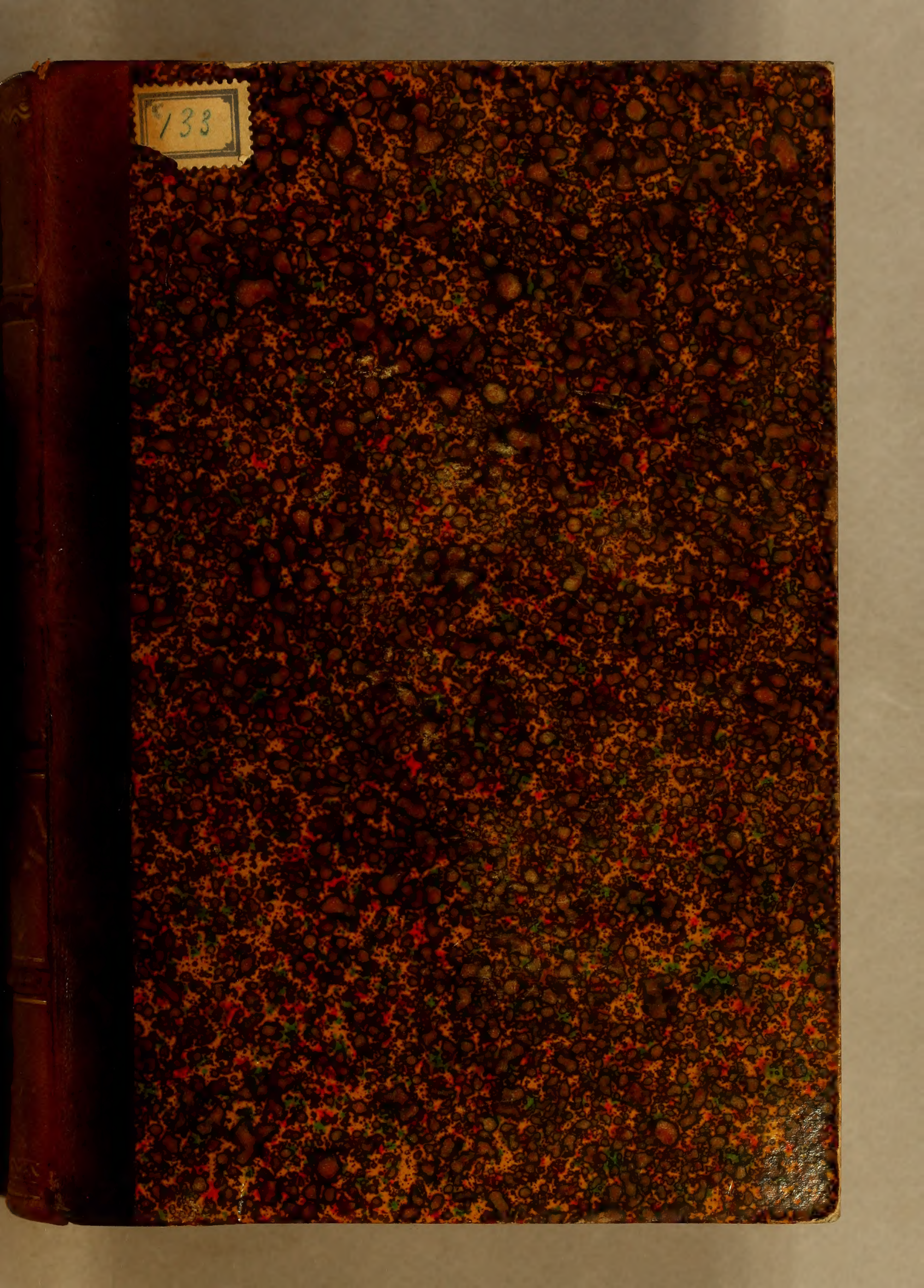
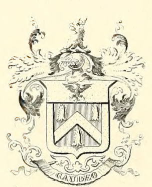

133


SCRIBERE QUI NESCIT NULLUM PUTAT ESSE LABOREM,
TRES DIGITI SCRIBUNT, CŒTERA MEMBRA DOLENT.
Dr. NICOLÁS LEÓN.


GAUDEO



CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO,

O TRATADO DE FILOLOGÍA MEXICANA.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Memoria sobre la raza indígena de México, en cuatro partes. 1ª Los indios en la antigüedad.—2ª La conquista; predicacion del Evangelio.—3ª Las leyes de Indias.—4ª Situacion actual de los indios.

La economía política aplicada á la propiedad territorial en México, en ocho capítulos.—1º De la apropiacion legítima del terreno.—2º Justos títulos con que poseen los propietarios mexicanos.—3º Subdivision de las propiedades rústicas.—4º Diferentes sistemas de cultivo.—5º De los jornaleros.—6º De la colonizacion.—7º Bancos agrícolas.—8º Contribucion que deben pagar las fincas rústicas.

Biografía y crítica de los principales poetas mexicanos.—Comprende: Introduccion sobre la importancia y el verdadero objeto de la poesia.—Sor Juana el gongorismo.—Sartorio el prosaismo.—Navarrete la poesía filosófica.—Ochoa la poesía satírica.—Ortega el género templado.—Tagle el clasicismo moderno.—Rodriguez Galvan el romanticismo.—Gorostiza la comedia.—Calderon el drama moderno.—Pesado el primer paso al eclecticismo.—Carpio el género descriptivo.—Valle el sentimentalismo contemporáneo.—Epílogo, especialmente sobre las condiciones de la poesía perfecta, y la conveniencia de usar en México una literatura nacional. Esta obra comenzó á publicarse en el *Renacimiento*, y continuó en el *Domingo*.

Disertaciones y escritos varios, en cuatro partes.—1ª Historia.—2ª Literatura.—3ª Lingüística.—4ª Economía política.

CUADRO DESCRIPTIVO Y COMPARATIVO

DE LAS

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO,

O TRATADO DE FILOLOGÍA MEXICANA.

POR

FRANCISCO PIMENTEL

MIEMBRO DE VARIAS
SOCIEDADES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS DE MÉXICO,
EUROPA Y ESTADOS UNIDOS DE AMÈRICA.

(SEGUNDA EDICION UNICA COMPLETA.)

OBRA PUBLICADA Á EXPENSAS DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFÍA Y ESTADÍSTICA.

Tomo Tercero.

MÉXICO.
TIPOGRAFIA DE ISIDORO EPSTEIN
Calle de Nuevo-Mexico N? 6.
1875.

CAPITULO TREINTA Y OCHO.

EL MIXE.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma mije ó mixe se habla en algunos lugares del Departamento de Oaxaca, como Juquila, Quezaltepec y Atilan.

El cronista Herrera nos ha conservado las siguientes noticias sobre los mixes. «Es gente de buena estatura, tienen barbas largas, cosa rara en aquellas partes, y su lengua es hablando muy grueso á manera de alemanes: entierran á los que mueren por la mayor parte en el campo, y cada año hacen aquella memoria á los finados, llevándoles comida por ofrenda sobre su sepultura, por el mes de Noviembre, dos dias antes ó despues que nosotros celebramos la memoria de los difuntos. Es gente cruel, guerrera, grandes amigos de carne humana, mas valientes que cuantas naciones hay en Nueva España, porque aunque toda la provincia no pasaba de dos mil

DESCRIPCION.

---

1. Alfabeto.—Las letras del alfabeto mixe son las siguientes:

a. b. ch. e. h. i. k. m. n. ñ. o. p. t. u.
x. y. tz. (1)

2. Pronunciacion.—«Siempre que á la *m* se sigue consonante, dice el P. Quintana, no se pronuncia enteramente la *m*, sino juntando un poco los labios, respirando por las narices, y pronunciando con fuerza la consonante que sigue.»

El mismo autor enseña igualmente las siguientes reglas de pronunciacion.

«Siempre que á la *n* se le sigue consonante, no se pronuncia enteramente la *n*, sino pegando un poco la lengua al paladar, respirando por las narices, y pronunciando con fuerza la consonante que se sigue.»

«Siempre que á la *t* se le sigue consonante, no se pronuncia la *t* enteramente, sino tocando un poco con la lengua al paladar, y pronunciando con fuerza la consonante que se sigue.»

«Siempre que á la *t* se antepone el pronombre *i*, siempre la *t* pierde su fuerza, y se pronuncia tocando el paladar con el medio de la lengua, y entonces no es necesario pronunciar la *i* que precede.»

«La *x* siempre se pronuncia doblando un poco la pun-

[illegible] tierra. cupu.
[illegible] de castilla. lo mesmo, castillanapu cupu.
[illegible] cupu chuhcari
[illegible] ytsi vaxaracata, vel, yreracata,
Cima, cuatehperamaqua, vel, cacongasiahperaqua
Cismatico. cuatehpemati, vel. cacongatsiahperi.
Citar a juyzio. vandanguhpeni vtatsperaquaro.
Citacion. vãdanguhperaqua vtatsperaqua himbo.
Citado. vandangungani vtatsperaqua himbo.
¶ Zõgotrear la vasija o cuero por no estar bien llena. cocxascani

Zuecos. castillanapu acahuequa.
Çumo. tzitacata vel vururucucata ytsi.
Çumo de carne. curipetaxahcarucucata churipu.
Çumoso. churipu hucari, ...
Çumo iacar esprimiendo. tzitarucuhaca.
Çurrar cueros. cutzuni sicuiri.
Çurrador. cutzuri.
Çurro de pellejos. sicuiri thararenguequa.
Çurujano. xurihca mayapensri, vel siripensri.
Çurugia. mayaperansqua, vel, siriperansqua.
¶ Chamuscar algo curuuacuzcani, vel, cuzcani.
Chamuscado. cuzqueti, vel, curuuacuzqueti.
Chamusquina. cuzqua vel, curuuacuzqua.
Chapear la herradura. çereraspani.
Chapear en el agua. nururamani vcho, vel, chopschopsamẽnĩ.
Chapines, lo mismo. acahuequa yotari.
Chapinero. chapines vri.
Chapineria. acahuequa vquaro.
Chapitel de casa pagiza. hucahtiiqua.
Chica cosa. çapinda.
Chigarra. busca cigarra, nipiri.
Chillar. quitsichascani
Chillido. quitsichasqua.
Chimenea. sirauata veraquaro.
Chima piedrezita. simpsqua.
Chinche pequeña. turicata, vel, ytzupeme.
Chinche grande. xamaqui.
Chirimia, lo mismo.
Chirriar las aues. chechecharani cuini.

Chisme

Chisme. vandaqua curauaczqua.
Chismear. vandaqua curauaczcani.
Chismero. vandaqua curauaczri.
Choça. [illegible]
Chorrear el agua. ytsi cheporini.
Chorro de agua. ytsi chepouqua.
Chuecado pegan los huessos. curuhcuraqua.
Chupar algo. chupatucuni.
Chupada cosa. chuparucucata.
Chupado hombre flaco. yurutzengariti, vel, yurutzengariri. vel. yamantzingariri.
Chupar sin mascar. ytzurucuni.
Chupar sahumerio. chupachupaarani.

¶ Delos que comiençan en, D.



Adiua. yntsiquarehperata.
Dadiuoso. yntsiquarehperi.
Dador dlos bienes o dela gracia. Ambaquesti ynsperi. thipihpensri.
Dados. Vapacuqua.
Dados jugar. vapacuni.
Dado a mugeres. amexẽgati, vel cauihcuq̃reti
Dama. cuhcha.
Dança o baile. varàqua.
Dançar o bailar. varâni.
Dançante o dançador. varari.
Dançar asidos delas manos, xachahcuhperatin varâni.
Dança assi. varaqua.
Dançar asidos hombres. camapacuhperarin varani.
Dança assi. camapacuhperaqua varàqua.
Dançar las mugeres. cuhtsincha varâni.
Dança assi. cuhtsincha varàqua.
Dañar a otro en la persona. nahmanatahpeni.
Daño assi. nahmanatahperaqua.
Dañar a otro en la hazienda. vehcomanatahpeni.
Daño assi. vehcomatahperaqua.
Dañar se algo. ambetzeni, vel. tereni.
Dañosa persona que haze daño. vehcomanatahperi.

Daño

ta de la lengua hácia el medio del paladar, y así se pronuncia en principio, medio y fin de diccion.» (2)

«Siempre que la *tz* se antepone al pronombre *i*, se pronuncia la *tz* á modo de *ch*, aunque no tan fuertemente como en castellano; y cuando así se pronuncia la *tz*, no es necesario pronunciar la *i* que le precede, porque se embebe en la *ch*.»

«Cuando hay *k* (véase la nota 1ª) antes ó despues de *tz* ó *x*, se pronuncia la *k* distinta de la *tz* y de *x*.»

Hay muchas palabras, en las cuales la diferente pronunciacion de una vocal las hace variar de sentido, y esa diferencia de pronunciacion se marca en lo escrito con un acento circunflejo; v. g., *kôy* significa carga tú, y *koy* el conejo; *pûk*, recibe, y *puk*, almagre. (3)

Bastan estas reglas para dar á conocer que la pronunciacion de la lengua mixe es muy dura y difícil.

3. Combinacion de letras.—Es muy frecuente en mixe la reunion de dos consonantes en una sílaba, y á esa reunion se refieren algunas de las reglas de pronunciacion dadas anteriormente. Ejemplos de algunas sílabas:

Akx, epx, itzp, otzk, uxk, mma, mne, mpi, mto, mxu, mtza, nme, nni, npo, ntu, nxa, ntze, tki, tmo, tnu, tpa, txe.

Es bastante frecuente encontrar algunas vocales duplicadas; v. g., *kôô*, brazos; *teikkaa*, dedos del pié; *tinaak*, vientre.

Hay palabras en que concurren juntas tres y hasta cuatro vocales; v. g.; *kaoiaphee*, cosa mala.

4. Sílabas.—El idioma mixe es polisilábico. Ejemplos:

Xeket, sobaco.
Eimputphee, el pulso.
Tinaakmatz, redaño.
Naimaiatpotz amarse á sí mismo.
Nihuampetpotz, achacar ó acumular.

5. Composicion de las palabras —La composicion de las palabras es de bastante uso en el idioma mixe, cometiéndose á veces, al componer, las figuras de diccion; v. g., *nôôkoteimpotz*, echar agua en la cabeza, es un compuesto de *nôô*, agua; *kobaak*, cabeza, y *teimpôtz*, echar algo líquido: de *ookn*, muerte y *patpôtz*, alcanzar, *ookn-patpôtz*, alcanzar la muerte: de *xûma*, siempre, y *huikatn*, vida; *xûmahuikatn*, vida eterna.

6. Género, número y caso.—No encuentro signos especiales para marcar el género; pero sí, como en otros idiomas mexicanos, algunos nombres de parentesco diferentes, segun el sexo del que habla; v. g., las mujeres únicamente usan las palabras siguientes:

Ay, hermano mayor.
Koyai, hermano menor.
Okunk, nieto.
Kaip, cuñado.
Noih, cuñada.
Xoikx, nuera.

Carece el nombre de declinacion para marcar el caso. El genitivo se conoce por medio de una *i* antepuesta al nombre de la cosa ó persona poseida; v. g., *taak*, madre;

itaak, su madre, ó madre de él; *xêuh* nombre; *Dios ixêuh*, nombre de Dios, ó «Dios su nombre,» literalmente.

El número plural se denota por medio de la terminacion *toch;* v. g., *toix*, mujer; *toïxtoch*, mujeres.

Sin embargo, el plural se conoce muchas veces por las demas palabras que acompañan al nombre, que queda en singular; v. g., *ôôtzn yachotmaatpa*, nuestros enemigo: el plural le marca el pronombre.

7. DERIVADOS.—Son tantos los nombres verbales, ó derivados de verbo, que casi puede decirse no hay nombre que no se forma de un verbo ó *vice versa*. Ejemplos:

De *naihuinkipxpôtz*, persignarse ó medirse el rostro, sale *naihuınkipxn*, persignacion, el acto de persignarse.
De *monuextakpôtz*, rogar; *monuextakn*, ruego.
De *kapxpokxpôtz*, saludar; *kapxpokxn*, saludo.
De *taitumpôtz*, hacerlo todo; *taitumba*, el que todo lo hace.
De *patôkipôtz*, obedecer; *patôkiba* obediencia.
De *huikatpôtz*, vivir; *huikatn*, vida.
De *maiatpôtz*, amar; *mai*, amado.
De *nempôtz*, molestar; *nemba*, molesto.

Segun consta de algunos otros ejemplos, se ve que tambien hay abstractos derivados; v. g., de *paak*, dulce; *paakkion*, dulzura.

8. NUMERALES.—Los números ordinales se forman anteponiendo á los cardinales la partícula *mo;* v. g., *tuuk*, uno; *motuuk*, primero.

Para decir de uno en uno, de dos en dos, etc., se agrega al cardinal la terminacion *ait; metzk*, dos; *metzkait*, de dos en dos.

Para decir á cada uno, á cada dos, etc., se antepone al cardinal la partícula *ni; nituuk*, á cada uno; *nimetzk*, á los dos. Se suele agregar la terminacion *ait*.

Para decir como una vez, como dos veces, etc., se añade al cardinal la palabra *ok*, que significa *vez*, y luego una *n; tukôk*, tres; *tukôkokn*, como tres veces.

Por este estilo hay tambien algunas formas para decir «de aquí á tantos dias;» «ahora tantos dias, ó años;» »cada tantos dias, cada tantos años.»

9. Pronombres.—Segun los ejemplos del confesionario de Quintana, hay pronombres simples y compuestos; pero no hemos podido adquirir todas las noticias necesarias para dar reglas sobre el particular (4.) Mencionaremos, pues, sencillamente los pronombres que hemos encontrado, sea en composicion ó fuera de ella.

Yo, *ôtz, n, nôtz*.
Tú, *ix, mitz, mi, mim, m*.
Tú, para hablar con cariño ó respeto, *mih*.
El ó aquel, *t. i*.
El que, las que, *hudiiphee, hudii*.
El que, las que, *phee hee*, pospuestos.
Este, estos, *phee hee, yaat*,
Quien, *pôn*.
Nosotros, *ôôtz, n*.
Ellos, aquellos, *yâô*.

Mio, de mí, *nôtz.*
Tuyo, de tí, *m*, *mitzm.*
Suyo, de él, *i.*
Nuestro, *ôôtzn*, *nôôtz*, *n.*

Naihee, significa como recíproco, él mismo, ella misma. Pondremos algunos ejemplos para que se comprenda un poco mejor el uso del pronombre.

Nhuintzón, nuestro señor; la *n* inicial significa *nuestro.*

Nteitôôtz, nuestro padre; *teit* es padre, la *n* inicial y *ôôtz* es el pronombre.

Nhuindahatim, nuestra señora: la *n* inicial y la terminacion *atim* es el pronombre.

Ooikphee, los que están muertos; *phee* es el relativo.

Mhot, tu corazon: *hot* es el sustantivo

Nhuintzônôtz, mi señor: la *n* primera y la final *ôtz* significan *mio.*

Nmaiaitpôtz, yo amo: la *n* inicial y la final *ütz* designan la persona.

Tumpôtz yo hágo: aquí está marcada la persona con el afijo *ôtz.*

Itunot, él hará: el prefijo *i* marca la tercera persona de singular.

Momoikôôtz, damos: *ôôtz* usado como afijo significa *nos.*

Ixmatztuit, tú dejarás: el prefijo *ix* significa *tú.*

Môhrehpôôtz, nosotros suspiramos: el afijo *ôôtz* marca la persona.

Ttukaneimp, él manda: de *tukaneimpôtz*, yo mando: el prefijo *t* marca la persona

10 Verbo.—Por las explicaciones que acabamos de hacer sobre el pronombre, se ve que éste marca las personas del verbo usado como prefijo ó afijo, es decir, compuesto con el verbo antes ó despues de él.

El presente de indicativo acaba en *p*. Ejemplo.:

Nmodoip-ôtz, yo oigo: la *n* inicial y la final *ôtz* son el pronombre. *Mmap*, tú duermes: la *m* primera es el prefijo. *Itzoikp*, aquel quière: la *i* es el prefijo de la tercera persona de singular. No insistiremos mas sobre el uso de los afijos y prefijos que es bastante claro.

El primer pretérito perfecto de indicativo tiene por signo la terminacion *ô* con acento; v, g., *nikxpûkô*, encarnó.

Hay un segundo préterito perfecto, cuyo signo es la partícula prepositiva *tô;* v. g., *tôphee thuandaik*, el que ha prometido: *tô* es el signo; *phee* el relativo *que*. Este tiempo se traduce por nuestro pretérito compuesto, y parece significar tiempo menos remoto que el primer perfecto. Otro ejemplo lo aclarará mas.

Tô ôtz mi niachotmait, significa "te he ofendido:" *tó*, signo del segundo pretérito; *ôtz*, pronombre de la primera persona del singular; *mi* significa *te*.

El futuro imperfecto acaba en *ot*, en el dialecto mas general, que es el que se habla en Xuquila, y al cual

se refieren las noticias del P. Quintana: en otros dialectos el futuro acaba en *it*.

El imperativo tiene por signo la partícula *mo*, antepuesta, la cual significa ruego, y su terminacion es *k*; v. g., *momoik*, da; de *moiptzô*, yo doy. Sin embargo, algunas veces se encuentra el imperativo sin ningun signo, y parece ser la forma mas pura del verbo mixe; v. g., *amaiatpôtz*, yo guardo; *amaiat*, guarda tú; *modoipôtz*, yo oigo; *modou*, oye tú.

No hay snbjuntivo que se suple con el futuro.

Tampoco hay infinitivo que tambien se suple generalmente con el futuro; v. g., "yo quiero iré," en lugar de "yo quiero ir." Por no haber infinitivo se nombran los verbos por medio de la primera persona de singular de indicativo.

11. Varias clases de verbos.—La partícula *hee* sirve para suplir al verbo sustantivo, y por tal se traduce; pero sin embargo, hay el verbo *átpôtz ó itpötz*, que se interpreta por ser ó estar.

La terminacion *na* agregada al verbo, le hace indicar repeticion; v. g., *tzappetpôtz*, subir; *itzappetna*, él volvió á subir.

La partícula prepositiva *nai* sirve para formar verbos recíprocos; *naikopuikpôtz*, comunicarse.

Con la partícula *yak*, antepuesta, se forman verbos compulsivos; v. g., *yakaokpôtz*, hacer morir, es decir, matar.

Segun parece, no hay en mixe voz pasiva, sino verbos pasivos, es decir, verbos independientes que tienen signi-

ficacion pasiva; v. g., *kohpôtz*, ser hecho. Sin embargo, hay un prefijo, *ix*, que solo se usa con las primeras personas de pasiva.

Por medio de la partícula *môôt* ó *mô*, agregada á los verbos, se indica concomitancia; v. g., *môyoipôtz*, andar con otro: *môôt*, parece ser la preposicion *con*.

12. Adverbio, preposicion y conjuncion.—Presentaremos algunos ejemplos de los adverbios, preposiciones y conjunciones que hemos recogido en el Confesionario del P. Quintana:

Ya, aquí.
Katii, no.
Heem, desde allá, allí.
Xûma, siempre.
Kahundiin, nunca.
Niik, mas.
Hueniit, entonces.
Ko, cuando.
Kûxm, por, en, á, para, sobre, con.
Kûxmit, de (*ex*).
Hoitp, en, entre.
Huiñ, en.
It, de (*ex*).
Môôt, con.
Akuuk, entre, dentro.
Hom, en.
Huindui, á (*ad*) ante.
Heekûxm, para, para qué, porque.

Huen, que (conjuncion.)
Etz, y.
Ixtanôm, cuando, así como, á la manera que.
Katiinam, aun no.
Ixta, como, desde.

Los adjetivos significan como tales cuando califican sustantivos; pero en los demas casos pueden significar como adverbios; v. g., *hanch*, verdadero ó verdaderamente.

La preposicion se pospone á su régimen.

13. Ejemplo del padre nuestro.

Nteitôôtz	*tzaphoitp*	*mtzônaiphee*	*konuikx*
Padre nuestro	en (el) cielo	que vives	bendito

itot	*mitzm*	*xéuh*	*momoikôôtz*	*mitzm*
sea	tu	nombre	dános	tu

konkion,	*itunot*	*mitzm*	*tzokn*	*ya*	*naxhuiñ*
reino	hágase	tu	voluntad	aquí	en (la) tierra,

ixta	*ituiñu*	*tzaphoitp.*	*Oôtzn*	*kaik*	*opom-*
como	se hace	en (el) cielo.	Nuestro	pan	cuoti-

opomit	*momoikôôtz*	*yoniit,*	*etz*	*moyaknitokoik-*
diano	dános	hoy	y	perdóna-

ôôtzn	*pokpa,*	*ixta*	*ôôtz*	*niaknitokoi*
nos	(el) pecado,	como	nosotros	perdonanos

ôôtzn	*yachotmaatpa*	*etz*	*katii*	*ôôtz*
(á) nuestros	ofensor,	y	no	nos
ixmomatztuit	*heekuxm*	*katii*	*ôôtz*	*nkedai*
dejes	para que	no	nosotros	caigamos
huinónn	*kúxn.*	*Etz*	*mokohuankôôtz*	*naiñihum*
tentacion	en.	Y	líbranos	todo
kaoiaphee	*kuxmit*			
mal	de.			

14. Analisis.—*Nteitôôtz: teit* es el sustantivo padre; la *n* inicial y *ôôtz* el posesivo.

Tzaphoitp: tzap, es el sustantivo cielo; *hoitp*, la preposicion pospuesta.

Mtzônaiphee: la final *hee*, es el relativo; *tzônai*, es la radical del verbo; la *p*, terminación de indicativo presente; la *m* inicial, signo del pronombre de la segunda persona de singular.

Konuikx: verbal.

Itot: futuro del verbo *itpotz*, yo soy ó estoy, como lo da á conocer la terminacion *ot*. Ya hemos dicho que con el futuro se suple el subjuntivo.

Mitzm: pronombre posesivo.

Xéuh: sustantivo.

Momoikôôtz: ôôtz es el pronombre *nos; moi* la radical del verbo; la *k* final es terminacion de imperativo; la partícula prepositiva *mo*, signo de imperativo.

Itunot: la terminacion *ot* da á conocer que es futuro, con cuyo tiempo se suple el imperativo.

Tzokn: verbal del verbo *tzoikpôtz*, querer.

Nax es el sustativo y *huiñ* la preposicion.

Ituiñu: aunque es presente de indicativo no acaba en *p*, porque en ciertos casos varía esta terminacion en mixe, como cuando el verbo va precedido de *ixta.*

Opom opomit: opom significa *mañana*, y la repeticion de esa palabra equivale á *cuotidiano; it* es la preposicion *de.*

Momoikôôtz: verbo en imperativo, cuya forma se ha explicado ya.

Moyaknitokoikôôtzn: tambien está el verbo en imperativo; *ôôtzn* es el pronombre afijo.

Yachotmaatpa: verbal, de *yachotmaatpôtz*, perdonar.

Oôtz: desde este pronombre hasta *nkedai*, caigamos, hay un circunloquio para suplir al infinitivo *caer*, de que carece el idioma.

Todas las palabras que siguen, y las que hemos omitido en la análisis, no necesitan explicaciones despues de las que hemos dado.

NOTAS.

---

(1) Conforme al sistema de ortografía, que he explicado varias veces, omito la *c* y la *q* que suplo con la k. La *d* no la he encontrado mas que en una sola palabra, y sospecho que en ella figura por equivocacion en lugar de *t*, siendo semejante la pronunciacion de las dos letras, pues en un ejemplo del P. Quintana se dice "la *t* como *d*." La *h* creo que es una aspiracion. La *j* se encuentra en muchas palabras; pero la suprimo porque no es mas que una *i*. La *u* y la *v* se usan por el P. Quintana promiscuamente, lo mismo que la *i* y la *y*, no siéndome fácil conocer dónde está mal usada alguna de esas letras.

(2) Creo que el sonido de la *x* en mixe es como en mexicano, es decir, como *ch* francesa ó *sh* inglesa.

(3) A las vocales con acento las llama Quintana, impropiamente, diptongos, pues por *diptongo* se entiende "la union de dos vocales," y en algunos de los ejemplos que pone Quintana no hay mas que una vocal. ¿Cómo forma diptongo ó con qué? v. g., *môk*, *tôy*, *kôy*, *pûk*.

(4) El P. Quintana se refiere generalmente á su Gramática, que no hemos visto, y las noticias que da en el Confesionario son breves y sin método. Hablando de los pronombres, da el nombre de *simples* á algunos que, segun sus ejemplos, se ven en composicion: no es fácil atinar con la verdad.

CAPITULO TREINTA Y NUEVE.

EL ZOQUE.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El zoque se habla en Tabasco, Chiapas y Oaxaca.

Los zoques, en la antigüedad, llegaron á formar un estado independiente de alguna importancia y bastaute poblado; pero despues fueron sometidos por los Chiapanecos. Su capital se llamaba *Ohcahuay*, en mexicano *Tecpantlan*, que significa «lugar de palacios.» Todavía entre Oaxaca y Chiapas se encuentran ruinas importantes en partes donde habitaban los zoques.

La oracion dominical que ponemos en seguida nos la ha facilitado el Sr. Orozco.

Theshata tzapguesmue itùpue yavecotzamue mis nei, yaminé mis yumihacui, ya tuque mis sunoycui, yecnasqaesi tzapquesmuese. Tesané homepe homepe tzihete yshoy, yatocoyates mis kescova hes jazigaet mis atocoipasé

thesquesipue jatzi huitemistetzaeu hocysete cuijomue ticomaye ya cotzocamisthe mumuyatzique quesi, tese yatuque. Amen Jesus.

Tambien hemos adquirido una noticia curiosa sobre los indios zoques, remitida al Ministerio de Fomento, que copiamos luego:

"Breve noticia acerca de las poblaciones Tapijulapa,

OCSOLOTÁN Y PUZCATÁN,

costumbres ó idioma de los indígenas sus habitantes.

«TAPIJULAPA.—La mayor de ellas está situada á tres leguas de Tlacotalpa, aguas arriba del rio de la Sierra. Ocupa un pequeño valle causado por el descenso de varios cerros y colinas que la circuyen. Se compone de unas cien casas de paja, figurando entre ellas el templo parroquia, colocado en una pequeña altura, desde el cual se domina todo el pueblo, y puede admirarse bien su poetica situacion y aspecto pintoresco. El edificio parroquial es de cal y canto, y de bastante capacidad, aunque techado de guano. Las casas particulares todas son de setos de caña y cobijadas de hoja, á excepcion de la de Ignacio Moreno, notable entre las demas por su estructura de ladrillos y techumbre de laja. Este pueblo, como todos los de los naturales, tiene un edificio destinado á posada de los viajeros lugar de juntas municipales y celebracion de juicios y ejecuciones de justicia, que se conoce con el nombre de Cabildo, y otro llamado convento

en que reside el cura. El número de habitantes puede llegar á ochenta familias en la actualidad. En el mismo punto se divide el rio de la Sierra en dos confluentes, el de Amatán y el de Ocsolotán. Se llega al pueblo del mismo nombre, subiendo este último y á tres leguas de Tapijulapa.

"Ocsolotan: conserva vestigios de haber sido en lo pasado una de las poblaciones mas considerables en esta parte del nuevo continente. Se cita su iglesia parroquial como una de las antigüedades dignas de observacion; mas hoy es una poblacion insignificante, cuyo número de habitantes no pasa de veinticinco á treinta familias.

"Mas al E. de Tacoltapa, á ocho ó nueve leguas distante, se halla el pueblo de Puzcatan, compuesto de cuarenta ó cincuenta casas de muy pobre apariencia, con otras tantas familias que las habitan. Nada hay que notar tocante á la topografía de este lugar, cuyo aspecto nada extraordinario ni digno de atencion ofrece á la vista.

"La lengua de estos tres pueblos es la misma, con la sola diferencia del dialecto. El adjunto paradigma de conjugacion y los ejemplos de palabras y frases que se añaden, pueden dar una idea de este idioma, cuya gramática, al parecer, difícilmente puede reducirse á reglas.

"Lo mismo puede decirse del traje. En los hombres se compone de sombrero de guaño, de alas cortas, que llaman chontal; camisa y calzoncillos largos de manta, regularmente tejida por las mujeres mismas. Es tambien uso, casi corriente, especialmente en estos dos últimos

pueblos, un rosario de cuentas gordas y negras, con cruz de madera, pendiente al cuello sobre la camisa. Los tajupilapas, en los dias de gala, suelen atarse, por via de corbata, un pañuelo encarnado, cuyo nudo cae al pecho. En cuanto á las mujeres, un huepil de manta hasta la cadera, con tira bordada de hilo de colores; enagua angosta y corta, de una manta de listas cruzadas generalmente azul y blanco; arete y gargantilla de cuentas, y moño con abundancia de cinta ancha roja, son las prendas acostumbradas en las ocasiones solemnes. En el tiempo ordinario se suprime todo adorno y aun cubierta de la cintura arriba, quedando solamente la consabida enagua.

"Las costumbres, las creencias y preocupuciones de estos indios son igualmente las mismas: el grado de ilustracion es proporcional á su distancia de las poblaciones, que llaman ladinas.

"Con respecto á la religion, son muy buenos creyentes, aunque el culto que tributan á la divinidad se resiente demasiado de la antigua idolatría de su mayores. Los objetos á que dedican exclusivamente su adoracion, sus ofrendas, sus preces, son las imágenes de los santos, siendo muy dudoso que sepan distinguir entre el objeto visible que recibe sus homenajes y el invisible á quien verdaderamente deben destinarse. Lo cierto es, que en el remedio de sus males, el logro de sus pequeñas empresas, y de cualesquiera propósitos que forman, siempre ha de tener parte algun santo.

"El indio no pasa un año sin hacer tres ó cuatro

promesas por alguno de los dichos motivos. La promesa es un voto que se hace á algun santo ó á la Vírgen de ir á tal fiesta, quemar vela, dedicar alguna figura de oro ó plata, mandar decir misas, ú otra cosa del mismo estilo, á trueque de algun milagro que se pide, como, v. g., la curacion de una enfermedad, parecimiento do algun animal ó cosa perdida, darse bien una milpa, etc;, y las promesas de este género son para los indios tan obligatorias, que por nada del mundo se dispensarian de cumplirlas.

"Por supuesto el culto del santo titular ó patrono, es el que tiene toda la preferencia. Ordinariamente se le hace una fiesta al año, por lo menos, y lo mas importante de la tierra no hará que un indio falte á la festividad de su santo patrono.

"Para entonces se guardan todos los extremos de regocijo y todos los estrenos, y el cumplimiento de mil promesas. El que toca el tambor, el que el pito, ó el clarin; los que barren la iglesia, los que componen el altar etc., todos lo hacen en virtud de una promesa, que cumplen con el mayor gusto. En esas fiestas se entregan los indios con extraordiuario exceso á la glotonería y á la embriaguez, de cuyos desórdenes nacen casi siempre resultados lamentables.

"Todo lo que pertenece al santo del pueblo, inspira á esas pobres gentes las mas profunda veneracion. Sirva de ejemplo el caballo de Señor Santiago en Tapijulapa, el cual tienen los indios tal vez en mayor estima que al santo mismo.

"No tendria término una relacion de todas las patrañas é que dan crédito los indios, como á otros tantos artículos de fé. Profesan tanto terror á los brujos, que el que logra hacerse de la reputacion de tal, tiene entre ellos un prestigio terrible. Creen firmemente en duendes, fantasmas y aparecidos; en que cae del árbol una fruta cuando se la señala con el dedo; en que los animales dejan de hacer daño colgando al santo unas mazorcas, y otras consejas del mismo género.

"Los indios no son generalmente sensibles á la amistad, ni dan importancia á los vínculos del parentesco de consanguinidad ó afinidad; pero la dan muy grande al compadrazgo, cuyo vínculo espiritual les merece las mas altas consideraciones.

"Los indios por lo regular se casan en edad muy temprana. Ordinariamente los padres son los que resuelven y ajustan el desposorio, gastando en la peticion de la novia, y en la respuesta á ella, cierta etiqueta al modo de los antiguos nobles.

"El indio, en el estado de semibarbarie en que todavía se encuentra en toda la República, no tiene virtudes. Es completamente insensible al agravio lo mismo que al beneficio, desconfiado particularmente del blanco, incapaz de hacer el menor servicio sin que se le anticipe la retribucion que pida; inhospitalario y capaz de grandes atrocidades cuando no hay temor que le contenga. Mas cuando el contínuo trato con los blancos ó ladinos ha despejado algun tanto sus ideas, como sucede en los tres

pueblos referidos, es humano, hospitalario y tratable, dócil y muy sumiso á las autoridades.

"En el ejercicio de los cargos que ejercen, se manifiestan muy penetrados del importante papel de que se consideran encargados, y cumplen con nímia escrupulosidad las funciones de su ministerio.

"En los pueblos de indígenas la policía y el órden son muy bien observados, y se administra pronta, aunque no siempre recta justicia, porque es menester tener en consideracion el escaso discurso de esa gente y la frecuencia con que se entregan á la embriaguez. Este es el único vicio que las domina, y por cuya causa todo lo sacrifican hasta el estado de independencia á que son tan apegados. Ninguna otra propension los arrastra, pues son generalmente castos, y no se conoce entre ellas la pasion al juego.

"*Industria.*—Los tapijulapas, ocsolotecos y puzcatecos se ejercitan en hacer cal, que llevan á vender á la capital, así como piedras lajas que recogen de lan orillas de sus arroyos y rios; xotes, una especie de caracol y yeso que sacan de una cueva que esta á media legua del primer pueblo, sobre la márgen izquierda del rio Ocsolotán, la cual contiene tambien azufre y salitron, y en servir de cargadores de las mercancías que conducen á Chiapas.

"Tlacotalpa, Octubre 9 de 1861."

Idioma español.	Traduccion en lengua de Tapijulapa.
Hacer,	*Chueci.*
Haciendo	*Chuquia.*
Hecho,	*Chucuche.*
Yo hago,	*Jut chuc.*
Haz tú,	*Mit chueg.*
Hagan ustedes,	*Mitam chutam.*
Tú haces,	*Mit chucco.*
Dios hace,	*Dius chucco.*
Nosotros hacemos,	*Huntan menchucco.*
Ustedes hacen,	*Mittam chuctam.*
Los hombres hacen,	*Puend chuctam.*
Yo hacia,	*Hut irucnanchuc.*
Tú hacias,	*Mit irucnanchuc.*
El hijo hacia,	*Neego hune chucpa.*
Nosotros haciamos,	*Huctam barem.*
Ustedes hacian,	*Neegueram chuctaamo.*
Los españoles hacian,	*Caxtampuem chuctam.*
Yo haré,	*Hutni chunepa.*
Tú harás,	*Mit chucpa.*
Mi hermano hará,	*Hut hachi chucpany.*
Nosotros haremos,	*Hutan y ram chucpañire.*
Ustedes harán,	*Mittam negueram chuctamba.*
Los soldados harán,	*Soldaorum chuquiaba.*
Yo hice,	*Ut chucco.*
Tú hiciste,	*Mit chucco.*
El enemigo hizo,	*Quiontra chucco.*
Nosotros hicimos,	*Huctam barem.*
Ustedes hicieron,	*Mittam chuquia.*
Los amigos hicieron,	*Amigguram chucguia.*
La cabeza,	*Col aquec.*

Idioma español.	Traduccion en lengua de Tapiiulapa.
De la cabeza,	*Quiobacam.*
Por la cabeza,	*Quiobacma conecu.*
El hombre junto con la mujer,	*Puen tundy lloma narusu.*
Dios murió por el hombre,	*Dius caau puen gorolla.*
?En dónde está el infierno?	*¿Juttam ito infierno?*
¿Cuándo viene nuestro Señor?	*¿Jusanc nu nino reengoime?*
¿En qué lugar se pone el agua?	*¿Ti jom cooataba nuc?*
¿Quién está allí?	*¿Yam hito gem?*

Véase el capítulo siguiente.

CAPITULO CUARENTA.

COMPARACIONES RELATIVAS AL MIXE Y AL ZOQUE.

El idioma zoque, segun dijimos en el capítulo anterior, se habla en Chiapas, Oaxaca, y varias partes de Tabasco, entre ellas Tapijulapa, Ocsolatán y Puzcatán; pero siendo de advertir que en estos últimos lugares se usa un dialecto diferente al que se refiere la traduccion del *Pater noster* que presentamos en el mismo capítulo: esa diferencia es tal, que mas que llamarse *dialecto* una de las lenguas referidas, respecto de la otra, deben considerarse como de ramas distintas.

Como ejemplo de ello, hago la siguiente comparacion, dando el nombre de Tapijulapa (que ya otros le han dado) al idioma de Tabasco.

	Zoque.	Tapijulapa.
Yo,	*Ás,*	*Hutni, huti, gut, ut.*
Tu,	*Mis,*	*Mit.*
Nosotros,	*Tes,*	*Huntan, huctam, hutan.*
Vosotros,	*Mistha,*	*Mittam, mitam.*

Asentado ya que el zoque se divide en dos ramas, pasamos ahora á compararlas con el mixe, y si bien nuestras comparaciones tienen que ser muy reducidas por escasez de materiales, ellas confirman lo que otros indianistas han indicado, esto es, que el mixe y el zoque deben considerarse como de una familia. A fin de evitar repeticiones haré, al mismo tiempo, la comparacion con el mexicano y el mixteco-zapoteco para dar á conocer que el zoque-mixe es lengua mezclada, reuniendo á lo suyo propio, algo de mixteco-zapoteco y de mexicano, tanto en la gramática como en el vocabulario.

En el vocabulario tiene tambien el zoque-mixe algunas voces de la familia maya: de todo pondré ejemplos.

GRAMÁTICA.

1. Pronunciacion.—Las reglas que conocemos respecto á la pronunciacion mixe (c. 38) nos hacen ver que es dura y difícil, cuya circunstancia será una de las que le distingan del mexicano, y le acerquen al mixteco alto, dialecto cargado de consonantes y de pronunciacion

áspera. Sin embargo, el mixe es todavia mas duro y se presenta mas cargado de consonantes, siendo de los pocos idiomas de México que recuerdan los del N. de Europa; v. g. en las voces *mtzutzp*, muerdes; *mtzotzapxp*, hablar deshonestamente.

Así, pues, ó el mixteco alto influyó en la pronunciacion del mixe, ó mas bien causas análogas como la naturaleza del terreno que parece retratarse en los idiomas, y efectivamente los mixes vivian en lugares ásperos y montañosos como los mixtecos altos. El P. Burgoa hace la siguiente observacion. «Los mixes hablan á gritos, y aunque los mas atribuyen su ruidosa articulacion á su natural desmedido y enojoso, he advertido que lo intratable de las sierras les ha hecho de costumbre natural la voceria porque siendo los montes seguidos unos tras otros tenian en barrancos profundos sus habitaciones, entre selvas que sacude el viento, y entre arroyos que se precipitan en raudales, y de todo resulta tan confuso murmullo que era menester para entenderse en sobreagudo con desentonado estruendo.»

2. Caso.—Para expresar genitivo usa el mixe del mismo procedimiento que el Tapijulapa que es agregar al nombre la partícula *i* que significa su, suyo. En el Tapijulapa, se altera la terminacion del nombre en algunos casos, cuya alteracion no parece consistir en el agregado de la preposicion pospuesta, sino de una final. Sin embargo, no tengo mas datos para juzgar perfectamente sobre esto, y solo pondré el siguiente ejemplo.

Kobakek, cabeza.
Kiobak-am, de la cabeza.
Kiobak-ma, para la cabeza.

Es de advertir que la *i* posesiva se encuentra tambien en mexicano y mixe, como veremos en las comparaciones léxicas.

3. Número.—Para marcar el número plural hay en mixe la final *toch*. En el Tapijulapa encuentro ejemplo de plural terminado en *d*; v. g. *puen*, hombre; *puend*, hombres: *d* y *t* son letras promiscuas, en mixe, lo que importa una analogía entre el signo de plural, en el tapijulapa, y la inicial del mismo signo en mixe. Tambien encuentro en el Tapijulapa que la terminacion *am* es signo de plural en nombres, pronombres y verbos; v. g. del nombre castellano *amigo* sale *amigur-am*; del pronombre *mit*, tu, *mit-am;* del imperativo *chueg*, haz tu, *chut-am*, haced vosotros; de *chuko*, hace, *chukt-am* ellos hacen. En mexicano y sus congéneres figura el sonido *m* como signo de plural. (V. c. 29.) En mixteco-zapoteco no hay signo de plural.

4. Derivados.—Abundan en mixe, como en mexicano, los nombres verbales, encontrándose analogía en alguna de sus terminaciones: *n*, mixe; *ni* mexicano; *na, ne, ni, no* partícula prefija en zapoteco.

Los abstractos se forman en mixe por medio de la terminacion *ion;* mexicano *otl*. En mixteco los abstractos se marcan con la partícula prefija *sa*, sin que se encuentre signo propio para ello en zapoteco.

En mixe, como en mexicano, hay varios derivados de adjetivo numeral, siendo notable la siguiente analogía. Para decir en mixe una vez, dos veces etc. se añade al cardinal la sílaba *ok* y luego una *n; tukok*, tres: *tukok-okn*, tres veces: en mexicano de *ze*, uno, se deriva *zepa* una vez, y de *zepa* sale *ok-zepa* otra vez, donde encontramos la misma sílaba *ok* que en mixe. Para decir en este idioma de uno en uno, de dos en dos, etc. se usa la terminacion *ait*, en mexicano *etl* (*et*,)

5. Pronombres.—En mixe, zoque y tapijulapa hay pronombres simples y compuestos como en mexicano y mixteco-zapoteco. Tocante á la forma de ellos algunos pueden referirse al mexicano y otros al mixteco-zapoteco como lo veremos en las comparaciones léxicas.

6. Verbo.—El pronombre señala en mixe las personas del verbo, como en mexicano y mixteco-zapoteco. En el Tapijulapa algunas veces se observa cambio de terminacion para marcar las personas; pero con mas claridad se ve esto verificado con el pronombre, lo mismo que en mixe y mixteco-zapoteco.

Los tiempos y modos se diferencian en mixe y Tapijulapa con terminaciones y partículas; v. g. en Tapijulapa se dice *jut chuk*, yo hago; *jut iruknan-chuk*, yo hacia; *jut chu-nepa*, yo haré; *mit chu-eg*, haz tú. A este ejemplo tengo que reducirme porque no conozco bien las reglas respecto á derivacion del verbo en ninguna de las dos ramas del zoque.

Sobre analogía ó diferencia de signos verbales, en las lenguas que comparo, solo puedo hacer las siguientes

observaciones. En mixe la terminacion *p* marca el indicativo presente, cuyo modo y tiempo, en mexicano, no tiene signo propio sino variedad de finales. En mixteco el signo de presente de indicativo es la partícula prefija *yo*; en zapoteco *ta*.

El primer pretérito perfecto de indicativo, en mixe, acaba en *o*, y lo mismo se observa alguna vez en el tapijulapa; v. g. *jut chuh*, yo hago; *jut chuko* yo hice: la *o* prefija es uno de los signos en mexicano del pretérito perfecto, y ya veremos en el cap. 57 que en estos idiomas lo mismo vale un signo antes que despues de la radical.

El segundo pretérito, en mixe, se marca con la partícula prepositiva *to*, análoga á la del zapoteco *ti* en sus dos pretéritos imperfectos. (Zapoteco § 22.)

El futuro mixe acaba en *it*, *ot*, sin analogía en mexicano ni en mixteco-zapoteco.

El imperativo tiene por signo, en mixe, la partícula *mo* y la final *k:* en mexicano encontramos tambien en imperativo, la partícula *ma*.

No tiene infinitivo el mixe, como tampoco le tiene el mexicano ni el mixteco-zapoteco. En el Tapijulapa hay infinitivo, participio y gerundio; pero no conociendo las reglas de su formacion solo pongo el ejemplo siguiente: *chuezi*, hacer; *chukia*, haciendo; *chucuche*, hecho.

7. Verbos derivados.—Segun parece no hay en mixe voz pasiva, sino como en mixteco-zapoteco, es decir, verbos independientes que tienen significacion pasiva.

Otros verbos derivados se forman en mixe como en

mexicano por medio de finales, entre las cuales hallo esta analogía: *na* en mixe, *ni* en mexicano, terminaciones de verbo frecuentativo. En mixteco los signos de frecuentativo son *ka* y *sa*; pero hay una partícula *na*, igual á la terminacion mixe de frecuentativo, la cual con el futuro imperfecto significa *repeticion*.

8. Adverbio y preposicion.—La preposicion en mixe así como en mexicano, está mejor determinada que en mixteco-zapoteco. Para decir *cuotidiano, todos los dias*, se usa esta repeticion *mañana-mañana* lo mismo en mixe que en mixteco-zapoteco.

DICCIONARIO.

Pocas son las comparaciones léxicas que puedo presentar porque, como ya lo he manifestado, varias veces, son escasos los materiales respecto al mixe, y mas todavia respecto al zoque y al tepijulapa. Sin embargo, entre lo que puedo reunir escojo la misma clase de palabras que hasta ahora he acostumbrado comparar, conteniendo ejemplos de voces que aparecen como exlusivas del zoque-mixe, ó análogos con el mixteco-zapoteco, mexicano ó familia maya.

Hombre, macho.

Mixe. Yai-tohk. *Mixteco.* Yee.

Muger, hembra.

Mixe. Toix.

NIÑO, NIÑA.

Mixe. Maxunk.

PADRE.

Mixe. Teit. *Zoque.* Jate, hate. *Zapoteco.* Toete, roete. *Mixteco.* Dz-uta, taa. *Mexicano.* Tatli.

MADRE.

Mixe. Taak.

HIJO.

Mixe. Mank, unk.

HIJA.

Mixe. Nox.

ESPOSO.

Mixe. Moatzon.

SUEGRO, SUEGRA.

Mixe. Moot.

HERMANO.

Mixe. Aich, uich. *Tapijulapa.* H-achi. *Zapoteco.* B-eche.

TIO, TIA.

Mixe. Tzukuu (tuku.) *Mex.* Tekol.

SOBRINO.

Mixe. Mank. *Mex.* Machtli (mak-tli.) Recuérdese que en mexicano *ch=k*

CUERPO, CARNE.

Mixe. Nik-x. *Mex.* Nak-ayo, nak-atl.

PIEL, PELLEJO.

Mixe. Ak.

CABEZA.

Mixe. Kobaak. *Tapijulapa.* Kobakek. *Zapoteco.* Kike.

CABELLO.

Mixe. Kohuai.

OJO.

Mixe. H-uin. *Mixt.* T-enu. *Zap.* La-oni.

BOCA.

Mixe. Au. *Mixt.* Y-uhu. *Zap.* R-ohua.

LABIOS.

Mixe. A-dem (a-tem.) *Mex.* Ten-tli.

DIENTE.

Mixe. Totz.

NARIZ.

Mixe. Hop.

LENGUA.

Mixe. Yen. *Mixt.* Yaa.

OREJA.

Mixe. Tatzk.

BRAZO, MANO.

Mixe. Koo. *Mame.* Kop.

UÑA.

Mixe. Xoik.

PECHO.

Mixe. Kaich.

DEDOS.

Mixe. Tzitzk. *Mixt.* Dika (tika.)

ESPALDAS.

Mixe. Joak.

BARRIGA.

Mixe. Tinaak.

OMBLIGO.

Mixe. Putzn.

RODILLA.

Mixe. Kox.

PIÉ.

Mixe. Teik.

CORAZON.

Mixe. Hot, huichot.

SANGRE.

Mixe. Nooipiñ.

NERVIO.

Mixe. Eim.

HUESO.

Mixe. Pahk. *Maya* y *Quiché.* Bak.

EXCREMENTO.

Mixe. Toiñ.

CIELO.

Mixe. Tzap. *Zoque.* Tzap-gues.

SOL, DIA.

Mixe. Xeuh. *Mame.* Kih. *Quiché.* Gih.

TIERRA, MUNDO.

Mixe. Nax, nas. *Zoque.* Yek-nas.

AGUA.

Mixe. Noo.

FUEGO.

Mixe. Xôôn.

FRIO, COSA FRIA.

Mixe. Xux.

VENADO.

Mixe. Haiehuu.

CONEJO.

Mixe. Koy. *Huaxteco.* Koy, kuy.

LEON.

Mixe. Kaa. *Mixt.* Kaha.

AVE, PAJARO.

Mixe. Xoon.

MAÍZ.

Mixe. Mok.

JUDIA, (frijol.)

Mixe. Xôk. *Mex.* E-xotl.

YERBA, HENO.

Mixe. Môy.

PIEDRA.

Mixe. Tzaa (taa.) *Mex.* Tetl.

VOLUNTAD.

Mixe. Tzokn, zokn. *Zoque.* Zunoykui.

REINO.

Mixe. Konkion. *Zoque.* Yumi-kakui.

COMIDA.

Mixe. Kaik. *Mex.* Tla-kualli.

PAN DE MAIZ.

Mixe. Xukuuik.

ENEMIGO.

Mixe. Atzuj.

PEQUEÑO.

Mixe. Mutzk.

MUERTO.

Mixe. Oiok. *Mex.* M-iki.

GRANDE.

Mixe. Moh.

NEGRO, PRIETO.

Mixe. Xix.

VERDE.

Mixe. Tzuxk.

UNO.

Mixe. Tuuk. *Zoque.* Tuma.

DOS.

Mixe. Metzk. *Zoque.* Metza.

TRES.

Mixe. Tuk-ok. *Zoque.* Tuk-ay.

CUATRO.

Mixe. Maktaxk.

CINCO.

Mixe. Moko-xk. *Mex.* Maku-illi.

DIEZ.

Mixe. Mahk. *Mex.* Matlak-tli.

YO.

Mixe. Otz. *Zoque.* Az. *Tapij.* Ut.

YO.

Mixe. N, Notz. *Tapij.* Hut-ni. *Mex.* Ne, ni. *Mixt.* Ndi. *Zapt.* Naa.

TU.

Mixe. Mitz, mi, m. *Zoque.* Miz. *Tapij.* Mit.

TU.

Mixe. Ix.

USTED.

Mixe. Mih. *Mixt.* Maini.

EL, AQUEL.

Mixe. Phee. *Zoque.* Pitis.

EL, AQUEL.

Mixe. T, i. *Mixt.* Ta, tai.

NOSOTROS.

Mixe. Ootz, n. *Zoque.* Tez. *Tapij.* Hutan. *Mixt.* Ndoo. *Zap.* Noo, na.

VOSOTROS.

Zoque. Miztha. *Tapij.* Mittam, mitam.

AQUELLOS.

Mixe. Yao. *Mex.* Yeu-an.

MIO.

Mixe. No-tz. *Mex.* No.

TUYO.

Mixe. Mi-tzm, m. *Mex.* Mo.

SUYO.

Mixe. I. *Mex.* I. *Maya.* I.

NUESTRO.

Mixe. Otzn.

SER, ESTAR.

Mixe. Itpotz. *Zoque.* Itupue. (*Potz* es afijo del verbo mixe, y así debe fijarse la atencion en los radicales que es lo que generalmente pondremos en adelante.)

DAR.

Mixe. Mmoi.

BEBER.

Mixe. Uuk. *Maya.* Ukul.

HACER.

Mixe. Tum-potz. *Zoque.* Tu-ke.

VER, MIRAR.

Mixe. Ixpotz.

OIR.

Mixe. Modoi.

MORIR, MATAR.

Mixe. Ook. *Mex.* M-iki.

VENIR.

Mixe. Mim. *Zoque.* Ya-min.

MAMAR.

Mixe. Tizt. *Mixt.* Sadzi.

IR.

Mixe. Nkokx.

NACER, PARIR.

Mixe. Keex.

COMER.

Mixe. Hokx.

DORMIR.

Mixe. Mma.

REIR.

Mixe. Mxijk.

MORDER.

Mixe. Mtzutz, chuich.

MEAR.

Mixe. Tatz. *Mixt.* Dzachi, tzachi.

HABLAR.

Mixe. Kaipx. *Mixt.* Kaja.

SEMBRAR.

Mixe. Tniip.

OLER.

Mixe. Txuui.

LLORAR.

Mixe. Hôy.

PERDONAR.

Mixe. Yaknitokoik. *Zoque.* Yatokoya.

DEJAR.

Mixe. Ixmomatz-tuit. *Zoque.* Hu-itomiztetz-zaen.

EN, DENTRO.

Mixe. Hoitp.

EN.

Mixe. Huiñ.

DE.

Mixe. It.

EN, Á, PARA.

Mixe. Ku-xm. *Mex.* Ka, k.

MAÑANA.

Mixe. Opom. *Zoque.* H-omepe.

HOY, AHORA.

Mixe. Yoniit. *Mixt.* Uitna.

Ayer.

Mixe. Oxoy.

No.

Mixe. Ka-tii, ka. *Zoque.* Ja-tzi, ka-tzi. *Zap.* Yaka, aka.

Para que.

Mixe. Hee-kuxm. *Zoque.* Kuixom-e.

Hemos visto en las anteriores comparaciones que algunos adjetivos numerales del mixe encuentran análogos en la lengua azteca; pero ademas debe advertirse que el sistema aritmético de los mijes era igual al de los mexicanos, contando por veintenas, del modo siguiente:

Uno,	*Tuuk.*
Dos,	*Metzk.*
Tres,	*Tukok.*
Cuatro,	*Maktaxk.*
Cinco,	*Mokoxk.*
Seis,	*Tuduuk.*
Siete,	*Huextuuk.*
Ocho,	*Tuktuuk.*
Nueve,	*Taxtuuk.*
Diez,	*Mahk.*
Once,	*Mahktuuk,* esto es, diez y uno; luego diez y dos etc.
Veinte,	*Ipx.*

Treinta,	*Ipxmahk*, esto es, veinte mas diez y así sucesivamente.
Cien,	*Mokopx*, es decir, cinco veintes.

El número cuatrocientos tiene en mixe, como en mexicano, una terminacion propia que le distingue, *tuukmoiñ*, lo que los mexicanos llamaban un zontli; *zentzuntli*. Para decir quinientos en mixe se expresa asi: *tuukmoiñ ko mokopx*, 400+100, y así en adelante. (Véase comparacion del Mexicano y Tarasco al fin cap. 32.)

Empero, tambien es de advertir que los mixtecos y zapotecos tenian el mismo modo de contar que los mexicanos, y en consecuencia, que los mixes. (Véase cap. 42.)

CAPITULO CUARENTA Y UNO.

EL MATLATZINCA Ó PIRINDA.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma pirinda se hablaba antiguamente en el valle de Toluca; pero hoy solo se usa en Charo, lugar perteneciente al Estado de Michoacan.

«Los matlatzincas, dice Clavijero, formaron un estado «considerable en el fértil valle de Toluca; y aunque hu«biese sido grande antiguamente la fama de su valor, «fueron no obstante sometidos por el rey Axayacatl á la «corona de México.»

Segun Basalenque, los matlatzincas de Charo eran originarios de Toluca, y salieron de su patria con el objeto de ayudar en una guerra á los michoacanos. Alcanzada por estos la victoria, sus aliados los matlatzincas se avecindaron en Michoacan, situándose desde Indaparapeo hasta Tiripitío, que era el centro del reino, por lo

cual se les llamó *pirindas*, ó mejor *pirintas*, que en lengua tarasca significa «los de en medio.»

Matlatzinco es una palabra mexicana que significa «lugarcito de las redes,» pues se compone de *matlat*, red, y la partícula *tzinco* que expresa diminucion. Fácilmente se comprende, pues, que *matlatzinca* viene de *matlatzinco*, y que la etimología exige que estas palabras se escriban con *c* (mejor *k*) y no con *g* como hacen algunos autores.

Las obras que he podido ver sobre el matlatzinca son el Arte y Diccionario de Basalenque, el cual se conserva manuscrito en el museo nacional de México, y la Gramática, el Catecismo y el Manual del P. Guevara, cuyo original manuscrito posee la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Desgraciadamente el Arte está trunco, de manera que no he podido aprovechar de él sino una parte, siendo, por lo mismo, mi principal guia y maestro el P. Basalenque.

La Gramática de este último autor no solo es bastante para formar idea del sistema de la lengua matlatzinca, sino que aun se puede aprender á hablar con ella. Empero, un lingüista observador le encontrará algunos vacíos comparándola con el diccionario; descubrirá en este varias formas que carecen de explicacion en aquella.

El Arte del P. Guevara, en la parte que he podido ver, me parece mas completo que el de Basalenque. Entre uno y otro autor se observan diferencias notables en la forma de algunas palabras, lo cual depende generalmente del sistema de ortografía seguido por cada uno;

pero algunas ocasiones creo que esas diferencias vienen de la variedad de dialectos que tiene el idioma.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto de la lengua matlatzinca tiene veintiuna letras, á saber (1):

a. b. ch. d. e. g. h. i. k. m. n. o. p. r. t. tz. th. u. x. y. z.

2. Pronunciacion.—Respecto á la pronunciacion solo puedo decir (véase la nota 1ª) que la *d* se muda en *r*, en composicion y fuera de ella, y *vice versa;* y que tambien es frecuente el cambio de la *b* en *p*, ó de la *p* en *b*. Aunque la *i* latina y la *y* griega suenan lo mismo en muchos casos, como en *yni*, sin embargo, los autores usan de una ú otra letra con el objeto de distinguir *en lo escrito* el significado de algunas voces. La *th* y la *t* se usan indiferentemente por un mismo autor: no obstante esto, creo que hay diferencia en la pronunciacion de esas letras. Segun Basalenque no hay *s;* pero como Guevara la usa en vez de *z*, se infiere que esta letra se pronuncia como *s*, y que este sonido existe en el idioma: yo usaré, sin embargo, de la *z* conforme á Basalenque.

3. Combinacion de letras.—La combinacion de vocales y consonantes es proporcionada, siendo pocas las palabras que tienen una pronunciacion forzada como *nikaxthoho.*

La *h*, que es una aspiracion, es la letra que domina en el idioma, y de su concurrencia con otra ú otras consonantes es de lo que suelen resultar algunas palabras duras.

Se encuentran varias voces en que se nota la repeticion de una misma vocal; v. g., *nimeyaa*, la costumbre; *naa*, la orilla; *inbotunutzii*, la rabadilla; *inchuu*, la leche.

Hay poca variedad en el principio de los vocablos, porque los nombres, los verbos y los derivados se marcan con partículas prepositivas, que son siempre las mismas. Casi todas las palabras acaban en vocal.

4. SÍLABAS.—El idioma matlatzinca es polisilábico, y aunque tiene monosílabos son pocos. Ejemplos:

Ba, desde allí.
Huema, hombre.
Nibama, hocico.
Kitubari, estar echado.
Inbeyahata, maldad.
Inbotubethiri, ingle.
Kitubeginxathita, corregir como juez.
Nitehahadineheta, argumento.
Nirahatzobuthoneheta, longanimidad.
Kituteginchimuthohuinikuhumbi, ando compuesto y doy buen ejemplo.

5. COMPOSICION.—La composicion de las palabras es de mucho uso, y se tiene como elegante. Ejemplos: *kitikikarithohoki*, temer y ser bueno; *kimituhoritakimin-*

dutzitzi, buscar lo que se ha de comer; *kitabutochikitabunuti*, amé y cumplí.

Hay algunos adverbios ó partículas que al componerse se dividen; v. g., con *kitzitzi*, comer, y el adverbio *pukah*, cómo, se dice *pu-ki-kah-tzitzi*, como yo cómo.

Las figuras de diccion se cometen con mucha frecuencia al componerse las palabras, y aun en otros casos, es decir, se cambian, omiten ó agregan letras ó sílabas, lo cual es causa de que el idioma aumente varias veces su dificultad.

Hay muchas partículas que se usan en composicion con las palabras, como iremos viendo.

6. Riqueza.—Parece rico el idioma en número de voces. El P. Basalenque, hablando de él, dice: «Tiene «varias significaciones de verbos que lo que acá hablamos «con un verbo como *tañer* que sirve para campana, ór- «gano, trompetas, etc.; ellos para cada una de estas tie- «nen distintos verbos: asimismo nuestro verbo *sacar* sirve «para sacar agua de la tinaja, pan de la caja, ropa del «ceston; ellos no usan esto sino que usan de distintos «verbos.» El mismo autor agrega en otro lugar. «Tam- «bien se note que no por saber un verbo lo pueden usar «en todas ocasiones echándole el sustantivo, como lo ha- «ce el castellano, que con este verbo *poner* y el sustanti- «vo dice todo lo que quiere, como pon esa espada, pon «esa alfombra, pon ese jarro, pon esa silla: en esta len- «gua para estas cuatro cosas tiene varios verbos: para la «espada por ser larga y en el suelo dice *dikabi*, y así á «todas las cosas largas; y si ponen estas arriba *dikatzi;*

«para las segundas que son anchas dicen *dipihibi,* y si «es arriba *dipihitzi;* para las terceras que son huecas di«cen *dipuebi,* y si es encima dicen *dipuetzi*; para las «cuartas que son redondas y sólidas dicen *dichobi,* y si es «arriba *ditzotzi.*»

7. Onomatopeyas.—Parece muy escaso en voces onomatopeyas, pues entre cosa de dos mil quinientas palabras que he examinado, apenas hay tres ó cuatro que imitan la naturaleza.

8. Voces metafísicas.—Daré ejemplos de algunas voces metafísicas, cuyo orígen no he encontrado que esté en cosas materiales.

Nitepuenyaa, pensamiento ó memoria.
Kitutuhegthi, entender.
Ninahui, voluntad.
Muthohoneheta, bondad.
Ninahoxemi, verdad.
Ninkuthi, cosa.
Kituteyoyaa, olvidar.
Nitethochineheta, amor.
Nitenithamineheta, pereza.

Otra clase de palabras metafísicas no se encuentran en el diccionario, tales como *esencia*, *idea*, *ser*. Algunas otras se suplen; v. g., tiempo es *inhiabi*, que significa dia, sol; *sustancia* se exprese con *niyeh*, suyo.

9. Gènero y caso.—Carece el idioma de signos para marcar el género, y de declinacion para expresar el ca-

so (2). Sin embargo, el vocativo tiene algunas partículas prepositivas que le distinguen, y son *ka, ki, ma* las cuales tienen diferente uso segun el sexo de la persona que habla y de aquella á quien se habla.

El genitivo se puede expresar con las partículas posesivas, de que hablaré luego (§ 13), ó con sole la yuxtaposicion; v. g., *huerihui*, hijo; *Pedro huerihui*, hijo de Pedro, poniendo primero el nombre del poseedor y luego el de la persona ó cosa poseida.

Con solo la yuxtaposicion se expresa tambien calidad y otras relaciones semejantes; v. g., de *huema* hombre, é *inhami*, tierra: *huemainhami*, hombre de tierra.

10. NÚMERO.—Hay número singular, dual y plural.

El singular se marca con una de estas ocho partículas prepositivas: *huetu, ma, hue, huebe, i, in, ni, nin.* De estas partículas, las cuatro primeras solo se usan con nombres de seres racionales. *Huetu* con nombres propios de varones: *ma* con nombres propios de hembras: *hue* con nombres sustantivos comunes y adjetivos; v. g., *huema*, hombre; *huebana*, hocicudo; de *nibana*, hocico: *huebe* va con nombres verbales. De las otras partículas, *i* suele anteponerse á *hue* y tambien á *ni* ó *nin*, segun algunos ejemplos que veo en el diccionario; pero comunmente se antepone solo á nombres de irracionales: *in* va raras veces con nombre de racional, siendo su uso comun acompañar los de séres inanimados, ó de irracionales: *ni* acompaña algunos sustantivos, dice la Gramática; pero no explica cuáles, así como á todos los verbos volviéndolos nombres: en el diccionario lo que he observado respecto

á las partículas *in* y *ni*, es que hay algunos nombres que solo con cambiar una de estas partículas en la otra cambian de significado; v. g., *nichaxi*, la obra de carpintería; *inchaxi*, la azuela: sobre la partícula *nin* no encuentro explicacion especial; pero sospecho que solo es una variedad eufónica de *ni*.

Resulta, pues, que las dichas partículas no solo indican el número sino otras ideas, como luego se echa de ver. (3)

Ademas de las partículas mencionadas, se ven en el diccionario *py* y *pu*, con las cuales empiezan varios sustantivos; *pybahui*, el telar; *pybari*, el aposento donde se duerme; *puhetzi*, el pueblo; etc. Sin embargo, no encuentro en la gramática explicacion sobre estas ni otras iniciales.

El dual se marca con la partícula *the*, antepuesta; v. g., *huema*, el hombre; *thema*, los dos hombres. (4)

El signo del plural es la sílaba *ne*, antepuesta; v. g., *nema*, los hombres: dicho signo se usa con todos los nombres de seres animados y muchos de inanimados, aunque no todos.

Algunos nombres de parentesco tienen como signo del plural la terminacion *e*, la cual se ve igualmente en *mutholue*, buenos; plural de *hithohui*, bueno; pero esto debe verse como una excepcion. Esa misma terminacion *e* la veremos en el plural del pronombre de la tercera persona, en algunos tiempos del verbo, y en otros casos.

11. Derivados.—Hay ciertos nombres en matlatzinca derivados de sustantivos, adjetivos y verbos, cuyo sig-

no es la terminacion *neheta*, muchos de los cuales tienen significacion de abstractos. Ejemplos:

Niahentaneheta, la ausencia.
Nitebenuneheta, liberalidad.
Nitebeyeheneheta, el reinado.
Inbothethineheta, la golosina.
Nibunibineheta, la divinidad.
Nichahathineheta, la hermosura.
Pugihineheta, lugar donde entran y salen.
Nitehahadineheta, el argumento.
Nitehahathineheta, la limosna.

Los nombres gentilicios se forman con la partícula prepositiva *hue*, que vimos al tratar del número (párrafo 10); v. g., *intohati*, México; *huetoxati*, el mexicano. Se ve que el procedimiento del idioma, en este caso, y lo mismo sucede en todos los semejantes, consiste en un cambio de partículos yuxtapuestas: se usa *in*, con el nombre del lugar, porque es partícula que va con nombres de cosas, y *hue* forma el gentilicio porque es partícula que se usa con nombres de personas.

Los diminutivos se expresan por medio de partículas intercalares, como *te*, *cho*, etc.; *huema*, hombre; *hue–te–ma*, hombrecillo, hombre vil, en significacion de desprecio.

El comparativo y el superlativo se forman tambien por medio de partículas intercalares que significan mas, muy, mucho, en gran manera; v. g., *kithohui*, bueno; *ki–mu–ten–thohui*, mejor; *ki–murahanten–thohui*, bonísimo.

Por medio de la partícula *he* se expresa respeto, reverencia; v. g., *kaki*, yo; *hekaki*, mi merced. Las partículas *tu*, *chu*, *ri*, ó *di* tienen el mismo objeto; *huema*, hombre; *hue-te-ma*, hombre digno de honra, de respeto.

Los verbales adjetivos se marcan con la partícula prepositiva *huebe*, que ya vimos anteriormente (§ 10), en lugar de las partículas del verbo; v. g., *kitutu-tochi*, amar; *huebe-tochi*, el que ama. Estos nombres expresan pasion poniendo *huebu* en lugar de *huebe;* v. g., *huebu-tochi*, lo amado; así es que *be* indica accion y *bu* pasion. Si á estos verbales se agrega la terminacion *ta*, y á algunos la partícula intercalar *te*, se indica generalidad; v. g., *huebetzitzi*, el que come; *huebetzitzita*, el que todo lo come.

Se forman nombres sustantivos de los verbos, cambiando las partículas prepositivas de estos, segun se indicó al tratar del número (§ 10); v. g., de *kitutu-tochi*, amar; *ni-tochi*, ó *inbu-tochi*, el amar, es decir, la accion de amar, aunque tambien significa *lo amado*.

El adjetivo numeral tiene varios derivados. Por medio de la terminacion *ni* se expresan *veces; dahui*, uno; *dani*, una vez; *kuta*, cinco; *kutani*, cinco veces, y así con los demas, aunque en la formacion de algunos hay irregularidades.

Los ordinales se forman agregando á los cardinales la partícula *imube;* v. g., *rahui* ó *dahui*, uno; *imuberahui*, primero; *nohui*, dos; *imubenohui*, segundo; *yun*, tres; *imubeyun*, tercero.

Con la partícula *mun* se forma otro órden de deriva-

dos; *mun-dahui* ó *munda*, de uno en uno; *munnohui* ó *munno*, de dos en dos; *munyo*, de tres en tres.

Combinando la terminacion *ni* y la partícula *imube* resultan *imube-noni*, segunda vez; *imube-nini* ó *yuni*, tercera vez; etc.

Aun hay otros derivados del adjetivo numeral; *che-thenohui*, dos de nosotros; *che-yun*, tres de nosotros; etc.

12. Pronombre personal.—El pronombre personal se expresa de esta manera:

Kaki, yo.
Kakuehui, *kakuebi* ó *kakuehebi*, nosotros dos.
Kakohuiti, *kakehebi*, nosotros.
Kahachi, tú.
Kachehui, vosotros dos.
Kachohui, vosotros.
Inthehui, aquel.
Inthehuehui, aquellos dos.
Inthehue, aquellos.

El pronombre *kakohuiti* indica una pluralidad general, ilimitada; pere *kakebi* solo se usa hablando de un pueblo, de una congregacion, es decir, indica una pluralidad determinada. "Tambien se note, dice Basalenque, «que si los muchos de una religion, ó de un pueblo ha-«blan entre sí, sin relacion á otros, usan el *kakohui* «(contraccion de *kakohuiti*); pero si ellos hablan con otro «extraño usan el *kakehebi;* lo mismo se note en los dua-«les que pusimos arriba *kakuehui* y *kakuebi*, el primero

«usan los dos entre sí, el *kuebi* cuando los dos hablan con «otro.»

13. Posesivos.—El posesivo, hablando en general, de una manera indeterminada, se expresa así:

Singular.

Niteyeh, mio.
Kaxniyeh, tuyo.
Niyeh inthehui, suyo.

Dual.

Inbetheyeh, de nosotros dos.
Kachehui intheyeh, de vosotros dos.
Intheyeh huehui, de aquellos dos.

Plural.

Inboyeh, de nosotros muchos.
Indoyeh kachohui, de vosotros muchos.
Indoyeh inthehue, de aquellos muchos.

La partícula característica de este posesivo es *yeh* ó *ye*, pues las otras de que se compone, *nite*, etc., excepto *kax*, las vamos á ver luego expresando posesion de una cosa particular, de modo que *yeh*, como dice Basalenque, "expresa posesion general." Las palabras *inthehui*, *kachehui*, etc., que se ven con el posesivo, son los pronombres personales que concurren á su formacion.

Para expresar posesion de cosas ó personas determinadas, hay diferentes partículas, las cuales varian se-

gun lo poseido pertenece á una de estas clases. 1ª Cosas inanimadas, como mi sombrero, mi capa. 2ª Cosa intrínseca ó propia de persona, como mi alma, mi voluntad, mi cuerpo, mi cabeza, mi vista. 3ª Nombres que significan accion, como mi enseñanza. 4ª Animales irracionales. 5ª Nombres verbales. 6ª Nombres de parentesco, como mi hijo, mi padre.

Los signos que encuentro en los ejemplos y explicaciones de la gramática para expresar posesion son estos:

Singular.

1ª persona: *nite, nitu, huete, huetù.*
2ª " *ni, niri, hueri.*
3ª " *ni, niri, hueri.*

Dual.

1ª persona: *inbeti, inbetu, huebete.*
2ª " *inthe, intheri, huetheri.*
3ª " *inthe, intheri, huetheri.*

Plural.

1ª persona: *inbo, inbote, inbotu, borin, hue bote, nebote, nebotu.*
2ª " *indo, indori, huero.*
3ª *indo, indori, huero.*

Ejemplos: *Behinta*, enseñanza; *nitu-behinta*, mi enseñanza; *inbetu-behinta*, la enseñanza de nosotros dos; *inbotu-behinta*, la enseñanza de nosotros muchos; *tzini*,

perro; *nite-tzini*, mi perro; *inbete-tzini*, el perro de nosotros dos; *inbo-tzini*, el perro de nosotros muchos.

Para saber cuales son las partículas que se usan con cada especie de nombres, seria preciso entrar en explicaciones prolijas ajenas al plan de esta obra, por lo cual me limito á hacer las siguientes observaciones.

En la composicion de las partículas posesivas, segun se han puesto anteriormente, entran las explicadas al tratar del número, como *ni*, *hue*, etc., v. g., *huerihui*, hijo; *hueterihui*, mi hijo: en este caso *te* es el verdadero signo de posesion, y *hue* indica que se habla de un sér inracional, no pudiéndose suponer que aquí sirve para indicar el número, porqne se ve tambien en el dual y plural; *huebete*, *huebote*, etc. Esto se comprenderá bien leyendo la análisis del Padre nuestro.

Los signos de las segundas y terceras personas son iguales, segun se ve luego, por lo cual es preciso distinguirlas por medio del pronombre personal; v. g., *huetebepahachi*, mi despensero; *hueribepahachi kahachi*, tu despensero; *hueribepahachi inthehui*, el despensero de aquel.

Ademas de los signos de posesion explicados, hay otro, *hua*, que segun la gramática, indica respeto; v. g., *huathami*, mi respetado padre; *huanihui*, mi respetada madre.

Todo lo dicho hace ver que la Gramática matlatzinca es complicada y difícil en cuanto al modo de expresar posesion; pero aun todavía hay mas variedad de signos, con

el objeto de expresar que lo poseido es dual ó plural. Ejemplo.

DUAL.

Singular.

Netetzini huehui kaki, mis dos perros, etc.

Dual.

Nebethetzini huehui kakuebi, los dos perros de nosotros dos.

Plural.

Nebotzini huehui kakehebi, los dos perros de nosotros.

PLURAL.

Singular.

Netetzinie kaki, mis muchos perros, etc.

Dual.

Nebethetzinie kakuebi, los muchos perros de nosotros dos.

Plural.

Nebotzinie kakehebi, los muchos perros de nosotros.

Analizando este ejemplo vemos que *tzini* es el sustantivo *perro; nete, nebethe* y demas partículas prepositivas son el signo de posesion; *kaki*, etc., los pronombres personales; *huehui*, el signo del dual; y la terminacion *e*, agregada á *tzini*, el signo del plural, aunque suele no usarse, pues la falta de *huehui* basta, por sí sola, para distinguir un número de otro.

Estos posesivos, que indican dual y plural, tienen sus variedades en los signos, segun que el nombre de lo poseido es verbal, de parentesco ó de irracional. Con los demas nombres se usan los numerales ó adverbios, como si en español dijéramos mis *dos* capas, mis *muchos* sombreros, etc.

Hay dos partículas *ba* y *ma*, que conviene explicar al tratar de los posesivos, y sobre las cuales dice Basalenque: «Esta partícula *ba*, antepuesta á un sustantivo, le «hace indefinido y no limitado á alguno, como *bahani*, «la casa; *bahachi*, la hacienda, cosas que pueden ser de «todos; pero esta partícula *ma* limita el sustantivo á que «sea de uno ó algunos, como *mahani, mahachi*, casa y «hacienda de alguno ó algunos.»

Hay otra partícula posesiva, *kini*, con la cual se suple muy bien el genitivo; v. g., *inaa*, ropa; *kini inaa Pedro*, ropa de Pedro.

La idea de posesion aun tiene todavía mas formas en la lengua matlatzinca, pues hay una conjugacion que la indica, segun veremos al tratar del verbo.

14. DEMOSTRATIVOS Y RELATIVOS.—Los demostrativos se expresan así, segun Basalenque.

Nini, este.
Ninie, estos.
Titii, aqueste.
Inthehui, aquel, hablando de un sér animado; *nihi*, de un inanimado.
Kiteni, el cual.

Este último parece relativo por su significacion.
Guevara pone como demostrativos los siguientes:

Nii, este.
Thii, aquel.
Xuh, aquel que se ve.
Tehui, el que no se ve.
Thiihe, esos que se ven.
Thehue, los que están lejos.
Intehue, los que no vemos.

De varios relativos que pone el mismo Guevara, el único que parece propio es *intutu*, ó *in* el que: los demas son los signo del verbo que luego veremos.

15. Modos y tiempos del verbo.—El verbo matlatzinca no tiene mas que indicativo é imperativo (5). Los tiempos, en el indicativo, son presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto y dos futuros (6). El imperativo no tiene mas que un tiempo. Particípios hay de presente y de futuro.

16. Ejemplo de conjugacion.—Presentaré un ejemplo de conjugacion, para que con vista de él y de las

subsecuentes explicaciones pueda comprenderse el mecanismo del verbo.

INDICATIVO. PRESENTE.

Singular.

Ki-tu-tu-tochi, yo amo, etc.
Ki-tu-tochi ó *ki-ki-tu-tochi*.
Ki-tu-tochi.

Dual.

Ki-kuen-tu-tochi, nosotros dos amamos, etc.
Ki-chen-tu-tochi,
Ki-kuen-tu-tochi.

Plural.

Ki-kuchen-tu-tochi, nosotros amamos, etc.
Ki-chehen-tu-tochi.
Ki-ron-tu-tochi.

PRETÉRITO IMPERFECTO.

Singular.

Ki-mi-tu-tu-tochi, yo amaba, etc.
Ki-mi-ki-tu-tochi.
Ki-mi-tu-tochi.

Dual.

Ki-mi-kuen-tu-tochi, nosotros dos amábamos, etc.
Ki-mi-chen-tu-tochi.
Ki-mi-kuen-tu-tochi.

Plural.

Ki–mi–kuchen–tu–tochi, nosotros amábamos, etc.
Ki–mi–chehen–tu–tochi.
Ki–mi–ron–tu–tochi.

PRETÉRITO PERFECTO.

Singular.

Ki–tabu–tochi, yo amé, etc.
Ki–kibu–tochi.
Ki–tu–tochi.

Dual.

Ki–kuebu–tochi, nosotros dos amábamos, etc.
Ki–chebu-tochi.
Ki–kuen–tu–tochi.

Plural.

Ki–kuchen–bu–tochi, nosotros amamos, etc.
Ki–chehen–bu–tochi.
Ki–tu–ro–tochi.

FUTURO.

Singular.

Ki–ru–tochi, yo amaré, etc.
Ki–ri–tochi.
Ka–ritatu–tochi.

Dual.

Ki-ru-tochi-huehui, nosotros dos amaremos, etc.
Ki-ri-tochi-huehui.
Ka-ritatu-tochi-huehui.

Plural.

Ki-ru-tochie, nosotros amaremos, etc.
Ki-ri-tochie.
Ka-ritatu-tochie.

OTRO FUTURO.

Singular.

Ta-ki-mi-(ó *min*)*-tu-tu-tochi*, yo he de amar, etc.

IMPERATIVO.

Singular.

Ku-tochi, ame yo, etc.
Di-tochi.
Ta-tu-tochi.

Dual.

Ku-tochi-huehui, amemos nosotros dos, etc.
Di-tochi-huehui.
Ta-tu-tochi-huehui.

Plural.

Ku–tochie, amemos nosotros, etc.
Di–tochie.
Ta–tu–tochie.

PARTICIPIO.

Presente.

In–mutu–tochi, el que ama.
In–kuentu–tochi–huehui, los dos que aman.
In–don–(ó ron)–tu–tochi, los muchos que aman.

Futuro.

In–kakatu–tochi, el que amará.
In–kakatu–tochi–huehui, los dos que amarán.
In–kakatu–tochie, los muchos que amarán.

17. Explicacion del verbo.—Del anterior ejemplo consta que la partícula prepositiva *ki* es un signo comun á todas las personas del indicativo, exceptuando las terceras del futuro, de modo que esa partícula puede considerarse como la característica del verbo.

Los signos particulares del presente de indicativo son, *tu, kuen, chen,* etc., combinados de la manera que se ve en el ejemplo.

El pretérito imperfecto tiene por signo la partícula *mi,* intercalada en el presente, es decir, se forma del presente y el signo *mi.* Acerca del pretérito imperfecto observa Basalenque que «muchas veces se liga con otro verbo,

«como *si yo fuera á mi casa viera á mi padre,* en la cual «oracion, así en latin como en romance, entrambos ver«bos son de este pretérito imperfecto, y en esta lengua «el segundo verbo lo hablan por futuro de indicativo an«tecediendo la partícula *ta.*»

El pretérito perfecto tiene signos propios para todas las personas, exceptuando las terceras del singular y del dual que son iguales á las del presente. La tercera persona del plural termina en *e,* sobre cuya terminacion observa Basalenque: «En acabar estas personas en la *e* va«rian los verbos, porque unos añaden á su final la *e;* otros «convierten su final en *e;* otros que acaban en *i* la con«vierten en *ne.*»

Respecto á los signos del primer futuro no hay mas que observar, sino que *huehui* es el signo del dual; y la terminacion *e,* del plural.

El segundo futuro, que segun Basalenque corresponde en significado al latino terminado en *rus,* se forma, segun el mismo autor, «del pretérito imperfecto de indicativo, «poniendo antes la partícula *ta.*»

Las partículas *ku, di, ta* son comunes á los tres números del imperativo; pero el dual y el plural se distinguen con los mismos signos que en el futuro.

Los participios de presente se forman de las terceras personas del presente de indicativo; al participio de singular se agrega la partícula *mu,* al de dual *huehui;* y en lugar de *ki* llevan todos *in,* que es uno de los signos de los nombres (§ 10). Este mismo signo *in* se ve en los participios de futuro, cada uno de los cuales tiene sus

respectivas partículas, segun se ve en el ejemplo. Empero, sospecho que estos participios no son una forma propia del matlatzinca, sino introduccion de los gramáticos españoles. (Véase la nota 5). Mas bien debe considerarse como participio propio de la lengua el verbal que comienza por la partícula *huebe*, explicado en otro lugar (§ 11).

Obsérvese que hay algunas personas, como la segunda y tercera de singular del presente de indicativo, que tienen una misma forma, por lo cual se usa para distinguirlas el pronombre personal.

Súplese el subjuntivo con el indicativo y algun adverbio que signifique duda, condicion ó alguna de las otras relaciones propias de subjuntivo; v. g., para decir *como tù ames*, traduciré *yaka kitutochi*, que literalmente es *como tú amas*.

El infinitivo se suple con el futuro, cuando el verbo determinante está en presente; pero si está en futuro, entonces el determinado (infinitivo) va en imperativo, aunque tambien se puede poner en futuro.

18. Voz pasiva.—La voz pasiva tiene el mismo mecanismo que la activa, es decir, se forma por medio de partículas. Para que el lector pueda formar idea, pondré un ejemplo.

Singular.

Ki-tochi-ki-kaki, yo soy amado, etc.
Ki-tochi-ki-kahachi.
Ki-tochi-inthehui.

Dual.

Ki-tochi-huehui-kakuebi, nosotros dos somos amados.
Ki-tochi-huchui-kachehui.
Ki-tochi-inthehuehui.

Plural.

Ki-tochi-kakehebi, nosotros somos amados, etc.
Ki-tochi-kachohui.
Ki-tochie-inthehue.

Ki, es la partícula característica del verbo que hemos visto en la voz activa: *tochi*, la radical del verbo; *kaki*, *kahachi*, etc., son los pronombres personales; *huehui*, partícula del dual.

Los verbos que significan afeccion, sufrimiento, cualidad, como estar triste, tener miedo, tener dolor, dañarme, podrirme, etc., se conjugan como los pasivos, sin mas diferencia que en las terceras personas del singular se agrega le partícula *ri*.

19. Varias clases de verbos.—El ejemplo de conjugacion que hemos visto anteriormente (§ 16) es de un verbo activo transitivo; pero los activos intransitivos, aunque en algunas de sus personas tienen los mismos signos, generalmente presentan diferencias que permiten distinguirlos, de modo que la lengua matlatzinca distingue la accion transitiva de la inmanente. Por lo comun la diferencia consiste en que cuando el verbo activo tran-

sitivo lleva duplicado el signo *tu*, el intransitivo solo el usa una vez; y que cuando le usa una vez el transitivo, se omite del todo en el otro. Comprobaré lo dicho con algunos ejemplos que pueden compararse con la conjugacion puesta antes (§ 16).

Ki-tu-tzitzi, yo cómo.
Ki-ki-tzitzi, tú comes.
Ki-tzitzi, aquel come.
Ki-kuen-tzitzi, nosotros dos comemos.
Ki-ro-tzitzi, aquellos comen.
Ki-mi-tu-tzitzi, yo comia.
Ki-mi-tzitzi, aquel comia.
Ki-ru-tzitzi, yo comeré.
Kiri-ki-tzitzi, tú comerás.
Karita-tzitzi, aquel comerá.
Ku-tzitzi, coma yo.
Ti-tzitzi, come tú.
Ta-tzitzi, coma aquel.

De los verbos que expresan accion inmanente, como *comer*, se forman otros que expresan transicion agregándoles *tu;* v. g., *kitutzitzi*, yo cómo; *kitu-tu-tzitzi*, doy de comer á otro.

Los verbos reflexivos tienen para distinguirse alguna variedad en sus partículas respecto al verbo activo, siendo su signo principal, característico, la partícula *te*, como se puede ver del ejemplo siguiente:

Ki-tu-te-tochi, yo me amo.
Kiki-te-tochi, tú te amas.
Ki-te-tochi, aquel se ama.

Hay, sin embargo, algunos verbos que llevan la partícula *te*, y no tienen significacion reflexiva. (Véase la análisis del Padre nuestro).

Los verbos frecuentativos se forman con las partículas *rahaka*, ó *nigranegti*, pospuestas: una se usa con ciertos verbos, y otra con otros; v. g., *kitu-rahaka-tzitzi*, siempre cómo. Tambien con la partícula *bu*, interpuesta, se expresa frecuencia, la cual se usa aun con los verbales.

Con la partícula intercalar *kana*, se expresa que la accion del verbo se ejecutó á buen tiempo; *kitu-kana-nohui*, llegar á buen tiempo.

La partícula prepositiva *chare* indica interrogacion.

Mani, iuterpuesta en el verbo, da á entender que su accion se va ejecutando, es decir, que la accion no es momentánea; v. g., *imzizteni ki-mani-yaa*, la fruta se va pudriendo.

Con la partícula intercalar *nah*, se indica posibilidad; v. g., *kitu-nah-thehui*, puedo cantar. Con *yaxiho*, se significa imposibilidad.

Por este estilo hay otros muchos verbos derivados que se forman por medio de partículas, y expresan diversas relaciones; v. g., *nen*, indica *ejecutar de paso* la accion del verbo; *ninki*, prosecucion; *pi*, que lo que se hace es para sí mismo ó para otro, de modo que con esta partícula se forman los verbos que en otras de las len-

guas descritas anteriormente hemos conocido con el nombre de *dativos ó aplicativos; te*, indica que la accion del verbo recae en tercera persona; *be* y *ta*, generalidad, es decir, que la accion del verbo se dirige á *todos*, á *muchos*. Algunas partículas solo se usan con ciertas personas del verbo, no con todas; otras hay que son puramente expletivas, de adorno; otras que se usan no solo con los verbos sino tambien con los nombres. Son tantas las partículas, que solo una gramática prolija debe ennumerarlas todas, y por lo tanto yo me contento con lo dicho hasta aquí.

20. VERBO SUSTANTIVO.—El verbo sustantivo se expresa agregando al nombre ó pronombre algunas partículas del verbo, de manera que realmenee esas partes de la oracion se conjugan, se vuelven verbos (7). Ejemplos.

Ki-kaki, yo soy.
Ki-kakuehui, nosotros dos somos.
Ki-kakehebi, nosotros somos.
Ki-mi-kaki, yo era.
Kari-kaki, yo seré.
Ta-kaki, yo sea.
Ta-kahachi, sé tú.

Supuestos estos ejemplos, lo que puede asentarse es que los signos de esta conjugacion son: *ki*, para el presente de indicativo; *ki-mi*, para el pretérito; *kari* ó *karita*, para el futuro, y *ta* para el imperativo. Así, pues, con el adjetivo *thohui*, bueno diré, en presente, *ki-thohui-kaki*, yo soy bueno; en futuro *kari-thohui-kaki*, yo seré bueno, etc.

21. Verbos posesivos.—Hay una conjugacion en matlatzinca para expresar posesion, la cual varia segun la relacion que se expresa es de primera á segunda y tercera persona, de segunda á primera y tercera, ó de tercera á primera, segunda y tercera, como puede verse del siguiente ejemplo:

1ª PERSONA A 2ª Y 3ª

Singular.

Kaki ki niri nigta ki kahachi, yo soy tu vida.
Kaki ki ni nigta ki inthehui, yo soy vida de aquel, etc.

Dual.

Kakuebi ki niri nigta kuebi kahachi, nosotros dos somos tu vida.
Kakuebi ki ni nigta kuebi inthehui, nosotros dos somos vida de aqnel.

Plural.

Kakehebi ki niri nigta kehebi kahachi, nosotros somos tu vida.
Kakehebi ki ni nigta kehebi inthehui, nosotros somos vida de aquel, etc.

2ª PERSONA A 1ª Y 3ª

Singular.

Kax ki nitu nigta ki kaki, tú eres mi vida
Kax ki ni nigta ki inthehui, tú eres vida de aquel, etc.

Dual.

Kachehui ki nitu nigta huehui kaki, vosotros dos sois mi vida.

Kachehui ki ni nigta huehei inthehui, vosotros dos sois vida de aquel.

Plural.

Kachohui ki nitu nigta kohui kaki, vosotros sois mi vida.

Kachohui ki nigta kohui inthehui, vosotros sois vida de aquel, etc.

3ª PERSONA A 1ª, 2ª Y 3ª

Singular.

Inthehui ki nitu nigta kaki, aquel es mi vida.

Inthehui ki niri nigta kahachi, aquel es tu vida.

Inthehui ki niri ñigta inthehui, aquel es vida de aquel, etc.

Dual.

Inthehuehui ki nitu nigta huehui kaki, aquellos dos son mi vida.

Inthehuehui ki ni nigta huehui kahachi, aquellos dos son tu vida.

Inthehuehui ki ni nigta huehui inthehui, aquellos dos son vida de aquel.

Plural.

Inthehue ki nitu nigta kaki, aquellos son mi vida.
Inthehue ki niri nigta kahachi, aquellos son tu vida.
Inthehue ki ni nigta inthehui, aquellos son vida de aquel.

Bastará explicar la forma de algunas personas para que el lector pueda entender los ejemplos puestos.

La primera persona del singular de la conjugacion de 1ª á 2ª y 3ª persona consta del pronombre *kaki*, yo; la partícula *ki*, propia del verbo; *niri*, partícula posesiva; *nigta*, que es el sustantivo *vida; ki*, signo de verbo; *kahachi*, el pronombre *tú*.

La primera persona del dual, de la misma conjugacion, se forma del pronombre *kakuebi*, nosotros dos; *ki*, partícula verbal; *niri*, partícula posesiva; *nigta*, sustantivo; *kuebi*, contraccion de *kakuebi*, y *kahachi*, tú.

La primera persona del singular de la conjugacion de 2ª á 1ª y 3ª persona tiene *kax*, que parece significar *tu*, pues está en lugar de *kahachi; ki*, partícula verbal; *nitu*, partícula posesiva; *nigta*, sustantivo; *ki*, signo de verbo; *kaki*, yo.

La primera persona del dual, de la misma conjugacion, se forma de *kachehui*, vosotros dos; los signos *ki* y *nitu*, que antes hemos visto; el sustantivo *nigta;* el signo *huehui*, y *kaki*, yo.

Esta conjugacion posesiva presenta alguna diferencia

en sus partículas cuando el nombre de lo poseido es de oficio ó parentesco.

22. VERBOS DEFECTIVOS É IRREGULARES.—Los verbos defectivos é irregulares abundan, y no solo en esto es irregular el idioma matlatzinca, sino en todo lo demas, pues cada regla de su Gramática tiene muchas excepciones. Esto, reunido al mecanismo complicado del idioma, hace que sea sumamente difícil.

23. PREPOSICION, ADVERBIO Y CONJUNCION.—Hay pocas preposiciones, por lo cual dice Basalenque que «con una se expresan muchas de las nuestras.»

Las conjugaciones tambien son escasas.

Los adverbios abundan. Sin embargo, no hay el afirmativo *sí*, de modo que para responder es preciso hacerlo repitiendo la pregunta, como en latin.

Algunos adverbios y preposiciones se suplen por medio de partículas; v. g., *pu*, que se traduce por *allí ó de allí*, como en la palabra *ki-pu-mebue*, allí le azotaron; *py* ó *y*, que significa *allá ó en; pyhiti*, en el cielo; *pitzitzi*, en el comedor.

Py tambien significa *con*, y en este sentido sirve para formar adverbios de modo; *nikatzo*, necio; *pynikatzo* con necedad, neciamente.

24. DIALECTOS —La lengua matlatzinca se divide en varios dialectos, de lo que nos da testimonio el P. Guevara en el Prólogo á su gramática, diciendo: «La hablan «en unas partes diferente que en otras y las mujeres en «lo mas, y así van hechos dos confesionarios, uno general y otro particular.»

25. Ejempto de la oracion dominical.—Hé aquí el Padre nuestro en matlatzinca.

Kabotuntanki — *kizhechori* — *ypiytiy* — *thare-*
Padre nuestro — (que) estás arriba — en (el) cielo — santi-

hetemeyuhbutohui — *inituyuh* — *tapue* — *nitubeye,*
ficado sea — tu nombre — venga — tu reino,

tharetehehui — *inunikami* — *inkituhenahui*
hágase — sobre (la) tierra — tu voluntad

ipuzka — *hetehehui* — *ypiytiy.* — *Achii* — *ripah-*
como — se hace — en (el) cielo. — Ahora — da-

kehbi — *inbotumehui* — *indahmutze* — *dihemin-*
nos — (el) pan nuestro — (de) cada dia — perdó-

dikebi — *inbotubuchochi* — *pukuehentukahmindi*
nanos — nuestros pecado — como perdonamos

indorihuebikeh — *nuximenkarihechi* — *kehbi*
(á) nuestros deudores — no dejes caer — nos

muhe — *dihedanita* — *kehbi* — *pinita* — *inbuti.*
y — libra — nos — de — mal.

26. Analisis.—*Kabotuntanki:* las sílabas primera y última, *ka-ki,* son signos del vocativo, pues segum Basalenque «si se habla con Dios ó con los sacerdotes usamos de *ka* y *ki,* ó de todo junto:» *botu,* partícula posesiva; *ta,* es un abreviado de *tami,* padre; las dos *n* son eufónicas,

pues, como dice Basalenque, «la *n* se pone de ordinario «ante *c*, *d*, *p*, *q* (k), *t*.»

Kizhechori: kichori, es el verbo *estar; z*, una partícula que sirve para indicar que está en alto la persona ó cosa de que se habla; *he*, partícula reverencial, usada aquí porque se habla con Dios.

Ypiytiy: ypi, es la preposicion *en; ytiy*, ó *hiti*, como escribe Basalenque, significa *cielo*.

Tharehetemeyuhbutohui: tohui ó *thohui*, es el adjetivo *bueno; bu*, creo que puede traducirse por *muy*, de manera que el verbo lo que literalmente significa es «hacer muy bueno;» la partícula *he* es reverencial; *tharete* ó *tarete*, es el signo de la tercera persona del singular de imperativo, propio de los verbos que Basalenque llama (malamente) de la quinta conjugacion, y son los reflexivos, entre los cuales hay algunos, como el de que voy hablando, que tienen forma mas no significacion reflexiva (véase el § 19). Aquí la significacion del verbo es pasiva, de modo que, segun esto, puede suplirse esa voz con la forma reflexiva.

Inituyuh: iniyuh ó *iniyuu*, segun la ortografía de Basalenque, significa *nombre*, en cuya palabra *yuh* es la ridical, é *ini* una partícula de las que expresan singular y que se usan con los nombres, segun lo explicado al hablar del número (§ 10); *tu*, es uno de los signos que indican posesion.

Tapue: ta-tu, es el signo de la tercera persona de singular del imperativo, segun vimos en el ejemplo de conjugacion; pero como los verbos intransitivos pierden

tu (§ 19), por eso no vemos esta partícula en *tapue.* Creo que la radical de este verbo no es *pue* sino *pee,* porque en una lista de verbos que trae el P. Guevara se ve que *kitupee,* significa yo vengo.

Nitubeye: tu, es partícula posesiva; *nibeye,* contraccion del sustantivo *nibeheye,* reino, marcado con la partícula *ni,* la cual indica que la palabra es un sustantivo, y que se halla en singular. Si queremos formar un verbo de esa voz, pongamos las partículas *ki-tu,* en lugar de *ni,* y queda *kitubeyehe,* reinar.

Tharetehehui: tharete ó *tarete,* es una partícula que se explicó anteriormente; *hehui,* la radical del verbo.

Inunihami: inu, preposicion; *nihami,* sustantivo.

Inkituhenahui: la radical de esta palabra es *nahui; in,* una de las partículas de los nombres; *tu,* signo de posesion; *he,* reverencial.

Ipuzca: adverbio.

Achui: advervio.

Ripahkehbi: ri ó *di,* es el signo de la segunda persona del singular de imperativo; *pah,* es un verbo, que no he encontrado en el diccionario, y que he traducido por su correspondencia con el castellano; *kehbi,* abreviatura del pronombre *kakehebi,* nosotros.

Inbotumehui: botu, partícula posesiva; *inmehui,* sustantivo del singular, marcado uno y otro con la partícula *in.*

Indahmutze: esta voz significa literalmente *toda mañana,* pues *inmutze* quiere decir *mañana,* y *da, dah* ó

dan es una partícula que significa todo; la *n* es eufónica, segun lo explicado anteriormente.

Dihemindikebi: mindi, ó *muigndi,* segun el Diccionario de Basalenque, es la radical del verbo *perdonar; di,* es el signo correspondiente del verbo ya explicado; *he,* partícula reverencial; *kebi,* contraccion del pronombre *kakehebi.* Segun este, y otros ejemplos, el pronombre abreviado se usa como afijo en matlatzinca.

Inbotubuchochi: botu, partícula posesiva; *inbuchochi,* sustantivo del singular, segun lo indica la partícula prepositiva *in:* el número plural está, pues, indicado en el presente caso, por la partíeula posesiva que pertenece á este número.

Pukuehentukahmindi: mindi, es la radical del verbo, segun vimos antes; *kuehentu,* signo de la primera persona del singular de presente de indicativo; *pukah,* el adverbio *como,* que se divide en composicion, segun vimos en otro lugar (§ 5).

Indorihuebikeh: huebi, ó *huehebi,* es la radical de esta palabra; *indori,* es partícula posesiva de la segunda y tercera persona del plural: el estar, pues, con la primera solo se explica por el afijo *keh,* abreviatura de *kakehebi,* nosotros, que fija el sentido.

Muhe: conjuncion.

Dihedanita: di y *he,* partículas explicadas varias veces; *danita,* ó *hagnita,* segun Basalenque, radical del verbo *librar.*

Pinita: preposicion.

Inbuti: sustantivo.

NOTAS.

(1) El P. Basalanque cita en su gramática una Cartilla escrita por él, en que pone el alfabeto y explica la pronunciacion de las letras; pero tal cartilla no ha llegado á mis manos, y, en consecuencia, no he tenido mas arbitrio para formar el alfabeto que consultar el diccionario y la gramática: aunque lo he hecho muy atentamente, temo haya resultado alguna falta, que solo con vista de la cartilla seria posible corregir.

En la coleccion de Padre nuestros de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística está esa oracion en matlatzinca, y en ella se ven mas letras de las que yo pongo; pero no las admito porque la autoridad de esa coleccion no basta, por sí sola, en virtud de que la ortografía que se usa en ella es mala, segun he podido observar en varios idiomas, y ademas tiene muchas erratas de imprenta. (Véase el Opata, nota 10.)

Basalenque, hablando de las letras, enseña que *todas* las sílabas constan solo de dos letras, lo cual es cierto generalmente, pero no siempre; v. g., *ni-kaz-tho-ho*, la

tercera sílaba es de dos letras, porque la *th* representa un sonido simple; pero de la segunda sílaba no puede hacerse la misma explicacion, y, en consecuencia, no cabe duda que tiene tres letras.

(2) El P. Basalenque, siguiendo la Gramática latina, pone un ejemplo de declinacion, el cual examinado resulta: que el nominativo, dativo y acusativo son iguales; que el vocativo se marca con una partícula prepositiva, como explico en el texto; que el genitivo tiene despues de sí una partícula, la cual no es una terminacion, no es un signo del caso, sino una palabra que equivale á nuestro posesivo, *suyo, de aquel;* que el ablativo tiene despues de sí *pinita ó donita*, que tampoco es una terminacion, ni un signo sino una preposicion. Carece, pues, el nombre de declinacion, y lo mismo sucede con el pronombre, pues aunque el P. Basalenque pone tambien un ejemplo por el cual parece declinable, resulta respectivamente lo mismo que he dicho sobre el nombre. Iguales observaciones hay que hacer á la Gramática del P. Guevara.

(3) El P. Basalenque dice que estas partículas «quie«ren decir lo que en nuestro español *el, la,*» de modo que segun esto equivalen á nuestro artículo. Para probar la inexactitud de esta asercion, baste notar que el objeto del artículo es *determinar*, por lo cual su empleo lógico es con los nombres *comunes:* en matlatzinca vemos, por el contrario, que se usan las partículas aun con los nombres *propios.*

(4) Segun Basalenque (glosa 4ª) la partícula *the* vie-

ne de *theno*, dos; pero en el diccionario veo que dos es *nohui*.

(5) «Ellos (los matlatzincas) dice el P. Basalenque «(glosa 41) se contentaban con poco, el indicativo y el «imperativo, y de estos aun no todos los tiempos. Pero «siguiendo el arte latino he puesto todos los modos y «tiempos posibles...... aunque ellos *no usaban tales mo- «dos de hablar.*» Esta confesion de Basalenque me ahorra el trabajo de refutar uno á uno los modos extraños que aparecen en su gramática, y en la de Guevara, como he tenido que hacerlo en la mayor parte de los idiomas descritos en esta obra.

(6) Basalenque, segun vimos en la nota anterior, confiesa que no tiene el verbo todos los tiempos, y sin embargo, en los ejemplos de conjugacion pone todos los que son propios del español y latin, supliéndolos de la manera que le es posible. Creo que los que están de mas en el indicativo, y por eso los omito, son el pretérito pluscuamperfecto y el futuro perfecto. En el imperativo no admito mas que un tiempo, pues aunque Basalenque le da varios, estos no se forman de signos, sino de adverbios, de palabras significativas, resultando oraciones y no tiempos propios. Lo único que parece haber de notable, en el particular, es que los adverbios que pone Basalenque con el imperativo, solo se usan con este modo, y son *chichi*, luego; *tamutate*, despues; *muxi*, no, para vedar; y *taraka*; no mas, basta.

(7) El P. Basalenque supone, en varios lugares de su Gramática, que *ki* significa *ser*, lo cual es inexacto: *ki* no

es mas que un signo de ciertos tiempos en todos los verbos, como hemos visto en varios ejemplos, cuyo signo y otros se juntan al nombre ó pronombre, del mismo modo que lo hemos visto en otros idiomas descritos en esta obra. Solo el empeño de imitar el latin, pudo conducir á Basalenque á dar semejante explicacion.

CAPITULO CUARENTA Y DOS.

OBSERVACIONES SOBRE

EL

MATLATZINCA Ó PIRINDA.

ARITMÉTICA.

1. Beristain de Souza, en su *Biblioteca hispano-americana,* hablando del P. Bravo Lagunas dijo: «Fué maestro peritísimo de la lengua Pirinda, llamada Tarasca.» Aquí hay un error manifiesto, porque *Pirinda* no es sinónimo de *Tarasco* sino de *Matlatzinca.* Sin embargo, el error de Beristein ha cundido entre varios autores, como por ejemplo, Brasseur en los *Archivos de la Comision científica de México* (t. 1º p. 123,) y Smith en la *Noticia del Tarasco* (Revue Americaine). Hervás en su *Catálogo* (t. 1º p. 290) distingue bien el Tarasco del Pirinda, y lo mismo Balbi en el *Atlas etnográfico;*

pero incurriendo ambos en otro error, y es el de poner como una tercera lengua el Matlatzinca. Véase lo que nosotros hemos explicado en el capítulo anterior.

2. Mr. Charencey en su opúsculo «Noticia sobre algunas familias de lenguas de México» coloca indebidamente el pirinda al lado del otomí, como de una familia. El pirinda ó matlatzinca no pertenece á la familia otomi, y ni siquiere al mismo grupo, pues aquel es un idioma polisintético de yuxtaposicion, y el otomí un idioma cuasi monosilábico. Véase la comparacion del otomí con el pirinda cap. 54.

3. El Sr. Orozco, en su *Geografía de las lenguas de México*, considera al Ocuilteco (que se hablaba en el pueblo de Ocuila, distrito de Toluca) como de la familia Pirinda. Lo que yo he podido averiguar sobre ese idioma es que se ha extinguido, de manera que no me es posible rectificar la opinion del Sr. Orozco por medio de comparaciones filológicas.

Por lo demas, veo que el referido escritor se apoya en P. Sahagun; pero que este precisamente dice lo contrario. Hé aquí las palabras de Sahagun: «Estos que se llaman Ocuiltecos viven en el distrito de Toluca, en tierras y términos suyos, son de la misma vida y costumbres de los de Toluca, aunque *su lenguaje es diferente.*» Bien pudiera suceder que la diferencia que encontraba Sahagun entre el Ocuilteco y el Matlatzinca no fuese tal que sus idiomas conparados resultasen de distinta familia; pero á falta de datos comparativos y solo por el criterio de autoridad, tal como resulta de Sahagun, no

es lógico poner el Ocuilteco al lado del Pirinda. El dicho de los prácticos es suficiente para agrupar los idiomas, si revela semejanza entre ellos, pues esa semejanza debe sér notable cuando se percibe aun sin necesidad de procedimiento filológicos. Pero cuando esos mismos prácticos no encuentran analogía entre los idiomas, y aun la niegan terminantemente, no queda otro recurso para rectificar su parecer sino el paralelo lingüístico.

4. Comparando el matlatzinca con el mixteco-zapoteco se observará fácilmente que tienen el mismo caracter morfólico, esto es, que el pirinda es un idioma polisilábico polisintético de yuxtaposicion. Sin embargo, no puede colocarse el pirinda en el mismo grupo que el mixteco-zapoteco, ni menos en la misma familia, porque entre ellos hay las siguientes diferencias.

Desde luego, la de forma de signos gramaticales, sino es con alguna rara excepcion.

El mixteco-zapoteco no tiene signos para expresar el número, mientras que abundan en el pirinda.

Este idioma posee todas las personas del pronombre, y en mixteco zapoteco falta el correspondiente á la tercera persona de plural.

El pirinda usa signos para la pasiva, y ya sabemos que el mixteco-zapoteco carece de esa voz.

El sistema léxico del mixteco-zapoteco y el del matlatzinca son distintos, pues solo palabras aisladas se encuentran semejantes.

5. En cuanto al mexicano y el tarasco, comparados con el pirinda, resulta desde luego, que mientras que aquellos

idiomas pueden considerarse como de subflexion, el pirinda es de yuxtaposicion pura. Véase el cap. 57 en que tratamos del caracter morfólico de estas lenguas.

Por lo demas, los idiomas que nos ocupan presentan diferencias muy marcadas en el diccionario y en la forma de los signos gramaticales: entre estos, la única analogía notable que encuentro es la de la sílaba *ne*, del pirinda, para marcar plural; en mexicano *me;* en comanche *ne;* en cahita *m* etc.

Hablando en lo general, el pirinda tiene un aspecto diferente al grupo mexicano-ópata y al tarasco por su mucha irregularidad y excesiva complicacion, verdadera exuberancia de formas gramaticalas, como por ejemplo, los muchos signos para marcar número singular y la gran variedad de procedimientos respecto al posesivo que es de lo mas característico en la gramática matlatzinca. Llama tambien la atencion en este idioma el mayor influjo de las mujeres: tanto en mexicano-ópata como en mixteco-zapoteco y tarasco hemos visto algunas formas gramaticales y palabras propias del sexo femenino; pero en pirinda ese sistema llega á tal desarrollo que el P. Guevara observó «*que en lo mas* hablaban las mugeres diferente de los hombres.»

6. Tocante á la circunstancia de considerar yo al pirinda como lengua de mera yuxtaposicion, explicaré que no he encontrado en ella mas que un caso que parece de inflexion, y es cuando la final *i* suele cambiar en *e* para formar plural. Esto se presenta como una rara excep

cion al lado de la multitud de signos gramaticales que posee el idioma, todos usados por yuxtaposicion.

7. Para que el lector pueda, por si mismo, hacer comparaciones, respecto al idioma que nos ocupa, pongo en seguida algunos ejemplos de palabras matlatzincas, donde considero generalmente solo la radical, y no los signos prefijos para indicar número, ser animado, tiempo, etc., segun lo explicado en el capítulo anterior. Teniendo unas veces que seguir á Basalenque y otros á Guevara, que usan diversa ortografía, no me será posible fijar esta con la perfeccion que yo desearía.

Hombre,	*Ma.*
Niño,	*Muvaa.*
Mozo,	*Muteti.*
Muger casada,	*Merimaa.*
Padre,	*Thami.*
Madre,	*Nihui.*
Hijo,	*Dihui, Rihui.*
Esposa,	*Baxuy.*
Carne, cuerpo,	*Turimi, indimi.*
Ojo,	*Tuu.*
Nariz,	*Mari.*
Boca, hocico,	*Naa, bama.*
Oreja,	*Che.*
Cabeza,	*Nu.*
Mano,	*Yeh.*
Barriga,	*Yaa.*
Barbas,	*Chixna.*

Pié,	*Moo.*
Pierna,	*Tzapoti.*
Cielo,	*Itiy, hiti.*
Tierra, mundo,	*Hami, bubeni.*
Sol,	*Yahbi.*
Luna,	*Buee.*
Estrella,	*Etzee.*
Granizo,	*Too.*
Hielo,	*Teeh.*
Nube,	*Mahbo.*
Frio,	*Kitzee.*
Calor,	*Kipahui.*
Rio,	*Nateve.*
Leon,	*Tzataa.*
Venado,	*Tzakapaari.*
Perro,	*Tzini.*
Conejo,	*Thachoo.*
Liebre,	*Keah.*
Raton,	*Tepoo.*
Aguila,	*Tehchini.*
Buho,	*Tebe hivi.*
Cuervo,	*Techaa.*
Paloma,	*Netetuto.*
Culebra,	*Techimi, chimi.*
Gusano,	*Teyoxii.*
Hormiga,	*Techachiki.*
Pescado,	*Hiv.*
Maguey,	*Xumi.*
Arbol,	*Tzaa.*

Flor,	*Tenii.*
Caña,	*Thihui.*
Chile verde,	*Xaami.*
Chile seco,	*Yoomi.*
Nopal,	*Mihati.*
Maíz,	*Tatui.*
Frijol,	*Chihu.*
Calabaza,	*Muu.*
Arco (arma,)	*Tzotzaa.*
Casa,	*Baami.*
Templo,	*Bumibani.*
Enfermedad,	*In-tey.*
Medicina,	*Teyeti.*
Pan de trigo,	*Imetaxi.*
Pan de maíz,	*Imehui.*
Miel,	*Unintuti.*
Muerte,	*In-intuta.*
Vida,	*In-inehta.*
Nombre,	*Yuh, yuu.*
Voluntad,	*Nahui.*
Pecado,	*Buchochi.*
El mal,	*Buti.*
Grande,	*Mahyee.*
Chico,	*Techaye.*
Bueno,	*Thohui.*
Flaco,	*Boyotza.*
Enemigo,	*Hanti.*
Blanco,	*Toxi.*
Negro,	*Botaa, boo.*

Yo, tu, mio etc. Véanse los pronombres en el capítulo anterior.

Llover,	*Mahbi.*
Reir,	*Teiti, tahati.*
Gritar,	*Nenaa.*
Hacer,	*Hehui.*
Ver,	*Nuu.*
Oir,	*Teti.*
Oler,	*Xuti.*
Gustar,	*Tzopinaa.*
Tocar,	*Titihiri.*
Comer,	*Tzitzi.*
Amar,	*Tochi.*
Cantar,	*Thehui.*
Llorar,	*Kuhe.*
Matar,	*Retuta.*
Morir,	*Tuy.*
Dormir,	*Hiui.*
Sembrar,	*Tuhmi.*
Estar,	*Chori.*
Morder,	*Xahui.*
Hablar,	*Temueti.*
Ir,	*Paa.*
Venir,	*Pee, pue.*
Dar,	*Pahaki.*
Mañana,	*Mutze.*
Ayer,	*Inta.*
Ahora, hoy,	*Chichí, achii.*

Allí,	*Dichotti.*
Aquí,	*Kikuini, kuini.*
De,	*Pinita.*
Con,	*Pi.*
En,	*Ipi.*

8. Concluiré este capítulo haciendo una indicacion sobre la aritmética pirinda y mixteco-zapoteca.

El modo de contar de los pirindas era por veintenas, y lo mismo usaban los mixtecos y zapotecos. He aquí la explicacion de P. Guevera respecto á los primeros: «Lo que usan generalmente es contar de veinte en veinte, y en contando cinco veces veinte que son ciento vuelven desde el número singular de uno.» He aquí los números cardinales del pirinda, donde se observará que *cuatrocientos* tiene un nombre especial.

Uno,	*Yndahui.*
Dos,	*Ynahui.*
Tres,	*Ynyuhu.*
Cuatro,	*Ynkunohuy.*
Cinco,	*Ynkuthaa.*
Seis,	*Yndahtohui.*
Siete,	*Ynethohui.*
Ocho,	*Ynenkunohui.*
Nueve,	*Ymurahtadahata.*
Diez,	*Yndahata.*
Once,	*Yndahata musdahui* (10+1).

Veinte,	*Yndohonta.*
Cien,	*Ynkuta-ta* (5×20.)
Cuatrocientos,	*Dahanuta.*

Respecto al mixteco-zapoteco voy á presentar luego los nombres de número, y aquí observaré que en uno y en otro el *veinte* tiene nombre propio, lo mismo que el *cuatrocientos:* el número *ciento* en mixteco y en zapoteco significa *cinco veintes* como en pirinda. El mismo sistema de contar que los mixtecos, zapotecos y pirindas tenian los mexicanos, tarascos y mixes. (Véase cap. 32 y 40.) Sin embargo, la forma de los adjetivos numerales presenta rara analogía en los idiomas de las seis naciones.

	Mixteco.	Zapoteco.
Uno,	*Ek,*	*Tobi, chaga.*
Dos,	*Uvui,*	*Topa, kato,*
Tres,	*Uni,*	*Chona, kayo.*
Cuatro,	*Kmí,*	*Tapa, taa.*
Cinco,	*Hoho,*	*Kaayo.*
Seis,	*Iño,*	*Xopa.*
Siete,	*Usa,*	*Caache.*
Ocho,	*Una,*	*Xoono.*
Nueve,	*Ee,*	*Kaa, gaa:*
Diez,	*Usi,*	*Chii.*
Veinte,	*Oko,*	*Kal-le.*
Ciento,	*Hoho-dziko,*	*Kayoa.*
Cuatrocientos,	*Ee-tuvui,*	*Tobiela, chagaela.*
Ocho mil,	*Usitetue,*	*Chaguzoti, tobizoti*

Para mayor claridad copiaré aquí lo que se lee sobre la aritmética de los zapotecos en el antiguo diccionario (M. S.) que me sirve de guia: «Acerca del modo de contar de estos indios zapotecos es de notar. Que en el discurso de su cuenta cuando van contando tienen sus términos ó paradas, donde descansa la cuenta, de la manera que nosotros vamos de diez en diez hasta ciento, y de ciento vamos por cientos hasta mil, y de allí por millares etc. Así estos zapotecos cuentan hasta cinco al que llaman *kaayo ó kooyo*, y de allí ponen cuatro veces cinco que son veinte al que llaman *kal-le ó kol-le.* Y de allí van contando, y ponen cinco veces veinte que son ciento al que llaman *kayoa ó koyoa.* Y de allí ponen cuatro veces ciento que son cuatrocientos que llaman *tobiela ó chagaela,* que es como en nuestra cuenta el número mil. Y de allí ponen veinteveces cuatrocientos que son ochomil, y á este número llaman *tobizoti, chagazoti.* Y este es el mayor número que tienen, y de aquí van contando de ocho en ocho mil.»

CAPITULO CUARENTA Y TRES.

EL YUCATECO Ó MAYA. (1)

NOTICIAS PRELIMINARES.

La lengua maya se habla en todo el Estado de Yucatan, Isla del Cármen, pueblo de Montecristo en Tabasco, y del Palenquè en Chiapas. Con tal tenacidad han conservado los indios ese idioma, que hasta hoy no hablan otro, de modo que los blancos se han visto obligados á aprenderle para darse á entender.

Los antiguos habitantes de Yucatan, dice el cronista Herrera, contaban que sus antecesores habian venido del Oriente. Segun otro autor, en 1420 todos los mayas se reunieron bajo el mando de un solo monarca, siendo Mayapan la capital de aquel vasto imperio. Mas adelante, la península se dividió en varios Estados con sus gefes particulares.

Francisco Fernandez de Córdoba fué el que descubrió

á Yucatan, en 1517, y le conquistó el capitan Francisco de Montejo en 1527.

Los españoles dan testimonio de la adelantada civilizacion que alcanzaron los yucatecos, casi tan avanzada como la de los mexicanos.

Herrera dice «que habitaban juntos en pueblos con «mucha policía.» Torquemada, que «el reino de Yucatan, «que corre por mas de trescientas leguas, así como fué «muy poblado de gentes, fué tambien regido de señores «particulares, que es el Estado de los reyes. Gobernábanse por leyes y costumbres buenas, vivian en paz y «en justicia, que es argumento de su buen gobierno, y «alude mucho á esto ser todos de una lengua, que no ad«mira poco, que tanto gentío y tan extendido, en térmi«no de tantas leguas, se entendiesen con un propio len«guaje.»

Lo que mas llamó la atencion de los españoles, en Yucatan, fué la multitud de edificios de piedra, de los cuales los mas eran templos. En ellos adoraban los mayas muchos ídolos, á quienes ofrecian víctimas humanas; horrible práctica que, segun se dice, introdujeron allí los mexicanos. Respecto á la religion de los mayas, agregan los autores que creian en la inmortalidad del alma, así como en las penas y recompensas futuras.

Los mayas conocian la escritura geroglífica, y dividian el año como los mexicanos, es decir, en diez y ocho meses de á veinte dias, agregando cinco al fin del último mes.

Para la descripcion del maya he usado la gramática

del P. Fr. Gabriel da San Buenaventura (México 1684) Despues de concluido mi trabajo llegó á mis manos otra gramática mas moderna y extensa, escrita por el P. Pedro Beltran de Santa Rosa, la cual me he servido para rectificar algunas reglas de Buenaventura, y hacer algunas adiciones.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—Las letras que se usan en el idioma yucateco son las siguientes:

a. b. c. ɔ. e. ch. c̄h. h. i. k. l. m. n. o. p. p̱. ó *p̱p̱.*
t. th. tz. u. x. y. y̱. z. (2)

2. Pronunciacion.—«La letra *ɔ*, segun Buenaventura, se pronuncia hiriendo con la lengua los dientes de arriba, con presteza y algun ímpetu.»

«La *ch*, dice Beltran, se pronuncia pegando con alguna fuerza la punta de la lengua al paladar, cerca del nacimiento de los dientes altos, y arrojando el aire con un poco de mas ímpetu que en la antecedente letra (la ɔ), se rempuja con él la lengua hácia abajo; pero quedándose ella en el aire.»

La *h*, segun Ruz y Beltran, suena como jota.

La *c* se pronuncia como *q*, aun antes de *e i*.

«La *p̱*, ó *p̱p̱* como algunos escriben, no pide mas diligencia, dice Beltran, que abrir un poco los dientes, y,

cerrados los labios sin que la lengua sirva de algo, echan el aire con ímpetu y brevedad.»

«La *th*, segun Buenaventura, se pronuncia hiriendo con la lengua los dientes ó encías de arriba con presteza.»

«La *tz*, dice el mismo autor, se pronuncia puesta la punta de la lengua junto á los labios, no del todo cerrados, con suavidad.»

«La *k*, enseña Ruz, se ha de pronunciar arqueando un poco la lengua, de suerte que se encorve hácia el frenillo, tocando sí el nacimiento de los dientes bajos: con la punta y el arco que ella hace ha de tocar un poco en la bóveda del paladar al tiempo de expeler un pequeño aire impetuoso sin pronunciar, estándose ella queda con una poca diferencia de la que pronunciamos la *o* y la *g*.»

El mismo P. Ruz observa que «se usa de la *t* sola entre vocablo y vocablo solo para dar fuerza gutural; v. g., *t ɔabi;* de la *c* sola como este vocablo *c toon*, y de la *h*, como *h kimu;* de *x*, como *x c̄hp*.»

Generalmente hablando, el idioma es gutural.

3. Combinacion de letras.—No se observa cargazon de consonantes en yucateco, y sí la repeticion de una misma vocal en muchas palabras; v. g., *yaneech*, *kaanoob*, *toon*, etc.

Son de tanto uso algunas figuras de diccion, que el P. Beltran dice: «Es tan necesario el uso de las sinalefas y síncopas, que sin hipérbole se puede afirmar que todo el sér y hermosura de esta lengua es el uso de ellas,

y la parte mas principal del arte es su explicacion.» Daré algunos ejemplos. en lugar de *ma in kati,* no quiero, se dice *min kati:* en vez de *ti ca otoch,* en nuestra casa, *ti c otoch* ó t *c otoch:* por *nacal in cah,* yo subo, *naclin cah,* etc.

4. Silabas.—Como se puede observar en los ejemplos de palabras yucatecas que voy poniendo, este idioma es polisilábico, aunque tiene muchos monosílabos.

5. Acentos.—No he encontrado en la gramática reglas sobre los acentos; pero se ven estos en la escritura, y se nota que hay palabras cuyo significado cambia solo por tener acento; v. g., *hutul,* derrumbarse; *hútul,* cosa derrumbada; *lubul,* caer; *lúbul* cosa caida. (3)

6. Composicion.—Se componen las palabras unas con otras ó con partículas; pero la composicion es de menos uso respecto á otras lenguas de México.

7. Riqueza.—Es rico el idioma, de lo que nos da testimonio el P. Buenaventura cuando dice en la dedicatoria de su Gramática; «Es tan fecundo, que casi no padece equivocacion en sus voces, propiamente pronunciadas; tan profuso, que no mendiga de otro alguno las propiedades; tan propio, que aun sus voces explican la naturaleza y propiedades de los objetos, que parece fué el mas semejante al que en los labios de nuestro primer padre dió á cada cosa su esencial y nativo nombre.»

Como una pequeña prueba de lo que dice Buenaventura, presentaré algunos ejemplos de verbos que abundan en el idioma, y de que nosotros carecemos.

App, quebrar cosas duras.
Kah, quebrar cosas largas.
Bab, vaciar licores.
Bith, tener algo con el dedo pulgar y el índice.
Chich, recoger granos uno por uno.
Hab, apartar la leña del fuego.
Hoo, sacar comida con la mano.
Keh, abrir una cosa suavemente con los dedos.
Lal, vaciar granos.
Letz, encoger una cosa suavemente con los dedos.
Lipp, asir una cosa sutilmente con dos dedos.
Mak, comer cosas blandas.
Ux, coger fruta de un árbol.
Xuc, caer de bruces con ímpetu.

He escogido estos verbos entre los monosilábicos para que no pueda dudarse que son palabras *simples*.

8. NÚMERO Y GÉNERO.—No hay signos para marcar el número, pero puede distinguirse el plural por medio del pronombre; *uinic ob*, hombres: *ob* significa *aquellos*. Los verbales, terminados en *an*, tienen una terminacion, *tac*, para expresar plural; *chelan*, echado, ó cosa echada; *chelantac*, cosas echadas. Tambien algunos adjetivos, terminados en *nac*, forman plural cambiando su terminacion en *lac*; *ppuppuxnac*, agachado; *ppuppuxlac*, agachados.

La partícula *ah* ó *h*; que significa *el que*, sirve para marcar el género masculino, é *ix* ó *x*, que significa *la que*, el género femenino: sin embargo, esas partículas

solo se usan con nombres sustantivos y adjetivos de personas, pues con los de animales se emplean las palabras *xibil* y *cħupul*, que significan macho y hembra. Estas reglas tienen rara excepcion.

Hay algunos nombres de parentesco que cambian segun el sexo del que habla; *mehen*, hijo, dice el padre; *al*, hijo, dice la madre.

9. Caso.—El nombre no tiene declinacion para expresar el caso, conociéndose este por la posicion de las palabras, el contexto del discurso y las preposiciones, entre las cuales, veremos al tratar de ellas, figura principalmente *ti*, que tiene varios significados.

Ademas, para expresar genitivo, se usa el pronombre posesivo, antepuesto al nombre de la cosa poseida; v. g., *uzuhal Pedro*, el miedo de Pedro; *u*, es el posesivo de la tercera persona de singular.

La terminacion *il* tambien expresa genitivo, «cuando «(segun las propias palabras del P. Buenaventura) hay «cierta posesion no propia de persona, sino que por razon «de algun oficio se apropia la cosa; v. g., *ullaveil kuna*, la llave del templo:» en este caso se ve igualmente el posesivo *u*. El citado gramático agrega: «Va pospuesta «la partícula *il* á nombres sustantivos.» Por ejemplo; *uzuhal Pedro*, segun vimos antes, significa el miedo de Pedro, es decir, el que Pedro tiene; pero si quiero significar el miedo que se tiene á Pedro, entonces diré *uzuhalil Pedro*. En este último caso la relacion que se expresa con *il* es propiamente de ablativo (4), y lo mismo sucede en los casos siguentes.

Cuando se significa que alguna persona, animal ó cosa es de algun lugar; v. g., *kaknab*, mar; *kaknabil, chich*, pájaro de mar.

Cuando se declara la materia de la cosa; *mazcab*, fierro; *mazcabil cum*, olla de fierro, aunque tambien se puede expresar esto sin poner signo alguno; *mazcab cum*.

El vocativo se expresa con la interjeccion *e; cuhuy*, vírgen; *cuhuye*, ¡oh vírgen!

10. Derivados.—La terminacion *il*, agregada á sustantivos y adjetivos, sirve para formar abstractos; *uinic*, hombre; *uinicil*, humanidad.

Se forman los comparativos anteponiendo á los nombres los posesivos *u, i*, y posponiéndoles una vocal igual á la en que terminan y una *l;* v. g., *lob*, malo; *ulobol*, peor. Sin embargo, lo comun es que los comparativos terminen en *il*, aunque no sea *i* la última vocal del nombre.

Tambien se expresan los comparativos por medio de varios adverbios ó adjetivos que indican comparacion.

Con *hach, hunac*, que significan *muy*, se suplen los superlativos; *hunac ahmiatz*, muy docto.

La partícula *ah*, antepuesta, sirve para formar nombres gentilicios; *ah México*, mexicano.

La terminacion *tzil*, segun la gramática de Buenaventura, agregada á algunos nombres, «significa lo mismo que ellos con esta diferencia; que los primitivos llevan los pronombres que les competen y estos no llevan pronombres; v. g., *ingum*, mi padre; *ynntzil*, padre, sin

«denotar de quien; *mehen*, hijo; *inmehen*, mi hijo; *mehentzil*, hijo, sin declarar cuyo.»

Con la terminacion *yen*, los sustantivos se vuelven adjetivos del mismo significado; *cicin*, demonio; *ciciyen*, cosa endemoniada ó del demonio.

Con *liz*, *tul* y *nol*, tambien se forman adjetivos de los sustantivos; *chum*, principio; *chumliz*, cosa que tiene principio; *tzotz*, vello; *tultzotz*, velloso; *luum*, tierra; *uol luum*, lleno de tierra.

Ilan significa, segun el P. Buenaventura, «lo que es «tenido en lugar de lo que el nombre significa;» v. g., *yum*, padre; *yumilan*, padrino. Lo mismo se significa con *lah; zucun*, hermano mayor; *zucunlah*, el que es tenido por tal.

Posponiendo *cab* y anteponiendo *àh*, se significa el poseedor, el dueño de aquello que indica el primitivo; *tzimin*, caballo, *ah tzimin cab*, el que tiene caballo. Lo mismo se expresa con solo posponer *nal; otoch*, casa; *otochnal*, el dueño de la casa.

En cuanto á verbales, ó derivados los hay de varias terminaciones. Algunos acaban en *tzil*, *matzil*, cosa maravillosa. La terminacion *ay* con los verbos neutros y de la tercera conjugacion, forman nombres sustantivos y adjetivos; *zatal*, perderse; *zatay*, perdicion; *numul*, pasar; *numay* cosa que pasa; *mol*, recoger; *molay*, congregacion, junta Hay otros verbales terminados en *il*, *ul*, correspondientes á los latinos en *or; ahloil*, redentor; *ahoibul*, escritor. De los verbos terminados en *ancil* se derivan nombres

cambiando la terminacion del verbo en *nac*; *cicilancil*, temblar; *cicilnac*, cosa que tiembla.

El adjetivo numeral tiene muchos derivados, pues varia de terminacion, segun el sustantivo á que se aplica; por ejemplo, la terminacion *ac* sirve para contar canoas, barcas, casas y otras cosas; *balach*, para contar rayas; *ban*, montones; *cot*, cuadrúpedos: *coo*, rollos ó ruedas; *cul*, matas, arbustos; *chiic*, heridas, *chuy*, racimos, sartas; *tul*, séres racionales, y así otras muchas terminaciones.

11. Pronombre personal.—He aquí el pronombre personal.

Ten, *en*, yo.
Tech, *ech*, tu.
Lay, *laylo*, *lo*, aquel.
Toon, *on*, nosotros.
Teex, *ex*, vosotros.
Loob, *ob*, aquellos.

Lay puede significar como demostrativo; este, ese.

Tambien *lay* y *heklay*, que parece su compuesto, significan esto es, conviene á saber, el cual, lo cual.

La persona que padece se expresa con los pronombres abreviados *en*, *ech*, etc.; v. g., *yacunah incah*, yo amo; *yacunah incah ech*, yo te amo.

12. Posesivo.—El pronombre posesivo se expresa de este modo:

In, *u*, mio.
A, *au*, tuyo.
U, *i*, suyo, de aquel.
Ca, nuestro.
Aex, *auex*, vuestro.
Uob, *yob*, de aquellos.

Este pronombre tiene á veces el significado de personal.

El nombre y el verbo, compuestos con el posesivo, se intercalan en la segunda y tercera persona del plural; v. g., *yum*, padre; *a-yum-ex*, vuestro padre. Respecto al verbo, podremos observarlo en el ejemplo de conjugacion que adelante veremos.

In, *a*, *u*, etc., se juntan con nombres y verbos que empiezan por consonante; *u*, *au*, *i* con los que empiezan por vocal; *otoch*, casa; *uotoch*, mi casa: esta última regla no es, sin embargo, general segun Beltran (página 12).

Para que el nombre que va junto con *ca*, nuestro, exprese plural, dice Buenaventura, se le agrega *ob*; *cayum* nuestro padre; *cayumob*, nuestros padres. Beltran agrega que *ob* es tan necesaria para la segunda y tercera persona como para la primera.

Los demas usos del pronombre posesivo, así como los del personal, se verán al tratar del verbo.

13. Reflexivos y reciprocos.—El pronombre reflexivo es éste:

Inba, á mí mismo, á mí, me.
Aba, á tí mismo, á tí, te.

Uba, á sí mismo, á sí, se.
Caba, á nosotros mismos, á nos, nos.
Abaex, á vosotros mismos, á vos, vos.
Ubaobi, *ùbaob*, aquellos mismos, á sí, se.

Algunas de sus personas, segun se observa desde luego, están formadas de la terminacion *ba* y el posesivo *in*, *a*, etc.

La partícula *tanba* interpuesta á los reflexivos de plural, los hace significar «unos á otros,» es decir, reciprocidad; *tan ucimzic ùbatanbaob*, se están matando unos á otros. Tambien se pospone *tanba; ucimzah ubaobtanba*, se mataron unos á otros. (5)

14. Relativo.—No explica el P. Buenaventura si hay pronombre relativo propio; pero al hablar de las partículas, dice que «*he*, *hex*, puestos al principio de la «oracion, significan el que, la que, aquello que;» v. g., *he uinic*, el hombre que. Tambien vimos (§ 11) que *lay* significa *el cual*, *lo cual*.

15. Demostrativo.—*I* equivale á nuestros demostrativos, *ese*, *esa*, *eso*, *lo;* v. g., *ma uoheli*, no lo sé, ó no sé eso; *teni lo*, yo soy ese; *ɔa teni*, dame de eso, ó dame eso. Esta partícula *i* tambien puede significar, segun los casos, *allá* y *ciertamente*.

Il es otra partícula que tambien suele servir de pronombre demostrativo, posponiéndose; v. g., *bahunx uuinicil?* cuántos fueron esos hombres? La misma partícula tiene otros varios usos, segun hemos ido viendo, y á veces, dice la gramática, «sirve solo de adorno.»

16. Conjugaciones de los verbos.—El verbo tiene cuatro conjugaciones. Pertenecen á la primera los verbos pasivos, los neutros y los que Buenaventura y Beltran llaman *incorporados*, que éste define así: «Por verbos *incorporados* se entienden aquellos activos que se hacen un cuerpo con los nombres que son la persona que padece, y aunque son activos, por la incorporacion con los nombres, dejan de ser *pure* activos, pues no se les puede dar pasiva si no es desuniendo de ellos el nombre.» Ademas, pueden ir por la primera conjugacion los verbos de las otras tres, que como veremos, son activos si se usan á modo de neutros, es decir, cuando se calla su complemento; como cuando se dice yo leo, sin expresar qué; *yo amo*, sin decir á quién: en este caso los verbos activos se designan en las gramáticas yucatecas con el nombre de *absolutos* (6), acaso porque expresan su accion de una manera absoluta, general.

Los verbos de la segunda conjugacion son activos, polisilábicos y terminan en *ah*. Los de la tercera tambien son activos; pero monosílabos y de diversas terminaciones y de mas de una sílaba. Hay, sin embargo, algunas excepciones á lo dicho; v. g. *tzec*, castigar, aunque es de una sílaba, va por la cuarta conjugacion.

De todo lo expuesto resulta: 1º, que la gramática yucateca divide los verbos en dos grandes clases, una de los activos y otra de los que no lo son: 2º, que los verbos de la primera clase pueden entrar en la segunda.

17. Mecanismo del verbo.—Las personas se mar-

can por medio de los pronombres personales ó posesivos; los tiempos y modos con partículas y terminaciones.

18. Ejemplo de conjugacion.—Daré un ejemplo de un verbo de là primera conjugacion.

Indicativo. Presente.

Nacal incah, yo subo, etc.
Nacal acah.
Nacal ucah.
Nacal cacah.
Nacal acahex.
Nacal ucahob.

Pretérito imperfecto.

Nacal incah cuchi, yo subia, etc.
Nacal acah cuchi.
Nacal ucah cuchi.
Nacal cacah cuchi.
Nacal acahex cuchi.
Nacal ucahob cuchi.

Pretérito perfecto.

Nacen, yo subí, etc.
Nacech.
Naci.
Nacon.
Nacex.
Nacob.

Pluscuamperfecto.

Nacen ili cuchi, yo habia subido, etc.
Nacech ili cuchi.
Naci ili cuchi.
Nacon ili cuchi.
Nacex ili cuchi.
Nacob ili cuchi.

Futuro imperfecto.

Bin nacacen, yo subiré, etc.
Bin nacacech.
Bin nacac.
Bin nacacon.
Bin nacacex.
Bin nacacob.

Futuro perfecto.

Nacen ili cuchom, yo habré subido etc.
Nacech ili cuchom.
Naci ili cuchom.
Nocon ili cuchom.
Nacex ili cuchom.
Nacob ili cuchom.

Imperativo. (7)

Naen, sube tú etc.
Nacac.
Nacenex.
Nacacob.

Subjuntivo.

Hi ó hiuil nacacen, yo subiera etc.

Optativo.

Cachi cayna nacacen, ojalá que yo subiera, etc.

Infinitivo.

Presente.—*Nacal,* subir.
Pretérito.—*Naciil,* haber subido.
Futuro.—*Binil nacac,* haber de subir.

Gerundios.

U nacal, de subir.
Tinacal, á subir.
Tinacal, subiendo.

Participio.

Ah nacal, el que sube.

19. Explicacion del verbo.—Tomaré como punto de comparacion el presente de infinitivo para explicar el verbo.

El presente de indicativo, en las cuatro conjugaciones, se forma del infinitivo, los posesivos *in, a, u,* etc. y la partícula *cah.* El pretérito imperfecto, en todas las conjugaciones, es el presente con las partículas *cuchi, cachi,* ó *catuchi:* la primera y tercera partícula indican cosa pasada há poco, y la segunda tiempo pasado mas ante-

rior, de manera que, propiamente hablando, hay dos pretéritos imperfectos, uno próximo y otro remoto.

El pretérito perfecto varía en cada conjugacion; en la primera, como se ve del ejemplo, es la forma mas pura del verbo, *nac*, y los afijos *en*, *ech*, etc., menos en la tercera persona de singular que acaba en *i*, cuya *i* se pone en lugar de las dos últimas letras del infinitivo presente. Los verbos de la segunda conjugacion forman el pretérito perfecto, del infinitivo presente, sin mas que anteponerle el posesivo *in, a, u; cambezah*, enseñar; *incambezah*, enseñé. Con los verbos de la tercera conjugacion se usa el posesivo *in, a, u*, antepuesto al infinitivo y la terminacion *ah*, *tzic*, obedecer; *intzicah*, yo obedecí. Los de la cuarta usan el mismo posesivo *in, a, u*, y agregan al infinitivo *tah; canan*, guardar; *incanantah*, yo guardé. Anteponiendo al pretérito perfecto la partícula *ti*, denota que la accion se ejecutó hoy, de modo que, así como el imperfecto, expresa pasado remoto y próximo. El plus-cuamperfecto de las cuatro conjugaciones es el pretérito perfecto con la partícula *ili*, que le es propia, y *cuchi* del imperfecto.

El futuro imperfecto varía de forma en cada conjugacion. Los verbos de la primera le forman con la partícula *bin* antepuesta, los afijos *en*, *ech*, etc., y convirtiendo en *c* la *l* final del infinitivo: en la tercera persona del singular no se usa afijo; empero, puede ponerse para mayor claridad.

El P. Beltran, hablando de los verbos de la primera conjugacion, observa, respecto al futuro y al pretérito,

que «cuando los verbos de las otras tres conjugaciones se hacen absolutos, y por esto han de ir por esta primera conjugacion, hacen el pretérito en *nahi*, y el futuro en *nac*, añadidas estas dos portículas al cuerpo del verbo... y no como advierte el P. Gabriel en *ni* el pretérito, porque no lo usa así el indio, y lo mismo digo de los incorporados poniendo el nombre entre el verbo y la partícula *nahi*.»

Los verbos de la segunda conjugacion forman el futuro imperfecto con *bin*, los posesivos antepuestos *in*, *a*, *u*, y la terminacion *ez;* v. g., *cambezah*, enseñar; *bin incambez*, yo enseñaré. Los de la tercera conjugacion llevan la misma partícula *bin*, y los posesivos *in*, *a*, *u*, teniendo por final una vocal igual á la última del infinitivo y una *b;* v. g., *tzic*, obedecer; *bin*, *inticib*, yo obedeceré. (8) En fin, los de la cuarta conjugacion llevan igualmente la partícula *bin*, antepuesta, los posesivos *in*, *a*, *u*, y la terminacion *te* añadida al infinitivo; *canan*, guardar; *bin incanante*, yo guardaré.

El futuro perfecto, en toda conjugacion, es el pretérito pluscuamperfecto con la partícula *cuchom*, ó *cochom*, en el lugar de *cuchi*.

«Para el imperativo, dice Beltran, no hay partícula alguna, y solo se advierte que su voz es la misma del futuro con la segunda, tercera y cuarta conjugacion, añadiendo el pronombre *in*, *a*, *u*, en las terceras personas, y el *ex* en la segunda de plural del pronombre *en*, *ech*, quedándose sin pronombre la segunda de singular. Pero para la primera conjugacion es de otra manera,

porque la segunda persona de singular es la voz del pretérito perfecto como está. La segunda de plural es la misma voz dicha; pero añadiendo el *ex* del pronombre *en, ech.* La tercera del singular es la misma voz de la tercera del futuro; pero sin la partícula *bin.* La tercera del plural es la misma voz dicha del futuro, añadiéndole el *ob* del pronombre *en, ech,* excepto los acabados en *tal,* que hacen de otro modo.»

Respecto al subjuntivo, dice Buenaventura, que «*hi* «*hiuil* son dos partículas que denotan subjuntivo: ante«puestas al futuro imperfecto hacen voz de subjuntivo.» El P. Beltran agrega que «todos los tiempos de subjuntivo son la voz de la tercera persona del futuro, con esta diferencia, que los de la primera conjugacion piden los dos pronombres *ten* y *en* uno antepuesto y otro pospuesto; v. g., *ten nacacen,* yo suba. Pero para las otras tres conjugaciones se requieren antepuestos los dos pronombres *ten* é *in;* v. g., *ten in cambez,* yo lo enseñé.»

El optativo, segun los ejemplos de conjugacion que trae Buenaventura, mas bien parece suplido, pues se forma del futuro, sin *bin,* y *cachi* ó *cayna,* que vienen á ser unas interjecciones que significan *ojalá.* Tambien se forma el optativo posponiendo *ina* en vez de anteponer *cachi* ó *cayna,* pues el mismo Buenaventura, hablando de las partículas de la lengua maya dice: «*Ina,* pos»puesta á futuro imperfecto sin la partícula *bin,* hace «presente y futuro de optativo; pospuesta al pretérito «perfecto de indicativo, hace romance de pluscuamper«fecto de optativo.»

El presente de infinitivo es igual al de indicativo, sin pronombre ni partícula alguna. El pretérito se distingue por la terminacion *il*, agregada á la tercera persona del singular del pretérito de indicativo. El futuro es el de indicativo con la partícula *binil*, en lugar de *bin*, y sin usar ningun pronombre. En la segunda, tercera y cuarta conjugacion, segun los ejemplos de Buenaventura, se ve un segundo infinitivo de presente que no es otra cosa sino el futuro imperfecto sin partícula. Comparando lo que sobre este infinitivo dicen Buenaventura y Beltran, resulta que es el propio de los verbos *activos*, y que el otro infinitivo solo se usa cuando los activos se vuelven absolutos; v. g., *in kat in cambez Pedro*, quiero enseñar á Pedro; *in kat cambezah*, quiero enseñar.

En cuanto á los gerundios, vemos en el ejemplo puesto, que el primero, conforme á Beltran, es igual al presente de infinitivo con el posesivo *u*, y que los otros dos son el mismo presente de infinitivo con la partícula, ó mas bien preposicion *ti*, de manera que los tales gerundios mas bien son suplidos, imitando los latinos.

Lo mismo sospecho respecto al participio, pues la partícula *ah* más que un signo es una palabra que significa (véase § 8) *el que, el que es, fulano.* (9)

20. Mudanzas de los verbos.—Las terminaciones ó partículas que corresponden á los verbos, segun lo que anteriormente se ha explicado, varían en ciertos casos, resultando como una nueva conjugacion. Presentaré ejemplos de algunos de los casos en que tal variacion se

verifica, á fin de dar una idea de esa forma de la lengua maya.

Cuando la persona que hace se pospone al verbo, éste se usa de la manera comun; v. g., con *cambezah*, enseñar, diré: *cambezah ucah Pedro Juan*, Juan enseña á Pedro. Pero si el nominativo se antepone, entonces los tiempos presente y futuro del verbo terminan en *ic*, y el pretérito en *i*. *Juan cambezic Pedro*, Juan enseñó á Pedro; *cambezi*, enseñó; *bin canmbezic*, enseñará.

El verbo *ohel*, saber ó conocer, y otros varios, tienen la propiedad de hacer cambiar de terminacion al verbo que rigen; *uohel licil acambezic*, sé que enseñas.

Varias conjunciones hacen tambien cambiar el verbo; v. g., *bay abalic*, así dices; *bayabalci*, así dijiste; *bay bin abalic*, así dirás.

La misma propiedad tienen todos los adverbios, pues el P. Buenaventura dice: «Todos los que fueren *simpli-* «*citer* adverbios si se antepusieren á los verbos los mu- «darán de todos tiempos.»

Segun las explicaciones de Beltran, la terminacion *ic* es de tanto interes, que en ciertos tiempos del verbo activo indica que se expresa su complemento, y de no ponerse, el verbo es *absoluto;* así es que, por ejemplo, *cambezah* significa enseñar, y *cambezic* enseñarlo.

El mismo Beltran, y tambien Buenaventura, dicen que las terminaciones explicadas se usan cuando quedan tácitas algunas palabras como *qué, de qué*, etc.

21. Verbo pasivo.—El verbo pasivo se forma cambiando la terminacion del activo; v. g., *ɔa*, dar; *ɔabal*,

ser dado; *tzic*, obedecer; *tzicil*, ser obedecido. La terminacion característica de los verbos es una *l*.

En pasiva hay un participio que corresponde al de activa; v. g., *ahtzic*, el que obedece; *ahtzicil*, el que es obedecido; *ah canan*, el que guarda; *canantabal*, lo que es guardado.

22. VARIAS CLASES DE VERBOS DERIVADOS.—Anteponiendo al verbo la partícula *licil* ó *lic*, toma el sentido de que suele hacerse aquello que significa; *acutal*, sentarse; *licilacutal*, soler sentarse. Esas mismas partículas pospuestas se traducen por *en qué, de qué, por dónde, por qué, qué, con qué.*

Las terminaciones *pul* y *cab*, denotan hacer con ímpetu lo que el verbo significa; *chelpul*, arrojar algo con ímpetu.

Baci, bacilo, bacito, bacitacbe, bacitaclo: estas partículas dan á los verbos los siguientes significados. La primera, dejar de hacer; *baci acambez*, dejar de enseñar. La segunda, dejar de hacer la cosa del todo. La tercera, dejar de hacer por entonces. La cuarta y quinta, dejar ahora.

Para expresar que está á punto de suceder lo que el verbo significa, se usa *bal; ocol*, entrar; *ocbal*, estar á punto de entrar.

Si quiero indicar repeticion usaré *caput* ó *ca:* v. g., *ɔib*, escribir; *caput ɔib*, volver á escribir.

Con *cici* se indica hacer despacio y bien lo que el versignifica, y lo contrario con *homol*.

El verbo frecuentativo se forma duplicando las prime-

ras letras del primitivo; *baykab*, estregarse los ojos; *babaykab*, restregarse. Lo mismo se significa con el adverbio *zuzun*, á menudo.

La terminacion *lah*, añadida á los verbos de la tercera conjugacion, denota pluralidad; *chaa*, tomar; *chaala*, tomar muchas cosas. Lo mismo se significa con *lahal*, agregada á los verbos neutros; *cimil*, morir; *cimilahal*, morir muchos.

Las partículas *ualac, lac, lic, uchul*, hacen impersonal al verbo.

Por este mismo estilo hay otros verbos derivados en la lengua maya.

23. Irregulares.—Hay algunos verbos irregulares y defectivos; pero segun parece son pocos. Entre los irregulares deben contarse los de la primera conjugacion, que terminan en *ancil* y *tal* pues salen de la regla general para formar su pretérito y futuro.

24. Verbo sustantivo.—No hay verbo sustantivo, de manera que se hace elipsis de él; v. g., con *batab*, príncipe, diré: *Pedro batab*, Pedro (es) príncipe, ó bien se suple conjugando el pronombre personal, v. g.:

Ten, en yo soy.
Ten, en cuchi, yo era.
Ten, hi en yo fuí.
Ten, hi en ili cuchi, yo habia sido.
Ten bin ac en, yo seré.
Ten hi en ili cochom, yo habré sido.

Ten, es el pronombre yo; *en*, es el mismo pronombre abreviado que se usa como afijo en la conjugacion; *cuchi*, *hi*, etc., partículas para marcar los tiempos.

Para decir, pues, por ejemplo, yo soy príncipe, tú eres príncipe, aquel es príncipe, diré en yucateco, *ten batab en; tech batab ech; lay batab lo.*

Con la terminacion *il*, agregada á verbos, adverbios, nombres, pronombres y participios se significa *ser*, segun Buenaventura; v. g., *uohel techil inyum*, sé que eres mi padre.

25. Cómo se forman verbos de otras partes de la oracion.—Agregando al nombre, pronombre, y otras partes de la oracion, la terminacion *hal* ó *hil*, se forma un verbo que, segun la gramática, significa «convertirse en lo que la diccion significare.» v. g., *uinic*, hombre; *uinichal*, hacerse hombre.

De sustantivos, y tambien de verbos, se forman otros verbos posponiendo *pahal; chun*, principio; *chunpahal*, principiarse; *choch*, desatar; *chochpahal*, desatarse.

Por medio de las terminaciones *cinah*, *cunah*, se forman verbos de los adjetivos; *tibil*, bueno, *tibilcunah*, hacer ó volver buena alguna cosa; *lob*, malo; *lobcinah*, hacer ó volver mala alguna cosa.

Con solo posponer á algunos nombres y participios los afijos *en*, *ech*, etc., toman el significado de verbos, v. g., de *zahac* sale *zahacen*, tengo miedo.

La partícula *cah*, con los verbales terminados en *bil* y el pronombre respectivo, significa lo mismo que los verbos de donde estos salen; así es que, por ejemplo, lo

mismo es *man incah,* que *manbil incah,* pues uno y otro significan yo compro.

Las terminaciones *inah, intah, nah,* agregadas á los sustantivos, los convierten en verbos, que significan tomar para sí ó para su uso lo que el verbo indica; *boolil,* paga; *booliltah,* tomar por paga.

Con otras partículas ó terminaciones se forman otros verbos de la misma manera.

26. Adverbios.—Todos los adjetivos, en el idioma yucateco, pueden tomarse adverbialmente; v. g., *ya,* grave ó gravemente. Empero, no faltan adverbios puros.

27. Preposicion.—Apenas llegan á tres ó cuatro las palabras que he encontrado en la gramática equivalentes á nuestras preposiciones, de manera que este idioma debe ser muy escaso de ellas. Pruébalo tambien la circunstancia de que es preciso echar mano de la preposicion *ti* para expresar relaciones tan diversas como las que se indican con las palabras siguientes: para, de, en, con, por, á, por en medio, cuando, conviene á saber, contra.

28. Ejemplo del idioma.—Como ejemplo del idioma presentaré algunos párrafos del catecismo romano, segun el P. Ruz, y luego haré su análisis.

T zihi	*ti*	*cilich*	*zuhuy*	*María*	*zuhuyil*
Nació	de	Santa	virgen	María	virginidab

heɔɗan	*ti*	*le*	*uná*	*Dios*	*le*	*Iglesia*
perpetua	de	la	madre de	Diós	la	Iglesia

mixbikin	*tu*	*muhyahtah*	*ca*	*ɔabaci*	*ti*
jamas	ha	sufrido	que	se pusiese	en

capelcunlil	*le*	*zuhuyil*	*heɔánil*	*ti*	*le*
duda	la	virginidad	perpetua	de	la

uná	*Dios*	*iix*	*uyoczahma uol*	*cá*	*leti*
madre de	Dios	y	ha creido	que	el

xokolal	*ꝯ*	*cá*	*tu tocah*	*xmá helel*	*leti*
celo	con	que	defendió	siempre	el

pectzil	*ti*	*le*	*ná*	*lay cáach*	*humpel*	*hatzul*
honor	de	la	madre	era	una	parte

tile	*tzic*	*cá*	*paybeen cáach*	*ti*	*yal*
del	respeto	que	debia	á (el)	hijo.

Le	*cilichɔib*	*cu ɔaic tóon*	*le*	*nuculilóob*
La	Escritura	suministra nos	las	pruebas

kach	*chicáantacôob*	*ti*	*le*	*uzuhuyil*	*María.*
mas	auténticas	de	la	virginidad de	María.

29. Analisis.—*T' zihi:* la *t* no parece tener en este lugar mas objeto que el explicado al fin del § 2: *zihi* es tercera persona del singular de pretérito perfecto del indicativo de verbo neutro, segun lo demuestra la terminacion *i*.

Ti: preposicion.

Cilich; adjetivo.

Zuhuy: adjetivo que Buenaventura escribe *ɔuhuy*.

Zuhuyil. abstracto, derivado del nombre anterior por medio de la terminacion *il.*

Heɔán: adjetivo.

Le: esta palabra parece un artículo; pero ni en la gramática de Buenaventura, ni en la de Beltran, se explica tal parte de la oracion. Es, pues, muy probable que sea una de las formas introducidas por los españoles en el maya. El P. Beltran se queja de esto varias veces, como en la pág. 152, donde dice: «Pobre idioma que vémos reducido á lengua *mixta* ó de cocina.»

Uná: *ná* significa madre; *u* es el pronombre posesivo que suple al genitivo.

Mixbikin: adverbio.

Tu muhyahtah: la terminacion *ah* de este verbo está indicando tiempo pasado, y que pertenece á la tercera conjugacion: *u* es el pronombre que se usa en la misma conjugacion correspondiente á la tercera persona de singular: la *t* parece tener el objeto explicado en el § 2,

Cá: conjuncion.

Ɔabaci: la traduccion mas literal de esta palabra es «fuera puesta,» pues un verbo pasivo, y como tal, y estar en tercera persona del singular del pretérito perfecto de indicativo, termina en *i.*

Caʠelcunlil: abstracto, segun se ve de la terminacion *il,*

Iix: conjuncion.

Leti: véase lo dicho sobre la palabra *le.*

Xokolal: sustantivo.

Ꝁ: preposicion.

Tu tocah: sobre *tu*, véase lo dicho antes: *tocah*, segun su terminacion, es pretérito perfecto de un verbo de la tercera conjugacion.

Pectzil: sustantivo abstracto.

Lay cáach: lay, palabra que en el yucateco *españolizado* se traduce por *ser* (véase lo dicho de la palabra *le* en el § 24); *cáach*, signo de pretérito, lo mismo que *cachi, cuchi, catuchi.*

Humpel: derivado de *hun*, uno.

Hatzul: sustantivo.

Tile: ti, preposicion; sobre *le*, véase lo dicho antes.

Tzic: sustantivo.

Paybéen cáach: verbo en que se ve el mismo signo *cáach*, de que antes se habló.

Yal: sustantivo.

Cilichɔib: compuesto del adjetivo *cilich*, que antes hemos visto en significacion de *santa*, y de *ɔib*, escribir ó escritura, segun se use como verbo ó sustantivo.

Cu ɔáic tóon: cu ɔáic significa «ella suministra;» en cuyo caso la *c* de *cu* creo que tiene la misma explicacion que la *t* de *tu*, de que se ha hablado anteriormente: la terminacion *ic* denota que el verbo es activo y que se toma como tal, pues le sigue su complemento expreso (véase el § 20), en cuyo caso, segun consta de los ejemplos de Beltran, no se usa el signo de presente *cah: tóon* es el pronombre *nos ó nosotros.*

Nuculilóob: sustantivo de plural, marcado el número con el pronombre *ob*, lo mismo que en *chicáantacóob.*

Uzuhuyil: aquí tenemos otro ejemplo del posesivo *u* supliendo al genitivo latino, ó á nuestra preposicion *de.*

NOTAS.

---

(1) No me parece fuera de propósito insertar aquí algunas observaciones sobre las palabras *mayo* y *maya*, que leí ante la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, con motivo de una duda que se ofreció sobre su uso:

Hay dos idiomas muy diferentes en la República Mexicana por su sistema gramatical, por su diccionario y hasta por la posicion geográfica de los pueblos que los hablan; pero muy semejantes por los nombres que llevan, pues uno se llama *Mayo* y otro *Maya*. Esa semejanza llega hasta la igualdad misma, en ciertos casos, pues segun se asegura, que en Yucatan llaman *mayo* al *maya*, cuando se aplica á algun sustantivo masculino, así es que, por ejemplo, se dice el indio *mayo*, y la india *maya;* el idioma *mayo*, y la lengua *maya*.

Semejante costumbre se nota desde luego que tiene su orígen en el idioma castellano; se ve que á la radical *may* se le adaptan las terminaciones *a*, *o*, que en nuestra lengua sirven generalmente para marcar el género masculino ó femenino.

Veamos, pues, si ese uso autoriza semejante modo de hablar; veamos si la palabra *maya*, usada con nombres masculinos, debe cambiar en castellano, considerada no ya como palabra de lengua extraña, sino como hija adoptiva de nuestro idioma.

Sobre el primer punto ocurre desde luego que el uso es el juez supremo de los idiomas; que de nada sirve el esfuerzo de algunos lingüistas para desterrar una voz que un pueblo entero se empeña en adoptar; que es perder el tiempo ocuparse en cuestiones de esta clase, cuando las palabras son signos convencionales y no necesarios de nuestras ideas.

Todo esto parece muy exacto; pero tiene contestaciones fáciles y concluyentes. El uso es, en efecto, el juez supremo de los idiomas; pero no el uso caprichoso y vulgar, sino el uso fundado en la razon, en la conveniencia, ó por lo menos en el gusto, como cuando se quiere contribuir á la belleza, á la eufonía de una lengua. Por esto es que un distinguido gramático español ha definido muy exactamente la gramática castellana, diciendo que «es el «conjunto ordenado de las reglas del lenguaje que vemos «observadas en los escritos ó conversaciones de las personas *doctas*,» lo cual es conforme con lo que decia Quintiliano: «*Consetudinem sermonis vocabo consensum eruditorum.*»

Esto supuesto, busquemos qué nombre aplican á la lengua que nos ocupa, los escritores que han tratado ó hablado de ella, es decir, las personas doctas en la materia, y encontraremos que nacionales y extranjeros le

dan el nombre de *maya*, pudiéndome servir de apoyo los nombres de Herrera, Clavijero, Fr. Gabriel de San Buenaventura, Pedro Beltran de Santa Rosa, Fr. Joaquin Ruz, Beristein, Stephens y Guillermo Humboldt. Algunos de estos ú otros autores, no solo usan el nombre *maya* con *lengua*, es decir, con un nombre femenino, sino tambien con la palabra *idioma* que es masculino. Vemos, en efecto, que el P. Beltran de Santa Rosa intitula su gramática «Arte del idioma *maya;*» vemos tambien que el Br. Felipe Santiago de la Madera dice «Arte y semilexicon del idioma *maya;*» y vemos igualmente que adopta ese modo de hablar D. Fr. Mateo, obispo de Yucatan (*). El P. Ruz en su Silabario yucateco (pág. 5), dice tambien *idioma maya.*

Establecida la forma de una voz por los escritores, nada importa que el pueblo la estropée, porque, en primer lugar, el hombre ilustrado domina con el tiempo y hace entrar en razon al que nada sabe; y en segundo, el que un ignorante cometa un error no es razon para que le imite un entendido.

Pero aun suponiendo que los mas doctos autores se hubieran empeñado en usar la palabra *mayo*, en vez de *maya*, no por esto estaría bien, porque aunque el docto debe guiar al ignorante, de la misma manera la razon debe guiar al docto.

En el caso que nos ocupa preguntaré: Cuál es el objeto del lenguaje? ¿qué es lo que le hace mas propio? El

(*) Uno y otro en la *censura* á la Gramática de Beltran.

objeto del lenguaje es dar á conocer nuestras ideas; y así será mas propio un idioma cuanto sea mas claro, cuanto mas abunde en signos perspícuos que respondan á cada uno de nuestros pensamientos. Sí, pues, hay dos idiomas, dos pueblos en nuestro país diferentes en todo, ¿por qué no asignarles á cada uno su nombre propio y decirle á aquel *mayo* y á este *maya*, y no á los dos del primer modo causando mil dudas y anfibologías?

No creo que ninguna persona de buen sentido pueda impugnar seriamente estos argumentos, de manera que no queda en pié mas que la resistencia que un oido castellano experimenta al usar la terminacion *a* con un nombre masculino. Voy, pues, á tratar de este último punto.

La regla general en castellano, como antes he indicado, es que los adjetivos masculinos terminan en *o*, y los femeninos en *a*, y así es que decimos, *hombre alto* y *mujer alta*; pero no obstante esto vemos adjetivos que con solo la terminacion *a* se usan para los dos géneros, como idioma *persa* y lengua *persa*; hombre *moscovita* y mujer *moscovita;* caballo *escita* y yegua *escita*. No se aparta, pues, del génio del idioma español el decir indio *maya* é india *maya*; lengua *maya*, é idioma *maya*; consiguiéndose á la vez dar claridad y precision al lenguaje. Aun por razones menos poderosas que la claridad del discurso y sin mas objeto que la eufonía, vemos nombres de terminacion femenina usados como masculinos, como cuando decimos *el* alma y *el* águila, en lugar de *la* alma y *la* águila.

Creo, pues, que todo buen escritor, debe usar el nombre *maya* para designar el idioma que se habla en Yuca-

tan, y *mayo* el de Sonora; tanto mas cuanto que esos nombres tienen una razon en sí mismos, y es que *maya* es palabra propia del idioma yucateco, y *mayo* se dice porque el pueblo que habla ese idioma vive á las orillas del rio Mayo.

(2) He adoptodo el alfabeto que pone el P. Ruz en su Silabario yucateco, por ser el que me parece mejor de los que he visto.

(3) Queda confirmada esta observacion con lo que dice Beltran (§98). «Nótase que todos los infinitivos de los verbos neutros de dos sílabas símiles son participios; pero pronunciando aguda la primera, cuando es participio y agúda la segunda cuando es cuerpo de verbo; v. g., *hutúl*, derrumbarse; *hútul*, cosa derrumbada.»

(4) Cuando digo «el amor de Pedro,» queriendo significar el que tiene, entonces hay genitivo, porque Pedro es el poseeder de aquella pasion. Cuando quiero significar el amor que se tiene á Pedro, entonces la preposicion *de* no puede expresar sino una relacion de ablativo, porque no es Pedro el que tiene amor sino á quien se tiene. La confusion de uno y otro caso consiste en que la preposicion *de* es anfibológica, pues sirve para expresar relaciones muy diversas.

(5) Buenaventura, solo explica el uso de *tamba* con *abaex*, y *ubaob*; pero Beltran (§ 47) hace ver que tambien se puede usar con *caba*.

(6) Beltran (§ 54) incluye impropiamente, á mi entender, los verbos neutros entre los absolutos: si estos fueran neutros no habria necesidad de un nombre nuevo. Bue–

naventura explica con toda claridad la naturaleza de los verbos absolutos diciendo: «Todo verbo activo se hace absoluto no dándole persona que padece.»

(7) El P. Buenaventura pone tambien futuro en el imperativo; pero yo no le admito porque no es mas que un supletorio formado del futuro imperfecto de indicativo y de *cat*, adverbio que significa *despues*.

(8) Respecto á esta regla hace Beltran la siguiente observacion: «Esto es lo que enseña el P. Gabriel; pero el uso está corriente de otro modo, pues al futuro solo se le añade una *e* diciendo: *bin in tzice*, obedecerlo.»

(9) Otro participio ponen Buenaventura y Beltran, que llaman *de pretérito*, y que no es otra cosa sino un adjetivo verbal de significacion pasiva: los hay terminados en *an*, *bil*, *be*, *te;* v. g., *binan*, ido; *payalte*, llamado ó convidado. Respecto á los *supinos* que traen los mismos autores, nada digo porque es demasiado manifiesto que son una imitacion de la gramática latina.

CAPITULO CUARENTA Y CUATRO.

EL QUICHÉ, CACHIQUEL

Y

ZUTUHIL.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El idioma quiché se habla en Chiapas y Guatemala, y el cachiquel y zutuhil solo en este último punto. Los tres idiomas tienen entre sí la mas perfecta analogía, aunque con algunas diferencias, de que daremos idea en otro lugar.

Antes de la llegada de los españoles, el reino Quiché era el mas poderoso y civilizado de Guatemala. En el lugar llamado Santa Cruz del Quiché se conservan todavía las ruinas de Utlatan, ciudad de primer órden y antigua capital del reino, que rivalizaba con los palacios de Moctezuma y de los Incas. Hé aquí la descripcion que nos queda de la residencia de los monarcas quichées.—

El palacio de Utatlan tenia de frente, de Este á Oeste, 376 pasos, y de N. á S. 728, y estaba construido de piedras de diversos colores. El palacio estaba dividido en seis partes: la primera era el alojamiento de una tropa numerosa de lanceros, arqueros y otros soldados escogidos que formaban la guardia real. La segunda estaba destinada para habitacion de los príncipes y parientes del rey, que eran servidos con una régia magnificencia, mientras permanecian solteros. La tercera comprendia la habitacion del rey, donde habia departamentos para recibir en la mañana, la tarde y la noche: en una de las salas estaba el trono, bajo doceles tejidos de plumas, y se subia á él por muchas gradas. En esta parte del palacio se encontraban tambien la tesorería, el tribunal de los jueces de la ciudad, el depósito de armas, jardines, casa de pájaros y bestias feroces, así como otras varias oficinas. La cuarta y quinta division comprendia los palacios de las mujeres y concubinas del rey. En la sexta estaba la casa de educacion para los infantes y otros niños de sangre real. Fuera del palacio habia un vasto edificio, en el cual se educaban de cinco á seis mil jóvenes.

La capital de los cachiqueles era Ratinamit ó Tecpanguatemala, ciudad grande y fuerte; y la de los zutuhiles, Atitan, cerca de la laguna de este nombre, y que se tenia por inexpugnable.

Todos estos pueblos conocian la escritura geroglífica.

El P. Ximenez, en su «Historia del origen de los indios de Guatemala» (Viena, 1857), dice: «No es fácil averiguar cuándo comenzó aquesta monarquía de los in-

dios quichées, porque cuidaron muy poco en escribir el tiempo que cada uno de los reyes reinaba; y solo dicen los reyes que hubo desde el tiempo que ponen á Balam-quitzé, y desde éste y los otros tres, dicen que son trece generaciones; porque reinaba cuando vinieron los españoles *Tecum-Tepepul*, que quiere decir amontonada grandeza, majestad, que aborbolla, ó que hierve como el agua; pero dándole á cada uno de aquestos reyes cuarenta años, ó algo mas ó menos de imperio, unos con otros, aunque algunos dan muchos años á cada rey, vendrá á caer el principio de aqueste reino como por los años de 1054 del nacimiento de Cristo.»

El primer rey, Balam-quitzé, parece que fué el que introdujo la costumbre de sacrificar hombres al dios Tohil. En tiempo del cuarto rey, llamado Cotuha-Ztayub, se dividió el reino en veinticuatro partes, al mando de otros tantos grandes señores, los cuales eran como consejeros, y sin cuyo acuerdo nada se disponia. En el reinado siguiente se rebelaron los de Ilocab, que fueron vencidos, se trasladaron los quichées al lugar donde los encontraron los españoles, llamado Cumarcacha, y el rey que entonces gobernaba, Cucumatz-Cotuha, fué quien levantó gente de guerra y fortificó las fronteras del reino. En tiempo del octavo monarca se sublevaron los cachiqueles, y pusieron un rey de entre los suyos: el reino cachiquel se subdividió poco despues en dos, siendo uno de ellos el de los sacatepeques. Reinando el duodécimo rey, llegaron los españoles, los cuales le quemaron, y pusieron en el trono á su hijo Tecum-Tepepul, que fué el último rey.

La palabra *quiché*, *kiché*, ó *quitzé*, significa *muchos árboles*, como lo explicaremos mas adelante. Seguu la relacion de un autor antiguo, el nombre *quiché* se dió al primitivo imperio del Palenque «por las innumerables familias de diferentes naciones que le compusieron, los cuacuales simbolizaban en figuras de diversos árboles.» Es de advertir, que al idioma quiché le llaman algunos *utlateca*. Las palabras caquichel y zutuhil las escriben los autores de diferentes modos, especialmente la última; *zutugil*, *yutahil*, etc. A este idioma le llaman algunos *zacapula* ó *atiteca*.

La obra de que me he servido especialmente para estudiar el quiché es la Gramática publicada por Brasseur de Bourbourg (Paris, 1862), la cual ha sido formada de diversas obras antiguas, especialmente de las del P. Ximenez, añadiendo el editor varias notas ú observaciones.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto de la lengua quinché es el siguiente:

a. b. c. e. g. h. i. k. l. m. n. o. p. q. r. t. u. v. x. y: z. tz. tch. (1).

2. Pronunciacion.—La primera regla que da la gramática sobre la pronunciacion, es que «la *y* (griega) es

vocal al fin de una sílaba y consonante al principio,» regla que bien pudiera omitirse con solo usar de la *i* latina en las finales. La *b* suele trocarse por *p* y *vice versa;* v. g., *pit* ó *bit.* La *c* se pronuncia como en castellano antes de *a, o, u;* y cuando va seguida de *h* es cuando suena *tch.* (Véase la nota 1ª) «La *g*, dice la gramática, se pronuncia dando como una castañeta en el gaznate, siendo el sonido de esta letra muy gutural.» La *h*, precedida ó seguida de vocal, es una aspiracion; suena como *j.* La *k* se pronuncia casi como la *c;* pero basta la mas ligera diferencia para que las dos letras deban figurar en el alfabeto. «La *q*, dice la gramática, aislada y en seguida de *u*, denota una *c* fuerte y algo breve, mientras que las dos letras *qu*, seguidas de *e, i*, se han de pronunciar como *ki* largo, así como *que, qui* en el castellano.» La *v* suena como la *w* inglesa. La *x* suena como en mexicano, es decir, como *sh* inglesa ó *ch* francesa. El sonido de la *z* es tan semejante al de la *s*, que muchas veces los autores usan esta letra por aquella. La *tz* se pronuncia fuertemente.

3. Combinacion de letras.—No hay cargazon de consonantes en quiché, y mas bien dominan las vocales, encontrándose repetidas, á veces, algunas de estas; v. g., *ucheexic; taamic.*

4. Sílabas.—El idioma quiché es polisilábico; pero abundan los monosílabos; la mayor parte de la palabras son de dos ó tres sílabas.

5. Figuras de diccion.—Las figuras de diccion se cometen en varios casos; v. g., antes de la partícula *x*, que

indica diminucion, se pone *i* siempre que lo exija la eufonía; *xcolob*, entrañas; *n' ixcolob* mis entrañas. La apócope es otra figura que se usa muchas veces; v. g., *ala*, muchachos, en lugar de *alabom*.

6. Onomatopeyas.—Parecen abundar en este idioma las onomatopeyas, lo cual confirma el P. Ximenez con estas palabras. «Se funda toda la lengua en unos ecos ó sonidos, originados de los cantos, sonidos ó naturaleza de las cosas.»

7. Género, número y caso.—Para distinguir la hembra del macho se añade al nombre el sustantivo *ixok*, mujer; v. g., *coh*, leon; *ixok-coh*, leona. Los nombres propios de mujeres lllevan una *x* antepuesta, la cual es un signo que denota inferioridad ó diminucion.

No hay declinaciones para expresar el caso: el genitivo se suple por medio del pronombre posesivo; v. g., *u baluc ahau*, el cuñado del señor, literalmente, «su cuñado señor.» El vocativo se suele expresar por medio de la terminacion *e*, añadida al nominativo.

Los nombres de cosas carecen de signos para expresar plural, y se suplen por medio de palabras que indican muchedumbre, sucediendo lo mismo con los nombres colectivos de persona; *uinak*, gente; *quia uinak*, mucha gente; *abah*, piedra; *e abah*, las piedra, literalmente.

Los nombres sustantivos que tienen plural le forman por medio de las terminaciones *ab*, *eb*, *ib*, *ob*, *ub*, para cuya aplicacion no hay regla cierta; *atit*, abuela; *atitab*, abuelas. Algunos nombres hacen el plural en *om; alab*, muchacho; *alabom*, muchachos.

Los adjetivos forman plural con las terminaciones *ak*, *tak*, *ic*, *tic* y algunos otros; v. g., *nim*, grande, *nimak*, grandes. Los adjetivos verbales terminados en *ic*, hacen el plural en *ak*; *bolobic*, redondo; *bolobak*, redondos. Hay unos verbales que significan pluralidad terminados en *oh* ó *uh*; v. g., *tanatoh*, detenidos: cuando á estos verbales se les agregan nombres de colores, estos significan como superlativos.

Las palabras con que generalmente se suple el plural de los nombres que no le tienen son *e* ó *he*, que significan *los*, *aquellos*, *estos*; pero tambien pueden usarse por elegancia, aun con los nombres que tienen plural, y aun con los que indican muchedumbre, como los numerales.

8. Derivados.—De los verbos activos, pasivos, absolutos y neutros, se derivan nombres verbales, formados por medio de terminaciones. Ejemplos:

Logoh, amar; *logobal*, ó *logonem*, amor. (Activo.)
Logon, amar en sentido absoluto sin decir á quien precisamente; *logonic*, amor en el mismo sentido.
Logox, ser amado; *logoxic*, amor. (Pasivo.)

Abundan otra clase de derivados que se forman por medio de la partícula *ah*, antepuesta ó pospuesta al primitivo, y tienen diversos significados, como de dignidades, oficios, patria, linaje, etc.

Tzib, escritura; *ahtzib*, el escribano.
Itz, sortilegio; *ahitz*, el sortílego.
Tzih, palabra; *ahtzih*, el hablador.

Naoh, sabiduría, *ahnaoh*, el sábio.

Rabinal, nombre de pueblo; *Ah-Rabinal*, el de Rabinal.

En algunos derivados de esta clase no se percibe fácilmente la analogía que tienen con el primitivo, si no es previa alguna explicacion; v. g., de *au*, collar, viene *ahau*, señor, porque el collar era una insignia de los señores, como quien dice «el del collar.» Por el contrario, en otros derivados facilmente se percibe el profundo sentido que encierran; v. g., de *unum*, el miembro viril; *ahunum*, el desobediente.

Hay algunos adjetivos que cambiando de terminacion se aplican á cosa ó á persona, ó significan *in genere;* v. g. *nim*, cosa grande; *nima uinak*, persona grande; *zak*, blanco, en general; *zaki ha*, casa blanca.

Por medio de las terminaciones *al*. *el*, *il*, *ol*, *ul*, se forman abstractos; v. g., de *nim*, grande; *nimal*, grandeza; de *utz*, bueno; *utzil*, bondad. (2) Estos abstractos vuelven á tomar el significado de adjetivos, agregándoles la terminacion ó partícula *ah*.

Todos los sustantivos pueden significar como adjetivos, agregándoles las partículas dichas, compuestas, es decir, *al-ah*, *el-ah*, etc., v. g., *quiq*, sangre; *quiqelah*, sangriento.

No hay signos propios para formar comparativos ni superlativos, y se tienen que expresar por medio de adverbios, adjetivos ó circunloquios.

9. Adjetivos.—Respecto del adjetivo, lo que hay mas

digno de observar es que el numeral tiene variedad de terminaciones ó partículas, segun el sustantivo á que se aplica: la terminacion *pob* sirve para contar periodos, discursos ó palabras; *rabah*, hileras; *qulah*, pares, *tzuh*, gotas; v. g., *hun*, uno; *hutzuh ha*, una gota.

De los numerales se derivan verbos activos, pasivos, absolutos y compulsivos; *hun*, uno; *hunamah*, igualar, unificar.

Algunas veces los sustantivos se usan en significacion de adjetivos anteponiéndolos; v. g., con *abah*, piedra y *be*, camino; diré *abah be*, camino pedregoso.

10. Pronombre personal..—He aquí el pronombre personal:

In nuv', *nu*, yo.
At, *a*, tú.
Are, *ri r'*, él, aquel.
Oh, nosotros.
Ix, vosotros.
E, *he*, aquellos.

El acusativo se expresa de este modo:

Para presente.	Pretérito.	Futuro.
Quin, *qui*, me.	*Xin*, *xi*.	*Xquin*, *xqui*,
Cat, te.	*Xat*.	*Xcat*.
Koh, nos.	*Xoh*.	*Xkoh*.
Quyx, voz,	*Xyx*.	*Xquyx*.
Que ellos.	*Xe*.	*Xque*.

Lal ó *la* en singular, y *alak* en plural, significan usía, señoría, alteza, es decir, son partículas para expresar respeto.

11. Pronombre posesivo.

Nu, *V'*, mi.
A, *Av'*, tú.
U, *R'*, su.
Ka, *K'*, nuestro.
I, *Iv'*, vuestro.
Qui, *C' qu'*, sus.

Los pronombres *nu*, *a*, etc., sirven para los nombres que empiezan por consonante; v. g., *nu num*, mi esclavo, y los otros para los que empiezan por vocal; v. g., *v, oyoual*, mi ira. *C'* sirven para los que empiezan con *a*, *o'*, *u*, y *qu* para los que empiezan con *e*, *i*.

Los pronombres *v'*, *av'*, con la terminacion *ech* ó *e*, significan mio, tuyo, etc. Con esa misma terminacion, y anteponiendo la preposicion *chi* ó *ch'*, se significa dativo; v. g., *ch–av–ech*, á ó para sí.

Con la terminacion *ib* añadida á los posesivos se expresa reciprocidad; v. g , *vib*, me, á mí mismo. Sin embargo, parece que *ib* no es una terminacion, sino un sustantivo que significa «la esencia de una cosa.» (3)

En algunos casos se agrega á los nombres que concurren con pasivo, las terminaciones, *al*, *el*, *il*, *ol*, *ul*, v. g., *nu gagal*, mi sangre, y no *gag*; la estera de la cama, *u popol chat: pop*, significa estera.

12. Ejemplo de conjugacion.—Los verbos, en quiché, son de cuatro clases, activcs, absolutos, pasivos y neutros. Se llaman absolutos los activos cuyo complemento se calla, como cuando se dice «yo amo,» sin decir á quién, de una manera general, absoluta.

Comenzaremos por dar un ejemplo de un verbo activo.

MODO INDICATIVO.

Presente.

Ca nu logoh, yo amo.
C'a logoh.
C'u logoh.
Ca ka, logoh.
Qu' y logoh.
Ca qui logoh.

Pretérito perfecto.

X-in, xi-nu ó *x-nu logoh*, yo amé.
X-a logoh.
X-u logoh.
X-ka logoh.
X-y logoh.
X-qni logoh.

Otro.

Nu logom, yo amé.
A logom.
U logom.

Ka logom.
Y logom.
Qui logom.

Futuro imperfecto.

Ch' in, x–ch' in, chi nu, ó *x–chi nu logoh,* yo amaré.
Ch' a ó *x–che' a logoh.*
Ch' u ó *x–ch' u logoh.*
Chi ka ó *x–chi ka logoh.*
Ch' y ó *x–ch' y logoh,*
Chi qui ó *x–chi qui logoh.*

Participio.

Legonel, el que ama.

13. Explicacion del verbo.—Las personas se marcan por medio de los pronombres posesivos *nu, á,* etc., cuando el verbo empieza por consonante, y con *v, av,* etc., cuando empieza por vocal.

El signo del presente es la partícula *ca,* que por figura de diccion se convierte en *ku,* ó en *c'*

El signo del primer pretérito perfecto es la partícula *xi* ó *x.* A los verbos monosílabos se les añade una *o* cuando terminan el periodo; v. g., *il,* ver, hace *ilo.* Usando con el primer pretérito perfecto la sílaba *mi,* se significa «que hace poco tiempo se verificó la accion del verbo,» á cuya forma pudiéramos llamar *pretérito próximo.*

El segundo pretérito perfecto es el participio pasado con el pronombre posesivo.

La lengua quiché carece de pretérito imperfecto y pluscuamperfecto, y tiene que suplirlos por medio de circunloquios.

Las partículas *chi, ch* ó *x–ch, x–chi* son signos del futuro. «De estas tres maneras de futuro, dice la Gramática, la primera es la mas usada: denota quo la cosa se hará; pero no tan presto que no pase bastante tiempo de por medio. La segunda manera se usa para mas brevedad, como *hoy.* La tercera manera denota brevedad, de modo que ya parece que se está haciendo la cosa.» Resulta, pues, que en quiché hay propiamente tres futuros.

El imperativo se expresa por medio del futuro imperfecto, en todos los verbos polisílabos; pero si son monosílabos y comienzan con *a, e, i,* se les añade *a*; si comienzan con *o,* se les añade *o,* y si con *u,* otra *u.*

No hay propiamente subjuntivo, ni optativo, supliéndose con la partícula *tah* que significa *ojalá* ó *que; ve* que significa *si* condicional, etc.

El infinitivo se expresa generalmente por medio de circunloquios, como si, por ejemplo, en español dijéramos «yo quiero *que yo esté* contigo,» en lugar de «yo quiero *estar* contigo,» ó como cuando traducimos la oracion latina «*volo te amare,*» por «quiero que tú ames,» ó, mejor todavía, cuando en inglés decimos «*I wish I were with you,*» por quisieren *estar* contigo.» Estos ejemplos dan una idea de cómo puede suplirse el infinitivo. Sin embargo, no por esto falta infinitivo, en quiché, y, segun creo, es el presente de indicativo sin ningun signo de persona ó tiempo. (4)

Respecto á los participios hablaremos mas adelante.

14. Verbos absoluto, pasivo y neutro.—De todo verbo activo se forma absoluto y pasivo cambiando su terminacion, segun las reglas de la gramática; v. g., los verbos activos *polisílabos* acabados en *h*, cambian esta letra en *n*, para absoluto, y en *x*, para pasivo, así es que de *logoh*, amar, salen *logon* y *logox*. Cuando el período acaba en verbo absoluto, se le agrega *ic*; *logonic*.

Todos los verbos activos, así monosílabos como polisílabos, toman una segunda forma pasiva por medio de la terminacion *tah; logoh, logox ó logotah*.

Los prefijos que se usan para marcar las personas en los verbos absolutos y pasivos, son los pronombres personales en acusativo, es decir, *quin*, *cat*, etc. (§ 10).

Los verbos neutros son primitivos ó derivados (5), siendo estos los que se derivan de nombres sustantivos. Se forman añadiendo al nombre *ar*, *er*, *ir*, *or*, *ur;* v. g., *mem*, mudo; *memer*, enmudecer. De estos verbos neutros derivados salen activos, cambiando la terminacion *r* en *h;* v. g., *ya*, agua, *yaar*, hacer agua,; *yaah*, regar.

Agregando á los neutros primitivos ó derivados la terminacion *izah*, resultan compulsivos; v. g., *ahauar*, reinar; *ahauarizah*, hacer reinar á otro.

Tambien de los adjetivos se forman neutros en *ar*. *er*, etc., y estos hacen activos en *h* y compulsivos en *izah*, Cuando el verbo neutro termina el periodo, se le agrega *ic*, con pocas excepciones.

15. Verbo sustantivo.—No hay verbo sustantivo puro en el idioma quiché, y se suple con otros, como *ux*,

y *uxic* (en fin de periodo), que muchos autores prácticos aseguran que significa *ser hecho*, es decir, la pasiva de *hacer* (*fio*): tambien se suple con *qoh*, *qohe*, *qo*, ó *qolic* que aunque se traduce por *ser*, tambien significa estar, tener, haber, segun varios autores. Las personas se designan en estos verbos por medio de los pronombres *in*, *at*, etc., aunque en el futuro se usan los prefijos de verbo absoluto. (6)

Sin embargo, el modo propio y genuino de la lengua para expresar el verbo *ser*, es el que los autores llaman «verbo sustantivo implícito,» y consiste en conjugar el pronombre personal de una manera semejante á la que hemos visto en los idiomas mame y maya. En el presente de indicativo se pospone simplemente el nombre que sirve de atributo; v. g., *in beyom*, yo soy mercader: en el pretérito perfecto se agrega un adverbio que signifique tiempo pasado; v. g., *oh, utz oher*, nosotros fuimos buenos: *oher* significa antiguamente. El futuro se expresa con adverbios que significan tiempo futuro, y por este estilo se forman los demas tiempos.

16. Varias clases de verbos.—La Gramática quiché tiene algunas reglas para el uso del verbo con el pronombre recíproco, con la partícula reverencial *lal* y con las partículas negativas y prohibitivas *mavi*, *mana*, *man*, *ma*.

Verbos irregulares hay varios; pero no parecen ser muchos.

Hay verbos deponentes, es decir, los cuales en su forma son pasivos y en su significacion activos.

Tiene el idioma verbos plurales, y son los que significan muchedumbre, y se forman de los neutros monosílabos y pasivos, añadiendo las terminaciones *aheb*, *iheb*, *eheb: he*, es el pronombre ellos. *Cam*, morir; *x*, *e camibeh*, murieron. Tambien se hacen verbos plurales con solo añadir *ahe*, *ehe* ó *ihetak*.

17. Sistema de derivacion.—Hemos visto ya diversos ejemplos de derivacion, tanto en nombres como en verbos; pero la lengua quiché es tan rica y tan regular en su sistema de derivacion, que es preciso dar alguna idea mas extensa al lector, poniendo un ejemplo de una palabra *monosílaba* con sus principales derivados. Sea esa palabra el sustantivo *bak*, hueso, ó barrena, de la cual sale el verbo *bak*, barrenar, con solo adaptarle los signos del verbo y de éste salen las siguientes voces.

1. *Bak*, primera pasiva.
2. *Bakatah*, segunda pasiva. (Véase el § 14).
3. *Bakou*, primer absoluto.
4. *Bakon*, segundo absoluto.
5. *Bake*, primer neutro.
6. *Baker*, segundo neutro.
7. *Bakaba*, activo.
8. *Bakol*, participio de presente.
9. *Bakal*, participio neutro de presente.
10. *Bakaboh*, participio de plural.
11. *Bakoh*, verbal: el acto de barrenar.
12. *Bakbal*, el instrumento adonde ó con que se barrena.

13. *Bakabic*, adjetivo que la Gramática llama *metafórico*, y que adelante explicaremos.
14. *Bakuh*, activo de los terminados en h.
15. *Bakaba*, activo frecuentativo.
16. *Bakala*, activo distributivo.
17. *Bakabot*, neutro frecuentativo.
18. *Bakbot*, otro verbo neutro frecuentativo.
19. *Bakac*, neutro intensivo.
20. *Bakbo*, neutro.
21. *Bakabo*, otro verbo neutro.
22. *Bakan*, verbal.
23. *Bakom*, adjetivo pasivo: cosa barrenada.
24. *Bakah*, verbal para contar.

De cada uno de estos derivados resultan otros biderivados tan abundantes, que es imposible explicarlos todos en una obra de la naturaleza de la presente. Sin embargo, vamos á decir lo que nos parece mas notable.

Todo verbo activo monosílabo significa como pasivo (núm. 1), sin mas que el uso de los prefijos respectivos que ya hemos explicado. De estos pasivos salen diversos verbales, participios y verbos; v. g., *bakinak*, cosa barrenada; *bakic*, el ser barrenado; *bakel*, el que ha de ser barrenado; *bakibal*, instrumento con que se ha de barrenar.

Del segundo pasivo terminado en *tah* salen, entre otros derivados, algunos verbos de significacion compulsiva; v. g., *bakatahizah* ó *bakatahizax*, ser compelido á barrenar.

Respecto á los verbos absolutos. ya dijimos algo anteriormente; pero solo hablando de los que se forman de activos polisílabos: los verbos activos monosílabos tienen dos absolutos, como los que se ven en el ejemplo. De estos absolutos se derivan varios verbales y participios, uno de ellos correspondiente en significado al futuro latino terminado en *rus*. Otros verbales hay derivados de absolutos que terminan en *ic*, y significan accion; v. g.; *bakouic*, la accion de barrenar. Es de advertir que estos y otros verbales se conjugan adaptándoles los pronombres posesivos, y aun algunos la partícula del verbo, de una manera análoga á lo que hemos visto en el mame.

Del activo derivado *bakaba* (núm. 7), sale su correspondiente absoluto *bakabaan*, y trece participios ó verbales, así como verbos pasivo y compulsivo.

De los verbales que significan instrumento (núm 12), se derivan verbos del mismo significado, terminados en *eh*.

Los verbales *metafóricos* tienen la particularidad de que forman plural por medio de la terminacion *ac;* v. g., *bolobic huyu*, montaña que parece redonda, *bolobac huyub*, montañas redondas. Estos adjetivos se usan como apodos ó para significar semejanza.

Respecto á los verbos activos (núm. 14) que terminan en *ah*, *eh*, *ih*, *oh*, *uh*, diré que se forman por medio de estas terminaciones agregadas á todos los nombres y á los verbos activos, así monosílabos como polisílabos, y tambien á muchos verbales. De estos verbos se derivan

sus correspondientes verbos absoluto y pasivo, participios, verbales, etc.

18. Preposicion.—Algunas preposiciones se anteponen á su régimen; pero otras se posponen.

Hay preposiciones simples y otras compuestas, siendo estas las que se forman de nombre ó pronombre y preposicion; v. g., *chicah*, arriba; de *chi*, en, y *cah*, cielo; *rumal*, de, *ri*, él, y *umal*, por.

Ejemplos de preposiciones.

Uq, á ó hácia alguna persona, con, etc.

Aa, á ó hácia alguna cosa.

Chi, á, para y otros varios significados.

Chinakah, cerca de (*juxta*).

Chirih, contra.

Xol, entre.

19. Adverbio y conjuncion.—En adverbios es riquísimo el idioma, habiéndolos de todos significados.

Ejemplos.

Vacamic, *vacami*, *cami*, ahora.

Qate, *qutecut*,*qatena*, *qateoc*, despues.

Nabe, *na*, primero, desde luego.

Ta, entonces, cuando.

Tahin, *catahin*, ahora, actualmente.

Xhocotah, hace largo tiempo que.

Oher, antiguamente,

Hutagih, *hugih*, cada dia.

Ibir, ayer.

Ehuec, mañana.
Cakrail, luego.
Apa, *pa*, adonde.
Varal, aquí.
Chiri, por acá.
Chila, *lae*, allá.
Humak, por todas partes, siempre.
Qui, *quia*, mucho.
Quiamul, muchas veces.
Tzatz, mucho, bastante.
Xoo, muy.
Halam, de otro modo.
Ve, sí, así sea.
Xax, ciertamente.
Utz, bien, bueno.

En cuanto á conjunciones las hay correspondientes á las nuestras, *y*, *que*, *si*, *pero* y otras varias.

20. El cachiquel y el zutuhil.—El cachiquel y el zutuhil forman el plural por medio de la terminacion *ay* ó *i* y no de *ab*, *eb*, etc., como el quiché.

Los pronombres personales son iguales en quiché y cachiquel; pero en *zutuhil* se duplican, es decir, en lugar de *in*, yo, se dice *in-in*.

En cachiquel y zutuhil, la tercera persona del singular del pronombre posesivo no es *u* sino *ru*, y en los otros posesivos se distinguen los tres dialectos; v. g., *vech*, mio, en quiché; *vichin* en cachiquel; *vixin* en zutuhil.

Tambien se distinguen los tres dialectos en los pro—

nombres dativos, así como el cachiquel y zutuhil se diferencian del quiché en los recíprocos,

El cachiquel y el zutuhil tienen una misma partícula verbal en el presente, pero diferente á la del quiché; éste tiene por signo la partículr *ca*, y en quiché y cachiquel es *t'*, El cachiquel suele anteponer á la partícula del presente *tan*, y el zutuhil *can*.

Para los pretéritos perfectos usan los tres dialectos los mismos signos; pero en futuro el signo del cachiquel y zutuhil es *x*.

Las partículas de los verbos absolutos, pasivos y neutros son las mismas en los dialectos, excepto en la tercera persona del singular de presente y futuro, que en cachiquel y zutuhil son diferentes á las del quiché.

Este dialecto, como hemos visto, suple el imperativo con el futuro; pero los otros dos dialectos con el presente.

Hay algunos verbos que indican movimiento, y sirven de adverbios añadiendo *oc* ú *ok* en quiché, en zutuhil *a*, y nada en cachiquel,

La partícula reverencial *la* solo en quiché se usa. Algunas otras variedades gramaticales se observan entre los tres dialectos; pero de menos importancia, y tambien hay sus diferencias en la forma de algunas palabras.

21. Ejemplo del quiché.—Presentaremos como ejemplo del quiché, la Oracion dominical.

Ka	*Cahau*	*chi*	*cáh*	*Lal*	*qovi*,
Nuestro	Padre	(que) en	(el) cielo	Ud.	está,

r' auazirizaxic–tah	*bi*	*La.*	*Chi*
santificado sea	(el) nombre	Ud.	de

pe–tah	*Ahaurem*	*La*	*Chi*	*ban–ta*
Sea venido	(el) Reino	Ud.	de	hágase

ahauam	*La*	*varal*	*chuvi*	*uleu*
(el) precepto	(de) Ud.	aquí	sobre	(la) tierra

queheri	*ca*	*ban*	*chi*	*cah.*	*Ya*
así como	....	se hace	en	(el) cielo.	De

La	*chikech*	*ka*	*hutagihil*	*va.*	*Zacha*
Ud.	á nosotros	nuestro	de cada dia	pan	Perdone

La	*ka*	*mak*	*queheri*	*ca*	*ka*
Ud.	á nuestros	pecado	así como	....	....

zacho	*qui*	*mak*	*rü*	*x–e*	*makun*
perdonamos	sus	pecado	esos	á los	deudor

chike.	*Ruq*	*m'*	*oh*	*ocotah*	*La*	*pa*
de nosotros.	¿	no	nos	abandone	Ud.	en

takchiibal	*mak;*	*xata*	*koh*	*colta*	*La*
tentacion	(ó) pecado;	pero	á nosotros	salve	Ud.

pa	*itzel.*
de	mal.

22. ANALISIS—Haremos análisis de las palabras que merescan alguna explicacion.

Ka: pronombre posesivo de los que se usan con nombres que empiezan por consonante.

Cahau: sustantivo, compuesto de *ahau*, señor, *ca* é *ka*, nuestro.

Chi: preposicion de varios significados.

Lal: partícula reverencial, equivalente á usted, asía, alteza, etc.

Qovi: uno de los verbos con que se suple el verbo sustantivo (§ 15); la terminacion *vi* es, segun la gramática, «partícula de elegancia.»

R'auazirizaxic-tah. Verbo posesivo, como lo indica la terminacion *tah:* la *r'* es el prefijo de la tercera persona en los verbos que empiezan por vocal.

La: partícula reverencial en caso oblícuo, pues solo en nominativo es *lal.*

Chi: esta palabra parece ser la preposicion que hemos visto antes, y de que hablamos en el lugar respectivo (§ 18).

Petah: verbo pasivo, segun lo indica la terminacion *tah.*

Ahaurem: sustantivo derivado de *ahau*, señor.

Ahauak: derivado tambien de *ahau*, señor.

Chuvi: preposicion compuesta con el pronombre *u*, designando la tercera persona como si dijéramos «sobre él ó ella, aquel ó aquella.»

Ca: signo del presente correspondiente al verbo siguiente *dan.*

Chikech: voz compuesta de la preposicion *chi* y el

posesivo *kech*, de cuya manera se significa el activo (§ 11).

Ca ka zacho: ca, signo de presente; *za*, posesivo para marcar la persona; *zacho*, verbo.

Qui: pronombre, el cual da al nombre siguiente el significado de pluralidad.

X-e: pronombre en acusativo de tiempo pasado (§ 10).

Makun: parece un derivado de *makuh*, pecar.

Chike: parece un compuesto de la preposicion *chi* y el posesivo *ke*.

Ruq: compuesto del pronombre *r'* aquel, y de la preposicion *uq*, á, con. No comprendemos el sentido que forma esta palabra con el resto de la oracion: acaso sea una partícula expletiva, de adorno.

M' oh: m' contraccion de la negacion *ma* ó *mavi*; *oh* pronombre.

Takchiibal: derivado de *tahchiih*, tentar.

Koh: pronombre en acusativa (§ 10).

NOTAS.

---

(1) He puesto dos letras más en el alfabeto, que son la *tz*, y la *tch*, porque tienen un sonido simple, y muy bien podria adaptárseles un solo carácter. En el sanscrito hay letras que nosotros representamos con *dj*, *ks*, *tch*, etc.

(2) La formacion de estos nombres se explica malamente en la gramática, diciendo que se derivan de adjetivos *abstractos:* los derivados que resultan son los *abstractos.*

(3) Esta es una observacion del anotador de la gramática.

(4) Las razones que da el anotador de la gramática, y los ejemplos que presenta, me persuaden de que hay infinitivo en quiché, aunque los antiguos gramáticos no le explican. Por el contrario, admiten cuatro gerundios que sí deben suprimirse, pues son *suplidos* por medio de circunloquios.

(5) Impropiamente se les llama en la gramática simples ó compuestos, pues la composicion resulta de juntar

dos palabras significativas, y la derivacion consiste en sacar una palabra de otra, adaptándole algunos signos.

(6) No creo que haya verbo sustantivo *puro* en quiché por las razones siguientes:

1ª Todos los autores excepto el P. Ximenez, creen que no hay verbo *ser;* siendo mas facil que un autor se equivoque y no varios.

2ª El quiché tiene un medio *peculiar* de suplir el verbo sustantivo, cuyo medio no se comprende, y aparece como inútil, si el idioma posee el verbo *ser* como nosotros.

3ª Es cosa general en las lenguas antiguas que escaseen las palabras metafísicas *puras.* El verbo *ser,* separado de todo atributo, expresa una idea tan metafísica, que aun en griego, latin, frances é inglés significa *estar, hacer,* etc. En varias lenguas de las descritas en esta obra vemos que no hay verbo sustantivo, y lo mismo sucede en algunas de los Estados-Unidos del Norte. (*Duponceau.* Memoire.)

4ª En los idiomas mame, maya y huaxteco, que son hermanos del quiché, segun demostraremos mas adelante, no hay verbo sustantivo sino del mismo modo que en quiché, es decir, suplido por medio del pronombre personal.

5ª Los gramáticos españoles procuraron siembre amoldar al latin y castellano las lenguas indígenas. ¿Cuál será la fuerza de la verdad cuando niegan una forma de que estaban tan poseidos como su verbo *ser?*

6ª El anotador de la gramática pregunta si tal vez por complacer al consejo de Indias se dijo que las lenguas indígenas no podian expresar algunos conceptos de

la Sagrada Escritura, con el objeto de probar la inferioridad de los indígenas. Esta es una suposicion que carece de fundamento, y que no puede apoyarse en hecho ninguno.

7ª El mismo anotador presenta algunos ejemplos para probar la existencia del verbo *ser*, sacados de libros *anteriores á la conquista.* Antes de la conquista los indios no conocian la escritura fonética, única con que se puede expresar el verbo *ser*.

8ª Hay la circunstancia de que *ux* es la radical de *uxlab*, que significa respiracion, aliento, y esto indica cuán distantes estaban los quichées de la idea *pura* del ente: se ve, desde luego, lo *material* que era para ellos el significado del verbo *ux*.

CAPITULO CUARENTA Y CINCO.

EL MAME Ó ZAKLOHPAKAP.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Al hablar Balbi sobre las lenguas de la region de Guatemala, dice: «El Mame ó Pocoman le usan los ma«mes y pocomanes, que parecen no ser mas que dos tri«bus de una misma nacion, la cual formaba un estado «poderoso en Guatemala. Se extendió por el distrito de «Huehuetenango, en la provincia de este nombre, y por «parte de la de Quetzaltenango, así como por el distrito «de Soconusco en Chiapas. En todos estos lugares se »habla mame ó pocoman, lo mismo que en Amatitlan, «Mixco y Petapa, de la provincia de *Z*acatepec ó Gua«temala; en Chalchuapa, perteneciente á la de San Sal«vador; y en Mito, Jalapa y Jilotepec, de la de Chiqui«mula.»

La circunstancia de hablarse en Soconusco, pertene-

ciente á México, es la que hace aparecer la lengua mame en la presente obra. Sin embargo, debe advertirse que no se habla en todo el distrito, sino solo en Tapachula.

Por lo que dice Balbi, parece que el mame y el pocoman son un mismo idioma; pero yo no lo creo así, y me lo confirma Juarros, quien, en su Historia de Guatemala, al enumerar las lenguas del pais, cita aquellas dos como diferentes.

Respecto á la historia de los mames, reasumiré en pocas palabras, lo que cuentan el mismo Juarros y Torquemada.

Esa nacion habitaba en Soconusco desde tiempos muy antiguos sin saberse de dónde habia venido, gobernándose con independencia, hasta que un poderoso ejército de olmecas venido de la parte de México los conquistó y redujo al estado de tributarios. Quiénes fueron esos olmecas no es fácil de aclarar; pero atendiendo al nombre, parecen ser parte de la nacion á que atribuye Ixtlixochitl (Historia chichimeca) la construccion de la famosa pirámide de Cholula, y que, segun la opinion mas acreditada, habitaron aquellos paises antes que los toltecas.

El hecho es que los mames quedaron sujetos á la servidumbre, y para salir de ella emigraron la mayor parte hácia el Sur, buscando tierras libres donde establecerse, y llegando segun se dice hasta Nicaragua.

Despues de la invasion de los olmecas, los mames que aun quedaban en Soconusco, se vieron atacados y vencidos por los toltecas, cuyo gefe dió á un hermano suyo

el señorío de los mames. Es de suponerse que este acontecimiento tuvo lugar cuando la dispersion de los primeros, y de que hablo al tratar del mexicano. (véase).

Mas adelanta, mames y toltecas tuvieron varias guerras con sus confinantes los kichés, hasta que un rey de estos, Kikab II, los derrotó completamente, al grado de que los mames tuvieron que ocultarse en los bosques.

En fin, Ahuitzotl, octavo rey de México, mandó sus ejércitos triunfantes hasta Guatemala, quedando desde entonces los habitantes de Soconusco dependientes y tributaríos del imperio.

Es sabido que Chiapas era de lo mas poblado y civilizado en el Nuevo-Mundo, cuyas dos circunstancias concurrian en Soconusco, segun las noticias que se conservan.

La palabra *Xoconochco*, de la que hicieron los españoles *Soconusco*, es mexicana y significa «en donde hay tuna agria,» pues se compone de *xocotl*, cosa agria; *nochtli*, tuna; y la posposicion *co*, en, ó en donde. Sin embargo, los habitantes de Soconusco han conservado el nombre de *mames*, que no es mexicano, sino de su propia lengua, y cuyo significado nos explica el padre Reynoso en su Arte, que luego citaré, diciendo: «A esta lengua llaman *Mame*, é indios *mames* á los de esta tierra, «porque ordinariamente hablan y responden con esta palabra *man*, que quiere decir *padre*, y por esto les llaman Mames, y á esta lengua Mame, la cual, segun su «antigualla, se llama *Zaklohpakap*.»

El Arte y Vocabulario del P. Fr. Diego de Reynoso

(México, 1644), es del que me he servido, el cual es bastante diminuto y oscuro.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—Las letras del alfabeto mame son estas:

a. b. ch. e. h. i. k. l. m. n. o. p. t. u. v.
x. y. z. tz. (1).

2. Combinacion de letras.—La *h* (que es una aspiracion) y aun más la *k*, abundan en este idioma, por lo cual es muy gutural. Generalmente la reunion de vocales y consonantes es proporcionada; sin embargo, en algunas palabras dominan las últimas, principalmente por la concurrencia de la *k* con otra consonante; v. g., *kokx*, bellota; *tzotz*, cosa espesa; *xookz*, pozo; *xtalbil*, beneficio; *tzubp*, beso; *tzutz*, tejon. Empero hay otras voces en que abunda la vocal, como *ehaan*, colar; *loon*, comer fruta; *paan*, confesar; *xuut*, costilla; *chii*, crecer; *chaax*, crudo; *paak*, cuchara; *taal*, suero; *vuxiaiam*, gritar; *kuux*, lama; *zuum*, limpiar; *xuuh*, mujer; *cheem*, moler maiz.

3 Pronunciacion.—En cuanto á la pronunciacion solo diré que las vocales son claras; la *h* es aspirada, y de que sea fuerte ó suave resulta diferencia de significado en las voces; la *v* suena como *g*.

4. Sílabas.—La palabra mas larga que he encontrado es de siete sílabas; pero de la composicion de las voces acaso resulten aun de mayor número.

Lok, adobe:
Amak, advenedizo.
Kivuilan, adorar.
Kivuilalbil, adoracion.
Ixpokomanel, acusador.
Kahabtzinamiahum, atormentar.
Hikumelitakakap, codiciar.

Generalmente las palabras son de dos ó tres sílabas.

5. Composicion.—La composicion no es tan frecuente como en mixteco y mexicano; pero no por eso deja de usarse como se ve, por ejemplo, en *vuitzamphil* pecado consentido, compuesto de *vuitzam*, consentir, y de *pahil*, pecado; *kakih*, dos dias, de *kabe*, dos, y de *kih*, dia; *eli-ikim*, quitar por fuerza, de *eli*, salir, y de *ikim*, tomar; y por este estilo se ven otros nombres y verbos compuestos.

6. Riqueza.—No parece escaso el idioma en número de voces, y una de las circunstancias que lo indican es la abundaucia de ciertos verbos, cada uno de los cuales expresa conceptos para los que, aun en lenguas ricas como el castellano, es preciso usar de auxiliares ó circunloquios.

Biam, poner nombre.
Zukum, anudarse las enaguas.
Paom, partir palos.

Ipam, tener paciencia.
Bizum, tener pena.
Petin, Poner piedras.
Ixpukpiam, saltar con un pié encogiendo el otro.
Xiekbem, hacer señas.
Ixmutzbem, hacer señas con los ojos.
Xoon, tirar piedras.
Bakoh, torcerse la madera.
Kuke, ponerse el sol.
Vaiam, poner precio.

7. SINÓNIMOS.—Como ejemplos de sinónimos pondré:

Bitzan, cantar en general; *oke*, cantar las aves.
Xtalem, amar; *ahon*, querer.
Lekon, sombra de árbol; *ixneunokx*, sombra de hombre
Kakzam, tañer en general; *zuim*, tañer chirimía; *chunam*, tañer trompeta.
Chovuim, *okzamixbalon*, vestirse; *kolbam*, vestirse huipil; *amin*, vestirse enaguas.
Meltzum, volver en general; *tzauh*, volver de un lugar.
Zilin ó *zannahe*, estar desnudo por pobreza; *zoponhe*, estar desnudo por deshonestidad.
Kubiakom, poner en general; *pake*, poner boca arriba; *mutzban*, poner boca abajo; *chale*, ponerse de lado; *hoke*, ponerse de bruces; *cholban*, ponerse en hilera.

8. ONOMATOPEYAS.—Abundan las onomatopeyas, de que daré algunos ejemplos:

Tililin,	ruido.
Tzubp,	beso.
Aiam,	bostezo.
Tokokon,	cacarear.
Xenahe,	acezar.
Xeu,	aliento.
Tzup,	escupitina.
Vuaiaiam,	gritar.
Xup,	soplo.
Zilum,	zumbar.
Hululum,	gruñir.
Kitzitzim.	rechinar,

9. Voces metafísicas.—Hay voces metafísicas bastantes para expresar conceptos como los siguientes:

Naom,	acordarse ó pensar.
Kuhzibiil ó kuikuhi,	ánimo.
Tzalakbil,	contento.
Naobil,	entendimionto.
Biz,	imaginacion.
Bizum,	imaginar ó pensar.
Ixkanaobit,	olvido.
Ipibil,	paciencia.
Nabam,	recordar.
Yuvuanil,	rudeza.
Tzakehtze,	tristeza.
Ahobil ó áhbil,	voluntad.
Banil,	virtud.

Tinikialtih,	verdad.
Tiloti,	cosa.

Y otras por el estilo, aunque no por eso creo que se encuentren todas las que usan las lenguas filosóficas, como *ente, sustancia accidente, ser,* etc, no faltando ejemplos de suplir con una voz material una idea metafísica; v. g., *kih,* dia, tambien significa *tiempo.*

10. GÉNERO.—No hay géneros, es decir, signos propios para expresarlos, sino qne cada nombre tiene forma del todo diferente para distinguir el sexo, ó la falta de él, habiendo nombres que encierran, á la vez, la idea adjetiva; v. g., *mama,* hombre viejo; *ahkimikeia,* mujer vieja; *kanak,* cosa vieja: esta forma no carece de ejemplo en nombres abstractos y verbos; *mamail,* vejez del hombre; *keiail* ó *ahkimikil,* vejez de la mujer; *mamaix,* en• envejecerse el hombre; *keiaix* ó *ahkimikix,* envejecerse la mujer.

Hay varios nombres de parentesco, diferentes segun el sexo del que habla; *Balok,* cuñado, hablando el hombre; *Itzam,* cuñado hablando la mujer; *Ixiben,* hermano ó hermana de la muger; *Vuanap,* hermano ó hermana del hombre; *Tikialbil* ó *pavui,* entenado ó entenada del varon *Vualbil,* entenado ó entenada de la mujer; *Ikxman,* nieto ó nieta del varon; *Bechel,* nieto ó nieta de la muger.

11. NUMERO.—Para expresar el número plural hay la partícula prepositiva *e,* cuando se trata de séres animados; *vuinak,* persona; *evuinak,* personas, considerándose como elegante posponer ademas la *e; kiahol,* hijo; *ekiahole,* hijos. (2)

Para los inanimados no hay signo que exprese plural, sino que es preciso usar de los numerales ó de algun adverbio que indique pluralidad; v. g., *abah*, piedra, y para decir *piedras* antepondré el adverbio *ikoh*, que significa muchos ó muchas, *ikoh abah*.

El adjetivo es invariable; el único caso en que recibe la partícula de plural es en superlativo; v. g., *iknelxi*, mucho mejor; *eiknelxi* mucho mejores; y por excepcion son plurales *koke*, pequeños, plural de *chimchim*, pequeño; y *nimak*. grandes de *nim*. Pero ni aun en estos casos hay concordancia, porque el sustantivo no forma entónces plural, bastando que el adjetivo le indique; v, g., con *kual*, niño, diré *koke kual*, pequeños niño, literalmente.

12. Caso.—El nombre carece de declinacion para expresar el caso.

13. Derivados.—No encuentro signos propios para formar aumentativos, diminutivos, comparativos ni otros derivados, sino solo adverbios ó adjetivos con que suplirlos; como *nim*, grande; *chimchim*, pequeño ó poco; *ikna*, mejor; *ikhi*, así como, etc.

Para el superlativo sí hay terminaciones, y son *elxi*, *elxiix*, *xiix*; v. g., de *ban*, bueno; *banelxi*, bonisimo; de *ikoh*, mucho; *ikohelxi*, muchísimo; de *ikna*, mejor, *iknelxi*, mucho mejor. (3)

Para los abstractos se encuentran tambien terminaciones propias; de *kiah*, flojo; *kiahil*, flojera; de *nim*, grande, *nimal*, grandeza; de *chuuk*, loco; *chuhil*, locura.

De verbos ó nombres se derivan otros nombres que in-

dican la persona que ejecuta ó usa lo que el primitivo expresa, por medio de la partícula antepuesta *ah;* v. g., de *zu* flauta; *ahzu,* el que la toca, es decir el flautista; de *kuvuin,* predicar; *ahkuv,* predicador; habiendo algunos nombres que no tienen traduccion literal como de *tzi,* boca; *ahtzi,* que equivale á *intérprete.*

Los verbales que acaban en *el* y *on,* de significacion activa, son poco usadas, segun reinoso:

Xtalinel, el que ama, de *xtalem,* amar.
Okzalon, el que cree.
Kikilon, el que guarda.
Vuatizon, ó *vuaton,* el que duerme en la casa para guardarla.
Veton, el que anda.
Ixkuilon, el que se casa.
Lebon, el que pesca ó pescador.
Ihxmamon, el que tiene muchos nietos.
Alon, la mujer que pare.
Chutizon, la mujer que da de mamar.

Los verbales sustantivos en *il* son de mucho uso, como los siguientes:

Xtalhil, el amor, de *xtalem,* amar.
Yahil, el trabajo, de *yahun,* afligir.
Ahbil, voluntad.
Nahbil, vivienda.
Ankibil, duracion de la vida.
Buhbil, la accion de azotar.

Kaililil, maravilla.
Kivuilalbil, deidad.

Hay otros verbales de significacion pasiva acabados en *li*, *na*, *et*; v. g.:

Ambli, desocupado, de *amet*.
Kuztli, acostado, de *kutze*.
Okna, entrado, de *oki*.
Chimbina, aporreado, de *chinon*.
Xina, ido, de *xi*.
Zubet, engañado, de *zubum*.

De los mas sustantivos y adjetivos se derivan verbos, añadiendoles las terminaciones *an*, *in*, *zan*, *x*, *ix*, ó *ax*. (4)

Chihilan, tomar carne, ó encarnar de *chihil*, carne,
Pahin, pecar, de *pah*, pecado.
Bantizan, que no tiene traduccion literal, de *ban*, bueno.
Ehenx, enfriarse, de *ehen*, el frio.
Mamaix, envejecerse, de *mama*, viejo.
Tzilax, que no tiene traduccion literal, de *tzil*, la porquería.

14. Pronombre personal.—Los pronombres personales son:

Ain,	yo.
Aia,	tú.

Ahu ó ahi,	aquel.
Ao ó aoio,	nosotros.
Ae ó aeie,	vosotros.
Aehu ó aehi,	aquellos.

Aunque el pronombre carece de declinacion, los siguientes expresan algunos casos:

Vuih,	á mí, para mí, en mí.
Tiha,	á tí, para tí, en tí.
Tihu,	á aquel, para aquel, en aquel.
Kiho,	á nosotros, para nosotros, en nosotros.
Kihae,	á vosotros, para vosotros, en vosotros.
Kihaehu,	á aquellos, para aquellos, en aquellos.
Vuxm,	de mí, por mí.
Tuma,	por tí.
Tumhi,	por aquel.
Kumo,	por nosotros.
Kume,	por vosotros.
Kumhu,	por aquellos.
Vuib,	por mí mismo.
Tipa,	por tí mismo.
Tiphi,	por aquel mismo.
Kiko,	por nosotros mismos.
Kibe,	por vosotros mismos.
Kibaehu ó kibhu,	por aquellos mismos.

Pero en estos ejemplos, mas que inflexiones reguladas que formen declinacion, lo que se descubre es la composicion del pronombre personal con alguna preposicion, pues *tik* ó *ti*, *tum*, *vum*, etc., son preposiciones como veremos en su lugar.

15. Posesivo.—De las explicaciones (algo confusas) que sobre el pronombre hace el P. Reynoso, creo que lo que debe entenderse respecto al posesivo es lo siguiente:

Vua, *vue*, *vui*, *vuo*, *vu*, y *na*, *ne*, *ni*, *no*, *nu*, significan mio, mí, ó de mí.
Tea, tuyo.
Tehu, *tehi*, *teha*, de aquel.
Ka, *ke*, *ki*, ó *kie*, *ko*, *ku*, nuestro.
Ke, *ki*, *kie* (pronunciado suavemente), vuestro.
Keku, *kiehu*, de aquellos.

Para el uso de estos varios pronombres se atiende á la primera vocal de la palabra con que se juntan, pues siempre se usan en composicion, haciendo de modo que corresponda la del pronombre; y así, si la primera vocal del nombre es *á*, usaré *vua*, *na*, *ká*; si es *e*, usaré *ke*, etc.; v. g., con *akum*, trabajo, diré *kakum*, nuestro trabajo; con *etlebil*, costumbre; *ketlebil*, nuestra costumbre; en cuyos ejemplos se pierde una letra por evitar la cacofonía, cosa que en otros casos no es necesaria; v. g., con *chu*, madre, diré *nuchu*, mi madre; con *banil*, bondad; *nabanil*, mi bondad; con *kuxomál*, mocedad; *kukuxomal*, mi mocedad.

Se observa tambien que entre *kehu* y *kiehu*, de aque-

llos, se intercalan las palabras con que se juntan, y lo mismo entre *kie*, nuestro; v. g., *etlebil*, costumbre; *ki-et-lebil-e*; nuestra costumbre; *kuxomal*, mocedad; *ki-kuxo-mal-hu*, la mocedad de aquellos: creo que igual forma se observa con *tehu*, etc.

16. Demostrativos.—Los demostrativos son *lu*, aquel ó ese; *lukiehi*, esos ó aquellos; *aha*, *ae*, *ahi*, *aehi*, *ahu*, esto, aquesto.

17. Verbo sustantivo.—Lo primero que se ofrece al tratar del verbo es la conjugacion del sustantivo, que no es otra cosa sino el *pronombre personal conjugado*. (5)

Tiene modos indicativo, imperativo y optativo, y los tiempos siguientes. En indicativo, presente, aunque no posee con propiedad mas que primera persona, pues las demas se suplen con el pronombre puro; pretérito imperfecto y perfecto; pluscuamperfecto, el cual, si exceptuamos la primera persona de singular, está suplido por el imperfecto; dos futuros imperfectos y futuro perfecto. El imperativo no tiene mas que un tiempo. El presente de optativo es el pronombre y la interjeccion *vuit*, ojalá, intercalada, menos la primera persona de singular que tiene terminacion propia; el pretérito perfecto está compuesto del de indicativo y *vuit;* el pluscuamperfecto y el futuro llevan tambien *vuit*. Los tiempos repetidos que se ven en la conjugacion del verbo sustantivo y en la de los verbos adjetivos, deben contener alguna modificacion de sentido, unos respecto de otros; pero no siempre me es posible conocerla, por falta de explicacion en la gramática que ten-

go á la vista. Cuando la conozca, haré la debida observacion.

Para comprender el mecanismo del verbo sustantivo, podemos considerar como su raíz el pronombre personal modificado por terminaciones, en las primeras personas de singular, partículas intercaladas en las otras, metaplasmo, y partículas antepuestas en el futuro de optativo.

Hé aquí el verbo por entero, señalando las partículas modificativas para perfecta claridad.

Indicativo, presente.

Ain-in, ó *ain-inen*, ó *ain-kinen*, yo soy, etc.
Aia.
Ahu.
Ao ó *aoio.*
Ae ó *aeie.*
Aehu.

Pretérito imperfecto.

Ain-tok, yo era, etc.
A-tok-a,
A-tok-hu.
Ao-tok-o.
Ae-tok-e.
Ae-tok-ku.

Pretérito perfecto.

Ain-hi, yo fuí, etc.
A-hi-ia.

A-hi-hu.
Ao-hi-io.
Ae-hi-ie.
Ae-hi-hu.

Preterito pluscuamperfecto.

Ain-tokem, yo habia sido, etc.
A-toh-a.
A-tok-hu.
Ao-tok-o.
Ae-tok-e.
Ae-tok-hu.

Futuro imperfécto.

In-abenelem, yo seré, etc.
A-*benel-a.*
A-benel-hu.
O-abenel-o.
E-abenel-e.
E-abenel-hu.

De otro modo, y acaso con alguna modificacion en el significado:

Ain-loiem.
A-lo-ia.
A-lo-hu.
Ao-lo-io.
Ae-lo-ie.
Ae-lo-hu.

Futuro perfecto.

Ain-lohi, yo habré sido, etc.
A-lohi-ia.
A-lo-hu.
Ao-lohi-io.
Ae-lohi--ie.
Ae-lo-hu.

Imperativo.

A-u-ia, se tú, etc.
A-u-hu.
A-uk-oio.
A-uk-eie.
A-uk-ehu.

Optativo. Presente.

Ain-vuit-em, ojalá que yo sea, etc.
A-vuit-a.
A-vuit-hu.
Ao-vuit-o.
Ae-vuit-e.
Ae-vuit-hu.

Pretérito perfecto.

Ain-vuit-hiem, ojalá que yo haya sido, etc.
A-vuit-hi-ia.
A-vuit-hi-hu.
Ao-vuit-hi-io.

Ae-vuit-hi-ie.
Ae-vuit-hi-hu.

Pretérito pluscuamperfecto.

Ain--vuit-tokhiem, ojalá que yo hubiera ó hubiese sido, etc.
A-vuit-tokhi-ia.
A-vuit-tokhi-hu.
Ao-vuit-tokhi-io.
Ae-vuit- tokhi-ie.
Ae-vuit-tokhi-hu.

Futuro.

Ka-in-vuit-en, ojalá que yo fuere, etc.
Ka-vuit-a.
Ka-vuit-hu.
Ka-ao-vuil-o.
Ka-ae-vuit-e.
Ka-ae-vuit-hu.

18. Verbos adjetivos.—Los verbos abjetivos son de varias terminaciones: *an, en, in, on, un, il, ban, zan, et, lan, he, ix, ax eh;* pero todos se conjugan de una misma manera, siendo la conjugacion sumamente complicada, como se ve del siguiente ejemplo y su correspondiente explicacion.

19. Ejemplo de conjugaqion.

Indicativo. Presente.

Ain–tzum–chim–xtalem, yo amo, etc.
Tzum–xtalem–a.
Tzum–xtalem–hu.
Tzum–ko–xtalem o.
Tzum–che–xtalem–e.
Tzum–che–xtalem–hu.

Pretérito imperfecto.

Tzum–tok–chim–xtalem, yo amaba. etc.
Tzum–tok–xtalem–a.
Tzum–tok–xtalem hu.
Txum–tok–ko–xtalem–o.
Tzum–tok–che–xtalem–e.
Txum–tok–che–xtalem hu.

1. Pretérito perfecto.

Ini–xtalim, yo amé, etc.
Ui–xtalim–a.
Ui–xtalim–hu,
Oi–xtalim–o.
Ei–xtalim–e.
Ei–xtalim–hu.

2. Otro en cuyo significado entra el pronombre acusativo.

Uni–xtale, yo le amé, etc.
Uti–xtali–a.

Uti-xtali-hu.
Uki-xtali-o.
Uki-xtali-e.
Uki-xtali-hu.

3. Otro cuyo significado parece ser de tiempo mas anterior.

Ma chim-xtalim, ya yo amé, etc.
Ma xtalim-a.
Ma xtalim-hu.
Ma ko-xtalim-o.
Ma che-xtalim-e.
Ma che-xtalim-hu.

4. Otro que tiene el significado del anterior con el acusativo.

Ma ni-xtali, yo ya le amé, etc.
Ma ti-xtali-a.
Ma ti-xtali-hu.
Ma ki-xtali-o.
Ma ki-xtali-e.
Ma ki-xtali-hu.

5. Otro con el mismo significado que el último.

Ma uni-xtale,
Ma uti-xtali-a, etc.

Pretérito pluscuamperfecto,

Ixtok chim-xtalim, despues que yo habia amado etc.
Ixtok xtalim-a.

Ixtok xtalim-hu.
Ixtok ko-xtalim-o.
Ixtok che-xtalim-e.
Ixtok cke-xtalim-hu.

Futuro imperfecto.

Uni-xtalibetz, yo amaré. etc.
Ti-xtalibetz-a.
Ti-xtalibetz-hu.
Ki-xtalibetz-o.
Ki-xtalibetz-e.
Ki-xtalibetz-hu.

Otro Futuro.

Ain chim-xtalem.
Aia xtalem.
Ahu xtalem.
Ao ko-xtalem.
Ae che-xtalem.
Aè che-xtalem.

Futuro que indica obligacion ó deber.

Tzok-ni-xtale, yo tendré de amar, etc.
Tzok-ti-xtale-a.
Tzok-ti-xtali-hu.
Tzok-ki-xtàli-o.
Tzok-ki-xtali-e.
Tzok-ki-xtali-hu.

Futuro perfecto.

Ain–lo–in xtalem, yo habré amado, etc.
A–lo–ia u–xtalem.
A–lo–hu o–xtalem,
Ao–lo–io o–xtalem.
Ae–lo–ie e–xtalem.
Ae–lo–hu e–xtalem.

Imperativo.

Ixtalin–o–ia, ama tú, etc.
Ixtalin–o–hu.
Ko–ixtalin–o.
Ixtalin–ke–ie.
Ixtalin–ke–hu.

Optativo presente.

Ain–vuit–chim–xtalem, ojalá que yo ame etc.
A–vuit–a xtalem.
A–vuit–hu– xtalem.
Ao–vuit–o ko–xtalem.
Ae–vuit–e che–xtalem.
Ae–vuit–hu che–xtalem.

Pretérito pluscuam perfecto.

Ix–vuit–chin–xtalem, ojalá que yo hubiera ó hubiese amado, etc.
Ix–vuit–xtalem–a.
Ix–vuit–xtalem–hu.

Ix-vuit-ko-xtalem-o.
Ix-vuit-che-xtalem-e.
Ix-vuit-che-xtalem-hu.

Otro.

Ix-vuit-ni-xtali.
Ix-vuit-ti-xtali-a.
Ix-vuit-ti-xtali-hu.
Ix-vuit-ki-xtali-o.
Ix-vuit-ki-xtali-e.
Ix-vuit-ki-xtali-hu.

Infinitivo.

Xtalem, amar.

Se puede tener por participio de este verbo al vertal terminado en *el; xtalinel*, el que ama.

20. Explicacion del verbo.—Tomando como punto de comparacion el infinitivo, pueden hacerse las siguientes explicaciones acerca del verbo.

La primera persona de singular del presente de indicativo se forma por medio del pronombre personal *ain* y las partículas *tzum* y *chim;* las demas personas con solo *tzum* y los afijos ó pronombres personales abreviados *a*, *hu*, etc., llevando ademas las dos últimas personas del plural la partícula *che*, y la primera persona del mismo número *ko*, la cual parece ser el pronombre posesivo, usado como prefijo. La primera persona del singular de presente de indicativo puede tambien formarse antepo-

niendo *tzum* y el posesivo, y esta forma indica que se expresa el complemento del verbo, mientras que del modo que se ve en el ejemplo queda tácito.

El pretérito imperfecto lleva los partículas *tzum* y *tok* en todas las personas; *ko*, *che*, *che* en las de plural; y los afijos, menos en la primera persona de singular, que en cambio lleva *chim*: la falta de afijo se nota en todas las primeras personas de singular, por lo cual no me cansaré en repetir esta observacion.

El pretérito perfecto primero lleva las pártículas prepositivas *ini*, *ui* etc., algunas de las cuales parecen ser el pronombre personal obreviado, y los afijos: la *e* del infinitivo cambio en *i*.

El segundo perfecto, ademas de los afijos, tiene las partículas *uni*, *uti*, etc.: la primera persona de singular pierde la *m* final respecto al infinitivo, y las otras respecto al primer pretérito perfecto.

La formacion de los otros dos perfectos (tercero y cuarto) se comprende fácilmedte con lo que va explicado; pero obsérvese ademas la concurrencia de *ma*, que no es un signo, sino la conjuncion *ya*. Con esta misma conjuncion, agregada al segundo perfecto, se forma el quinto, que, por lo tanto, es mas bien un supletorio, pues no tiene signos propios que le distingan. (6)

El pluscuamperfecto es igual al tercer pretérito perfecto poniendo en lugar de *ma* los adverbios *ixtok* ó *maitok*.

En el futuro imperfecto primero, lo mas notable es la terminacion *ibetz* en lugar de la *em* del infinitivo.

El otro futuro se forma de las partículas *chim, ko, che* y el pronombre personal.

El futuro que indica obligacion es igual al cuarto pretérito perfecto, puesta la partícula *tzok* en lugar de adverbio ó conjuncion *ma.*

En el futuro perfecto parece concurrir el segundo imperfecto del verbo sustantivo.

El imperativo, ademas de los otros signos que se ven en el ejemplo, tiene su terminacion particular *in,* y una *i* antepuesta.

El presente de optativo tiene notable analogía con el del verbo sustantivo, figurando en él, así como en los pluscuamperfectos, la interjeccion *vuit,* ojalá.

El subjuntivo segun creo, es el optativo sin *vuit.*

El infinitivo tiene la misma terminacion que el presente de indicativo; pero ningun otro signo.

21. Verbo pasivo—El verbo ó voz pasiva se forma cambiando la terminacion de la activa; v. g.:

Tzum chim xtalemhetz, yo soy amado.
Tzum xtalinhetz–a, tú eres amado.
Xtalimin-tok, yo era amado.
U–xtaleh–ia, tú fuiste amado.
In ztalbak, yo seré amado.

Por lo demas el mecanismo de la voz pasiva es igual al de la activa.

22. Otros verbos.—Añadiendo al verbo activo ó neutro la terminacion *zam,* ó *bam,* se forman verbos com-

pulsivos ó reflexivos; de *vuam*, comer, *vuatizam*, dar de comer á otro; de *naom*, recordar, *naomizam*, hacer recordar á otro; de *iapti*, enfermar, *iaptizam*, hacer enfermo; de *zilin*, estar desnudo, *zilbam*, desnudarse; de *ichim*, bañarse, *ichimzam* ó *ichimzan*, bañar á otro, etc.

Ademas hay, segun Reynoso, verbos impersonales, deponentes y defectivos, y en otro lugar observa que: «Estos nuturales usan mucho de estas dos dicciones «*xi* y *tzah* pospuestas al verbo: para hablar de acciones «afuera, de llevar, enviar ó mirar lejos usan del *xi*; y «del *tzah* para nosotros ó hácia nosotros; v. g., *akonxi*, llévalo á dar, dalo llevándolo; *akontzah*, dalo á mí ó há- «cia mí; *ilonxi*, mira hácia fuera, esto es, cosa distinta de «la vista, etc.; *ilòntzah*, mira acá ó hácia donde yo estoy. «De modo qué si la accion es hácia nosotros, usamos del «*tzah*, y si es á otro ó parte distante, usarémos siempre del *xi*.»

23. Conjugacion de los verbales.—«De muchos «verbos activos, neutros y deponentes, dice el mismo au- «tor, se derivan y salen otros verbos (nombres verbales) «acabados en *li*; de *hovuen*, arrastrar; *houli*, arrastrado; «de *tzuiun*, coger ó prender; *tzuizli*, preso ó cogido...... «de *tzubum*, engañar; *zubli*, engañado. Y otros muchos, «los cuales se conjugan con *tzum* y *chim* en el presente «de indicativo pasivo......... Y estos verbos (verbales) en «*li* no tienen mas de estos dos tiempos pasivos............ «Sácanse dos que debian terminar en *li* y acaban en *chi*, «que son *lokchi*, de *lokon*, comprar; *lahchi*, desterrado; »de *lahon*, ahuyentar y desterrar. Otro hay en *vui*, que

«es de *ilon*, mirar; *ilvui* visto ó mirado. Y no hallo más, «los cuales se conjugan como los pasados...... De estos dichos verbos se derivan otros (verbales) acabados en *et*, «que tienen el romance y sentido pasivo, y se forman como los pasados...... de *kanon, kanet;* de *puhun, puhet;* de *zubum, zubet......*»

Desde luego se ve que los que Reynoso llama verbos no son sino los adjetivos verbales que expliqué en el párrafo 13, y lo que realmente resulta es que esos verbales *se conjugan* adaptándoles las partículas del verbo; v. g.:

Tzum chim zubet, yo soy engañado.
Tzum zubet ia, tú eres, etc.
Tzum zubet hu, aquel es, etc.

De modo que por ser su sentido pasivo, súplese con esta forma el verbo sustantivo, la cópula de las proposiciones.

Tambien de otro modo se conjuga el adjetivo verbal; segun otros ejemplos que trae Reynoso, como el siguiente de *nakli*, acostumbrado.

Nakli-k-in, yo soy acostumbrado, etc.
Nakli-ia.
Nakli-hu.
Nakli-k-o, ó *nakli-k-e.*
Nakli-ki-eie.
Nakli-ki-ehu.

Tenemos, pues, ejemplos de conjugacion de los adjeti-

vos verbales pasivos terminados en *li* y *et*; pero es de advertir que tambien los en *na* se conjugan, de lo cual resulta que todos, pues, segun vimos en su lugar, solo los hay con una de esas tres terminaciones.

En fin, mencionaré otra forma de la lengua mame, de que nos dió idea el mixteco, y consiste en que los verbales sustantivos en *il*, segun su terminacion, expresan tiempo presente ó pasado: *il* significa presente, y agregando *bem* ó *en*, pasado; v. g., *kimil*, muerte presente; *kimilen* muerte pasada.

24. Adverbios y partícula.—Hay adverbios de todas clases y significados: interrogando se suelen juntar dos, y algunos negativos se reunen con verbo. Hay una partícula *lo* que concurre en toda locucion dudosa.

25. Preposicion.—Las preposiciones que encuentro correspondientes á las del castellano son:

Te, tih vuih, á, denotando daño ó provecho.
Vuitz, ante ó delante.
Te, para, ó de, significado posesion.
Tibah, tivui, sobre ó encima.
Toh, en ó dentro.
Tih, en ó para.
Tukil, con.
Toxol, entre.
Tzuma, hasta.
Tum, por ó de.
Tixhi, tras.
Vum, de.

El acusativo no va regido de preposicion, segun segun se ve de algunos ejemplos: v. g., *ain tzum chin xtalem Dios*, yo amo á Dios; de modo que el complemento del verbo no toma signo particular.

26. CONJUNCION.—Sobre la conjucion dice Reynoso: «Conjuncion es la que traba y junta las partes de la ora«cion, son estas: *atzum, atzumhi, atzunkum, ikzumkuma«ni, iktzumknm, tzum, tukil kalah, vuechi, tizen, kati, «vuitxi*. Como nosotros solemos trabar y juntar las par«tes y razones que hablamos de sí ó nó, y, cómo, y «por esto, sí, así, pero: eso mismo suenan los vocablos «dichos.» (7).

NOTAS.

(1) Segun Reynoso, carece el mame de cuatro letras, *d, f, g, r;* pero yo tampoco encuentro *j, ll, ñ, s,* por lo cual las omito. Respecto á la *f* es de advertir que aunque se encuentra *ph* no debe creerse que tiene aquella pronunciacion, sino que se pronuncia separadamente cada letra; v. g., en *ziphen*, ahito, diré *zip-hen*. Hay otra letra que, segun el autor citado, es «un carácter que son «dos *c* pegadas:» pero agrega, «es lo mismo que si se *es*«*cribiera* y *pronunciara* con la letra *k*;» luego es inútil una letra nueva y extraña, y con la *k* nos basta.

(2) No cabe la menor duda sobre lo que digo respecto al número, y todo consta de las explicaciones y ejemplos del P. Reynoso. Cuando, pues, este autor dice (fol. 1) «que el nombre no tiene singular y plural como en la lengua latina,» solo debe entenderse que carece de terminaciones para ello; pero no de otro medio que da el mismo resultado.

(3) Segun Reynoso, los sustantivos tambien tienen superlativo; pero debo observar que tal forma es con-

traria á la naturaleza misma de las cosas, pues solo el adjetivo, ú otra parte de la oracion que exprese cualidad, es susceptible de grados: así es que cuando en castellano encontramos, como se lee en Iglesias, «señorísima portera,» es solo en estilo familiar, tomando el sustantivo como adjetivo. Un ejemplo que pone Reynoso nada prueba, porque erradamente parece suponer que *milagrosìsimo* es un derivado de *milagro*, cuando no es sino biderivado, porque de milagro, viene milagroso, y de milagroso milagrosísimo.

(4) Los terminados en *an* ó *zan*, segun Reynoso, son activos, y los otros neutros; pero los que cita de los primeros son intransitivos, al menos *pecar* y *encarnar*, que tienen significado propio en castellano, de modo que su regla parece falsa.

(5) «En esta lengua dice el P. Reynoso, no hay pro«pio *sum, es, fui;* súplenle con el pronombre primitivo «*ain, aia, ahu,* en la persona y número que quieren. «Hay quien diga que con diversos aditos de verbos, ad«verbios, y nombres adjetivos antepuestos y pospuestos al «pronombre primitivo *ain,* hacen con ellos el mismo sen«tido del verbo *sum, es fui.* Todo lo cual repruebo por «inusitado y supérfluo, y digo: que hay verbo *sum, es,* «*fui,* suplido con el pronombre primitivo *ain,* sin adito de «verbo, ni nombre adjetivo y sustantivo, sino solamente «de adito de adverbio; ó una diccion *que es con la que el in«dio varía y diferencia los tiempos,* como se verá abajo. Y «cuando el venerable padre predicador Fr. Géronimo La«rios le conjuga anteponiéndole el adjetivo *ban,* no hace

«el sentido de *sum, es, fui*......Luego no se ha de conju-
«gar á *sum, es, fui* con la partícula *ban,* sino con los
«aditos y adverbios con que el indio varía y diferencia los
«tiempos de dicho verbo, supliéndole solamente con el
«pronombre primitivo *ain,* que lo demas es confundir ver-
«bos etc.»

(6) No se deben tener por verdaderos tiempos del verbo sino aquellos que se forman por medio de signos regulados, y todo lo demas no son sino medios supletorios. Por esto es que en las lenguas aquí descritas, no admito tantos tiempos cuantos suponen los autores, y por esto se ve tambien que los mejores gramáticos españoles no admiten ya, como tiempos propios de la conjugacion castellana, los que se forman con los verbos auxiliares porque lo que resulta con ellos son verdaderas oraciones.

(7) No me es posible, como en las otras lenguas, hacer la análisis del *Padre nuestro* ni de otra oracion, porque no he logrado conseguir ninguna. El ejemplar que poseo de la obra del P. Reynoso no tiene mas que gramática y diccionario, no obstante que la página 1ª dice: «Arte vocabulario, confesionario y modo de administrar «el santo sacramento de la Eucaristía y el de la Extre«ma-Uncion y Doctrina cristiana.» En la portada no se anuncia mas que: «Arte y vocabulario en la lengua Mame» que, como digo, es lo que yo he visto.

CAPITULO CUARENTA Y SEIS.

EL HUAXTECO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Nada nos dice la historia de positivo respecto al orígen de los huaxtecos, ni sobre su establecimiento en Anáhuac. Cuando llegaron los españoles, el lugar que ocupaban era la frontera Norte del reino de Texcoco, y parte de la del mexicano, siendo independientes de uno y otro.

Hoy se conoce su país con el nombre de *la Huxteca:* comprende la parte Norte del Estado de Veracruz y una fraccion lindante del de San Luis, confinando, al Oriente, con el Golfo de México, desde la barra de Tuxpam hasta Tampico, segun el Mapa ethnográfico de D. Manuel Orozco y Berra.

Huatxlan es una palabra mexicana que significa «donde hay, ó abunda el *huaxi*,» fruto muy conocido en México con el nombre castellanizado de *guaje*. Compónese aquella palabra de *huaxin,* perdiendo *in* por contraccion,

muy usada en mexicano al componerse las palabras, y *tlan*, partícula que significa «donde hay, ó abunda algo,» y que sirve para formar colectivos. De *huaxtlan* es de donde, segun parece, viene el nombre gentilicio *huaxtecatl*, que los españoles convirtieron en *huaxteca* ó *huaxteco*.

Mi guía principal para describir el Huaxteco es la *Noticia con diccionario y doctrina cristiana* por Tapia Zenteno (Méx. 1761). He rectificado la *noticia* con el diccionario y la doctrina, pues aquella está escrita muy de prisa, con oscuridad y bastantes contradicciones.

DESCRIPCION.

---

1. Alfabeto.—Las vocales y consonantes de la lengua huaxteca pueden expresarse con las siguientes letras:

a. b. ch. d. e. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. t. u. v. x. y. z. tz. (1)

2. Pronunciacion.—Es muy suave su pronunciacion, y en particular, lo que hay muy digno de notar sobre ella, segun las propias palabras del autor de la noticia que sigo, es lo siguiente:

«La *z* se pronuncia con todo rigor, con la lengua algo «fuera de los dientes, pegada á ellos: la *tz* cerrando los «dientes, y difundiendo por todos ellos la lengua, for«mando un silbido sin violencia: la *x* se profiere algo apar-

«tados los dientes, sin llegar á ellos la lengua y asentán«dola en lo inferior de la boca bien abiertos los lábios: la «*ch*, en las finales, y cuando se le sigue consonante, es se«mejante á la *x*, aunque se pronuncia bien cerrados los «dientes, sin tocarles la lengua, y los lábios juntos por «los extremos, abiertos un poco en el medio: en el princi«pio, y cuando se le sigue vocal, se pronuncia como en «castellano; y en fin, algunas veces se hiere la *h* de la *ch* «no mas que como una aspiracion que da fuerza á la vo«cal que le sigue, conservando la *c* su sonido.» Tambien es de advertir, que la *ll* suele encontrarse; pero no es una sola letra, sino doble *l*, como en latin; y que la *h* es una aspiracion muy fuerte á veces. Las vocales son claras.

3. Combinacion de letras.—Exceptuando algunas palabras, como *xappa*, clavar; *kpahloux*, voltear, y otras en que generalmente concurre la *tz*, vemos que está bastante bien proporcionada la reunion de vocales y consonantes, evitando el idioma la cargazon de estas, y propendiendo mas bien á la repiticion de vocales, y al uso frecuente de la aspiracion, todo lo que se ve, por ejemplo, en:

Aam,	araña.
Xaal,	vomitar.
Pamtaaakam,	pantorrilla.
Teem,	ciruela.
Xootz,	cangrejo.
Tiaeb,	el cielo.
Lahban,	agorar.
Huatzih,	afeitarse.

Pocas palabras acaban en *d*, muchas en *tz*, y las mas con variedad. Esto último se ve en principio de diccion.

4. Sílabas.—La mayor parte de las palabras son de dos sílabas; pero las he visto de una y hasta de ocho, y acaso haya de mas.

Ih.
Ta-mel.
Hua-te-nal.
Tom-kix-ta-lab.
La-bin-chix-ta-lab.
Bi-ti-ti-lin-jil-li,
Ta-tu-ka-huin-chix-lom.
Ta-ku-ku-li-be-lax-ta-lab.

5. Composicion de las palabras.—El huaxteco tiene voces compuestas; v. g, la partícula ó preposicion *tam*, compuesta con el verbo venir, *cuando* ó *como;* y así *taminullitz*, es lo mismo que «cuando yo vine;» si se une á un sustantivo, significa en, ó lugar; como *tamtiteopam*, «en la iglesia,» en cuya acepcion se aplica siempre á los nombres de lugares, como *Tampamolon*, «en donde hay puercos á montones, ó á cargas;» y de esta manera se verifica la composicion con otras palabras y partículas, no limitándose el huxteco á este medio de componer, sino que tambien usa partículas *intercalares*. De voces simplemente yuxtapuestas, citaré por ejemplo, *huitzkojal*, flor-corona, es decir, corona de flores; *apatztat*, palma-estera, ó sea estera de palma. Cuando el sustantivo se

compone con adjetivo, va este primero, como *ikatinik*, animoso hombre.

6. Metaplasmo.—El metaplasmo era tan usado entre los huaxtecos, y con tal libertad, que Tapia dice: «Las palabras (en unos) parecen muy diversas de lo que «son en otra boca.»

7. Sinónimos.—Respectivamente á su diccionario es rica en sinónimos, de los que nos dan idea los siguientes:

Correr, *aklatz*, *azil.*

Despues, *talbel*, *kahuil*, *tailab*, *zatoiki.*

Frio, en general, *tozob*, y con aire norte, *tzailel.*

Hablar en general, *kahuh*, *kahui;* con descortesía, *olomkauk;* murmurando, *tilimnal;* chanceando, *katzuknal.*

Hacer, en general, *tahjal;* hacer bien, *tzehualli.*

Ver, *tzutal;* mirar, *tellal.*

Decir, *ulu*, *olchial*, *olna.*

Amar, en general, *kanezal;* con pasion, *letemzal.*

Compañero en el camino, *injunil;* en el trabajo, *tol mihual;* en el oficio, *attohom.*

De la misma manera se encuentran otros sinónimos, para expresar todas las modificaciones de las semillas, plantas, animales, etc.; así es que el maíz tiene seis, igual número la hormiga, tres la lagartija, cuatro el tordo, etc., etc.

8. Onomatopeyas.—Encuentro en este idioma bastantes voces onomatopeyas, como las siguientes:

Tzok,	rayo.
Zum,	abeja.
Kukum,	paloma.
Kokokol,	cacarear.
Zuzum,	lloviznar.
Ululul, tininil,	tronar.
Atix,	estornudo.
Huahual,	ladrar.
Kua,	sapo.

9. Géneros.—No tiene variedad de terminaciones que distingan el sexo, sino que, generalmente, cada uno tiene su nombre del todo diferente que la distingue, como hombre, *inik;* mujer, *uxnm.* Sin embargo, hay nombres que por su identidad no pueden, por sí solos, dar á conocer el sexo, y esto lo remedia el huaxteco, agregando al nombre, en tales casos, la palabra macho ó hembra; *tzalle,* el rey; *uxumtzalle,* hembra-rey, es decir, la reina.

De la misma manera procede con el sustantivo acompañado de adjetivo, habiendo nombres diversos que, por sí solos, expresan uno y otro con perfecta distincion del sexo; *yetzel,* hombre viejo; *uxkuae,* mujer vieja; *tziom,* cosa vieja; *tuz,* hombre gordo; *kochol,* cosa gorda, ó bien *tzejelinik,* jóven hombre; *tzejeluxum,* jóven mujer.

Ademas tiene otro modo de distinguir el sexo: el hombre, cuando habla, da á sus parientes un nombre diferente que la mujer; esta dice á su hijo *tam,* y aquel le llama *atik.* Hay, empero, alguna excepcion, como *madre,* á quien los hijos varones llaman del mismo modo que las

hembras, y *tomol*, esposo, que se aplican igualmente ambos consortes.

10. Número.—Tiene número singular y plural; fórmase este del primero, añadiendo la terminacion *chik*; *atik*, hijo; *atikchik*, hijos, regla que tiene algunas excepciones.

Cuando de usar la partícula *chik*, puede resultar anfibología, cuida el huaxteco de evitarla, expresando el plural con el numeral correspondiente, si se puede fijar el número de cosas de que se habla, y si es indeterminado con la partícula *yam*, que significa mucho, ó cosa mucha: si á *kua*, el sapo se le agrega *chik*, se confundiria con el verbal de *estar*, y para evitarlo se dice *yam kua*, anteponiendo *yam*, cuya forma acostumbran á veces, aun sin necesidad de evitar confusion.

Basta que el sustantivo indique plural, para que no lo haga el adjetivo, y *vice versa*, lo cual se nota tambien en los sustantivos acompañados de pronombre; *patax hualabchik*, literalmente, es todo pecados; *kuakua pailomchik*, santo padres; *naxe lahu intzalle takixtal*, este diez del rey mandamiento; *huahua yaatichualle*, nosotros el desterrado; *yam inik*, muchos hombre, etc. No hay, pues, concordancia de número.

11. Caso.—No tiene declinacion para expresar el caso, pues sus nombres no varian de terminacion si no es el vocativo, agregando una *e* al nominativo; *ajatik*, señor; *ajatike*, ¡oh Señor! alargando la *e* cuando se quiere demostrar respeto, como de *pailom*, padre, *pailome*, *pailomee*. Hay algunas irregularidades: á *tzalle*, el princi-

pe, ó rey, se le añade la sílaba *lom*, antes de la *e*, *tzallelome*, y lo mismo á los verbales en *ix* ó en *ox*; y así de *loox*, salvador, sale *looklome:* cuando se quiere demostrar amor ó familiaridad, se añade la partícula *tatu* antepuesta, como de *exopchix*, maestro, *tatuexopchixlome*, en cuyo caso suele omitirsle la partícula *lom*, sincopando, y esto es mas usado por las mujeres, que rara vez acostumbran la otra forma. El genitivo se puede expresar, á veces, con el pronombre posesivo; el acusativo se indica con la partícula intercalar *chi*, en algunas modificaciones del verbo, como veremos al tratar de este. Tambien hay preposiciones y partículas componentes para expresar la relacion de las ideas, y en fin, muchas veces se conoce esa relacion solo por la posicion de la palabra en el discurso, por su contexto, ó por la simple yuxtaposicion; v. g., para decir «corona de flores» se dice *huitzkojal*, flor-corona, sin preposicion *de*, puesto en primer lugar el término consecuente y despues el antecedente. En la Oracion dominical, que pondré luego, se verá el sustantivo *tiaeb*, cielo, en ablativo, sin ningun signo ni preposicion que le indique, y solo expresado por el contexto del discurso.

12. Derivados.—Fórmanse los abstractos con la terminacion *talab*; de *kaknax*, cortés; *kaknaxtalab*, cortesanía, omitiendo algunas veces, por apócope, la sílaba *ab*.

Con la preposicion ó partícula *tam*, antepuesta al primitivo, se suplen los colectivos, significando *en*, ó «dónde hay,» como vimos al tratar de los compuestos: á estos nombres llaman Tapia impropiamente *semi-abstractos*.

Se forman los diminutivos generalmente perifraseando

por medio del adjetivo *chichik*, pequeño; *te* árbol; *chichikte*, pequeño árbol, ó sea arbolito, anteponiendo el adjetivo, para decir hombrecito mugercita varía el adjetivo, pues de *inik*, hombre, sale *tzakaminik*. Tambien la terminacion *il* suele usarse para significar diminucion, la cual sirve igualmente de nota de posesion, como en *yabakanil*, nuestro pan, palabra que veremos adelante, en la oracion del Padre nuestro.

Los patronímicos se forman añadiendo al nombre de la madre la sílaba antepuesta *pa*, que tal vez sea contraccion de *pap*, padre.

No hay inflexiones peculiares para el comparativo, usando del adverbio *okox*, ó de *kahuil*, en significacion de más ó mejor.

El superlativo se forma por medio de la sílaba antepuesta *le*; *pullik*, grande; *lepullik*, muy grande. (2)

13. Pronombres personales.—Los pronombres personales son:

Nana,	yo.
Tata,	tú.
Jaja,	aquel.
Huahua,	nosotros.
Xaxa,	vosotros.
Baba,	aquellos.

14. Posesivos.—Los posesivos se expresan así:

Nana ukal, ó solo *u*, mio.
Tata akal ó *anakal*, *ana* ó *a*, tuyo.
Jaja inkal, ó *in*, suyo.

En el plural dícese simplemente *xaxabal*, de vosotros ó vuestro; y *nuestro* parece que se expresa con la sílaba prepositiva *ya*. *U*, *ana* ó *a* é *in* se componen con el verbo, antepuestos, como veremos luego, y tambien con el nombre; v. g., *mim*, madre; *umim*, mi madre; *amim*, tu madre; *inmim*, su madre.

15. INTERROGATIVOS.—En interrogativos no es escaso el idioma.

> *Itam*, ¿quién? para preguntar por personas.
> *Itama*, ¿quién? de una manera indefinida.
> *Atam*, ¿qué cosa? para inanimados.
> *Atamto*, ¿qué?

16. DEMOSTRATIVO.—El demostrativo no tiene las modificaciones que en otras lenguas, para señalar la persona que está cerca del que habla, ó de aquella á quien se habla, y el único que hay es *exe* ó *naxe*, este, ese, ó aquel.

17. RELATIVO.—No hay relativo, de modo que las oraciones donde debiera concurrir, se forman como si estuviera tácito; v. g., *ubellal á Dios pailom patax huahuil intahjamal tiaeb ani tzabal*, literalmente significa: «Creo «en Dios Padre Todopoderoso hizo el cielo y tierra» en lugar de «*que* hizo,» etc.

18. CONJUGACIONES DE LOS VERBOS.—Las conjugaciones de los verbos pueden reducirse á dos; unos que hacen la terminacion del pretérito imperfecto de indicativo en *itz* ó *titz*, *al* ó *mal*, y otros en *nek* ó *nenek*, «siendo

«solo motivo de hacer clase ó conjugacion aparte, dice «Tapia, el que aunque estos verbos hacen el pretérito en «*itz*, como los de la primera, los de la primera nunca ha«cen en *nek* ni *nenek* como los de esta segunda.»

19. Sus modificaciones.—Tiene el verbo varias modificaciones, activa, pasiva, reflexiva y ademas otras cinco para expresar diversas relaciones que, en nuestras lenguas analíticas, solo pueden formarse con varias palabras que acompañan el verbo: he aquí un ejemplo que lo hará comprender. (3)

1ª, yo hago, *utahjal ó intahjal*,
2ª, yo soy hecho, *tanintahjal.*
3ª, yo me hago, *utahjaltuba.*
4ª, yo me lo hago, *utahchialtuba.*
5ª, yo te lo hago, *tatutahchial.*
6ª, yo se lo hago, *utahchial.*
7ª, yo lo hago muchas veces, *utahchinchial.*
8ª, hacer ú obligar á otro á ejecutar alguna accion; v. g., comer, *kapunza.*

20. Ejemplo de conjugacion.—He aquí un ejemplo de la primera conjugacion, que, con las subsecuentes explicaciones, dará á conocer el mecanismo del verbo huaxteco.

Indicativo. Presente

Nana utahjal ó intahjal, yo hago, etc.
Tata atahjal ó ittahjal.
Jaja intahjal.

Huahua yatahjal.
Xaxa yatahjal.
Baba tahjal.

Pretérito imperfecto.

Nana utahjalitz ó *intahjalitz,* yo hacia, etc.
Tata atahjalitz ó *ittahjalitz.*
Jaja ittahjalitz.
Huahua huatahjalitz.
Xaxa itztahjalitz ó *atahjalitz.*
Baba uttahjalitz.

Pretérito perfecto.

Nana utahjaitz ó *utahjamal,* ó *utahjamalitz,* yo hice, etc.
Tata atahjaitz ó *atahjamal* ó *atahjamalitz.*
Jaja intahjaitz, etc.
Huahua yatahjaitz, etc.
Xaxa yatahjaitz, etc.
Baba tahjaitz, etc.

Pretérito pluscuamperfecto.

Nana utahjalak ó *utahjamalak,* ó *utahjamalakitz,* yo habia hecho, etc.
Tata atahjalak, etc.
Jaja intahjalak, etc.
Huahua yatahjalak, etc.
Xaxa yatahjalak, etc.
Baba tahjalak, etc.

Futuro imperfecto.

Nana ku ó kin, ó kiatahja, yo haré, etc.
Tata kiatahja. etc.

Imperativo.

Tata katahja, haz tú, etc.
Jaja katahja.
Huahua katahjan.
Xaxa katahja.
Baba katahjan.

Subjuntivo. Presente.

Nana kutahja ó kiatahja, yo haga, etc.
Tata katahja ó kiatahja.
Jaja katahja, etc.

Pretérito imperfecto.

Nana kin, u, ó intahjalak, yo hiciera, etc.
Tata a ó ittahjalak.
Jaja kiatahjalak.
Huahua yatahjalak.
Xaka kiatahjalak.
Baba kiatahjalak.

Infinitivo.

Tahjal, hacer.

21. Explicacion del verbo.—Se ve, pues, que la conjugacion huaxteca, tomando por punto de compara-

cion el infinitivo, se forma agregando á éste partículas, prefijos y terminaciones.

El presente de indicativo es el infinitivo con los prefijos ó pronombres posesivos, *u*, *a*, *in*, en las personas del singular, y la partícula *ya*, antepuesta á la 1ª y 2ª persona de plural: la 3ª persona de este número se conoce solo por el pronombre personal *baba:* la segunda del singular puede ir marcada con la partícula prepositiva *it*, sola, ó con ella y el posesivo *an*. El pretérito imperfecto lleva tambien prefijos y partículas antepuestas, y la terminacion *itz*. El perfecto usa los prefijos y partículas del presente, y tiene tres terminaciones que se forman sobre el infinitivo quitada la letra final. El pluscuamperfecto se distingue por las terminaciones, *ak*, *malak*, ó *malakitz*. El futuro no tiene prefijos; pero sí las partículas antepuestas *ku*, *kin* ó *kia*, y en su final pierde la última letra del infinitivo.

Igual letra falta á las personas del imperativo, exceptuando dos que acaban en *n*: *ka* es la partícula que se antepone á todas las personas.

El subjuntivo tiene igual mecanismo á los otros modos; y si bien se examina podrá verse que el presente está suplido por el futuro de indicativo y el imperativo, excepto la 1ª y 2ª persona del plural. La terminacion del pretérito es una de las del pluscuamperfecto de indicativo.

El infinitivo es el presente de indicativo, sin ninguna partícula ni prefijo.

22. Verbales y participios.—Los nombres verba-

les se forman agregando *x* ó *chix* al infinitivo; v, g., de *tzobnal*, saber; *tzobnax*, el que sabe.

Participios, segun parece (4), hay de presente y de pretérito: al menos de este último dice Tapia, que se forma por medio de la terminacion *titz*; *tahjal*, hacer, *tahjatitz*, el que hizo.

23. Qué se usa generalmente en lugar del infinitivo.—En lugar del infinitivo se usa comunmente el futuro de indicativo ú otro tiempo, de modo que para decir yo quiero hacer, digo *ule kiatahja*, quiero haré; el primer (mandamiento) oir misa, será *tin hunil kaatza misa*, esto es, oye misa, usando del imperativo. No por esto deja de usarse algunas veces el infinitivo (5), del cual se encuentra una variedad, y consiste en no usar la misma terminacion del presente de indicativo, sino *b*; v. g., *tahjab* en lugar de *tahjal*. Sobre esta forma enseña Tapia, que «cuando estos infinitivos se modifican con adverbios «de manera que quede indefinida la accion, se interpone «entre el adverbio y el verbo este semipronombre, *hua*.» Y en efecto, así le veremos usado en la oracion del Padre nuestro.

24. 2ª modificacion del verbo.—La segunda modificacion del verbo ó pasiva, se forma con las mismas terminaciones que la primera; pero con diferentes partículas para las primeras y segundas personas, y terminando en *chial* las terceras, como se ve aquí:

Tanintahjal, yo soy hecho, etc.
Tatitahjal.

Intahchial.
Tahuatahjal.
Taxitahjal.
Intahchial.

Para comprender bien esta forma, así como las demas, obsérvese que la raíz del verbo es *tah.*

25. 3ª MODIFICACION.—La tercera modificacion, ó reflexiva, es igual á la voz activa, sin mas que el agregado de ciertas partículas que suplen á los pronombres *me*, *te*, *se* del frances ó castellano, y son, segun el órden de las personas, *tuba*, *taba*, *timba*, *tuaba*, *tiába*, *timba;* y así yo me hago, será *utahjaltuba;* tú te haces, *atahjaltaba*, etc.

26. 4ª MODIFICACION.—De la cuarta modificacion pondré un ejemplo:

Yo me lo hago, *utahchialtuba.*
Tú te lo haces, *atahchialtaba.*
Aquel se lo hace, *intahchialtimba.*

27. 5ª y 6ª MODIFICACION.—La 4ª modificacion, como se ve, es la reflexiva con inclusion del acusativo *lo*, ó *esto*, representado por la sílaba intercalar *chi.* Esta misma, y con igual significacion, figura en las modificaciones quinta y sexta, que incluyen el pronombre en dativo, combinado del modo que se ve en los ejemplos siguientes:

Yo te lo hago, *tatutahchial.*
Tú me lo haces, *tanatahchial.*
Aquel me lo hace, *tanintahchial.*

Yo se lo hago, *utahchial.*
Tú se lo haces, *atahchial.*
Aquel te lo hace, *tatitahchial.*

28. 7ª MODIFICACION.—La sétima modificacion, que puede llamarse *frecuentativa,* se forma intercalando á las anteriores la sílaba *chin,* de esta manera:

Yo se lo hago muchas veces, *utahchinchial.*
Tú se lo haces, etc., *atahchinchial.*
Aquel se lo hace, etc., *intahchinchial.*

29. 8ª MODIFICACION.—Por último, la octava modificacion se ofrece en los verbos que con propiedad pueden tomar significado *compulsivo,* y se forma añadiendo la terminacion *anza;* v. g., *utzal,* beber; hacer beber á otro será *utzanza,* cuya regla tiene pocas excepciones: cuando el verbo acaba en *n,* en infinitivo, entonces la pierde, y solo recibe la terminacion *za; abchin,* bañarse; bañar á otro, *abchiza;* regla que tambien tiene algunas pocas excepciones.

30. VERBOS DE LA SEGUNDA CONJUGACION.—Por lo que respecta á los verbos de la segunda conjugacion, que hacen el pretérito en *nek,* ya se dijo en qué consistia su diferencia, y por lo demas se conjugan de la misma manera que los de la primera, siendo de advertir que los en *nek,* parecen ser intransitivos, ó tomados como tales, y que algunos hay que admiten las dos terminaciones del pretérito para dar mas fuerza á la expresion. «Cuando «estos mesmos verbos (en *nek*), dice Tapia, admiten cons-

«truccion de activos, es lo mas usado preterizar como los «de la primera conjugacion.»

31. Verbos derivados.—Hay algunos verbos, derivados de nombres, que tienen generalmente su terminacion en *beza ó meza;* v. g., *tzikot,* cosa ancha; *tzikotmeza,* ensanchar.

32. Cómo se suple el verbo sustantivo.—No hay verbo sustantivo, que se suple por elipsis; v. g., *¿itamtami nana?* ¿quién yo? en lugar de ¿quién *soy* yo? Otras veces, y es forma notable de esta lengua, se usa el pronombre personal *conjugado,* en pretérito, agregándole la terminacion *itz;* y así *nanaitz, tataitz, jajaitz,* significan yo fuí, tú fuiste, aquel fué. Otras veces se suple con el verbo estar; *anitz kuachik,* así está, que significa así es.

33. Preposiciones.—Hablando de las preposiciones, dice Tapia: «De ellas á los adverbios hay poquísima di«ferencia en el sonido y aun equivocacion muchas veces en el significado.» Sin embargo, hay algunas que muy bien equivalen á las nuestras, como las siguientes:

Tin,	á, en.
Kal, tinkal,	por ó con.
Ti,	en.
Al, tinal,	entre.
Timba,	de, cerca de.
Mazakti,	hasta.
Mazakmab,	desde.
Tintamet, tinxot,	ante.
Ebal, tinebal, tineb,	por.

La preposicion nunca se pospone.

34. Partículas.—Hay varias partículas que se usan en composicion, algunas de las cuales tienen significado de adverbio y otras de preposicion, ó de uno ú otra segun el sentido del discurso (6), siendo las principales *ki*, *tieb*, *tam*, ó *tan*, *ni*, *zay*, *at*. La partícula *il*, pospuesta, sirve para formar adverbios de los números, *hun*, uno; *hunil*, una vez: tambien admiten los numerales las partículas *tam*, *tineb*, *ki*, con las cuales se forman adverbios, ó modos adverbiales de personas ó tiempo; v. g., tres personas, *oxtineb*, ú *oxtieb*, sincopando; *oxki*, de aquí á tres dias; *tzabki*, pasado mañana, es decir, dentro de dos dias: *ni*, pospuesta á *hun*, uno, le da la significacion de único, y *tieb* hace lo mismo con los otros números, como *oxtieb*, tres únicos, ó tres solos: *ki*, pospuesta, sirve tambien para denotar familiaridad ó cariño, ó que lo que se dice no es cosa de importancia.

35. Adverbios de modo.—Carece esta lengua de adverbios de modo, los cuales se suplen con la preposicion *kal*, con, y el sustantivo abstracto, de modo que *buenamente* será *kal alhuatalab*, es decir, con bondad.

36. Conjuncion.—«No me parece la conjuncion cosa «particular, digna de lugar propio, dice Tapia, porque un «propio vocablo ya es adverbio, ya es conjuncion, ya es «disyuncion; v. g., Pedro y Juan han de ir, *Júan ani* «*Pedro kanatz:* aquí el *ani* es conjuncion rigorosamente. «En esta otra: sea así, ó no sea así, yo lo he de hacer, «*max ani max ibani nana kutahja*, la mesma voz repe-

«tida es adverbio. En esta propia oracion, el *max*, como «se ha visto, es disyuncion, en esta otra es adverbio: si lo «ha de hacer, que lo haga, *max kiatahja kiatahja*.»

37. Dialectos.—De las siguientes palabras del autor de la noticia sobre el huaxteco, se ve que tenia un dialecto usado en Tamtoyac: «Tendrá gran cuidado el prin«cipiante en no tropezar en el dialecto y pronunciacion «de los de Tamtoyoc y la mayor parte de la jurisdiccion «de Tampico, excepto Pánoco, que no pronuncian la *tz* «como está dicho, mayormente los serranos de Tamtino, «sino que en lugar de la *tz* usan de *ch*, pronunciándola «como nosotros en castellano y afectando un remilgo: con «esto hacen confusísimo el idioma y le llenan de equívocos.»

En la coleccion de Padre nuestros en lenguas indígenas, publicada por la Sociedad de Geografía y Estadística de México, se ve esa Oracion traducida al huaxteco en tres dialectos diferentes, de manera que puede asegurarse por lo menos la existencia de tres variedades del idioma.

38. Ejemplo de la oracion dominical.—Presentaré, por último, el Padre nuestro en huaxteco, y haré su análisis para que el lector pueda, en lo posible, completar la idea que he querido darle de esa lengua.

Pailome	*anitkuahat*	*tiaeb*	*kuakua-*
Padre	(que) estás	(en el) cielo	santo

uhlu	*anabi*	*kachik*	*anatzalletal*	*ka-*
dicho	(sea) tu nombre	venga	tu reino	se

tahan	*analenal*	*tetitzabal*	*nuantiani*
haga	tu querer	sobre (la) tierra	como

huatahab	*tiaeb.*	*Ani*	*tahupiza...*
hacer	(en el) cielo.	Y	tú darás....

xakue	*kailel*	*yabakanil*	*ani*	*takupa-*
hoy	cada dia	nuestro pan	y	tú per-

kulamchi	*antuhualabchik*	*antiani*	*hua-*
donarás	(nuestros) pecados	como	no-

hua	*tupakulamchial*	*tutomnanchixlom-*
sotros	perdonamos	(á nuestros) deudo-

chik	*ani*	*ib*	*takuhila,*	*tinkal*	*ib*
res	y	no	(nos) dejarás,	para que	no

kukuallam	*tin*	*exextalab*	*timat*	*takuluoh*
caigamos	en	tentacion	antes	(nos) salvarás

timba	*ib*	*kuakua.*	*Anitz*	*katahan.*
de	(lo) no	santo (lo malo).	Así	se haga.

39. ANÁLISIS.—*Pailome:* vocativo de *pailom,* indicado por la terminacion *e.*

Anitkuahat: del verbo *kuahat,* estar, segunda persona de indicativo, presente, como lo demuestra su terminacion igual á la del infinitivo, la partícula *it* y el prefijo *an.* Respecto al castellano, queda tácito, antes del verbo, el pronombre relativo de que carece el huaxteco.

Tiaeb: sustantivo en ablativo; pero sin preposicion ni signo que indique el caso.

Kuakuauhlu: kuakua significa bueno, santo; *uhul,* dicho, de *ulu,* decir.

Anabi: compuesto de *bi,* nombre, y de *ana,* posesivo, correspondiente á la segunda persona del singular.

Kachik: imperativo del verbo *chik,* venir, marcado con la partícula *ka.*

Anatzalletal: compuesto del posesivo, *ana,* tuyo, y de *tzalletal,* reino, en la forma abstracta, pues se deriva de *tzalle,* rey, señor, dueño ó gobernador, tomando la terminacion *tal* de los abstractos.

Katahan: es un impersonal del verbo *tahjal,* hacer, segun explica Tapia (pág. 31).

Analenal: ana, posesivo; *lenal,* parece contraccion ó abreviacion de *lehenal,* que significa *querer,* lo que no es extraño sabido el mucho uso que los huaxtecos hacian del metaplasmo.

Tetitzabal: compuesto de la preposicion *teti,* y de *tzabal,* tierra.

Nuantiani: adverbio.

Huatahab: es la variedad del infinitivo *tahjal,* hacer, explicada en el párrafo 23.

Tiaeb: sustantivo en ablativo, sin ningun signo que indique el caso como anteriormente observamos.

Ani: conjugacion copulativa.

Takupiza: segunda persona del singular de futuro de indicativo del verbo *pizal,* dar, como lo indica la falta de

la última letra, respecto al infinitivo, la partícula *ku*, y el pronombre *ta*, abreviacion de *tata*.

Xahue: adverbio.

Kailel: adverbio.

Yabakanil: bakan, significa *pan; ya*, segun este ejemplo y otros que se ven en la gramática y doctrina cristiana, corresponde á *nuestro; il* es una terminacion explicada al tratar de los derivados.

Ani: conjuncion.

Takupakulamchi: aquí se ve *taku*, de que se habló anteriormente; *pakulamchia*, es el futuro de *pakulamchial*, perdonar, perdida la *l* final del infinitivo, segun la forma comun.

Antuhualabchik: hualab, significa pecado; *chik*, es la terminacion de plural; *antu*, no le he visto explicado en ninguna parte.

Antiani: es un adverbio.

Huahua: pronombre de la primera persona de plural.

Tupakulamchial: del mismo verbo *perdonar*, explicado ya.

Tutomnanchixlomchik: tutomnanchix, es un participio, ó verbal de los que terminan en *chix;* la terminacion *chik*, es la de plural; *lom*, segun la noticia de Tapia, se usa con los participios terminados en *chix*, en vocativo; pero tambien cuando están en plural, segun dice á la página 9.

Ani: conjuncion.

Ib: adverbio.

Takuhila: taku, se ha explicado ya; *hila,* es el futuro de *hilal,* dejar.

Tinkal: preposicion.

Ib: adverbio.

Kukuaallam: subjuntivo del verbo *huallam,* caer, señalado con la partícula *ku.*

Tin: preposicion.

Exextalab: abstracto, segun se ve de su terminacion *talab.*

Timat: adverbio.

Takulouh: taku, ya se explicó; *louh,* es el verbo salvar.

Timba: preposicion.

Ib: adverbio.

Kuakua: nombre sustantivo.

Anitz: adverbio.

Katahan: ya se explicó.

NOTAS.

---

(1) Tapia omite las letras *ch* y *tz* en el alfabeto (pág. 1ª); pero las menciona mas adelante (pág. 2 y 3): en rigor hay tres *ch*, pues esta letra tiene tres sonidos, y así debia haber otros tantos caracteres para expresarlos.

(2) Así se ve claramente de la explicacion del autor que sigo (Tapia pág. 12), no obstante que poco antes dice: «No hay nombre que pueda formar comparativo ni «superlativo.» Tal contradiccion creo que viene de que acaso para el autor no hay superlativos, si no se forman por medio de terminaciones, como si las partículas antepuestas no pudieran hacer el mismo oficio.

(3) Nuestros antiguos gramáticos, como dije en la introduccion, se regian para sus explicaciones por la gramática latina, y así es que querian amoldar á ella las lenguas mexicanas: no es, pues, extraño que nuestro Tapia diga (pág. 21) que no hay sino voz activa y pasiva pero el hecho es que mas adelante tiene que suponer una *segunda voz pasiva*, en la que incluye todo lo que le faltaba.

(4) En medio de la confusion con que está escrita la noticia de Tapia, no es fácil conocer de un modo satisfactorio si hay participios en huaxteco; de modo que solo he puesto lo que me parece mas probable. Baste decir que el dicho autor, analizando ciertas palabras, asienta que «no parecen rigorosos participios, aunque se deriven «de verbos y signifiquen cosa que necesita tiempo para «su accion.» ¿Cómo conciliar esto con la siguiente definicion de los mejores gramáticos? «Un nombre es *verbal* «cuando se deriva de verbo; pero si ademas conserva la «significacion de tiempo y accion ó pasion, es *participio.*» ¿Por qué, pues, si hay palabras, en huaxteco, que tengan este carácter, no le parecen participios, á Tapia? No es fácil adivinarlo.

(5) Segun Tapia no le hay, cosa que yo no admito, por las razones siguientes:

1ª Porque lo que el autor llama impropiamente raiz de los verbos, que viene á ser el presente de indicativo sin prefijos, le veo usado en acepcion de infinitivo, sin poder tener otra, en varios pasajes de la doctrina cristiana; v. g., en los Artículos de la fé se dice: *tin tzeil bellal á Dios*, literalmente, la cuarta vez creer en Dios.

2ª Porque el mismo Tapia pone el verbo, en la forma dicha, significando infinitivo, sin que pueda ser otra cosa, en varios ejemplos; v. g., al hablar de las preposiciones (pág. 43), dice que *netz tin tahjal* significa voy á hacer, en cuyo ejemplo *tin* es la preposicion *a*, y no prefijo de verbo.

3ª Porque igual forma vemos en otras de las lenguas

indígenas, con las cuales tiene grande analogía el huaxteco, segun veremos en la parte comparativa.

4ª Porque Tapia no hace mas que contradecirse y vacilar en sus doctrinas. En la página 21, dice: «El infini«tivo...*siempre* se suple con el presente del indicativo, etc.» En la página 33: «*lo mas comun* es suplirle (el infiniti«vo) con el futuro, etc.» En la página 25: «el infinitivo «se forma de la raiz del verbo quitada la *l* y puesta *b*, etc.» Conque, en un lugar, *siempre* se suple el infinitivo, en otro, *por lo comun*, y en otro ya se concede cierta especie de infinitivo.

5ª El usar otros tiempos por el infinitivo, no prueba sino un modismo de la lengua huaxteca, una variedad de oraciones, y nada más.

6ª Que no haya infinitivos «porque no pueden por sí «solos ser entendidos,» como dice Tapia (pág. 33), no es razon, pues lo mismo sucede en todas las lenguas donde los hay: ¿qué significan las palabras aisladas *tener, haber*, etc?

(6) Tapia llama impropiamente *semiadverbios* á estas partículas componentes, y se equivoca al dar á entender que solo significan como adverbios, pues de sus mismos ejemplos (pág. 46) se ve que *tan* puede equivaler á *en* ó *a*, que no son otra cosa sino preposiciones, y *at* equivale á *con*, segun su vocabulario (pág. 87).

———

CAPITULO CUARENTA Y SIETE.

COMPARACIONES RELATIVAS

A LOS

IDIOMAS MAYA, QUICHÉ,

HUAXTECO Y MAME.

M. Charencey en su opúsculo «*Le pronom pèrsonel dans les idiomes de la famille tapachulana huaxteque* (p. 2) dice que yo llamo impropiamente *Mame* al Zaklohpakap. Debo, pues, manifestar, por principio de este capítulo, que ni soy yo quien he inventado ese nombre, ni es impropio, como puede verse leyendo las *noticias preliminares* del cap. 45. Lo cierto es que Mr. Charencey en otro opúsculo suyo posterior, intitulado: *Notice sur quelques familles de langues du Mexique* (p. 33), adopta la denominacion de familia mame-huaxteca. El motivo porque Mr. Charencey concede el primer lugar

al *Mame* es porque crce que esta lengua se presenta como la mas antigua de la familia. Por mi parte opino que en idiomas escritos como el español y el latin es fácil seguir la genealogía de ellos; pero que en los idiomas que carecen de signos fonéticos, de verdadera literatura, el lingüista solo puede marcar la afinidad; pero no la prioridad y posterioridad, atendiendo á que lenguas nacidas de un mismo tronco y separadas en una misma época pueden presentar despues aspecto distinto, no por causa de edad sino porque la una se alteró respecto de la otra por una de tantas causas que influyen en el cambio de los idiomas, como la mayor civilizacion alcanzada por el pueblo que habla alguna de ellas. Así, por ejemplo, se citan el hebreo y el árabe, pertenecientes á un mismo tronco; el primero quedó pobre, como rudimental, respecto al segundo que se desarrolló en razon de la civilizacion árabe, respecto de la hebrea. Es sabido que los lingüistas han adoptado hoy este lema: *Non facies omnibus una nec diversa tamen quelem decet esse sororum*. Bajo este concepto, yo llamaré á la familia mame-huaxteca simplemente *maya*, porque maya es el idioma mas conocido y de mas nombre entre los de su género, sin conceder por esto al maya ni á ninguno de sus afines derecho de primogenitura, sino de hermandad.

GRAMATICA.

1. Alfabeto.—Solo por medio de la viva voz sería posible explicar á satisfaccion las analogías de sonidos

entre los idiomas que estudiamos en este capítulo. Sin embargo, en las comparaciones léxicas procuraré, por medio de la traslacion mas aproximada posible, hacer que se perciba la semejanza de palabras y sus elementos.

2. Combinacion de letras.—En los idiomas maya, quiché etc. no hay cargazon de consonantes en lo general de las palabras, y mas bien domina la vocal.

3. Sílabas.—Tanto el maya como el quiché, mame y huaxteco pueden reputarse como paulo-silábicos, ya porque tienen muchos monosílabos, y ya porque sus palabras de varias sílabas son de dos ó tres generalmente.

4. Composicion.—La composicion en los idiomas de la familia maya se usa; pero no tanto ni con la variedad de procedimientos como en el grupo mexicano-ópata el tarasco, el mixteco-zapoteco y el pirinda. Esto es en lo general hablando; pero siendo de advertir que el huaxteco usa mas la composicion relativamente á los otros tres idiomas de que aquí tratamos, mientras que el menos sintético de todos es el quiché. (Véanse descripciones).

5. Onomatopeyas.—Tanto el maya como el quiché, mame y huaxteco abundan en onomatopeyas, de las que se ven ejemplos en la parte descriptiva.

6. Número.—El maya no tiene signos para marcar el número en los sustantivos; pero si en algunos verbales por medio de los finales *mac, lac*; quiché *ak*, *tak*. En huaxteco encontramos la terminacion de plural *ch-ik* análoga á las anteriores, y aun mas semejante á *ic*, *t-ic* del quiché. La final *ak*, de plural, se ve en mame; v. g., de *nim* grande; *nimak* grandes. Por lo demas, el signo

name de plural es la partícula prepositiva *e*, usada igualmente como terminacion: la *e* marcando plural se encuentra tambien en quiché significando *los, estos, aquellos*.

7. Caso.—Carecen los cuatro idiomas que aquí comparo de declinacion para expresar el caso, supliéndola de la misma manera, esto es; por medio de la posicion de las palabras, el contexto del discurso, las preposiciones, el posesivo supliendo al genitivo, etc.

En maya, quiché y huaxteco una *e* final es signo de vocativo, así como en maya y huaxteco la terminacion *il* marca posesion, genitivo.

8. Derivados.—*Al, el, il, ol, ul* ó mejor dicho *l* con una vocal eufónica es terminacion del quiché para formar abstractos, en maya *il*, en huaxteco *t-al*, en mame *al, il*.

La partícula *ah*, generalmente antepuesta, sirve para formar nombres gentilicios en maya y quiché. La misma partícula *ah* se encuentra en algunos derivados del mame (c. 45, § 13.)

En quiché y maya los sustantivos pueden significar como adjetivos mediante un cambio de final, como *uol* en maya; *alah, elah* en quiché.

Por medio de terminaciones se forman verbales; v. g., *il, ul*, en maya; *al* en quiché; *al, il* en mame: en huaxteco *eh-ix*, en quiché *ic*; en mame *on*, en quiché *an*.

Los adjetivos numerales tienen variedad de terminaciones ó partículas, segun el sustantivo á que se aplican (Véase maya y quiché)

9. Gènero.—No hay signos para marcar el género, sino

3 en maya la partícula *ah* ó *h*, significando *el que*, é *ix*, significando *la que*, una y otra con nombres de persona. Por lo demas, en las cuatro lenguas que comparo el modo de conocer el sexo son las palabras *macho*, *hembra*. Hay en estos idiomas varios nombres de parentesco que cambian segun el sexo de la persona que habla.

Se encuentran algunas formas para distinguir los racionales de los irracionales, los animados de los inanimados.

En quiché y mame los nombres de cosas carecen de signos para expresar el número plural.

10. PRONOMBRE PERSONAL.—He aquí las analogías que presenta el pronombre personal en los idiomas que nos ocupan, usándose bajo dos formas, enteros y abreviados.

YO.

Maya. En. *Quiché.* In. *Mame* A-in.
Quiché. Nu. *Huaxteco.* Na-na.

TÚ.

Maya. Te-ech. *Huax.* Ta-ta.
Quiché. A. *Mame.* Ai-a.

EL, AQUEL.

Mame. Ahu, ahi ó aju, aji, pues la *h* es aspirada. *Huax.* J-aja.

NOSOTROS.

Maya. On. *Qui.* Oh, oj.

VOSOTROS.

Maya. Ex. *Qui.* Ix. *Huax.* X–ax–a.

ELLOS, AQUELLOS.

Qui. He. *Mame.* Ae–hu, ae-hi.

Maya Ob. *Huax.* B–ab–a.

11. POSESIVO.—Las analogías del posesivo constan de las siguientes comparaciones:

MIO.

Maya. In, u. *Qui.* N–u. *Huax.* U. *Mame.* N–u.

TUYO.

Maya. A, au. *Quiché.* A, au. *Huax.* A.

SUYO, DE ÉL.

Maya. I. *Huax.* I–n.

Maya. U. *Qui* U.

NUESTRO.

Maya. Ca. *Qui.* Ca ó Ka. *Mame.* Ca ó Ka.

En huaxteco (§ 14) el signo de posesion acompañando al pronombre personal es *ca–l* ó *ka–l*.

VUESTRO.

Quiché. I. *Huax.* Ya ó i–a.

DE ELLOS.

Qui. Ki, Ku. *Mam.* Ki-ehu, Ke–hu.

En estos idiomas, el posesivo se usa en composicion no solo con el nombre, sino con el verbo para marcar las personas, segun lo indicaremos luego, y mas detalladamente queda explicado en la parte descriptiva.

En la formacion del pronombre recíproco en maya (§ 13) y quiché (§ 11) hay analogía, pues consiste en el uso de una final agregada al posesivo.

12. VERBO.—El mecanismo del verbo en los cuatro idiomas que comparamos es el mismo, marcar las personas con los pronombres personales ó posesivos, los tiempos y modos con partículas y algunas terminaciones. Véase la parte descriptiva, y aquí pondré algunos ejemplos de las analogías que presentan en partículas y en terminaciones.

Indicativo. Presente

Maya. Ca-h. *Qui.* Ca.

Pretéritos.

Maya. A–h ó aj, tah, (perf.) (3ª y 4ª conjugacion.) *Qui.* X ó j, (perf.) *Huax.* A–k, (plusq.) *Mame.* T–o–k, (imperf.)

Maya. Ti (perf. próximo.) *Huax.* Itz, (perf. é imp.) *Mam.* U-ti, (2º perf.)

Qui. Mi, (perf. próximo.) *Huax.* Ma-l, (perf.) *Mam.* Ia, (perf. 3º á 5º)

Futuro.

Maya. Cu-cho-m. *Qui.* Chi.

Maya. Ez, (2ª conjugacion.) *Mame.* Ib-etz.

Imperativo.

En Maya el imperativo, si se compara con el infinilivo, es este modo perdida la final. (Maya § 18.)

En huaxteco el imperativo lleva la partícula *ka;* pero tambien pierde la final, respecto al infinitivo.

Subjuntivo y optativo.

Estos modos, en las cuatro lenguas á que me refiero, mas bien se suplen con otros ó palabras que significan *que, si, ojalá,* etc.

Infinitivo.

Es la misma forma que la del indicativo presente sin pronombre ni signo alguno.

En quiché y en huaxteco se suele suplir el infinitivo con otro tiempo. (Quiché, § 13 y Huax. § 33.)

Gerundio no hay propiamente en estos idiomas: los

del Maya mas bien son supletorios segun manifesté en la descripcion del idioma.

Participios donde se encuentran con mas propiedad es en huaxteco y quiché.

13. Varias clases de verbos.—La gramática maya y la quiché tienen formas para distinguir los verbos activos de los que no lo son, y el complemento expreso ó tácito, segun lo explicado en los capítulos correspondientes. En huaxteco se encuentran tambien signos del verbo, cuando el complemento va expreso, correspondientes á las modificaciones ó voces 4ª, 5ª y 6ª. (§ 19 y siguiente).

En el mismo idioma huaxteco (§ 30) hay una 1ª conjugacion especial para los verbos activos. En mame se usan partículas que agregadas á los verbos neutros les dan significacion de transitivos; v. g., *vuam*, comer; *vua tizam*, dar comida.

El verbo pasivo se forma en maya, quiché y mame cambiando las terminaciones del activo, y en huaxteco las partículas.

Ademas, el verbo tiene en estos idiomas otras varias modificaciones ó derivaciones, con mas ó menos riqueza en cada uno; pero con el mismo sistema y muchos signos semejantes; v. g., *zam*, en mame, es final de compulsivo; en huaxteco *za*, ó *an-za*; en maya *i-zah*. (Véanse los capítulos anteriores).

Los cuatro idiomas tienen verbos formados de nombre, siendo el mas rico en derivaciones verbales el quiché.

El verbo sustantivo se ve con toda claridad en maya y en mame que es el pronombre conjugado. Lo mismo he

explicado del quiché, y aun en huaxteco encontramos igual procedimiento en el pretérito. (Véase descripcion.)

En Quiché (§ 17) se conjugan los nombres verbales como en mame (§ 23.)

16. Preposicion.—La construccion y el uso de las preposiciones en maya, quiché, huaxteco y mame tienen analogía, así como la forma de algunas, segun vamos á ver en las comparaciones léxicas.

DICCIONARIO.

Como lo ofrecí anteriormente, procuraré, por medio de nuestras letras, trasladar los caractéres propios del maya y los sonidos correspondientes de sus congéneres, lo cual no puede practicarse con perfeccion; pero es indispensable hacerlo así en virtud de que no ha habido cuidado de uniformar la ortografía de estos idiomas. Entiendo se ocupa en ello el Sr. Dr. Berendt, quien se ha dedicado especialmente al estudio de las lenguas yucatecas y de Centro-américa, permaneciendo en los lugares donde se hablan. Entretanto que estudios particulares ilustran la materia, solo puedo hacer las siguientes indicaciones, ademas de lo explicado respecto á la pronunciacion del maya (cap. 43).

ɔ=dz.
cħ=dj.
ħ=j.
ꝑ=p fuerte.

th=tt.
x=ch francesa ó sh inglesa
z=s dura.

HOMBRE.

Maya. Uinic. *Huaxteco.* Inic. *Mame.* Uinac.

MUGER.

Ma. Xchup. *Mam.* Xuuh. *Hua.* Uxum.

ABUELO.

Mam. Icx.–man. *Hua.* Mam. *Quiché.* Mam.

MADRE.

Mam. Chu. *Qui.* Chuch.

HIJO.

Ma. Ual, yal. *Qui.* Al, alabal.

HIJO.

Mam. Kiahol. *Qui.* Kahol.

HERMANO.

Ma. Icin. *Mame.* Itzin.

HERMANO (DE LA MUJER.)

Huax. Uxibam. *Mame.* Ixibem.

HERMANA.

Mame. Uanop. *Huax.* Uakab.

HERMANA.

Mame. Itzin. *Huax.* Ixàm.

TIO.

Ma. Acan. *Mame.* Ikian.

SOBRINO.

Mame. Ikiak. *Huax.* Itzak.

SUEGRO (DEL HOMBRE.)

Mame. Hi. *Qui.* Hi. *Huax.* Hi-yan.

SUEGRO (DE LA MUJER.)

Huax. Alib. *Mame.* Ilip.

CUÑADO (DEL HOMBRE.)

Mame. Balok. *Huax.* Bay.

CARNE.

Qui. Chac. *Mame.* Chihil.

CUERPO.

Ma. Uinicil. *Mame.* Uinkil.

CARA.

Ma. Yiche. *Mame.* Vuich, vuitz. *Qui.* Vach.

CABEZA.

Qui. Vi. *Mame,* Vui.

CABELLO.

Ma. Tzotzel. *Mame.* Tzamal.

PIEL, CUTIS.

Ma. Othel. *Huax.* Otol.

OJO.

Ma. Ich, *Mame.* Vuitz-uich.

PESTAÑA.

Ma. Matzab. *Huax.* Matab.

NARIZ.

Mame. Cham. *Huax.* Zam. *Qui.* Tzam.

OREJA.

Ma. Lee.-xicen. *Qui.* xikin.

BOCA.

Ma. Tchi. *Mame.* Tzi. *Qui.* Tchi.

Paladar.

Ma. Mabcan. *Huax.* Tacan.

Lengua.

Ma. Ac. *Qui.* Ag. *Mame.* Ac.

Saliva.

Ma. Tuub. *Mame.* Tzup. *Qui.* Chub.

Diente, muela.

Ma. Co. *Huax.* Ca-nab *Qui.* Ca.

Garganta.

Ma. Kal. *Mame.* Kul. *Qui.* Kul.

Tetas.

Mame. Imah. *Huax.* Mil. *Qui.* Im.

Mano, brazo.

Ma. Kab. *Mame.* Kop. *Huax.* Kub-ak. *Qui.* Gab.

Codo.

Qui. Chuc. *Mame.* Chunup.

Barriga, vientre.

Mame. Kuh. *Huax,* Chi-kul.

OMBLIGO.

Mame. Mux. *Qui. Muxux.*

RODILLA.

Qui. Chek. *Mame* Chek.

PANTORILLA.

Mame. Hunakam. *Huax.* Pantakam.

PIÈ

Mame. Kam. *Huax.* Akam.

VENA.

Ma. Ichac. *Mam.* Ibac.

VENA.

Ma. Nohol. *Hua.* Notz.

CORAZON.

Mam. Kuh. *Qui. Kux.*

HIEL.

Ma. Ka. *Mam.* Ka. *Qui.* Kay.

HUESO.

Ma. Bakel, bak. *Hua.* Beklek. *Mam.* Bak. *Qui.* Bak.

TUÉTANO.

Ma. Dzubac. *Mam.* Baczum.

TRIPAS.

Ma. Tchoch. *Mam.* Tacha.

SANGRE.

Ma. Kik. *Mam.* Chik. *Hua.* Xitz. *Qui.* Kik.

ALA DE AVE.

Ma. Xik. *Qui.* Xik.

COLA, RABO.

Qui. He. *Mam.* He. *Hua.* Hueuh.

CIELO.

Ma. Caan. *Mam.* Cah. *Qui* Cah.

SOL, DIA.

Ma. Kinil, Kin. *Hua.* Akicha. *Mam* Kih. *Qui.* Gih.

LUNA.

Mam. Ikhau. *Qui.* Ik.

ESTRELLA.

Mam. Cheu. *Hua.* Chuzelot.

NUBE.

Ma. Muz. *Mam.* Muh.

LLUVIA.

Ma. Hai. *Mam.* Kak-hap.

ROCÍO.

Ma. Itz. *Hua.* Ijel.

RELÁMPAGO.

Ma. Lemba. *Hua.* Ley.

RAYO.

Ha. Tchák. *Hua.* Tzok. *Qui.* Tchab.

AÑO.

Ma. Hab. *Mam.* Habki. *Qui.* Ab.

DIA.

Hua. A-Ki-cha. *Mam.* Kiñ.

MAÑANA.

Ma. Jaaxcal. *Mam.* Naxchic.

NOCHE.

Ma. Akab. *Mam.* Akbil. *Hua.* Acal.

Mundo.

Ma. Yokolcab. *Mam.* Chok.

Agua.

Ma. Ha (ja). *Mam.* A. *Hua.* Ija. *Qui.* Ab, a, at.

Fuego.

Ma. Kak. *Hua.* Kamal. *Mam.* Kanal. *Qui.* Gag.

Aire.

Ma. Ikal, ik. *Mam.* Kia-kik. *Hua.* Ik. *Qui.* Ig.

Arena.

Qui. Zan. *Hua.* Ki-zab.

Ceniza.

Ma. Dzitaan. *Mam.* Tzaah. *Qui.* Tchah.

Lodo.

Qui. Xocol. *Mam.* Xocol.

Piedra.

Ma. Tunich, tun. *Hua.* Tujub.

Sol.

Ma. Taab. *Mam.* Atzam. *Hua.* Atem.

ARBOL.

Ma. Tche. *Mam.* Tze. *Hua.* Te. *Qui.* Che.

HOJA.

Ma. Ledz. *Qui.* Le.

HOJA.

Mam. Xak. *Hua.* Hekel.

RAMA DE ÀRBOL.

Ma. Kobché. *Mam.* Koptzé.

ESPINA.

Ma. Kix. *Hua.* Kiz. *Mam.* Chix. *Qui* Kix.

CAÑA.

Mam. Patzam. *Hua.* Pakal,

ESPIGA,

Mam. Tunum. *Hua.* Tuchu.

FLOR.

Ma. N-icte. *Hua.* Uitz.

LEÑO, MADERA.

Ma. Zi. *Hua.* Zi. *Mam.* Zi *Qui.* Zi.

MADERA.

Hua. Te. *Mam.* Tze.

PLUMA.

Ma. Kukum, Kuk. *Hua.* Kuklek.

MIEL.

Ma. Cab. *Mam.* Cap. *Qui.* Cab.

PICO DE AVE.

Mam. Titzi. *Hua.* Toxi.

CUERNO.

Mam. Uka. *Qui* Uka.

MAR.

Qui. Polo. *Mam.* Palo.

RIO.

Ma. Ukum. *Hua.* Ualka.

LLANURA.

Mam. Chakalah. *Hua.* Jolchal.

VALLE.

Ma. Taaxil. *Hua.* Tzalam.

FRIO.

Qui. Tua. *Hua.* Tozob.

CALOR, CALIENTE.

Ma. Kilcab. *Mam.* Kiac. *Hua.* Kac.

HUMO, SAHUMERIO.

Ma. Buo. *Qui.* Buk. *Hua.* Pauk.

HUMO.

Mam. Zip. *Qui.* Zib.

VERANO.

Mam. Kihal. *Hua.* Kahal. *Qui.* Zakih.

ORIENTE.

Ma. Lakin, likil. *Hua.* E–lelkin.

MAGUEY.

Ma. Zi. *Hua.* Tzim.

MAÌZ.

Ma. Ixim. *Hua.* Iziz.

MAZORCA DE MAÍZ.

Mam. Hal. *Qui.* Hal.

CALABAZA.

Qui. Akam. *Hua.* Kalem.

PINO.

Mam. Tzah. *Qui.* Tchah.

PIMIENTO, CHILE.

Qui. Ic. *Hua.* Itz.

TABACO.

Qui. Met. *Hua.* May.

MONO (CIERTA ESPECIE.)

Ma. Maax. *Qui.* Max.

LEON.

Ma. Coh. *Qui.* Coh.

VENADO.

Ma. Ceb. *Mam.* Cheh. *Qui.* Keh.

TIGRE.

Ma. Balam. *Qui.* Balam.

PERRO.

Ma. Pek. *Hua.* Piko.

RATON.

Ma. Cho. *Qui.* Cho.

ARDILLA.

Ma. Cuc. *Qui.* Cuc. *Mam.* Cuc.

AGUILA.

Ma. Coot. *Qui.* Cot.

AGUILA.

Mam. Tibul. *Hua.* Tabil.

LECHUZA.

Qui. Xoch. *Mam.* Xichim. *Hua.* Xikaik.

CUERVO.

Mam. Hoh. *Qui.* Koch, hoh.

PALOMA.

Mam. Xuukx. *Hua.* K-ukum.

MURCIELAGO.

Ma. Zok. *Hua.* Zut. *Mam.* Kokz. *Qui.* Zotz.

TORTUGA.

Mam. Petz. *Hua.* Pet.

CULEBRA.

Ma. Cam, can. *Mam.* Kan. *Hua.* Tzam, cham. *Qui.* Con.

GUSANO.

Mam. Chikup. *Qui.* Chil.

ARAÑA.

Ma. Am. *Hua.* Aam. *Qui.* Am.

TOPO.

Ma. Ba. *Qui.* Ba.

PULGA.

Ma. Kiak. *Hua.* Tzak. *Qui.* Kak.

MOSCA.

Qui. Xlem. *Mam.* Ahem.

GARRAPATA.

Mam. Zip. *Pua.* Tip. *Qui.* Zip.

PIOJO.

Ma. Uk. *Mam.* Uk. *Hua.* Utz. *Qui* Uk.

HORMIGA.

Ma. Zinic. *Hua.* Zanitz. *Mam.* Zinic.

ALACRAN.

Ma. Zinan. *Mam.* Zinan. *Qui.* Zinah.

Pescado.

Ma. Kay. *Qui.* Kar. *Mam.* Ker.

Rey.

Ma. Ahau. *Mam.* Ahau.

Guerra.

Qui. Labal. *Mam.* Labal.

Lanza.

Ma. Tok. *Qui.* Tok.

Arco (arma.)

Ma. Ppum. *Hua.* Pulab.

Flecha.

Qui. Tchab. *Hua.* Ticho-celab. *Ma.* Kabcheil.

Punta de pedernal.

Ma. Tchai. *Qui.* Tchai. *Mam.* Tzak.

Dolor.

Ma. Kinam. *Mam.* Kion, chion.

Dolor, sufrimiento, enfermedad.

Ma. Yail. *Mam.* Yabil. *Hna.* Yahulatz.

TOS.

Qui. Ohb. *Hua.* Ohob. *Mam.* Ohon.

CARCOBA, CORCOBADO.

Ma. Buz. *Qui.* Buz.

CASA.

Ma. Otoch. *Hua.* Ata.

CASA.

Qui. Ha. *Mam.* Ha.

HUSO.

Ma. Pechech. *Qui.* Petel.

PEYNE.

Hua. Tzichab. *Mam* Tziap.

PAN.

Ma. Pacach. *Hua.* Bacam. *Mam.* Buabah.

PAPEL, LIBRO.

Mam. Uh. *Hua.* Uh. *Qui.* Uh.

OLLA, VASO.

Ma. Buleb. *Qui.* Buhl. *Hua.* Mul.

TAZA PARA BEBER.

Ma. Cum. *Qui.* Cum.

COMIDA.

Mam. Chibah. *Qui.* Chib.

BESO.

Ma. Dzuc. *Mam* Tzubp. *Hua.* Tzut-bantabab.

SOPLO.

Qui Xup. *Mam.* Xup.

RISA.

Mam. Tze-bil. *Qui.* Tze.

CANTO.

Qui. Bix. *Mam.* Bitz.

MENTIRA.

Mam. Halohpakap. *Hua.* Hamkauh.

SOBERBIA.

Ma. Nonohbail. *Mam.* Nimahibil.

PECADO.

Qui. Pau. Pah-ibil

PECADOR.

Qui. Ahpau. M*am.* Ahpah.

ESCRITURA.

Qui. Tzib. *Mam.* Tzibam.

BRUJO, ADIVINO.

Ma. Naal. *Qui.* Naual

BRUJO, ADIVINO.

Mam. Ahka. *Hua.* Ehenkix.

MIEDO.

Qui. Xib. *Mam.* Xob-al.

MÁSCARA.

Ma. Kohel. *Qui.* Koh.

BAILE.

Mam. Bixbil. *Hua.* Bixnel.

HOYO.

Mam. Hul. *Hua.* Hol.

MERCANCIA.

Qui. Kaim. *Mam.* Kaihel.

SUEÑO.

Ma. Uenel. *Mam.* Uatel. *Hua.* Uachib.

HAMBRE.

Ma. Uih. *Mam.* Uaih.

SED.

Ma. Ukah. *Mam.* Ukah.

CLARIDAD.

Ma. Zazil. *Qui.* Zakil

NOMBRE.

Qui. Bi. *Hua.* Bih. *Mam.* Bi.

BELLEZA.

Ma. Zubtalil. *Mam.* Tilbil.

CAMINO.

Ma. Beel, be. *Qui.* Be. *Hua.* Bel.

COLOR, PINTURA.

Ma. Bonlil. *Qui.* Bon.

MUERTE.

Mam. Camic. *Çui.* Camic.

ORINA.

Qui. Chul. *Huax.* Chik.

OFENSA.

Ma. Pochob. *Mam.* Pachilil.

POBREZA.

Mam. Mebail. *Qui.* Mebail.

Entendimiento.

Ma. Naab. *Mam.* Naobil.

Bueno.

Mam. Bam. *Qui.* Bom.

Enemigo.

Ma. Ahcaual. *Mam.* Ah kob.

Enemigo.

Ma. Kahual. *Hua.* Yuahlop.

Muerto.

Ma. Zimen. *Mam.* Kimna.

Pequeño.

Ma. Techichan. *Hua.* Chinchin.

Grande.

Qui. Nim. *Mam.* Nim.

Caliente.

Mam. Kiak. *Hua.* Kak.

Todo.

Ma. Tulakal. *Mam.* Tikiakil.

MUCHO.

Ma. Yab. *Hua.* Yam.

SOLO, DESIERTO.

Ma. Tocoy. *Hua.* Tocat.

MUDO.

Hua. Mo. *Mam.* Men. *Qui.* Mem.

CIEGO.

Mam. Mix. *Hua.* Maku.

AGRIO.

Qui. Cham. *Mam.* Cham. *Ma.* Chub.

DULCE.

Ma. Zuc. *Hua.* Zic.

PASADO.

Ma. Al. *Qui.* Al. *Mam.* Al.

VIEJO.

Qui. Ama. *Mam.* Mama. *Hua.* Ziame.

COSA VIEJA.

Qui. Tziak. *Hua.* Tziom.

FUERTE.

Qui Cou. *Mam.* Cuh, Cau.

MADURO.

Mam. Tzakahna. *Qui.* Tchag.

RICO.

Mam. Kinon. *Qui.* Ginom.

POBRE.

Qui. Meba. *Mam.* Meba.

ENFERMO.

Qui. Yab. *Hua.* Yahul.

SUCIO, SUCIEDAD.

Qui. Zalilah. *Ham.* Tzilal.

HERMOSO.

Qui. Hebel. *Hua.* Huabel.

NEGRO.

Ma. Ekbok. *Hua.* Ehek. *Qui.* Gek.

BLANCO.

Ma. Zac. *Hua.* Tzacmi. *Qui.* Zac.

ROJO.

Ma. Tchac. *Hua.* Tzacni. *Qui.* Cac.

AMARILLO.

Ma. Kanal. *Qui.* Gan. *Mam.* Kan.

UÑO.

Ma. Hun. *Hua.* Hun. *Mam.* Hum. *Qui.* Hun.

DOS.

Ma. Ca. *Mam.* Cabe. *Qui.* Cab. *Hua.* Tzab.

TRES.

Ma. Ox. *Hua.* Ox. *Mam.* Oxe. *Qui.* Ox, oxib.

CUATRO.

Ma. Can. *Mam.* Kiahe. *Qui.* Kah.

CINCO.

Ma. Ho. *Hua.* Bo. Mam. Hoc. *Qui.* Oo, oob.

SEIS.

Ma. Uac. *Hua.* Acac. *Mam.* Uacac. *Qui.* Uacakib.

SIETE.

Ma. Uuc. *Hua.* Buc. *Mam.* Buc. *Qui.* Ucub.

OCHO.

Ma. Uaxab. *Hua.* Huaxik. *Mam.* Uahxk. *Qui.* Uahakib.

NUEVE.

Ma. Bolon. *Hua.* Beleu. *Mam.* Belhuh. *Qui.* Beleh.

DIEZ.

Ma. Lahun. *Hua.* Lahu. *Mam.* Lahuh. *Qui,* Lahuh.

VEINTE.

Ma. Hunkal. *Hua.* Huminik. *Mam.* Huinkin. *Qui.* Huvinak.

CIENTO.

Ma. Hokal. *Mam.* Okal. *Qui.* Okal.

Yo, tú, etc. Veánse las comparaciones gramaticales.

ACABAR.

Mam. Bahle. *Hua.* Tale.

ANDAR.

Qui Bey *Hua* Beyal. *Ma.* Beti.

ARROLLAR.

Ma. Bol. *Qui.* Bol.

ACOSTARSE.

Qui. Cotz. *Mam.* Cutze. *Hua.* Cuatzi.

ABRIR.

Hua. Hapi. *Qui.* Hak. *Mam.* Hakon.

ANDAR.

Mam. Beti. *Hua.* Belal.

ARRANCAR, CORTAR.

Qui. Hoch. *Ma.* Hokzah.

ALEGRARSE.

Qui. Zihah. *Mam.* Tzalah.

AYUDAR.

Mam. Onim. *Hua.* T-olmi.

BAILAR.

Mam. Bixam. *Hua.* Bixom.

BEBER.

Ma. Ukul. *Mam.* Ukam. *Qui.* Ukah.

BAÑARSE.

Hua. Achin *Mam.* Ichin.

Buscar.

Qui. Hoy. *Mam.* Hoyon.

Brillar.

Ma. Lem. *Qui.* Lemlot.

Besar.

Mam. Tzubam. *Qui.* Tzub. *Hua.* Tzubzbay.

Creer.

Ma. Oczahuoltaal. *Mam.* Oczalam.

Cantar.

Qui. Bix. *Mam.* Bitzan

Curar.

Qui. Cun. *Mam.* Canam.

Contar.

Mam. Ahlan. *Hua.* Ahial.

Cargar.

Qui. Ekah. *Mam.* Ikam.

Cortar.

Ma. Kuptal. *Qui.* Kux. *Mam.* Kupum.

COMER.

Qui. Va. *Mam.* Vuam.

CAMINAR.

Mam. Betem. *Hua.* Bellal.

COSECHAR EL MAÍZ.

Qui Hach *Man.* Hachom.

DECIR.

Mam. Chi. *Hua.* Ol–chial.

DOBLAR.

Mam. Pakom. *Hua.* Paklal.

DESCANSAR.

Qui. Lian. *Mam.* Oh–lam.

DESNUDAR.

Mam. Zambam. *Qui.* Zan.

ESCRIBIR, PINTAR.

Ma. Dzib, dziblal. *Mam.* Tzibam. *Qui* Tziba.

ENTRAR.

Ma. Okol. *Mam.* Oki. *Qui.* Ok. *Hua.* Oza, otzi.

(Nótese que es frecuente el cambio de *K* en *Z* y sus compuestos.)

ENFRIAR.

Mam. Cheuzam. *Hua.* Tzauza.

ENVEJECER.

Mam. Mamaix. *Qui.* Mamaah.

ENTERRAR.

Mam. Mukum. *Qui.* Muk.

ESCUPIR.

Mam. Tzubam. *Hua.* Tzuplatz.

ENFERMAR.

Mam. Yapti. *Qui.* Yabih.

FIJAR.

Ma. Hedz. *Qui.* Hek.

FAVORECER, AYUDAR.

Qui. To *Ma.* Tocah.

GUERREAR, HACER LA GUERRA.

Qui. Labah. *Mam.* Laban.

GUARDAR.

Mam. Kuum. *Hua.* Koy.

Herir.

Ma. Zimbezah. *Hua.* Tzobeza.

Herir.

Ma. L-oxic. *Mam.* Ixhi.

Hilar.

Ma. K-uchak. *Hua.* Huicha.

Hacer.

Qui. Ban. *Mam.* Bancham.

Hincharse, aumentar.

Qui. Polouah *Ma.* Ppolezah.

Hacer lado.

Qui. Xokolih *Mam.* Xocolix.

Ir, andar.

Ma. Binel. *Qui.* Biih.

Juzgar.

Mam. Tahkua *Hua.* Takumchi.

Leer.

Mam. Ahlan. *Hua.* Ahial.

Levantarse.

Mam. Kiche, kixche. *Hua.* Kacha.

Llorar.

Ma. Okol. *Hua.* Uknal *Mam.* Oki *Qui.* Og, ok.

Llamar.

Mam. Kakzan. *Hua.* Kani.

Morir.

Ma. Zimil. *Hua.* Zemil. *Mam.* Kime.

Matar.

Ma. Zimzah. *Mam.* Kimizan. *Hua.* Zemza. *Qui.* Kamizah.

Meter.

Qui. Koh. *Mam.* Oki.

Mentir.

Mam. Halon. *Hua.* Hamtalab.

Moler.

Mam. Cheem. *Qui.* Keen, Keeh.

Mamar.

Mam. Chuum. *Hua.* Chuchul.

MIRAR, VER.

Qui. Tzun. *Hua.* Tzutal.

NACER.

Ma. Z-ihil. *Ma.* Izhe.

OLER.

Qui. Koin. *Mam.* Zikon. *Hua.* Zika, jika.

PARIR.

M*a.* Alan. *Mam.* Alam.

PENSAR, ACORDARSE.

Qui. Naba. *Mam.* Nabam.

PICAR.

Mam. Tochom. *Hua.* Tochi.

PONER.

Mam. Kubi. *Hua.* Kuabal.

PREGUNTAR.

Mam. Kanin. *Hua.* Konoy.

QUEMAR.

Mam. Tzazan, tzei. *Hua.* Tai, taza.

QUERER.

Ma. O-lah. *Hua.* Le.

QUITAR, TOMAR.

Qui. Mah. *Ma.* Machal.

QUEJARSE.

Mame. Elenel. *Hua.* Ejel.

REUNIR, JUNTAR.

Qui. Mol *Ma.* Mol, molcabtaal. *Mam.* Mohben.

ROMPER QUEBRAR.

Ma. Paxal, pax. *Qui.* Pax. *Mam.* Pax. *Hua.* Pok-eitz.

REIR.

Mam. Tzeem. *Qui.* Tzeh. *Hua.* Tehnal.

RESPONDER.

Mam. Tzakuem. *Hua.* Tzoktzi.

RODAR.

Mam. Tolim. *Hua.* Tulik.

SEMBRAR.

Qui. Au. *Mam.* Auam.

SUFRIR.

Qui. Kuy. *Hua.* Kupchi, jupchi.

SANGRAR, HERIR.

Qui. Tok. *Ma.* Tok.

SOPLAR.

Qui. Xup. *Mam.* Xupin.

SACAR.

Hua. K-alza. *Mam.* Elzan.

SALAR.

Mam. A-tzamin. *Hua.* Tzapin.

SALIR.

Hua. K-alel. *Mam.* Eli.

TRAGAR.

Qui. Big. *Mam.* Bikon.

TARDAR, ALARGAR, ALEJAR.

Ma. Naachtal. *Qui.* Nahtih.

TOSER.

Qui. Ohbar *Hua.* Ohobol. *Mam.* Ohnapti.

TRONAR, RUIDO.

Mam. Tililin. *Qui.* Tinin.

TENER MIEDO.

Qui. Xib. *Mam.* Xob.

TENER HIPO.

Mam. Xokopti. *Hua.* Xuchkul.

TOPAR.

Mam. Maktzin. *Hua.* Mapui.

VENDER.

Ma. Con. *Mam.* Cain.

VER.

Ma. Ylah. *Mam.* Ylon. *Qui.* Yl.

VER.

Ma. Kaah. *Mam.* Kain.

VENIR.

Mam. Uli. *Hua.* Ulel. *Qui.* Ul.

DEBAJO.

Ma. Alan. *Hua.* Alal.

ALLÁ.

Mam. Tzixi. *Hua.* Tixua, tihua.

Lèjos.

Ma. Nach. *Mam.* Nachak. *Qui.* Naht.

Cerca.

Ma. Nadz *Mam.* Nakak. *Qui.* Nahat.

Antes.

Mam. B-ahbok. *Hua.* Okox.

Aquí.

Ma. Tila. *Hua.* Tiaje.

Siempre.

Ma. Amal. *Qui.* Amagel.

Mas.

Mam. Chintel. *Qui.* Chic.

No (partícula negativa.)

Ma. Ma. *Qui.* Ma.

No (id.)

Mam. Bah. *Hua.* I-batz.

Con.

Mam. Tukil. *Hua.* Tinkal.

De, Á, etc.

Ma. Ti. *Mam.* Tib. *Hua.* Tin, ti.

De (signo de posesion).

Ma. Ah. *Qui,* Ah.

Por.

Mam. Tum. *Hua.* Tineb.

Entre.

Mam. Toxol. *Qui.* Xol.

Conociendo ya el sistema gramatical y léxico de cuatro idiomas de la familia maya, podemos fácilmente y con pocas palabras, explicar cuales son los caracteres que los distinguen de las demas lenguas hasta aquí estudiadas.

1º El sistema fonético, encontrándose sonidos particulares de la familia maya, y dominando en su combinacion la vocal. En los demas idiomas que hasta ahora conocemos, ó hay reunion proporcionada de vocales y consonantes, ó mas bien estas exceden.

2º Abundan en los idiomas mayas los monosílabos, y aun las voces polisílabas son generalmente cortas, de dos á tres sílabas: en consecuencia, estos idiomas merecen la calificacion de paulo-silábicos relativamente al mexicano, tarasco, mixteco etc., etc.

3º Aunque entre los idiomas mayas hay algunos mas sintéticos que otros, como el mame y huaxteco respecto al

maya y quiché, todos, sin embargo, hacen respectivamente menos uso de la composicion y tienen menos procedimiento para ella que las demas lenguas hasta aquí analizadas y comparadas. Obsérvese la conjugacion maya, por ejemplo, y se notará el uso de partículas separadas que ni siquiera se yuxtaponen; estúdiese la construccion de las preposiciones en maya, quiché, mame y huaxteco, y se echará de ver que se usan frecuentemente fuera de composicion, á diferencia del mexicano, tarasco, etc. Ló mismo sucede con otras partes del discurso.

4º La onomatopeya abunda en las lenguas mayas, de cuya abundancia solo nos presenta ejemplo el tarasco entre las lenguas indígenas que ya conocemos.

5º El medio mas propio de la familia maya para expresar el verbo sustantivo es el uso del pronombre personal conjugado, cuyo sistema completamente desarrollado solo en algunos idiomas de esa familia se encuentra.

6º La forma de los signos gramaticales difiere exceptuando raras analogías, entre la familia maya y el grupo mexicano, ópata, el tarasco, mixteco, zapoteco, pirinda, etc.

7º Lo mismo que con los signos gramaticales sucede con las palabras, con el sistema léxico, fuera de algunas semejantes *aisladas*.

El lector fácilmente puede hacer comparaciones, pues para ello hemos proporcionado materiales bastantes.

CAPITULO CUARENTA Y OCHO.

IDIOMAS PERTENECIENTES

A LA

FAMILIA MAYA.

EL CHONTAL, EL CARIBE Y OTRAS LENGUAS QUE INFUNDADAMENTE SE SUPONE PERTENECER Á LA MISMA FAMILIA.

---

1. EL LACANDON.—El idioma Lacandon se habla en la parte oriental de Chiapas extendiéndose hasta Guatemala, donde le usan las tribus de indios que habitan á orillas del rio Uzumacinta. Todos los indianistas están conformes en considerar el Lacandon como afin del Maya.

2. EL PETEN ó ITZAE.—El Peten ó Itzae se usa en Guatemala, orillas de los lagos Peten-Itza. El Padre Ximenez, la mejor autoridad en la materia, consideraba las lenguas de Guatemala como afines unas de otras y con el Maya, sin mas diferencia que la que tienen entre sí los

idiomas neolatinos. Como uno de esos idiomas de Guatemala citó Ximenez el Peten.

Los indianistas modernos colocan igualmente el Peten al lado del maya.

3. El Punctunc.—El Punctunc, usado en las cercanías del Palenque, tiene tanta afinidad con el maya que se considera como dialecto suyo. Squier cita la obra siguiente: «Galindo, Col. D. Juan. «A Vocabulary of the Punctunc dialect spoken in the vicinity of Palenque.» Ludewig, al hablar del maya, menciona el Punctunc como su dialecto.

4. El Chol ó Mopan.—Orozco y Berra en su *Geografía de las lenguas de México* dice: «Los choles forman una tribu establecida desde tiempos remotos en Guatemala, divididos en dos fracciones, la una se encuentra al Este de Chiapas, y la otra muy retirada en la Verapaz.» Mas adelante el mismo Orozco refuta á Balbi respecto á que el chol y el mopan sean idiomas distintos, supuesto que choles y mopanes son de la misma filiacion y que no se encuentra noticia de que haya una lengua particular *mopan*. Brasseur de Bourboug en los «Archivos de la comision científica de México» (t. 1º) cree, como Balbi, que hay lengua *mopan* y lengua *chol*. Sin embargo de esto, yo me inclino á la opinion de Orozco, porque leyendo el catálogo de lenguas de Guatemala formado por Juarros y completado por Buschman no encuentro tal lengua *mopan* (Nombres de lugares aztecas § 48). Squier tampoco hace mencion alguna de la lengua *mopan*.

Bajo el supuesto, pues, de que chol y mopan deben

considerarse como nombres de tribus y no de lenguas distintas diré que el chol es tan parecido al maya que Brasseur (loc. cit) le juzga como dialecto. Segun D. Dionisio Francisco Palacios en sus «Noticias del departamento de Simojovel» (M. S.), el chol es una mezcla de zotzil y maya: esta circunstancia no impide la clasificacion del chol al lado del maya porque el tzotzil es tambien afin suyo como luego veremos.

He aquí una traduccion del *Pater* en chol, inserta en la primera edicion de esta obra, y que me facilitó el Sr. Orozco.

Tiat te lojon, aué tipuchan utzat alvilacaval trictic tolejón han gracia chulee viliç á pucical vafchec ti paniumil chee tipanchan. Laa cual ti juun pel quin, de vennomelojón gualee sutven lasvet baschee mue sutvenlaa y vetob laspibulob. Llastel ti lolontecl cotanon melojon y chachan jaipel y tiué nialolojon. Amen Jesus.

5. E Chorti ó Chorte.—Brasseur, en la obra citada anteriormente, supone que el Chorti es lo mismo que el chol, opinion singular que encuentro desmentida por los demas autores que hablan de esas lenguas, y de los cuales bastará citar dos. Juarros, en su catálogo de las lenguas de Guatemala, pone separadamente el chol y el chorti, y lo mismo Squier en su *Monografía*. Por lo demas, solo debo advertir que el chorti es uno de los varios idiomas cuya afinidad con el maya se ha conocido con la simple práctica, y sin necesidad de comparaciones.

El chorti se habla en las orillas del rio Montagua, Guatemala.

6. El Chañabal, comiteco ó jocolobal.—El Chañabal se extiende por Comitan Zapaluta y Chicomuclo pertenecientes á Chiapas, frontera con Guatemala.

El Chañabal es uno de los idiomas que Ximenez citó expresamente como afin del mame, tzotzil, etc., esto es, como pertenecientes á la familia maya. Pineda en su *Descripcion Geográfica de Chiapas*, dice que el Chañabal es un compuesto de zotzil, maya, casdal y trokek: Estas dos últimas lenguas son muertas, y no sé quede vestigio de ellas.

He aquí el *Pater* en Chañabal de la misma procedencia que el del Chol inserto anteriormente.

Tattic hayá culchahan tanlinubal á vihil jacué eg bagtic á guajan acotuc á guabal hichuc ili luhum jastal culchahan.

Yipil caltzil eg giiniquil tic aquitic sva yabanhi soc culanperdon eg multic hichuc qucj ganticon guazt culanticon perdon machá hay smul sigilticon soc mi ztagua concotic mulil mas lec coltayotic scab pucuj jachuc.

7. El Tzotzil ó tzinanteco.

La ciudad de Tzinacantlan, que en mexicano significa «lugar de murciélagos,» fué la capital de los quelenes, y despues de los tzotziles, quienes la llamaban Zotzilhá, que significa lo mismo; de *zotzil*, murciélago.

El ejemplo siguiente del Padre nuestro, proporcionado

como los anteriores por el Sr. Orozco, nos dará alguna idea del idioma tzotzil.

Totit ot-te nacal oi ta vinagel-utzilaluc á vi-acotal aguajualel-acopas huc á chul cano-echuc nooç ta vinagel-éclusé tā valumil-Acbeotic ē cham-llocom llocomutic-eche oçachaibeutic-cuiē tag tojolic-ma á guae llalucuntic-ta altajoltic-ech oçacolta utic nooç ta stojol ti coloc. Amen Jesus.

Tzinanteco ó Cinanteco es lo mismo que Zoztil ó Tzotzil: tzinanteco es un derivado del mexicano Tzinacantlan, nombre que hemos usado al comenzar este párrafo.

El zotzil, por comun acuerdo de todos los indianistas, comenzando por el padre Ximenez, pertenece á la familia maya considerándole varios como mas cercano al quiché. He aquí algunas comparaciones del pronombre, en zotzil, con el maya y el quiché, que comprueban su mayor semejanza con este.

Yo.

Zot. H-on. *Maya.* En. *Quiché.* In.

Tu.

Zot. Ot. *Maya.* Teech, ech. *Qui.* At.

Tu (oblícuo.)

Zot. A, av. *Maya.* A, au. *Qui.* A, av.

El, Aquel.

Zot. Alumi. *Maya.* Laylo, Lay. *Qui.* Are (ale.)

Nosotros.

Zot. Hotic. *Maya.* Tuon, taon, on. *Qui.* Oh.

Vosotros.

Zot. Ox-uc. *Ma.* Ex. *Qui.* Ix.

8. El Tzendal ó cendal.—El tzendal se habla en Chiapas.

Mr. Brasseur cree que el Tzendal es la lengua madre y el maya la hija: digo respecto á esta suposicion lo mismo que dije en el cap. 45 sobre la prioridad del mame, segun Charencey. Lo mas conforme á los principios filológicos es la opinion del Padre Ximenez, aunque escribió en época atrasada, y consiste en considerar las lenguas que nos ocupan como hermanas. Véase adelante el § 11. Squier, aunque propuso dar á la familia maya el nombre *tzendal*, opina realmente como Ximenez, pues en su *Monografía* (p. 6) supone una lengua madre ó tronco comun del cual salieron el tzendal, maya, mame, etc., etc. formando una familia. De los diversos miembros de esta familia, el tzendal se acerca mas al tzotzil que á ningun otro.

9. El Poconchi ó Pocoman.—El Poconchi se considera por algunos distinto del Pocoman; pero son un mismo idioma ó cuando menos dialectos tan parecidos que no

deben separarse. Fr. Thomas Gage, maestro en esa lengua, nos da testimonio de ello desde el título de su obra intitulada: «Nueva relacion de las indias occidentales etc. con una gramática ó rudimentos de la lengua india llamada Poconchi ó Pocoman.» (Lóndres 1697.) Vater, en el Mitridates, consideró igualmente Poconchi sinónimo de Pocoman, y lo mismo mas modernamente el bien informado Squier (*Monografía.*) Balbi confundió el Pocoman con el mame, segun lo indiqué en otro lugar (c. 45.)

El Poconchi, con este nombre, se habla en San Cristóbal, Cagcoh, Tahtic y Tucuru: con el nombre de Pocoman se usa en las cercanías de Palin, Amatitlan y Petapa. Tomo esta noticia geográfica de Brasseur. (Op. cit. p. 129.)

Como nadie duda hoy que el Poconchi pertenece á la familia maya me limitaré á presentar aqui las siguientes comparaciones léxicas.

HOMBRE, VARON.

Poconchi Vinac. *Maya* Uinic. *Mame* Uinac.

BOCA.

Poc. Chi. *Maya* Tchi. *Quiché* Tchí.

MANO.

Poc. Cam. *Maya.* Cab.

CIELO.

Poc. Taxab. *Huasteco* Tiaeb.

Sol, dia.

Poc. Kih, kik. *Maya.* Kin. *Mame.* Ki'

Tierra.

Poc. Acal. *Huaux.* Tzabal.

Pescado.

Poc. Car. *Maya.* Cai. *Quiché* Car.

Rey.

Poc. Vihau. *Maya.* Ahau. *Mame* Ahau.

Nombre.

Poc. Bi. *Huax.* Bi, bih. *Quiché.* Bi. *Mame.* Bi

Casa.

Poc. P–atoachoch. *Maya.* Otoch. *Quiché.* Ochoch.

No.

Poc. Ma. *Maya. y Quiché.* Ma.

Yo.

Poc. In. *Maya.* En. *Quiché.* In.

Yo (oblícuo.)

Poc. Nu, v. *Quiché.* Nu, v.

TU.

Poc. At. *Quiché.* At. *Zotzil.* Ot.

TU (oblícuo.)

Poc. Av, a. *Maya.* Au, a. *Quiché.* Av, a. *Zot.* A, av.

AQUEL (oblícuo.)

Poc. Ru, r. *Quiché.* U, r.

NOSOTROS.

Poc. Oh. *Maya.* On. *Qui.* Oh.

NOSOTROS (oblícuo.)

Poc. Ka, k. *Maya.* Ca. *Quiché.* Ka, k.

VOSOTROS.

Poc. Tita. *Maya.* Teex.

VOSOTROS (oblícuo.)

Poc. Auta. *Zot.* Atic.

ELLOS AQUELLOS.

Poc. Kitak, Ktak. *Qui.* Ke, k. (oblícuo). *Zot.* Ztik. (oblícuo.)

10. EL CAKCHI Ó CAICHI.—Fl Cakchi ó caichi es otro de los idiomas de Guatemala, citado por el Padre Ximenez, como perteneciente á la gran familia maya, y así se le

considera. Sin tomar en cuenta las diversas variaciones ortográficas introducidas por los autores diré que *cakchi*, segun escribian Ximenez y Hervás, ó *caichi*, segun Juarros, deben considerarse como un solo idioma, conforme opina Orozco en su *Geografía de las lenguas de México*, ó á lo menos como dos dialectos muy parecidos formando una misma lengua, segun indica Brasseur (op. cit. p. 129.) Lo que sí no debe admitirse es que cakchi y caichi sean idiomas que figuren separadamente como resulta de la enumeracion de Balbi (nº 681, 686.)

Tampoco debe admitirse la confusion que hácen algunos, como Ludewig, del cakchi con el cachiquel: son lenguas hermanas; pero no una misma. Tanto Ximenez, como Juarros, mencionan separadamente el cakchi y el cachiquel; y Hervás mostrándose en esto muy bien informado dijo en su catálogo (p. 304): «Tienen afinidad las lenguas maya, cakchi, poconchi, cakquichel ..... la cakchi se habla en la provincia de Verapaz por la extension de 30 leguas.»

11. El Coxoh y el Ixil.—El Coxoh y el Ixil, son de los idiomas cuya filiacion indicó el Padre Ximenez y nadie ha contradecido despues. El pasaje de Ximenez, donde habló de esas lenguas, reproducido por Brasseur, Orozco y otros autores, nos parece conveniente insertarle aquí: «Segun se colije de todas las lenguas de este reino de Guatemala, desde la Tzotzil, Zendal, Chañabal, Coxoh, Mame, Lacandon, Peten, Ixil, Kakchiquel, Cakchi, Poconchi, hasta otras muchas lenguas, que en diversos partidos se hablan, *fueron todas una misma*, y en diferentes provin-

cias y pueblos la corrompieron de diferente suerte; pero las raices de los verbos y nombres se encuentran generalmente ser las mismas, y es lo que se ve con nuestro castellano, pues que las lenguas de Europa siendo hijas del latin, los italianos la corrompieron de un modo, los franceses de otro, los españoles de otro, etc.»

12. El Achi y el manche.—Entre las naciones pertenecientes al grupo maya pone Squier en su *monografía* (p. 9) los Achis y los Manches. Respecto de los manches ni por Squier ni por otros autores he podido averiguar si tenian dialecto particular; pero sí consta esto respecto á los Achis, pues Fr. Alonso Escalona escribió «Sermones en lengua mexicana que tradujo despues á la Achi guatemalteca.» Torquemada hablando de Fr. Francisco Gomez dice: «En Guatemala aprendió brevemente la lengua *Achi*, que es la de sus naturales, y muy dificultosa de aprender.»

Latham, en su *Filología comparativa*, admite el Achi entre las lenguas mayas.

Orozco, como tribu que habla chol, cita á los manches; pero yo no encuentro confirmada esa noticia. Squier, entre los pueblos de orígen maya, considera separadamente choles y manches (loc. cit. p. 9.)

13. El Haitiano y sus dialectos.—Balbi en su *Atlas etnográfico* dice: «Cuba? et Haïti, Quizqueja ou Itis? parlées jadis par les naturels des deux grandes îles de Cuba et de Haïti, eteintes depuis trés long-temps. *Il paraít* que ces deux langues, sur lesquelles on ne sait presque rien, surtout á l'égard de la premiere ne diffe-

raient pas beaucoup entre'elles et qu'elles avaient une trés grand affinité avec la maya; quelque savant meme croit qu'elles en etaient des dialectes. Plusieurs mots haïtiens ont passé, dit le célebre baron de Humboldt, de la fin du XV siécle dans le castillan et de cette langue dans plusieurs autres de l'Europe et meme de l'América. Parmi ces mots nous signalarons les suivants: *batata* (convolvulus *batatas*); *yuca* et *casabe* (jatropha manihot);...... *guayacan* (guajacan officinale); *maguey* (agave americana) *mahiz ó maiz* (zea); *iguana* (lacerta iguana); *hamaca, balsa, canei ó buhio, canoa, chicha, tabaco, cacique, etc»....* «Boriqua? et *Jamaica?* par les indigénes des îles Borica ou Porto Rico et de la Jamaïque, eteints depuis trés longtemps. On ne sait absolument rien sur les langues que parlaient ce deux peuples; *il paraît* cependant probable qu'elles appartenaient á cette famille.»

Orozco y Berra, siguiendo á Balbi, y tambien con el carácter de clasificacion *dudosa,* admite el Haitiano y sus afines en la familia maya. Por mi parte, esa duda aumenta, pues habiendo procedido á comparar el idioma que nos ocupa con el maya, quiché, maya y huaxteco, encuentro mas diferencias que analogías, como consta de los siguientes ejemplos que pueden cotejarse con el vocabulario inserto en el cap. 47. Las palabras análogas irán marcadas con esta señal +. Me valgo, respecto al Haitiano, del siguiente escrito incluido por Brasseur en la *Relacion de Yucatan* por Fr. Diego de Landa: «Quelques vestiges d'un Vocabulaire de l'ancienne langue de Haiti et de ces dialectes.» En este pepueño voca-

bulario hay algunas palabras consideradas como de origen dudoso las cuales omito absolutamente.

+	*Akabi.*	Enemigo.
	Ana,	Flor.
	At, ata, atu,	Uno.
	Bibi,	Madre.
	Bo,	Grande.
	Boa,	Casa, habitacion.
+	*Bon,*	Bueno.
	Cazic,	Rey, señor.
	Cari,	Hombre.
	Chon,	Caliente, seco.
	Ciba,	Piedra.
	Cochi,	Sol.
	Cohiba, cohub,	Tabaco.
	Cuinix,	Mosca.
+	*El, ili,*	Hijo.
	Eyeri,	Hombre.
	Hito, ito,	Hombre.
	Huiou,	Sol.
	In, inacu,	Muger.
	Inuya,	Muger.
+	*Izi,*	Ojo.
+	*Balakua (pala-hua),*	Mar.
+	*I-kan,*	Pescado.
+	*I-tihu, tiki,*	Casa, viga.
	Liani,	Muger.
	Maguey,	Agave americana.

Ma,	No.
Mahiz,	Maíz (zea).
Moinalu,	Sangre.
Narguti,	Abuelo.
Pu,	Rojo.
Queya,	Mundo.
Ri,	Hombre, macho, pueblo.
+ *Tiao,*	Hermano.
Turei,	Cielo.
+ *Ti,*	A, en (preposicion.)
Yuca,	Blanco.

De todas maneras consideraré el haitiano en la familia maya, aunque como *dudoso,* mientras es posible á otras personas hacer comparaciones ámplias, sobre todo de gramática.

14. El Caribe.—El Sr. Orozco, en la *Geografía de las lenguas de México,* menciona un idioma con el nombre de *Caribe* como dialecto maya. Aunque el Sr. Orozco me merece el mejor concepto por sus luces, no puedo adoptar su opinion porque absolutamente no la encuentro confirmada: ningun libro que trata de idiomas de México, ni persona alguna práctica en los idiomas de Yucatan, me ha dado noticia del Caribe, como dialecto maya. Por otra parte, he ocurrido á comparar los principales idiomas mayas con el caribe propio y varios de sus dialectos, y solo encuentro analogías aisladas que no deben llamar la atencion.

Creo inútil dar aquí cuenta con esas comparaciones,

las cuales, por otra parte, alargarian demasiado este capítulo, en virtud de tener el caribe diversos dialectos que estudiar.

Squier coloca en grupos diferentes á los mayas y á los caribes de Centro América, que son precisamente á los que se refiere el Sr. Orozco, pues dice: «El caribe es dialecto maya, usado por indios que se internan en Tabasco, y tienen su asiento principal en Guatemala...... El caribe tomado del nombre de caribes que se da á los indios que habitan en las fronteras de Tabasco, y que son de estirpe yucateca. Estos que aquí apuntamos *forman parte de los de la América central.*» [Compárese Orozco *Geografía de las lenguas de México* p. 20, 165 con Squier *Monograph* p. 9 y 10.]

Todos los indianistas que he podido consultar, consideran á los caribes como lo hace Squier, esto es, separadamente de los mayas, siendo de advertir que el aspecto físico de unos y otros es diverso. Consúltese, por ejemplo, las *Notas etnológicas y antropológicas sobre Nicaragua* por Pablo Levy, y se verá que en la pág. 34 dice hablando de los Caribes: «Une race que le voyageur ne s'attend guére á y rencontrer et qui differe de celles au milieu desquelles elle est comme enclavée, autant par le physique que par le langage et les mœurs.»

14. Chontal.—Hasta fines del siglo 16 se encontraban chontales aun en el Estado de México; hoy existen en Guerrero, Oajaca, Tabasco, Guatemala y Nicaragua. El Padre Burgoa, refiriéndose á los chontales de Oajaca, los presenta como feroces y enteramente bárbaros. En

el dia, los chontales de Oajaca, así como los de Guerrero, Tabasco y Centro América han perdido su ferocidad; pero todavía son huraños y están poco adelantados en civilizacion. Los chontales de Tabasco aun creen en la trasmigracion de las almas, suponiendo que el hombre se convierte en cuadrúpedo, ave, etc. Los chontales se han distinguido siempre por su constitucion robusta y su valor: habiendo hecho una resistencia tenaz á los españoles, fueron dominados mas bien por la persuacion de los misioneros que por las armas.

Hervás en su *Catálogo*, Latham en su *Filologia comparativa*, Orozco en su *Geografía* consideran el idioma Chontal como de la familia maya. Véamos de qué manera, y con qué fundamentos.

Hervás dice: «Esta lengua, que Herrera llama *Chontal*, y pone extendida por Tabasco, Guatemala y Nicaragua *debe ser* algun dialecto de la lengua maya.»

El dicho de Hervás solo encierra *una presuncion* que en ninguna manera confirma mas adelante, pues se reduce á presentar algunas pruebas sobre afinidad del Cakchi con el Maya.

Latham no adelanta en pruebas á Hervás, diciendo simplemente «que cree ser el Chontal otra forma del Zendal.»

El Sr. Orozco es el único que funda de algun modo su opinion, pues explica haberse decidido á colocar el chontal al lado del maya, en virtud de un informe que recibió de Tabasco, «afirmando que el chontal tiene se«mejanza con el maya.»

Sin embargo, la noticia que obtuvo el Sr. Orozco me parece vaga, y ademas existen varias razones para que yo no pueda admitir el chontal en la familia de que tratamos.

En primer lugar, varios indianistas, entre ellos Squier [op. cit. p. 10] ponen á los chontales en grupo separado de los mayas. En segundo lugar, yo he ocurrido tambien á informarme, precisamente con personas de Tabasco, y niegan la semejanza del chontal y el maya. Por último, he logrado conseguir 26 palabras del chontal como se habla en San Miguel Ecatepec de Oajaca, y veo que no tiene analogia con las correspondientes de la familia maya, segun podrá conocerlo el lector por sí mismo, leyendo la lista que pongo luego y ocurriendo al vocabulario del cap. 47. Debo esa lista al favor del Sr. Porter Bliss, secretario de la legacion americana en México, que tuvo oportunidad de recogerla.

Hombre,	*Acue.*
Muger,	*Canoc.*
Cabeza,	*Ahua.*
Ojo,	*Au.*
Boca,	*Aco.*
Mano,	*Mane.*
Rodilla,	*Ancono.*
Pié,	*Lamish.*
Sol,	*Ora.*
Luna,	*Mutla.*
Agua,	*Laha.*

Fuego,	*Uncua.*
Aire,	*Lahua.*
Cerro,	*Huala.*
Arbol,	*Ehe.*
Uno,	*Nuli.*
Dos,	*Ucuc.*
Tres,	*Fane.*
Cuatro,	*Malpu.*
Cinco,	*Maague.*
Seis,	*Canchus.*
Siete.	*Coote.*
Ocho,	*Malfa.*
Nueve,	*Penla.*
Diez,	*Bamac.*
Veinte	*Nushans.*

Me parece conveniente añadir que Squier, al hablar de los chontales como independientes del grupo maya, incluye entre ellos á los Lencas, Payas, Uluas ó Wolwas, Marabios y Taulepas, así como dudosamente á los Chorotegas y Nagrandanes. Sin embargo, el mismo Squier hace adelante la siguiente explicacion: «The classification, except in the cases of the Tzendals [mayas] and Nahuatls, has been based rather upon continguity and similarity of character, condition and developement, than upon any known linguistical affinities, and is therefore open to great modifications.»

Efectivamente, yo he comparado las 26 palabras Chontales puestas anteriormente con el Lenca, Ulua, Nagran-

dan y Chorotega sin encontrar analogías que indiquen afinidad filológica. El Chontal aparece, pues, como su nombre lo indica, como *extranjero*: esto significa la voz mexicana *Chontalli*.

15. El Zoque.—Hervás en su Catálogo (p. 306) asienta, como una mera conjetura, que el zoque tiene afinidad con el mame, lacandon y otras lenguas mayas. Balbi, con menos indecision, coloca el zoque entre las mismas lenguas (nº 691) Sguier (*Monog.* p. 9) tambien pone á los zoques entre los mayas. Empero ya hemos visto en la presente obra (c. 38, 39, 40) que el zoque-mixe es un idioma independiente, pudiendo pasar por mezclado en virtud de reunir á lo suyo propio algo de mexicano y algo de mixteco-zapoteco; pero no teniendo de maya mas que algunas palabras. Ni genealogíca ni morfológicamente tienen analogía zoque y maya, asi es que no pueden colocarse ni en el mismo grupo ni en la misma clase ú órden.

Charencey, en su *Noticia sobre algunas lenguas de México*, aunque sin entrar en comparaciones detenidas y valiéndose especialmente de la primera edicion de esta obra, consideró bien el zoque-mixe como familia particular. Acertó igualmente Mr. Aubertin en sus *Instructions ethnologiques pour le Mexique»* cuando á la pág. 7 dijo: «los Chiapanecos, Zendales (mayas) y Zoques son tres grupos de pueblos cuyas lenguas pertenecen á familias diferentes.» Orozco tampoco puso el zoque-mixe al lado del maya, y no conociendo su filiacion le incluyó entre los idiomas sin clasificar.

16. Chiapaneco.—Ya hemos tratado del Chiapaneco

en el cap. 33 de esta obra, y con lo explicado allí basta para comprender que ese idioma no pertenece á la familia maya, como infundadamente lo sospechó Hervás (loc. cit.) y mas explícitamente lo admite Balbi (nº 689). Orozco pone el Chiapaneco entre las lenguas sin clasificacion.

17. Zapoteco.—Latham, en su *Filología comparativa* (p. 434) presume que el Zapoteco sea maya. El Zapoteco no tiene analogía con el maya ni genealogíca ni morfologicamente como se demuestra en los capítulos respectivos de la presente obra.

18. Idiomas que forman la familia maya.—Aclarado ya cuales son los idiomas que realmente tienen afinidad con el maya paso á formar su lista. Despues de cada uno de los idiomas comparados en el cap. 47 pongo los que parecen ser mas análogos, aunque por falta de obras didácticas no es posible hacer una division, por ramas, completamente satisfactoria.

1 *Yucateco ó maya.*
2 *Punctunc.*
3 *Lacandon ó Xoquinoe.*
4 *Peten ó Itzae.*
5 *Chañabal, comiteco, jocolobal.*
6 *Chol ó Mopan.*
7 *Chorti, Chorte.*
8 *Cakchi, caichi, cachi, cakgi, etc.*
9 *Ixil, izil.*
10 *Coxoh.*

11 *Quiché, utlateca.*
12 *Zutuhil, zutugil, atiteca, zacapula.*
13 *Cachiquel, cachiquil.*
14 *Tzotzil, zotzil, tzinanteco, cinanteco.*
15 *Tzendal, zendal.*

16 *Mame, mem, zaklohpakap, tapachulano.*
17 *Poconchi ó Pocoman.*
18 *Ache, Achi.*

19 *Huaxteco con sus dialectos de que he mencionado tres en el cap. 46.*

20 *El Haitiano, quizqueja ó itis* con sus afines el *Cubano, Boriqua y Jamaica* [de clasificacion dudosa.]

CAPITULO CUARENTA Y NUEVE.

EL TOTONACO.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El totonaco se habla en el Norte del Estado de Puebla y en la parte del de Veracruz, al mismo rumbo, que confina con el país de los huaxtecos y con el Golfo de México, desde la barra de Tuxpan hasta la de Chacalacas.

Segun lo que dice Torquemada (lib. 3, cap. 18), los totonacos llegaron á Anáhuac antes que los chichimecas, viniendo del mismo rumbo, es decir, del Norte, divididos en veinte parcialidades ó familias. El primer punto donde se establecieron fué Teotihuacan, y allí, segun afirmaban, construyeron dos famosos templos dedicados al Sol y á la Luna, cuyas ruinas aun existen; pero que, segun otras relaciones, no fueron obra suya sino de los olmecas, reedificados despues por los toltecas. De Teotihuacan se pasaron á Tenamitic, y de allí á los lugares donde ahora se conservan.

La capital de los totonacos fué Mixquihuacan, y ademas tenian otras varias ciudades muy pobladas, como la de Cempoala, sobre la costa del Golfo, la primera á donde entraron los españoles.

Fueron gobernados por reyes, cuyos nombres son:

Umeacatl.
Xatontan.
Tenitztli.
Panin.
Nahuacatl.
Ithualtzintecuhtli.
Tlaixchuatenitztli.
Catoxcan.
Nahuacatl é Ixcahuitl.

El primero de estos reyes fué el que los totonacos trajeron por caudillo de los paises septentrionales, y gobernó en paz; pero en su tiempo una hambre y una peste terribles acabaron con la mayor parte de la poblacion.

En tiempo del segundo rey llegaron los chichimecas, estableciéndose en Nepoalco, á seis leguas de la capital totonaca.

En los otros tres reinados hubo la mayor paz y nada aconteció de notable; pero Ithualtzintecuhtli tuvo una guerra con los de Tecpanquimichtlan, en que quedó vencedor y dejó bien escarmentados á sus enemigos.

Los reyes 7º y 8º gobernaron en paz, dejando el último dividido el reino entre sus dos hijos *Nahuacal* é *Ix-*

cahuitl, que en breve se enemistaron, y dividiéndose el pueblo en bandos comenzó una lucha, de la cual resultó que los dos reyes se ausentaron. Viendo esto los chichimecas dieron sobre los totonacos, quedando estos vencidos y al mando de un gefe de aquella nacion, llamado *Xihuitlpopoca*, al cual sucedieron *Motecuhzuma* y *Quauhtlaebana*.

Mas adelante, la provincia de los totonacos fué conquistada por los mexicanos cuyos tributarios eran á la llegada de los españoles, y cuya circunstancia hizo que se ligaran, los primeros, con Cortés para hacer la guerra á Moctezuma.

Respecto á las costumbres, civilizacion, etc. de los totonacos, me parece curioso copiar lo que dice el P. Sahagun: «Estos totonacos tienen la cara larga y las cabe«zas chatas...... viven en policía, porque traen ropas bue«nas los hombres y maxtles, andan calzados y traen joyas «y sartales al cuello y se ponen plumages, y traen aven«taderos, y se ponen otros dijes, andan ropados curiosa«mente; míranse en espejos, y las mujeres se pónen ena«guas pintadas, galanas camisas ni mas ni menos: son «pulidas y curiosas en todo, y solian traer las enaguas «ametaladas de colores y lo mismo las camisas, y algu«nas de ellas traian un vestuario que se llama *camitl*, «que es *huipil*, como de red, y esto que está dicho traian «los principales y sus mujeres. Toda la demas gente traen «otro traje diferente, porque las mujeres plebeyas traian «enaguas ametaladas de azul y blanco, y las trenzaderas «de que usaban para tocar los cabellos de diferentes co-

«lores y torcidas con pluma. Cuando iban al mercado se «ponian muy galanas, y eran grandes tejedoras de labo«res: todos hombres y mujeres son blancos, de buenos «rostros, bien dispuestos, de buenas facciones, su lenguaje «muy diferente de otros, aunque algunos de ellos hablan «el *othomí* y otros lengua de las *nahoas* ó mexicanos. Otros «hay que entienden la lenguas huaxteca, y son curiosos y «buenos oficiales de cantores, bailan con gracia y lindos «meneos. El mantenimiento principal era el *axi* (pimien«to), en el cual, despues de haber sido molido, mojaban «las tortillas calientes (pan de maíz) y comíanlas todo «junto.»

A esto debe añadirse que, en cuanto á religion, parece que adoptaron la mexicana con sus horribles sacrificios humanos: de tres en tres años, mataban tres niños, cuya sangre, mezclada con cierta goma, guardaban como cosa sagrada. Sin embargo, en una alta sierra habia un célebre templo dedicado á la diosa de las mieses, la cual segun decian, no queria sacrificios de hombres sino de animales. Es notable que, segun Torquemada, los totonacos usasen la circuncision.

La etimología que trae Buschmann, en su obra *Los nombres de lugares aztecas*, de la palabra *totonaco* no es exacta; porque este autor la tomó como mexicana no siendo sino *totonaca*, como lo acredita D. Francisco Dominguez en su *Doctrina de Naolingo*, diciendo: «*Totonaco* significa á la letra, tres corazones en un sentido, y tres «panales en otro;» y en efecto, *toto*, es tres, y *naco*, corazon. Sin embargo, esta traduccion literal no nos aclara

el sentido que debe encerrar la palabra, tomada evidentemente en un sentido metafórico. Ello es que el número tres parece haber tenido algo de misterioso entre los totonacos, pues no solo le aplicaban á su lengua, sino tambien, segun vimos, cada *tres* años hacian un sacrificio solemne de *tres niños*.

El libro que he usado para describir el idioma es el Arte por D. José Zambrano Bonilla, con una doctrina en la lengua de Naolingo, por D. Francisco Dominguez. (México, 1752.) El Arte está lleno de defectos en el método y en las explicaciones, porque ninguno como su autor se empeñó en imitar la gramática latina, de modo que su libro empieza por el curioso título de «Arte de lengua totonaca conforme al de Antonio de Nebrija,» como si este gramático hubiera formado un molde para todas las lenguas. Por lo demas, la obra contiene las reglas bastantes para conocer el idioma, así es que no obstante sus defectos me parece apreciable.

DESCRIPCION.

1. ALFABETO.—Estas son las letras del alfabeto totonaco.

a. ch. e. g. h. i. k. l. m. n. o. p. t. u. v. x. y. z. tz. lh. (1)

2. PRONUNCIACION.—Las vocales son claras. La *g* se pronuncia como en *ga*, *gue*, pero fuertemente; «para la

«pronunciacion de la *lh*, dice Zambrano, se dobla la len«gua tocando con la punta el paladar, dilatando los la«bios sobre los dientes á medio abrir la boca, y difun«diendo la voz á modo de silvo por los dos lados de los «labios que se mueven y suenan, segun la vocal á que «se juntan; para la pronunciacion de la *tz* se pegan los «dientes llegando á ellos la lengua, como tocando á abrir «la boca para despedir la voz.»

3. Combinacion de letras.—Es proporcionada generalmente la combinacion de vocales y consonantes, como podremos observar en las palabras totonacas citadas en adelante. Las figuras de diccion, que son de mucho uso, evitan la reunion de consonantes que producirian mal sonido; v. g., en lugar de *ikgalhazkin*, se dice *igalhazkin*, aunque en lo escrito no hacen los autores la omision de la letra. No hay ninguna voz que acabe en *l*. (2)

4. Silabas.—Es polisilábico el totonaco.

5. Composicion.—La composicion de las palabras es de mucho uso, cometiéndose las figuras de diccion. Daré algunos ejemplos:

Makalikan, herradura; de *makan*, mano, y *likan*, fierro, perdiendo una *n* la primera voz.

Takamalachixco, noble hombre; de *chixco*, hombre, y *takamal*, noble, añadiendo una *a*.

Kiogzpon, encima de mí, compuesto del pronombre *kin*, posesivo, perdida una *n*, y de *ogzpon*, encima.

Makanitlahuan, ó *makaniatlahuan*, andar con las manos; de *makan*, mano, y *tlahuan*, andar, agregada *i* ó *ia* á la primera voz.

Las letras que se agregan en composicion, y que Zambrano llama *ligaduras*, son *i, a, ia;* pero es de advertir que, al menos algunas veces, segun parece, son significativas, expresando la relacion de las palabras compuestas.

Hay, ademas, muchas partículas componentes, de que se irá tratando en su lugar.

De los ejemplos anteriores consta que se puede componer un sustantivo con otro, un sustantivo con adjetivo, pronombre posesivo con adverbio y nombre con verbo; pero ademas se hacen otras muchas combinaciones de unas partes de la oracion con otras, como verbo con verbo, adverbio ó preposicion con verbo, etc.: á veces no solo se juntan dos ó mas verbos, sino varias partes de la oracion, de todas las cuales se hace un solo verbo, conjugándose el que va al último; *lioxilhmagatlakachalikihuin*, andar profetizando; es un compuesto de la partícula *li*, el verbo *oxilha*, el adverbio *magat*, el nombre *lakatin*, y los verbos *chaan* y *likihuin*, siendo este último el que se conjuga.

6. Homonimos.—Hay algunos homónimos bastante notables, porque en los mas no tienen relacion entre sí sus varios significados, y suelen ser partes muy distintas de la oracion. No creo sin embargo que abundan. (3)

Chan, llegar, hormiga, cosa cocida, maduro.
Chaan, sembrar, llegar allá.
Chilh, amarró, llegó.
Chichi, perro (4), caliente.
Chita, ordeñar, llegaste.

Huan, decir, ser.
Huaya, comes, gavilan.
Lapanit, tigre, admiracion.
Lihua, muy, carne.
Makniy, acerca, matar.
Min, venir, tuyo.
Ogxaniy, morir en la juventud, cansarse.
Pakza, sanar, todos.
Polakni, vientre, adentro.
Kilhni, boca, reñiste.
Zkatan, piojo, venado.
Ztay, vender, ardilla.
Tala, hermano, golpeastes.
Tahuan, hoja, yerba, pié, ¿qué dice?
Tzoco, pájaro, comenzastes.
Tzotzo, chupastes, buche.
Xono, el que suda, el que desuella.

7. Partes de la oracion.—Las partes de la oracion son: nombre, pronombre, verbo, preposicion, adverbio, conjuncion é interjeccion. (5)

Respecto al adjetivo haré aquí una observacion, y es que los numerales toman diferentes signos que los distinguen, segun el sustantivo á que se aplican, de la misma manera que lo vemos en mexicano. (Véase.)

8. Género.—No hay signos para expresar el género; pero hay muchos nombres que por su sola significacion son masculinos ó femeninos; *huixkana*, el varon; *pozkat*, la hembra. Estos dos nombres antepuestos á otros sirven

para distinguir el sexo, cuando la palabra no lo hace por sí sola.

9. Numero.—Los nombres de seres inanimados carecen de inflexiones para expresar plural, excepto algunos que para los totonacos eran animados, como el cielo, estrellas, etc., y otros en que el uso del plural ha sido ocasionado por el influjo de la lengua española. En los nombres de animados se forma el número plural del singular por medio de una de estas cinco terminaciones: *n; in,* ó *nin; itni,* ó *nitni; an; na,* ó *ne, ni, no, nu.* Ejemplos:

Oxga, mancebo; *oxgan*, mancebos.
Agapon, cielo; *agaponin*, cielos.
Pulana, el capitan; *pulananin*, los capitanes.
Makan, mano; *makanitni*, manos.
Ztaco, estrella; *ztakonitni*, estrellas.
Pixchogoy, peña; *pixckogoyan*, peñas.
Xanat, flor; *xanatna*, flores.

Las terminaciones *in* é *itni* se usan cuando el singular acaba en consonante, y *nin nitni* cuando termina en vocal, de cuyo modo se evita la cacofonía que resultaria, por ejemplo, en *agapon-nin, ma-kan-nitni,* repetida la *n*. Para el uso de las terminaciones *na, ne, ni, no, nu,* se tiene presente la vocal última del singular, para hacer que concuerde la de la terminacion: así vimos que *xanat,* hace *xanat-na,* y vemos que *xonok,* hace *xonok-no; chihuix; chihuix-ni,* etc.

Hay nombres que usan indiferentemente de una de dos terminaciones.

Sospecho que *itni ó nitni* expresan generalmente número dual, y, en efecto, se usan por lo comun con nombres de las partes del cuerpo que son dos por naturaleza, como ojos, manos, etc.

Encuentro dos nombres (y acaso haya mas) que no guardan regularidad con las terminaciones dichas, *chixko* que hace el plural *chixko-huin*, y *chichi*, que hace *chichi-xni.*

«Los verbales en *t*, dice Zambrano, pluralizan con la «la partícula *lak*; antepuesta; v. g., *lakliokgilh tit*, ó vuel- «to el *tit* en *got*, *liokxilhgot*, y mas galano con una y otra «partícula, como *lakliokxilhgot.* Exceptúanse *chahat*, y «*tzomahat*, con algunos otros, que pluralizan con la partí- «cula *lak*, antepuesta, y volviendo la *t* en que finalizan en «*n*; *lakchahan*, las viejas; *laktzohahan*, las doncellas.»

Pero no solo en el caso anterior se ven usadas las partículas antepuestas para formar plural; los nombres de parentesco anteponen *na*; *tala*, hermano; *natalan*, hermanos, usando su terminacion respectiva. Lo mismo sucede con los colectivos de persona, los que expresan edad y algunos adjetivos, cuya partícula es *lak*. En fin, dice Zambrano: «los colectivos de cosa, los posesivos absolu- «tos que dicen ó denotan mas ó menos, pluralizan solo con «la partícula *lak* antepuesta.» Si el nombre con que se junta *lak* comienza por *g*, se convierte en *lag*, como *laggolon.*

No obstante lo dicho respecto á los nombres de seres animados, es de advertir que no todos los de esta clase tienen plural; el uso excluye algunos, en cuyo caso sú-

plenle con el adverbio *lhohua*, mucho, con el cual forman tambien plural los nombres de inanimados. (6)

10. Concordancia del número.—Muchos adjetivos reciben y conservan las terminaciones de plural concordando con el sustantivo; de *golo*, viejo, y *magaelhtahuagaeno*, maestro, sale, *laggolon magaelhtahuagaenonin*, maestros viejos.

11. Caso.—El nombre carece de declinacion: solo para formar el vocativo recibe el nominativo las terminaciones *o*, *e*, ó la partícula antepuesta *a*, cuando el nombre va acompañado de pronombre, como si se dijera ¡oh tú, Pedro! El nominativo se puede marcar con la partícula *an*, en significacion de *el*, *la*, *lo*; ó con el pronombre *huata*, él ó aquel. El genitivo se expresa con el pronombre posesivo de tercera persona *ixla*, ó *ix*, ó con la partícula *xa*, todo lo cual significa *su*, ó *suyo*: *ix* y *xa* se usan compuestos y antepuestos al nominativo; pero *ixla* va separado, y se refiere al genitivo; *ixchik* ó *xachik Pedro*, cosa de Pedro, ó literalmente, «su casa Pedro.» (7). «El da-«tivo, segun Zambrano (pag. 50), se forma con el roman-«ce *para* á que le corresponde en muchas partes de la «oracion la partícula *nali*, ó los pronombres (posesivos) «separados *kila, mila, ixla*, porque á estos mas que á «otros les conviene el romance ó totonaco de dativo:» tambien se señala este caso con los verbos llamados aplicativos. El acusativo se marca por su posicion en el discurso, ó por medio de ciertas partículas que se juntan al verbo activo, como veremos al hablar de éste; y el ablativo con preposiciones ó partículas.

Empero hay veces que basta la yuxtaposicion de las palabras para expresar su relacion; *ziphtzogo*, significa pájaro de monte, sin que se exprese *de; makalikan*, mano de fierro (herradura), tambien sin *de*. Cuando esta preposicion indica semejanza, se expresa por medio de la intercalar *hui*, ó *huix*; *nako-hui-xanat*, flor semejante á un corazon. Zambrano comprende *huix* entre las *ligaduras;* pero como se ve significa como preposicion. (8)

12. Derivados.—La terminacion *tat* ó la partícula *li*, sirven para formar abstractos; de *oxka*, jóven; *oxkatat*, juventud; de *ztalanga*, claro; *ztalangatat*, claridad; de *zazaga*, blanco; *lizagaga* ó *zagagatat*, blancura.

Los colectivos se forman por medio de *ka* ó *po*; de *tlaan*, bueno; *katlaan*, lugar de cosas buenas, ó donde hay cosas buenas, *polachia*, lugar donde hay presos, etc.

La terminacion *ila* ó *la*, indica que el derivado tiene por cualidad lo que expresa el primitivo; de *chochot*, agua; *chochotla*, aguado; de *potlon*, lodo; *popotlanila*, lodoso. El mismo significado da á algunos nombres la terminacion *huah;* de *tzotzoko*, colorado; *tzotzokohuah*, cosa colorada, pues no tiene traduccion literal. *Ton*, significa lo mismo que *la;* pero *ton* se antepone, y significa la cualidad en el todo, y *la* en todo, ó en parte; v. g., de *galhni*, sangre; *galhnila*, ensangrentado, en todo ó en parte; y *tongalhni*, todo ensangrentado.

Ma, antepuesta, indica posesion de lo que expresa el primitivo, puesto el derivado en plural; de *tamokon*, riqueza; *matamokono*, rico, ó «el poseedor de las riquezas»

Carece el totonaco de signos para expresar compara-

tivo y superlativo, así es que tiene que suplirse con adverbios que significan *mas* ó *muy*.

Abunda en verbales, ó derivados de verbo, como lo prueban los siguientes ejemplos, en los que se observará el uso de partículas prepositivas ó terminaciones para su formacion.

Del verbo *akmonoy*, bautizar, salen:
Ahmonono, el que bautiza.
Taakmonon, el bautizado ó cosa bautizada.
Liakmonon, el instrumento con que se bautiza.
Taakmonot, el bautismo.
Akmononka, el bautismo con que ha de ser bautizado.
Poakmonon, el bautisterio.
De *lakazhuika*, afeitar, salen:
Lacazhuikni, el barbero.
Talakazhuikni, la barba.
Lilakazhuskni, la navaja.
Lilakazhuikit, afeitable.
Polakazhuikni, barbería.
De *lakahuanan*, mirar, se derivan:
Lakahuana, el que mira.
Talakahuan, la vista.
Lilakahuan, los anteojos.
Polakahuan, el vigía.
Lakahuananka, cosa visible.

13. Pronombre personal.—Los pronombres personales son:

Akit,	yo.
Kin,	me.
Huix,	tú.
Amah ó huata.	aquel.
Akin,	nosotros.
Kila ó kinka.	nos.
Huixin,	vosotros.
Huatonin,	aquellos.

14. Demostrativos.—Los demostrativos:

Oyamah ú *omah,*	este, esta, esto.
Oyamagoh ú *omagoh,*	estos, estas, estos.
Amah,	ese ó aquel, esa ó aquella, eso ó aquello.
Amakoh,	esos ó aquellos; esas ó aquellas, esos ó aquellos.
Anti,	él ó aquel, ella ó aquella, ellos ó aquellos.
Ante,	ellas ó aquellas, etc.

15. Posesivos.—Los posesivos:

Kila ó kin,	mio.
Mila ó min,	tuyo.
Ixla ó ix,	suyo.
Kilakan,	nuestro.
Milakan,	vuestro.
Ixlakan,	de ellos.
Kin, min, ix,	solo se usan en compo-

sicion, y su plural se marca por medio de la terminacion *kan*, interpueste el nombre, en esta forma:

Kintlat,	mi padre.
Kintlatkan,	nuestro padre.
Mintzi,	tu madre.
Mintzikan,	vuestra madre.

Cuando estos pronombres se juntan con sustantivos tienen, como vemos, significacion de posesivos; pero cuando se juntan con preposiciones, adverbios, y aun algunos adjetivos, significan como personales.

Mintazton,	tú solo.
Mintaztokan,	aquellos solos.
Ixogzpon,	encima de él.
Ixogzponkan,	encima de ellos.

16. Conjugaciones de los verbos.—«Las conjuga«ciones de los verbos, segun Zambrano, son tres, en *y*, *a*, «*n*. La primera en *y*, que hace la segunda persona de «indicativo del número singular en *a* y el pretérito per«fecto en *lh* ó *nit*, como *paxkiy*, *paxkia*, *paxkilh* ó *pax«kinit*. La segunda en *a*, y el pretérito perfecto en *li* ó «*nit*, como *oxilha*, *oxilhli*, ú *oxilnit*. La tercera en *n*, y «el pretérito perfecto en *lh* ó *nit*, como de *zkin*, *zkina*, «*zkilh* ó *zkinit*.»

17. Personas, modos, y tiempos.—Las personas del verbo son tres del singular y tres del plural.

Los modos indicativo, imperativo y subjuntivo. (9)

Los tiempos, en indicativo, son: presente, pretérito imperfecto, dos perfectos, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y dos futuros perfectos: estos últimos parecen mas bien suplidos por el pretérito perfecto y la partícula *nahuan;* pero no he podido rectificar esta sospecha, es decir, no he podido saber si *nahuan* es un adverbio ó otra parte de la oracion significativa de por sí, ó un verdadero *signo* de la conjugacion cosa que igualmente sucede con otros tiempos puestos adelante. El imperativo solo tiene un tiempo. En subjuntivo hay presente, el cual parece suplido por el imperativo, ó *vice versa,* como podrá observar el lector; pretérito imperfecto; perfecto, pluscuamperfecto, que parece suplido por el anterior tiempo y la partícula *kahuah;* futuro, que, en mi concepto, tambien está suplido por el perfecto y *nahuan:* respecto á este tiempo, aun Zambrano observa que generalmente se usa el futuro imperfecto de indicativo en su lugar.

18. Modificaciones.—Es rico el verbo en modificaciones para expresar con una sola raíz muchas relaciones pudiendo numerarse las siguientes: accion, pasion, reflexion, compulsion, daño ó provecho, frecuencia, voluntad, indeterminacion, demora, compañía, arrepentimiento, movimiento, conclusion, y acaso alguna mas cuyo conocimiento se me haya escapado. (10)

19. Mecanismo.—En cuanto á su mecanismo, se comprenderá leyendo la siguiente explicacion, y el ejemplo á que se refiere, que se pone despues: en una y en otro tomo por punto de comparacion la segunda persona del

singular del pretérito perfecto, que es la forma mas simple, la mas pura.

Indicativo. El presente se forma del prefijo *ik*, y las terminaciones *y*, *a*, *yauh*, *yatit*, *goy*. El pretérito imperfecto lleva las partículas *xak* é *ix* (siendo tambien *ix* signo de posesion ó pronombre posesivo, como vimos en su lugar, de modo que es un *prefijo*), y las terminaciones del presente. El perfecto tiene el prefijo *ik* de presente y las terminaciones *lh*, *uh*, *tit*, *golh*: la segunda persona del singular es el verbo en su mayor pureza, en el ejemplo que vamos á ver, que es de la primera conjugacion; pero no se observa la misma circunstancia en las otras dos conjugaciones. El segundo perfecto tiene tambien *ik* y las terminaciones *nit*, *nita*, *nitauh*, *nitatit* ó *nitantit*, y *gonit*. El pluscuamperfecto lleva las mismas terminaciones que el anterior y las partículas del pretérito imperfecto, de modo que es una combinacion de los dos. El futuro imperfecto usa las partículas *nak* y *na*, y las terminaciones del presente y pretérito imperfecto: el primer futuro perfecto es el primer pretérito perfecto con la partícula ó adverbio *nahuan*: el segundo futuro perfecto es el segundo pretérito perfecto con *nahuan*.

El imperativo lleva la partícula *ka* y las terminaciones *lh*, *tit*, *golh* del pretérito perfecto de indicativo.

Subjuntivo: en el presente, la primera persona del singular se distingue por la partícula *kak* y la terminacion *lh;* la primera del plural tambien por *kak* y la terminacion *uh;* las otras son iguales á las del imperativo, aunque la tercera del plural acaba en *agolh* y no en *golh*: el

pretérito imperfecto tiene las partículas del indicativo y las terminaciones del perfecto: el pretérito perfecto las partículas *xakti, ixti,* y las terminaciones del pretérito perfecto de indicativo, aunque la tercera persona del plural es *agolh* y no *golh:* «la partícula *ti,* segun Zambrano, «acompaña y adorna generalmente al pretérito pluscuam-«perfecto y futuro de subjuntivo, y no le descuadra el «perfecto de indicativo, aunque le es mas propia al per-«fecto de subjuntivo:» el pluscuamperfecto es el anterior con *kahuah,* aunque la tercera persona del plural acaba en *golh:* el futuro es el anterior con *nahuan.*

20. Ejemplo de conjugacion.—Resulta, pues, que el verbo totonaco se forma por medio de terminaciones, partículas y los prefijos *ix, ik.* He aquí el ejemplo que comprueba todo lo dicho:

Indicativo, presente.

Ik-paxki-y, yo amo, etc.
Paxki-a.
Paxki-y.
Ik-paxki-yauh.
Paxki-yatit.
Paxki-goy.

Pretérito imperfecto.

Xak-paxki-y, yo amaba, etc.
Ix-paxki-a.
Ix-paxki-y.

Xak-paxki-yauh.
Ix-paxki-yatit.
Ix-paxki-goy.

Pretérito perfecto.

Ik-paxki-lh, yo amé, etc.
Paxki.
Paxki-lh.
Ik-paxki-uh.
Paxki-tit.
Paxkki-golh.

Otro pretérito,

que ignoro si realmente significa lo mismo que el anterior, ó si es una modificacion suya.

Ik-paxki-nit.
Paxki-nita.
Paxki-nit.
Ik-paxki-nitauh.
Paxki-nitatit, ó *paxki-nitantit.*
Paxki-gonit.

Pretérito pluscuamperfecto.

Xak-paxki-nit, yo habia amado. etc.
Ix-paxki-nita.
Ix-paxki-nit.
Xak-paxki-nitauh.
Ix-paxki-nitatit, ó *paxki-nitantit.*
Ix-paxki-gonit.

Futuro imperfecto.

Nak-paxki-y, yo amaré, etc.
Na-paxki-a.
Na-paxki-y.
Nak-paxki-yauh.
Na-paxki-yatit.
Na-paxki-goy.

Futuro perfecto.

Ik-paxki-lh nahuan, yo habré amado, etc.
Paxki nahuan.
Paxki-lh nahuan.
Ik-paxki-uh nahuan.
Paxki-tit nahuan.
Paxki-golh nahuan.

El mismo de otro modo.

Ik-paxki-nit nahuan.
Paxki-nita nahuan.
Paxki-nit nahuan.
Ik-paxki-nitauh nahuan.
P*axki-nitatit*, ó *paxki-nitantit nahuan.*
P*axki-gonit nahuan.*

Imperativo.

Ka-paxki, ama tú, etc.
Ka-paxki-lh.
Ka-paxki-tit.
Ka-paxki-golh.

Subjuntivo. Presente.

Kak-paxki-lh, yo ame, etc.
Ka-paxki.
Ka-paxki-lh.
Kak-paxki-uh.
Ka-paxki-tit.
Ka-paxki-agolh.

Pretérito imperfecto.

Xak-paxki-lh, yo amara, etc.
Ix-paxki.
Ix-paxki-lh.
Xak-paxki-uh.
Ix-paxki-tit.
Ix-paxki-agolh.

Pretérito perfecto.

Xakti-paxki-lh, yo haya amado, etc.
Ixti-paxki.
Ix-paxki-lh.
Xakti-paxki uh.
Ixti-paxki-tit.
Ixti-paxki-agolh.

Pretérito pluscuamperfecto.

Xakti-paxki-lh-kahuah, yo hubiera amado, etc.
Ixti-paxki-kahuah.
Ixti-paxki-lh kahuah.
Xakti-paxki-uh kahuah

Ixti-paxki-ti kahuah.
Ixti-paxki-golh kahuah.

Futuro.

Xakti-paxki-lh nahuan, yo amare, etc.
Ixti-paxki nahuan.
Ixti-paxki-lh nahuan.
Xakti-paxki-uh nahuan.
Ixti-paxki-ti nahuan.
Ixti-paxki-golh nahuan.

21. Verbos de la segunda y tercera conjugacion.—Los verbos de la segunda y tercera conjugacion se conjugan lo mismo que los de la primera, usando de iguales partículas y sin mas diferencia que la variedad de terminaciones con que se distinguen.

Ik-okxilh-a,	yo veo.
Ik-okxilh-auh,	nosotros vemos.
Xak-okxilh-a,	yo veia.
Ix-okxilh-goy,	aquellos veian.
Okxilh-ti,	tú viste.
Okxil-nita,	tú viste.
Ik-zki-n,	yo pido.
Ik-zki-nauh,	nosotros pedimos.
Xak-zki-n,	yo pedia.
Ix-zki-nagoy,	aquellos pedian.
Zki-nti,	tú pediste.

22. Verbos derivados.—El verbo pasivo se forma

del activo agregando la partícula *kan* ó *ka*, como intercalar ó terminacion; pero no tan sencillamente que la voz activa deje de perder á veces algunas letras.

Ikpxkui-kan,	yo soy amado.
Paxki-kan-a,	tú eres amado.
Ix-paxki-kan-atit,	vosotros erais amados.
Ix-paxki-go-kan,	aquellos eran amados.
Kak-paxki-kalh,	yo sea amado.
Ka-paxki ka,	tú seas amado.
Ka-paxki-go-ka-lh,	aquellos sean amados.

El verbo reflexivo se forma del pasivo por medio de las partículas *agzton*, *agztomakni*, *man*, que suplen á los pronombres *me*, *te*, *se*, aunque mas bien significan yo mismo, tú mismo, él mismo, las cuales se intercalan entre la partícula y el verbo; *ikagztonchaguekan*, yo me lavo.

El verbo compulsivo se forma agregando al activo, ó neutro, la partícula *ma*, antepuesta, y sufriendo la final algunas ligeras variaciones, á veces, segun las reglas que da la gramática; de *pulay*, sale *mapuliy*: aunque empiecen los verbos con *ma*, reciben dicha partícula, como *mamaganiy*, que sale de *magan*. Muchos verbos, principalmente neutros, añaden *maga* en lugar de *ma*. Los que empiezan por *ta*, la pierden para hacerse compulsivos ó la mudan en *ma*; *tanoy*, hace *manoy*. Muchos no tienen traduccion literal; por ejemplo de *tanoy*, entrar; *manoy*, entrar á otro, es decir, meter; de *niy*, morir; *makniy*, hace morir á otro, es decir, matar, etc.

Hay en totonaco cierta modificacion del verbo que, al tratar de otros idiomas designamos con el nombre de verbo *aplicativo* (11), y se forma por medio de la terminacion *niy*, agregada al activo, ó neutro; *maxkiniy*, significa *dió á él* ó «*le dió*.» A los neutros *niy* les da, á veces, significacion de ablativo *ikzitziniy*, me enojé con él: *niy* por contraccion, suele quedar en *ni*.

Con las partículas *likihuin*, *tilhay*, *tlahuan*, y otras; partículas y verbos, se expresan los frecuentativos usados á modo de la partícula *ka* de pasiva; de *paxki*, amar *paxkilikihuina*, andas amando; *paxkitilhaya*, aquel va, ó anda amando. (12)

La terminacion *poton* indica que se quiere hacer lo que el verbo significa; *ikpaxkipoton*, quiero amar ó tengo voluntad de amar.

Con *palay* se indica que se repite la accion del verbo; *paxkipalagóy*, aquellos suelen amar.

El verbo *mah*, por sí solo, significa estar acostado; pero compuesto con otros les da la significacion de actualidad; *ikpaxkimah*, yo estoy amando.

El verbo indeterminado se forma con solo añadir las terminaciones *an*, *en*, *in*, *on*, *un*; de *ikpaxki*, *ikpaxkinan* (con una *n* eufónica), yo amo á alguno, hablando indeterminadamente sin decir á quién. El pasivo forma tambien indeterminado, como de *paxkikan*, *paxkikanan*. Los indeterminados pueden tomar la partícula *ma* para expresar compulsion. Estos verbos los llama Zambrano *absolutos*.

La partícula *gaey* da al verbo la significacion de tar-

danza ó demora, y lo mismo la terminacion *ko*, la cual, así como otras, modifican no solo el verbo sino otras partes de la oracion.

La, antepuesta á los verbos, indica que la accion se ejecuta en compañía; *laogilhgolh*, lo vieron juntos.

Para que el verbo indique falta de voluntad ó arrepentimiento, se le antepone la partícula *kaa*.

Ki, antepuesta á los verbos, ó la terminacion *pi*, los hace de movimiento, expresando que el sujeto *va ó viene* á ejercer su accion; v. g., *¿tokipùtza?* ¿qué viniste á buscar?

La misma partícula *ki* pospuesta puede traducirse por *ya* indicando conclusion; *iktlahuayki*, ya lo hice, lo cual se expresa tambien con las terminaciones *ta*, *lha*, *a*. Lo mismo indica la palabra *takiy*, segun parece, pues aunque por sí significa *levantarse*, observa Zambrano que con otros verbos quiere decir, «dejar hecho lo que el verbo significa.»

23. Verbo sustantivo.—El verbo *lay* significa ser, estar y poder: hay, pues, una palabra que equivale ó suple al verbo sustantivo; así para decir, yo soy santo, tú eres santo, aquel es santo, diré: *santo iklay*, *santo laya*, *santo lay*. Este verbo puede ir en composicion con otros. Ademas, tiene el totonaco el verbo *huan* que aunque á veces significa *decir*, tambien *ser ó ser hecho*. Empero muchas veces se hace elipsis del verbo sustantivo; *akit santo*, yo santo, por «yo soy santo.»

24. Defectivos é irregulares.—No faltan en totonaco verbos defectivos y los irregulares abundan.

25. Activos —Pero lo que hay de mas curioso en el verbo totonaco es el modo con que el activo se dá á conocer, como tal, indicando que hay paciente en la oracion. Es necesario alguna prolijidad para dar á comprender esta forma de la lengua totonaca.

Cuando el acusativo está en singular, no hay signo que le indique; basta la posicion de la palabra; v. g., yo amo á Dios, *ikpaxkiy Dios.*

Cuando el paciente está en plural, su nota es la partícula *ka,* intercalada en el verbo, entre este y la partícula conjugativa; yo amo á los hombres *ix-ka-paxkiy chixkohuin.* O bien se usa, con el mismo objeto, la partícula *go,* agregada al verbo (la cual no se pone donde el verbo tiene *go,* como sucede en la tercera persona del plural de indicativo), volviendo *goy* en las segundas personas de singular de presente y pretérito imperfecto de indicativo. Ejemplos:

Ik-paxki-go-y chixkohuin, y amo á los hombres.
Ik-paxki-goy-a chixkohuin, tu amas á los hombres.
Paxki-goy chixkohuin aquellos aman á los hombres.
Paxki-go chixkohuin, tu amaste á los hombres (13.)

Observa Zambrano que «algunos acompañan *go* con *ka.*»

Cuando el acusativo es el pronombre del singular de primera persona *me,* se expresa por medio de *kin,* antepuesto; *kinpaxkia,* me amas. Cuando es el mismo pronombre en plural, *nos,* entonces hay que atender á que puede concurrir en una de estas cuatro oraciones:

1ª, tú *nos* amas.
2ª, vosotros *nos* amais.
3ª, él *nos* ama.
4ª, ellos *nos* aman.

En la primera y segunda, *nos* se traduce por el pronombre *kila*, antepuesto al verbo, yendo este en primera persona de plural del tiempo de que se habla; *kila paxkiyauh*, tú nos amas, vosotros nos amais. En la tercera oracion se usa de *kinka*, poniendo el verbo en segunda persona de singular del tiempo correspondiente, posponiéndole una *n*; *kinka paxkian*, nos ama. La cuarta oracion es como la tercera; pero agregando al verbo la partícula *go*, de que ya he hablado; *kinka paxkigoyan*, nos aman.

Cuando el acusativo es el pronombre de singular de la segunda persona, *te*, pueden formarse tambien cuatro oraciones:

1ª yo *te* amo.
2ª, nosotros *te* amamos.
3ª, él *te* ama.
4ª, ellos *te* aman.

Para la primera y tercera, se pospone una *n* al verbo en segunda persona de singular del tiempo respectivo; *paxkian*, te amo; *paxkin*, te amó. La segunda oracion se forma como la anterior; pero poniendo al verbo la partícula *ik* ó la que corresponde al tiempo, y *ka*; v. g., *ikka-paxkian*, te amamos. En el cuarto caso se pospone la

letra *n* á la segunda persona de singular del verbo y la partícula *go*, que ya conocemos; *paxkigoyan*, te aman; *kapaxkigon* te amaron.

Otras cuatro combinaciones resultan cuando el acusativo es la segunda persona del pronombre en plural:

1ª, yo *os* amo.
2ª, nosotros *os* amamos.
3ª, él *os* ama.
4ª, ellos *os* aman.

Para la primera y tercera, se usa lo mismo que en el singular *te*; pero marcándose el número plural con la partícula *ka*, de que ya tenemos conocimiento; *kapaxkian*, yo os amo. La segunda y cuarta oracion en nada se distinguen de las del singular *te*; pero puede evitarse toda equivocacion usando del pronombre personal en nominativo como paciente, á falta de acusativo, es decir, *huixin* vosotros, significando *os*.

Tambien en la primera y segunda oracion del plural *nos*, puede resultar anfibología, porque una misma oracion sirve para agentes diversos en número, *tú ó vosotros*; pero es fácil de evitarla usando los nominativos *huix*, tú, ó *huixin*, vosotros. Lo mismo digo respectivamente de la primera y tercera oracion con *te* y *os*, bastante expresa el agente *akit*, yo, ó *huata*, él, con lo que se sabe si se trata de primera ó tercera persona, que es en lo que podia haber ambigüedad.

El acusativo de la tercera persona de singular del pro-

nombre es su nominativo, conociéndose por la posicion: el plural se designa con *go*, en cuyo caso no se sigue otro acusativo, porque el pronombre le representa; *paxkigoy*, «yo *los* amo,» «yo amo á ellos.»

26. Neutros.—Los verbos neutros en el pretérito y sus derivados toman la partícula *lag*, significando como ablativo; *ik–lag–xalhhuan*, yo lloré por tí. (14)

27. Preposiciones.—No se usan las preposiciones solas, sino generalmente compuestas entre sí, ó con las otras partes de la oracion, anteponiéndose, menos *nak* que se puede posponer á los numerales: esta misma preposicion *nak* y *po* (y acaso alguna otra) se ven usadás fuera de composicion. Como ejemplo de preposiciones presentaré á:

Chaton,	por.
Paxton,	con, hácia.
Lakatin,	ante.
Lanti,	desde.
Ogzpon,	en, sobre.
Makni,	en, por, hácia.

La simple yuxtaposicion basta, á veces, para expresar lo que la preposicion, como vimos al tratar del caso.

28. Adverbios.—Abunda en adverbios el totonaco: todos los verbos y nombres que pueden formar adverbio de modo, lo hacen anteponiendo *cha*, perdiendo la final una sílaba, ó convirtiéndola en *h*, como de *kalhhuat*, llanto; *chakalhhuat*, llorosamente. Para dar idea de los adverbios y de su abundancia, pondré algunos de tiempo.

Chio, ahora.
Xogzponomankilhtamako, hoy, en este dia.
Chali, mañana.
Toxama, pasado mañana.
Mixtoto, mixtati, mixkitziz, de aquí á tres dias.
Ixkatamatna, á su tiempo, al año.
Gotana, ayer.
Toxama, toxamata, antes de ayer.
Liaha, poco há.
Tonkan, zogtonkan, luego, al punto.
Chalichalichalian, cada dia.
Tziza, por la mañana.
Pontziza, ó *lihuapontziza*, muy de mañana.
Aknizpalhalha ahuanan, á la aurora.
Akxnitonkohui, ó *tangaetzaa*, en amaneciendo.
Kakuini, de dia.
Taztonot, á medio dia.
Kagotanonon, sobre tarde.
Kohuiniy, tarde por la mañana.
Akxnitzizhuanan, en anocheciendo.
Zmalankan, al entrar la noche.
Tankanat, á media noche.
Tzilztotay, tzilizahuanan, tziliza huanat, katzilizhua, naxiktziliztat tzizni en el silencio de la noche.
Tontaztaka, toda la noche.
Tontako, kohuixkakay, todo el dia.
Kan, aunque nunca.
Ixlimaghuata, ixogzpona, ya es hora.
Zlialimoton, en un momento.

Pihnatit, luego, al punto.
Tlaankilhtamako, ixlimahua, á buen tiempo.
Magtomkimpxnit, en un abrir y cerrar los ojos.
Ixtotomahatna, cada tres dias.
Katata, aktomakata, há un año.
Akata, aminachakata, de aquí á un año.
Katamatna, cada año.
Toniokxni, en ningun tiempo.
Atititontihi, amagtontihi, en otra ocasion.
Aagtonkilh tamako, en otro tiempo.
Chaxpalat, entre año.
Pampahnika, entre semana, año ó dia, dia vedado.
Nimponcholata, kilhtamako, cuánto tiempo há.
Ixtotota ó *mixtotota,* antier.
Magaza. magana, amagaz, muchos dias há.
Lahuantaztoka, continuamente.
Azlia, alia, lia, de aquí á un rato.
Makxtoka, maklhan, siempre.
Okxni, xaokxni, nilihuaya, nilakaoxni, ¿cuándo?

29. Conjunciones.—Hé aquí algunos ejemplos de conjunciones:

Ana,	y.
Chona, pala,	ó.
Alata,	ya.
Ha,	sí.
Chona,	así.
Lanchola, ó *alanchola,*	así como.

Huatachi,	pero.
Kachona,	aunque.
Pianachona,	así tambien.

30. PARTICULAS.—Hay en totonaco una partícula *añ,* la cual significa *el, la, lo,* y acompaña el agente de la oracion: otras veces es demostrativa, interrogativa, dubitativa.

Otra partícula *li,* sirve para demostrar que la persona de que se trata es de cierto lugar; *li México,* como quien dice «vecino de México:» acompañando á los adjetivos los hace sustantivos; *tlaan,* bueno; *litlaan,* la gracia: sirve tambien para formar partitivos; *li profeta,* significa «uno de los profetas.»

La particula *pi,* antepuesta, significa *que;* otras veces suele significar que aquello que se dice se hace en balde sin provecho, sin objeto, de mala gana ó manera; tambien significa *soló:* suple al verbo ser ó estar, pues por ejemplo, *pitlaan* significa ya está bueno. Todas estas partículas se usan en composicion. (15)

31. DIALECTOS.—Los totonacos se dividen en cuatro clases que se distinguen por las variaciones del idioma: los de la Sierra alta, llamados *tetikilhati;* los de Xalpan y Pontepec, *chakahuaxti;* otros *ipapana;* y los de Naolingo, *tatimólo.* D. Francisco Dominguez trae ejemplos de tres dialectos que reproduciré, en parte, para dar idea de sus notables diferencias.

Corazon,	*nako,*	*alkonoko,*	*lakatzin.*
Mundo,	*kiltamako,*	*katoxahuat,*	*tankilatzón.*

Luna,	*malkoyo,*	*papa,*	*laxkipap.*
Maíz,	*koxi,*	*tapaxni,*	*kizpa.*
Ninguno,	*tinti,*	*intini,*	*lakati.*
Ahora,	*chokua,*	*chiyo,*	*yanohue.*
Cuerpo,	*makni,*	*pokolh,*	*takatalat.*
Semilla,	*tini,*	*lichanat,*	*tazti.*
Bueno,	*tzey,*	*tlaan,*	*kolhana.*
Verdad,	*ztonkua,*	*loloko,*	*tikxllana.*
Ver,	*laktzilha,*	*okxilha,*	*leken.*
Creer,	*akaeniy,*	*kanalay,*	*katayahuay,*

32. Ejemplo de la oracion dominical.—Concluiré, como en las otras lenguas, con la análisis del Padre nuestro, usando del que escribió D. Francisco Dominguez en el dialecto de la Sierra baja de Naolingo, aunque no me será posible hacer esa análisis con perfeccion por falta de diccionario.

Kintlatkane	*nak*	*tiayan*	*huil*
Nuestro Padre (que)	en (el)	cielo	está

takollalihuakahuanli	*ó*	*mimaokxot*	*nikimi-*
santificado sea	( )	tu nombre	ven-

nanin	*ó*	*mintakakchi*	*tacholakahuanla*	*ó*
ga	( )	tu reino	sea hecha	( )

minpahuat	*cholei*	*kaknitiet*	*chalchix*
tu voluntad	así	(en el) mundo	como

niak	*tiayan.*	*O*	*kinchouhkan*	*lakalliga*
en (el)	cielo	( )	nuestro pan	cuotidiano

nikilaixkiuh	*yanohue*	*kakilamatzankaniuh*
danos	hoy	perdónanos

kintakallitkan	*chonlei*	*ó*	*kitnan*	*lamat-*
nuestros pecados	así como	( )	nosotros	perdo-

zankaniyauh	*ó*	*kintalakallaniyan*	*ka*	*ala*
namos	( )	nuestros deudores	y	no

kilamaktaxtoyauh	*nali*	*yoyauh*	*naka*
nos dejes	para que	estemos	en

liyogni.	*Chon*	*tacholakahuanla.*
tentacion.	Así	sea hecho.

33. Analisis.—*Kintlatkane: kinkan* es el pronombre posesivo de la primera persona de plural, en el cual va intercalado *tlat*, padre; *e* la terminacion propia de vocativo.

Nak: preposicion.

Tiayan: nombre sustantivo.

Huil, ó mas bien *huilh:* tercera persona del singular de presente de indicativo del verbo defectivo *huih*, yo estoy.

Takollalihuakahuanli: esta palabra es un verbo pasivo, correspondiente al castellano «santificado sea,» ú otra expresion análoga; pero por falta de diccionario no me ha

sido posible conocer su verdadero significado, por lo cual escuso arriesgar explicaciones que pueden resultar erróneas: que sea un verbo pasivo se conoce no solo por su correspondencia con nuestra lengua, sino por la sílaba intercalada *ka*.

O: esta es una interjeccion que, segun Zambrano (pág. 81), sirve para formar vocativo; pero agrega que no es una forma propia de la lengua, sino tomada del castellano. Sin embargo, en este y otros casos que veremos adelante no tiene traduccion para nosotros.

Mimaokxot: maokxot, significa *nombre*, y *mi* es el posesivo de la segunda persona de singular *min* perdida la *n* final (*gratia euphoniæ*).

Nikiminanin: min es el verbo defectivo *venir; ki* debe ser la partícula que se junta á los verbos para que expresen movimiento.

O: explicada ya.

Mintakakchi: min posesivo de la segunda persona de singular; *takakchi* sustantivo.

Tacholakahuanla: cholay es el verbo *hacer*, correspondiente á la primera declinacion; *ka* el signo de pasiva; *huan* verbo que significa decir, ser ó estar; pero aquí no le encuentro el sentido que deba tener.

O: interjeccion de que ya hablé.

Minpahuat: min es el posesivo *tuyo; pahuat* sustantivo.

Cholei: conjuncion.

Kaknitiet: nombre sustantivo.

Chalchix: conjuncion.

Nak: preposicion.

Tiayan: sustantivo.

O: interjeccion.

Kinchouhkan; kinkan posesivo de la primera persona de plural; *chouh* es el sustantivo *pan*, intercalado.

Lakalliya: adverbio.

Nikilaixkiuh: kila es el pronombre *nos*, el cual se usa cuando el agente es de segunda persona del singular y el paciente está en plural, puesto el verbo en primera persona de este número, segun el uso de la lengua que minuciosamente expliqué en su lugar: *ixkiuh* es primera persona del plural de pretérito del verbo *ixkiy*, dar la cual se usa aquí seguramente porque el imperativo carece de primeras personas.

Yanohue: adverbio.

Kakilamatzankaniuh: matzankay es el verbo *perdonar*; *kila* significa *nos*, usando en la forma que se acaba de explicar; la partícula *ni* no pertenece á la terminacion, que es *uh*, sino que indica dativo, en cuyo caso está *kila*. En este ejemplo vemos, pues, que se usa la partícula correspondiente, á mas de *kila*, para indicar dativo; pero no sucede así en el ejemplo anterior en que tambien *kila* es dativo y va solo, de manera que, segun esto, *kila* sirve para dos casos, y no solo para acusativo, como parece inferirse de las explicaciones de Zambrano.

Kintakallitkan: kinkan se ha explicado ya; *takallit* es el sustantivo *pecado*.

Chonlei: conjuncion.

O: interjeccion.

Kitnan: pronombre de la primera persona del plural.

Lamatzankaniyauh: matzankay es el verbo *perdonar; ni* signo de verbo dativo y aplicativo.

O: interjeccion.

Ka: conjuncion.

Ala: adverbio.

Kilamaktaxtoyauh: es el verbo *maktaxtoy*, dejar, con el pronombre *kila*, en la forma ya explicada.

Nali: conjuncion.

Yoyauh: del verbo *yah*, estar.

Naka ó *nak:* preposicion.

Liyogni: sustantivo.

Chon: conjuncion.

Tacholakahuanla: verbo pasivo, explicado anteriormente.

NOTAS.

---

(1) Segun Zambrano, faltan *b*, *d*, *f*, *r* (pág. 2); pero despues agrega que no hay *ñ* ni *ll*. En la página 1ª asienta que la *h* se usa en lugar de *g*, y en la página 2 que esta letra no se usa en lo escrito; pero en las páginas 3 y 4 explica su pronunciacion, y su obra está llena de *gg*, por cuyos motivos no la omito, siendo así que la *h* no basta para expresar su sonido. La *j* sí la omito, porque se suple bien con la *h* aspirada, y, en efecto, Zambrano dice (página 1ª) que usan la *h* por *j*. Tambien omito la *s*, porque el mismo autor dice que la expresan con *z*. En cuanto á la *v*, aunque manifiesta en la página 3 que no la hay, en las páginas 2 y 127 asegura que los autores totonacos la usaron.

(2) Tampoco hay diccion que acabe en *q*, segun Zambrano; pero no hago mencion de esta letra, porque no la uso, conforme á lo explicado en la introduccion.

(3) La lista de los homónimos que se ve en la obra de Zambrano pasa de ciento treinta; pero de ellos hay que rebajar muchos que no lo son, pues se distinguen por el

acento, ó las diferentes letras con que se escriben y pronuncian. Por ejemplo: *kahuay*, mojarse, y *gahuay*, regañar; *chana*, con; *chaná*, sembrador.

(4) La palabra *chichi* tambien la hallamos en mexicano y se traduce al español por *perro*; pero debe advertirse que no se refiere al animal de ese nombre traido por los españoles, sino á otro que se le parecia indígena de México.

(5) Segun Zambrano, tambien hay participio; pero para probar lo contrario, no tengo necesidad de refutarle, pues él mismo confiesa (pág. 64) que «el que llamamos parti- «cipio de presente *es el verbal* (latino) *en tor*, como asi- «mismo el participio de pretérito *es nombre sustantivo*; «pero en esta lengua se usa de uno y otro, para una y «otra significacion; porque *paxkina*, significa el amador, «y el que ama ó amaba, y *tapaxkin*, el amor ó el amado.» Debe, pues, decirse, que el totonaco suple los participios de que carece con los nombres verbales.

Otro modo hay de suplir los participios, que el mismo autor explica así: «El totonaco correspondiente al parti- «cipio de presente son las terceras personas de todos los «tiempos en uno y otro número, regidas del semipartici- «pio (partícula) *anti*; y el participio de pretérito con las «mismas terceras personas, antepuesta la partícula *ta*; «v. g., el que ama, ó amaba ó amó, *antipaxkiy*, *anti ik- «paxkiy*, *anti paxkilh*, etc.; el de pretérito *tapaxkiy*, *ix- «tapaxkiy*, *tapaxkilh*.»

(6) He observado ya varias veces las equivocaciones en que han caido nuestros gramáticos por querer amol.

darse á la gramática latina, y lo indiqué respecto á Zambrano. El primer punto de imitacion de este es querer reducir las reglas de los plurales á tres declinaciones; la primera de los nombres acabados en *a, e, i, o, u;* la segunda de los en *n,* y la tercera de los en *t;* de lo cual parece que solo los que tienen tales terminaciones gozan plural, y aun claramente lo dice así en la página 5: «Las «letras con que finalizan los nombres *que tienen plurales,* son *a, e, i, o, u, n, t.*» Pero muy pronto se ve que tal principio es falso, pues en la página 7 se ven ejemplos de nombres que hacen plural, terminados en *g, k* (*c*, segun el autor), *x, m* y *lh.* No pudiendo ocultarse esto al gramático da la siguiente regla: «Los nombres de las otras ter-«minaciones, que llamamos *extravagantes,* pluralizan con el adverbio *lhohua,* y *los que tienen plural,* se reducen á «las tres declinaciones, ó á las excepciones.» Pero ¿cuáles son las reglas para reducir esos nombres *extravagantes* á cada una de las tres declinaciones? El autor lo calla, y de consiguiente de nada sirve todo lo explicado sobre las tres declinaciones, resultando falso el principio en que funda sus reglas é incompletas las que deduce. No por eso creo que la formacion del número en totonaco deje de estar sujeto á reglas; pero ellas deben ser conformes al génio particular de la lengua. Yo me limito á decir lo que mi plan exige.

(7) Los genitivos de que habla Zambrano (pág. 80) de los nombres de reinos, provincias, etc., no son sino ablativos, y así las partículas que allí menciona deben referirse á este caso: en efecto, cuando digo, por ejemplo,

«los ángeles del cielo,» no quiero decir «los ángeles de que es propietario el cielo,» sino «que habitan en el cielo.» Cuando digo «el libro de Pedro,» expreso con claridad lo mismo que con «el libro de que es propietario Pedro,» porque entonces sí hay genitivo.

(8) Al concluir lo respectivo á los accidentes del nombre, observaré que Zambrano (pág 49) cae en una equivocacion al decir que, en totonaco, el sustantivo y el adjetivo «conciertan en género, número y caso.» Respecto á lo segundo, he dicho ya lo conveniente; en cuanto al género no puede haber semejante concordancia en una lengua que carece de signos para expresarle, y en cuanto á la concordancia de caso no la hay en las lenguas que carecen de declinacion, por mas que por rutina lo digan algunos gramáticos.

(9) Tratando Zambrano de igualar la conjugacion totonaca con la latina concede infinitivo al verbo; pero como realmente no le hay, dice (pág. 13) que se forma por medio del semiverbo *poton* ú otro semejante: diré, pues, que como veremos luego, *poton* ni es verbo ni semiverbo, sino uno de los muchos signos ó voces que modifican el verbo totonaco, y cuya significacion no es la de infinitivo, sino la de *voluntad*, y si junto con el verbo se traduce por infinitivo, es porque á nosotros nos suena mejor de este modo, no teniendo una propia traduccion literal. Digo lo mismo respecto á las demas palabras ó signos semejantes á *poton*, cuya explicacion, que veremos en su lugar, dará á conocer mejor el error de Zambrano. En cuanto á los participios de este autor, ya se habló en la nota 5, y res-

pecto á sus gerundios basta leerle para ver que no los hay si no es por medio de perífrasis y supletorios.

(10) Del verbo activo, segun Zambrano, «se componen seis diferencias de verbos» (pág. 60); pero yo considero como formas del verbo totonaco. Primero, la voz activa: segundo, las que se forman por medio de partículas ó terminaciones que no tienen sentido fuera de la conjugacion: tercero, las que se forman por medio de palabras que aunque tienen sentido separadas del verbo, le comunican otro diferente al juntarse con él. En efecto, no hay razon para considerar solo como modificaciones del verbo las que se forman con las partículas ó terminaciones correspondientes á las seis diferencias de verbos de que habla Zambrano, y excluir las que resultan por la union de otras análogas. Las combinaciones que deben omitirse son las que resultan por la reunion de voces que tienen sentido *fijo*, de lo cual se forman palabras yuxtapuestas, que no tienen nada que explicar, y su sentido es claro. Tal sucede, por ejemplo, con juntar un verbo cualquiera, *chaan*, que significa llegar allá, ó *chin*, llegar acá, de que habla Zambrano (página 97).

(11) Cree Zambrano que el aplicativo rige dos acusativos; pero aunque así sea, á veces, lo comun es que uno sea dativo: por ejemplo, cuando digo «Pedro le dió,» hay un dativo que es *le* y un acusativo tácito ó expreso, «Pedro le dió dinero, un consejo, un abrazo, etc.»

(12) Hablando Zambrano de los frecuentativos (pág. 70) dice: «Los mas ordinarios y frecuentes son los que «hacen con los semiverbos, *likihuin*, *tilhay*, *palay*, *mah*.»

En cuanto á *likihuin y tilhay*, estoy conforme, pero respecto á los otros dos, consta de su mismo libro (pág. 44. 45 y 46) que dan otra significacion á los verbos: *palay* indica «volver á hacer,» es decir, repetir la accion del verbo, *mah*, «estar haciendo,» es decir, actualidad. Que estas dos significaciones no deben confundirse con los verbos frecuentativos, se nota cuando consideramos que estos pueden recibir aquellas: el verbo *azotar*, por ejemplo, es frecuentativo, y sin embargo, puede modificarse diciendo «yo vuelvo á azotar,» «tú estas azotando:» en el primer caso se repite la accion, en el segundo se ejecuta actualmente. En cuanto al nombre de *semiverbos* que Zambrano da á las partículas modificativas, ya dije en la nota 9.

(13) A la conjugacion que resulta con la partícula *go* llama Zambrano «verbo compuesto.»

(14) Por decir Zambrano (pág 96) que algunos neutros llevan nota de acusativo, parece que los signos que marcan este caso no son peculiares del verbo activo, sino tambien de neutro, cuando concurre con acusativo, lo cual muy bien puede ser. (Véase el mexicano.)

(15) Zambrano, con el nombre de partículas, explica otras; pero yo solo he encontrado las referidas que merezcan mencionarse. Las demas pueden dividirse en tres clases: primera, unas que no son mas que *signos* de los verbos, derivados, etc , como *ti*, partícula generalmente de subjuntivo; *ka*, signo de colectivo, etc.: segunda, partículas que sirven para señalar las diferentes modificacio del verbo, ú otras partes del discurso: tercera, muchas

que claramente pueden reducirse á determinada clase de oracion, pues su sentido es obvio; v. g.:

Yo, yi,	sí, así (conjuncion).
Cho,	como (conjuncion).
Lak,	ante (preposicion).
Xik, ó zik,	mas (adverbio.)

En consecuencia, cada una de estas partículas tiene su lugar propio donde explicarse, sin necesidad de formar artículo separado.

CAPITULO CINCUENTA.

COMPARACIONES RELATIVAS
AL TOTONACO.

El Sr. Orozco y Berra, en su *Geografía de las lenguas de México*, coloca el Totonaco al lado del Maya; pero usando de una juiciosa reserva manifiesta que esa clasificacion es dudosa.

M. Charencey, en su «Noticia sobre algunas familias de lenguas de México,» se inclina á creer que el Totonaco es lengua *de transicion* entre el mexicano y la familia maya, teniendo mas afinidad con esta. Por mi parte opino que el Totonaco es un idioma *mezclado*, pues á lo suyo propio agrega algo de mexicano y algo de maya; pero mas del primero: efectivamente, comparando bien el totonaco con el mexicano y el yucateco se observa que en cuanto á la gramática exceden las formas aztecas á las mayas, y en cuanto al diccionario, si se toman unas mismas palabras mexicanas y mayas, resulta tambien

que es mayor el número de analogias con las primeras que con las segundas. En consecuencia de todo esto, pongo en mi clasificacion al Totonaco en familia independiente; pero como lengua mezclada donde hay mas de mexicano que de maya.

De lo que no participo absolutamente es de la idea que el Totonaco sea idioma *de transicion,* porque opino con la mayoría de los filólogos, que no hay *transicion* en lingüística, como no la hay en antropología: el mulato es una mezcla de negro y blanco; no un paso del uno al otro, así como el idioma español, por ejemplo, no es una gradacion del latin á los demas elementos lingüísticos que en aquel idioma se encuentran, sino una reunion de todo ello.

GRAMÁTICA.

1. Alfabeto.—El mexicano y el totonaco tienen sonidos correspondientes á las mismas letras, ó sus análogas: la *tl* mexicana, se halla en totonaco. Por el contrario, carece este idioma de algunos sonidos correspondientes á letras especiales del alfabeto maya que hemos visto en el cap. 43.

2. Combinacion de letras.—En los idiomas mexicano y totonaco es generalmente proporcionada la reunion de vocales y consonantes, mientras que en maya domina la vocal.

3. Sílabas.—El totonaco y el mexicano son idiomas

polisilábicos; pero el maya debe calificarse de paulosilálábico, segun lo explicado en el cap. 47.

4. Composicion.—La composicion de las palabras es de mucho uso en mexicano y totonaco. En mexicano hay dos partículas que sirven para unir las palabras, en ciertos casos, y son *ka*, *ti*. Tambien en totonaco se encuentra la misma clase de partículas, á saber, *a*, *i*, *ia*. El maya es menos sintético que el mexicano, y en consecuencia, que el totonaco, segun lo explicado en el cap. 47, de manera que mexicano y totonaco merecen calificarse de polisintéticos y el maya de sintético. Véase mas adelante el capítulo donde trato del carácter morfológico de los idiomas indígenas.

M. Charencey confiesa la diferente estructura del totonaco y maya, pues dice: «La structure du totonaque est beaucoup plus aglomerante que celles des idiomes de la famille mam-huaxteque.»

5. Onomatopeyas.—El mexicano y el totonaco tienen pocas voces onomatopeyas, las cuales abundan en maya.

6. Artículo.—Ni en mexicano, ni en totonaco, ni en maya, hay artículo propiamente dicho, con todos sus usos y aplicaciones. Sin embargo, en maya se encuentran algunas partículas como *at* que se traducen á veces por *el* ó *la*, pasando lo mismo en totonaco con la partícula *an*.

7. Número.—Los signos para marcar el plural son diferentes en maya, quiché, mame y huaxteco respecto al totonaco, mientras que una de las combinaciones del totonaco que indica plural, *in*, es semejante á la del mis-

mo objeto en mexicano *tin*. Esta terminacion *tin*, aun en mexicano, queda en *in* con el pronombre; v. g. de *nehuatl*, yo, no resulta *tehuatl-tin*, sino *tehuat-in*, nosotros: así, en totonaco, de *akit*, yo, *ak-in*, nosotros.

8. DERIVADOS.—La forma de los signos para expresar derivados es generalmente peculiar del totonaco, presentando algunas analogias aisladas ya con el mexicano, ya con el maya ó sus congéneros, Por ejemplo, *la* es signo de colectivos en mexicano, y la misma terminacion, ó *ila* indica en totonaco una idea análoga, esto es, que el derivado tiene por cualidad lo que indica el primitivo. Las finale *oni, ni, kan, ka* son propias de verbal en mexicano, en totonaco *no, ni, ka*. La terminacion *tat* sirve en totonaco para formar abstractos; en huaxteco *talab*. *Li, la* son artículos totonacos de verbal; en mame *li, il, el*; en maya *il, ul*.

9. VERBO.—El verbo totonaco presenta una diferencia característica respecto al mexicano y al maya, siendo una de las formas propias de aquel idioma, á saber, que no se contenta con prefijos ó pronombres abreviados para marcar las personas, sino que usa para ello de finales diversas.

Respecto á la forma de las partículas y terminaciones con que el totonaco marca el tiempo, el modo y la voz sucede lo que con los nombres derivados, la mayor parte es propia del totonaco, con solo alguna semejanza aislada respecto al mexicano ó lenguas mayas. En lo que presenta mas analogía el verbo totonaco con el mexicano es en las partículas de activo.

Mexicano.	Totonaco.
K, *Ko.*	*Ka.*
Kin, *Ki.*	*Kin.*

La analogía mas natural que encuentro entre el verbo totonaco y el de la familia maya es *Ka*, signo de imperativo en totonaco y huaxteco.

10. Preposicion.—En totonaco, generalmente la preposicion va compuesta con otras palabras, y del mismo modo se usa en mexicano, mientras que en maya va separada, otra prueba de la estructura mas sintética de los dos primeros idiomas.

11. Las analogías que he indicado del totonaco con el mexicano y el maya, son, en mi concepto, las mas dignas de llamar la atencion, pareciéndome forzadas la mayor parte de las que indica M. Charencey, entre la familia maya y el totonaco, segun paso á comprobarlo.

Cree este escritor que "los pronombres incorporados "(prefijos y sufijos) son casi idénticos en los dos grupos «de lenguas.» Esto lo juzgo inexacto, pues lo que sucede es que se confunden los prefijos y afijos del mame y otras lenguas de la familia maya con las terminaciones totonacas. Efectivamente, en totonaco los pronombres que sirven para la conjugacion son *ik* ó *ix*. El primero corresponde al personal *akit*, yo, y por eso se usa en la conjugacion para marcar las primeras personas. *Ix* corresponde al personal *huix*, tu, ó al posesivo *ix* suyo, así es que se usa con las segundas y las terceras personas del verbo. Véase en la descripcion del totonaco el

ejemplo de conjugacion. Así, pues, la final *a* de la segunda persona singular de indicativo presente, en totonaco, no es un pronombre, no es un sufijo, es una terminacion sin analogía con el pronombre. Otra prueba de que la final *a* es una terminacion consiste en que el totonaco posee tres conjugaciones distintas, cuya distincion pende precisamente del cambio de las finales *y*, *a*, *u* (Tot. § 16 y 21.) Entrètanto, los verdaderos pronombres abreviados, los prefijos *ik*, *ix* no cambian en ninguna de las tres congugaciones. La terminacion *a* del verbo totonaco no debe, en consecuencia, confundirse con el sufijo *a*, pronombre abreviado, puesto al fin del verbo en la congugacion mame: *a*, en mame viene de *ain*, yo. Fácilmente se nota que ni el pronombre mame ni su abreviado tienen analogía de forma con sus correspondientes totonacos. Lo mismo exactamente sucede respecto á las otras terminaciones que se han confundido con los pronombres enteros ó abreviados de la familia maya.

El Sr. Charencey encuentra analogía entre la partícula *ka* del totonaco, en los verbos activos, y *ca* del quiche. La partícula *ca* del quiché es signo de tiempo presente y no de activo; los neutros se distinguen por medio de terminacionos especiales (V. cap. 44 §§ 12, 13y 14.)

DICCIONARIO.

Los siguientes ejemplos del Dicionario Totonaco son poco numerosos porque no encuentro ningun vocabulario extenso, teniendo que limitarme á una corta lista de pa-

labras que directamente pude conseguir, y á las que se encuentran dispersas en la gramática de Zambrano Bonilla, donde muchas son inútiles para las comparacionos filológicas por pertenecer exclusivamente á la teología cristiana.

MUGER, HEMBRA.

Totonaco. Zinát. *Mexicano.* Zihuatl.

PADRE.

Tot. Tlat. *Mex.* Tatli.

MADRE.

Tot. Tzi. *Mex.* Teziztli.

MADRE.

Tot. Nan. *Mex.* Nantli.

HIJO.

Tot. Ka-m. *Mex.* No-ko-neuh. (*no,* es el posesivo, *neuh,* final que le acompaña.)

HERMANO.

Tot. Tala. *Mex.* Tlatli.

HERMANO MAYOR.

Tot. P-ipi. *Mex.* T-epi.

TIO.

Tot. Ko-Ko. *Mex.* Te-kol.

CUERPO.

Tot. T-aka-talat. *Mex.* N-aka-yo.

DIENTE.

Tot. Tatzan. *Mex.* Tantli.

NARIZ.

Tot. Kin-ka. *Mex.* Ya-katl.

OREJA.

Tot. Tagaen, t-akaen. *Mex.* N-akaz.

BRAZO.

Tot. Makpan. *Mex.* Maitl.

MANO.

Tot. Makan. *Mex.* Maitl.

DEDO.

Tot. Maklag. *Mex.* Mapilli.

ESTRELLA.

Tot. Ztako. *Mex.* Zitlali.

NORTE.

Tot. Yxtan-kan. *Mex.* M-iktlam-pan.

RIO.

Tot. Tl-ate. *Mex.* Ato-yatl.

ESPECIE DE PERRO.

Tot. Chichi. *Mex.* Chichi.

PÁJARO.

Tot. Tzoko. *Mex.* Tototl.

ESPECIE DE GALLO Ó GALLINA.

Tot. Totoloko, tilan. *Mex.* Totolin.

ESPECIE DE GALLO Ó GALLINA.

Tot. Kuanako. *Mex.* Kuanaka.

CULEBRA.

Tot. Lon-gua, lon-kua. *Mex.* Koatl.

GUSANO.

Tot. Kal. *Mex.* O-kuil-in.

PIOJO.

Tot. Zk.-atan. *Mex.* Ate-mitl.

FLOR.

Tot. Xanat. *Mex.* Xochitl.

FRUTO, FRUTA.

Tot. Xalihuala. *Mex.* Xuchihuali.

PIÑA, (FRUTA CONOCIDA).

Tot. Matzake. *Mex.* Matzatli.

CAÑA.

Tot. Chan-kat. *Mex.* A-katl.

SAL.

Tot. Ma-tzat. *Mex.* Yx-tatl.

BASTIMENTO, COMIDA.

Tot. Tihuatl, tikuatl. *Mex.* Ytakatl.

TEMPLO.

Tot. Tokpan. *Mex.* Teopantli.

NOMBRE.

Tot. Tokohuini. *Mex.* Tokaitl.

BRUJO.

Tot. Ke-nihualtin. *Mex.* Nahualli.

SOBERBIA.

Tot. Tatlankanit. *Mex.* Nepan-tlakaliztli.

ENTENDIMIENTO.

Tot. Takatzin. *Mex.* Tlakaliztli.

PECADO.

Tot. Talakali. *Mex.* Tlatakoli.

BUENO.

Tot. Kolhana. *Mex.* Kualli.

SORDO.

Tot. Agatapa, akatapa. *Mex.* N-akazti.

MANCO.

Tot. Makaztolo. Me*x*. Makotoktik.

MENTIROSO.

Tot. Tlatulatna, skapana. *Mex.* Tlapikini, iztlakatini.

ALEGRE.

Tot. Pakohuay, paxohuay. *Mex.* Pakini.

REDONDO.

Tot. Ztiliti. *Mex* Tolotik.

RICO.

Tot. Tamokonina. *Mex.* Mokuiltonoa.

BLANCO.

Tot. Zakaka. *Mex.* Iztak.

NEGRO.

Tot. Tzitzek. *Mex.* Tliltik.

COSA BLANCA, CLÁRA.

Tot. Ztoh. *Mex.* iztak.

TUYO.

Tot. Min. *Mex.* Mo.

SUYO.

Tot. Yx. *Mex.* Y.

ESTO.

Tot. Othue. *Mex.* Yehua.

SER, ESTAR ETC.

Tot. Hu-an. *Mex.* M-an-i.

MOJARSE.

Tot. Kahuia. *Mex.* Chakuani.

HACER.

Tot. T-ahuay. *Mex.* Ch-ihua.

MATAR.

Tot. Makniy. *Mex.* Miki, miktia.

COMER.

Tot. Hua-yan, kuayan. *Mex.* Kua.

ORDEÑAR.

Tot. Chita. *Mex.* Chihualpatzka.

SANAR.

Tot. Pazka. *Mex.* Pahti.

BUSCAR.

Tot. Tehuan. *Mex.* Temoa.

COMPRAR.

Tot. Yhuay. *Mex.* K-ohua.

ALEGRARSE.

Tot. P-axahuai. *Mex.* Ahahuia.

QUEBRAR.

Tot. Tapaniy. *Mex.* Tlapana.

DAR.

Tot. Maxkin. *Mex.* Maka.

ASAR, COSA ASADA.

Tot. Tazkoy. *Mex.* Tlaxtitl.

AGUARDAR.

Tot. Kalhitiy. *Mex.* Chialtia. (Kialtia).

CRECER.

Tot. Katay. *Mex.* Zkaltia.

NO.

Tot. Kan. *Mex*, Kaamo.

HOY, AHORA.

Tot. M–ikam. *Mex.* Axkan.

DETRAS.

Tot. Kaen. *Mex.* Tei–kam–pa.

ENCIMA.

Tot. X–okpon. *Mex.* T–epan.

ENCIMA.

Tot. Ikakni. *Mex.* Ikpap.

DONDE, ADONDE.

Tot. Niko. *Mex.* Kanin.

ARRIBA.

Tot. M–ako–tey. *Mex.* Ako.

LUEGO.

Tot. Aztan. *Mex.* Axkan.

DE, EN.

Tot. Na–ka. *Mex.* Ka, k.

TAMBIEN Y.

Mex. Ke–ne. *Tot.* Ka.

Ahora procuraré comparar entre totonaco y maya las mismas palabras que con el mexicano, siendo preciso para hacer esa comparacion usar de nuestro alfabeto respecto al maya con la aproximacion posible, segun lo explicado en el cap. 47.

MUJER, HEMBRA.

Tot. Zinat, pozkat. *Maya.* Xchup. *Mame.* Xuuh. *Huaxteco.* Uxum.

PADRE.

Tot. Tlat, tlate, chape, tze. *Ma.* Yum. *Hua.* Paylom. *Qui.* Kahau.

Madre.

Tot. Tzi, nau. *Ma.* Na. *Mam.* Chu. *Qui.* Chuch. *Hua.* Mim.

Hijo.

Tot. Kam. *Maya* Ual, yal. *Qui.* Kahol.

Hermano.

Tot. Tala, taho, tako, pozko. *Ma.* Icin. *Mam.* Itzin, ixibem. *Qui.* Atza. *Hua.* Uxibem.

Hermana.

Tot. Pipi, tahot, chahan. *Ma.* Uitzin. *Mam.* Uanap, itzin. *Hua.* Uakab, ixam.

Tio.

Tot. Koko. *Ma.* Acan. *Mam.* Ikian. *Hua.* Itzan.

Cuerpo.

Tot. Takatalat, pokolh, makni. *Ma.* Unicil *Mam.* Uinkil.

Diente.

Tot. Tatzan. *Ma.* Co. *Hua.* Camab. *Qui.* Ca.

Nariz.

Tot. Kinka. *Ma.* Ni. *Mam.* Cham. *Hua.* Zam. *Qui.* Tzam.

Oreja.

Tot. Tagaen, takaen, kakaxkolna. *Ma.* Xicin. *Mam.* Xihim. *Qui.* Xikin. *Hua.* Xutzum.

Brazo, mano.

Tot. Makpan, makan. *Ma.* Kab. *Mam.* Kop. *Hua.* Kubak. *Qui.* Gab.

Dedo.

Tot. Maklag, akzomakan. *Ma.* Kab. *Hua.* Kubak. lek.

Estrella.

Tot. Ztako. *Ma.* Ek. *Hua.* Chuzelot. *Mam.* Cheu.

Norte.

Tot. Yxtankan, kataon. *Ma.* Xaman. *Hua.* Tehuaikailal.

Rio.

Tot. Tlate, keltochokoy. *Ma.* Ukum. *Hua.* Ualka.

Especie de perro.

Tot. Chichi. *Ma.* Pek. *Hua.* Piko.

Pájaro.

Tot. Tzoko, zpoun. *Ma.* Chiich, Djidj. *Hua.* Tzitzim. *Mam.* Chioh.

ESPECIE DE GALLO Ó GALLINA.

Tot. Totoloko, tilan, kuanaka, piyo. *Ma.* Xkax. *Hua.* Koxol, pita.

CULEBRA.

Tot. Longua. *Ma.* Cam, can. *Mam.* Kan. *Hua.* Tzam, cham. *Qui.* Can.

GUSANO.

Tot. Kal, tzapola. *Ma.* Xnokol. *Mam.* Chikup *Qui.* Chil. *Hua.* Zum.

PIOJO.

Tot. Zkatan, izkat. *Ma.* Uk. *Mam.* Uk. *Hua.* Utz. *Qui.* Uk.

FLOR.

Tot. Xanat, chanat. *Ma.* Nicte. *Hua.* Uitz.

FRUTO, FRUTA.

Tot. Xalihuala, tahuakat. *Ma.* Ich. *Hua.* Hualil, huitzkapnel.

CAÑA.

Tot. Chankat. *Ma.* Zakab. *Mam.* Patzam. *Hua.* Pakal.

Sal.

Tot. Matzat. *Ma.* Taab. *Mam.* Atzam. *Hua.* Atem.

Templo.

Tot. Tokpan, Zikollan. *Ma.* Kuna. *Hua.* Teopam.

Nombre.

Tot. Tokohuini, maokxot. *Ma.* Kaba. *Hua.* Bih.

Brujo.

Tot. Kenihualtin, chuchono. *Ma.* Huay, Naal. *Qui.* Naual. *Mam.* Ahka. *Hua.* Ehenchix.

Soberbia.

Tot. Tatlankanit, lapalagua. *Ma.* Nonohbail. *Mam.* Nimahibil. *Hua.* Telabatalah.

Entendimiento.

Tot. Takatzin, lalaktzazan. *Ma.* Naat. *Mam.* Naobil. *Hua.* Tzalap.

Pecado.

Tot. Talakali. *Ma.* Keban. *Qui.* Pan. *Mam.* Pahibil. *Hua.* Hualab.

Sordo.

Tot. Agatapa, akatapa, kakaltit. *Ma.* Cook. *Hua.* Tzine.

MANCO.

Tot. Makaztolo, pekchotok. *Ma.* Culkab.

MENTIROSO.

Tot. Tlatulatna, skapana. *Ma.* Teiz. *Hua.* Hamkauhil.

ALEGRE.

Tot. Pakohuay, paxohuay, taxhuan. *Ma.* Kimacool. *Hua.* Kulbelil.

REDONDO.

Tot. Ztiliti, kilzpitil. *Ma.* Uouoloc.

RICO.

Tot. Tamokonina, tahuilana. *Ma.* Aikal. *Mam.* Kinon. *Qui.* Ginom.

BLANCO.

Tot. Zakaka, znapapa. *Ma.* Zac. *Hua.* Tzakni. *Qui.* Zac.

NEGRO.

Tot. Tzitzek, tzit. *Ma.* Ek, box. *Hua.* Ehek. *Qui.* Gek.

COSA CLARA.

Tot. Ztoh. *Ma.* Kazac.

Tuyo.

Tot. Min, mila. *Ma.* Au, a, atial. *Hua.* Ana, *a. Qui.* Av, a. *Mam,* Tea.

Suyo.

Tot. Yxla, ix. *Ma.* U, utial, i. *Hua.* In. *Qui.* U, r. *Mam.* Tehu.

Esto.

Tot. Othue, oyamah. *Ma.* Letiela, I. *Hua,* Naxe, exe. *Mam.* Aha, ahu.

Mojarse.

Tot. Kahuai. *Ma.* Chulul. *Hua.* Atze. *Mam.* Akizan.

Hacer.

Tot. Tlahuay, cholay. *Ma.* Mentic. *Qui.* Ban. *Mam.* Bancham. *Hua.* Tahjal.

Matar.

Tot. Makniy. *Ma.* Zimzah. *Mam.* Kimizan. *Hua.* Zemza. *Qui.* Kamizah.

Comer.

Tot. Huayan. *Ma.* Hanal. *Qui.* Va. *Mam.* Vuam. *Hua.* Kapul.

ORDEÑAR.

Tot. Chita. *Ma.* Potz. *Hua.* Huatzi.

SANAR.

Tot. Pazka. *Ma.* Utztal. *Hua.* Lehkin, kahuilitz.

BUSCAR.

Tot. Tehuan. *Ma.* Caxan. *Qui.* Hoy. *Mam.* Hoyon. *Hua.* Ali.

COMPRAR.

Tot. Yhuay. *Ma.* Man. *Hua.* Tzayal.

ALEGRARSE.

Tot. Paxahuai, taxhuanan. *Ma.* Kimacol. *Qui.* Zihah. *Mam.* Tzalah. *Hua.* Kulbel.

QUEBRAR.

*Tot.*Tapaniy, papitziy. *Ma.* Paxal. *Mam.* Pax. *Hua.* Pambay.

DAR.

Tot. Maxkiy, ixkiy. *Ma.* Dza. *Hua.* Pizal, binal.

ASAR.

Tot. Tazkoy, taztoloy. *Ma.* Kaak. *Hua.* Huiya.

AGUARDAR.

Tot. Kalhitiy. *Ma.* Paak.

CRECER.

Tot. Katay. *Ma.* Chihil. *Qui.* Hil. *Hua.* Iehjel.

NO.

Tot. Kan. *Ma.* Ma. *Qui.* Ma. *Hua.* Ibatz. *Mam.* Bah.

DETRAS.

Tot. Kaen, ken, chaguen. *Ma.* Tupach.

ENCIMA.

Tot. Xokpon, ikakni. *Ma.* Yokol.

DONDE, ADONDE.

Tot. Niko, lachon. *Ma.* Tuux. *Hua.* Otam, ohuatam. *Qui.* Apa, pa.

ARRIBA.

Tot. Makotoy, talman. *Ma.* Kanal. *Hua.* Ehal, amalki.

Examinando la lista de palabras que precede se confirma lo que indiqué al comenzar este capítulo, es decir, que si se comparaban unas mismas palabras mexicanas y mayas con el totonaco, resultaba mayor el número de analogías con las primeras que con las segundas. Despues de esta demostracion, y para concluir el capítulo, compararé el pronombre y los adjetivos numerales entre mexicano y totonaco, como ejemplo de las diferencias

léxicas que existen entre esos idiomas, aprovechando la comparacion de los numerales para hacer notar la diferencia que hay tambien entre las palabras que directamente he hecho recojer de los totonacos, y las que se ven en la gramática de Zambrano Bonilla: esas diferencias pueden ser de dialecto, de sistema ortográfico, ó causadas por el curso del tiempo.

	Totonaco.	Mexicano
Yo,	*Akit,*	*Nehuatl.*
Tu,	*Huix,*	*Tehuatl.*
Aquel,	*Amah, huata,*	*Yehuatl.*
Nosotros,	*Akin,*	*Tehuantin.*
Vosotros,	*Huixin,*	*Amehuantin.*
Aquellos,	*Huatonin,*	*Yehuantin.*

	Totonaco.	Totonaco.	Mexicano.
Uno,	*Toin,*	*Tum,*	*Ze.*
Dos,	*Toyon,*	*Tuiy,*	*Ome.*
Tres,	*Toto,*	*Tutu,*	*Yey,*
Cuatro,	*Tati,*	*Tate,*	*Nahui.*
Cinco,	*Kitziz,*	*Kitziz,*	*Makuilli.*
Seis,	*Chaxan,*	*Chacha,*	*Chikuaze.*
Siete,	*Toxon,*	*Tujum,*	*Chikome.*
Ocho,	*Tzaian,*	*Tzayan,*	*Chikuey.*
Nueve,	*Nahatza,*	*Najatza,*	*Chikunani.*
Diez,	*Kauh,*	*Kauhe,*	*Matlaktli.*
Veinte,	*Puxam,*	*Puchan,*	*Zempoualli.*
Ciento,	*Kitzizpuxam,*		*Makuilpoualli.*

CAPITULO CINCUENTA Y UNO.

EL OTHOMÍ Ó HIĀ-HIŪ.

NOTICIAS PRELIMINARES.

El othomí es una de las lenguas mas extendidas en la República mexicana, pues se habla en todo el Estado de Querétaro y en una parte de los de San Luis, Guanajuato, Michoacan, México, Puebla, Veracruz y Tlaxcala.

La provincia de los othomíes, segun Clavijero, comenzaba en la parte septentrional del valle de México, y se extendia por aquellas montañas hácia el Norte, hasta 90 millas de la capital. Entre todos los lugares habitados que eran muchos, sobresalian la antigua y célebre ciudad de Tula (fundada por los toltecas), y la de Xilotepec, la cual, despues de la conquista de los españoles, fué la metrópoli de los othomíes.

Esta nacion es tenida por una de las mas antiguas de Anáhuac, habiendo permanecido en el estado salvaje du-

rante muchos siglos, de modo que siempre se la ha reputado por la mas grosera de aquellos países. El P. Sahagun, hablando de ella dice: «Los othomíes de su condi-«cion eran torpes, toscos é inhábiles: riñéndoles por su «torpedad les suelen decir en oprobio ¡ah que inhábil!..... «eres como othomí...... lo cual se decia por lo regular al «que era rudo y torpe, reprendiéndole de su poca capa-«cidad y habilidad.»

En el siglo XV comenzaron los othomíes á vivir en sociedad, sujetos á los reyes de Tezcoco, y fundaron muchos pueblos. Sin embargo, una gran parte de ellos quedó en el estado salvaje, habiendo dado mucho trabajo su conquista á los españoles, la cual se verificó totalmente hasta el siglo XVII.

Clavijero cita varios autores de gramáticas y diccionarios othomíes, y lo mismo Leon Pinelo y Beristain; pero D. Luis de Neve y Molina, en el prólogo á su Arte, dice: «Para el idioma othomí no ha habido un solo indi-«viduo que se ataree en discurrir, que se desvele en pen-«sar un modo fácil para enseñarlo. Y si algunos se han «dedicado á escribir algunos papeles sueltos, que en mi «poder he tenido, ha sido con tanta oscuridad, confesan-«do tantas dificultades, y discurriendo tantos caracteres, «tan difíciles, que para entenderlos era necesario que ellos «mismos verbalmente nos los explicaran; tan contrarios «unos con otros, y tan disonantes que lo que uno escri-«bió es difícil que otro lo entienda, haciendo por este ca-«mino el idioma mas difícil de lo que es en sí, y dificul-«tando con tantos caracteres y figuras el poderse dar á la

«imprenta, y lo que es mas, no haber seguido unánimes «una regla, ó modo de escribirlo, que es de donde han di- «manado tantas dificultades.»

El exámen que he hecho de algunas obras sobre el othomí, confirma lo que dice Neve; de manera que, como observa el P. Nájera, la obra de aquel autor «es la única «por donde se viene en conocimiento de la naturaleza de «la lengua.» Esto supuesto, ha sido mi principal guía el libro que él escribió con el nombre de *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma othomí*, aunque consultando tambien otros escritos antiguos y modernos entre ellos la *Disertacion* del P. Nájera.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—De treinta y cuatro letras consta el alfabeto othomí (1), de las cuales trece son vocales, y cuya diferencia va marcada con signos encima de cada letra, excepto las vocales claras que no llevan ninguno.

a, e, i, o, u, claras.
ā, ē, ī, ō, ū, nasales.
à, ù, guturales.
é, pectoral.
ê, pectoral nasal.

Las consonantes son:

b. ch. d. g. h. k. m. n. ñ. p. r. s. t. x. y. z.
kk. kh. ó kj. ph. ó pj. tt. tz.

2. Pronunciacion.—Los nombres de las vocales indican el órgano que las modifica; pero para mayor claridad debe advertirse: que la *é* pectoral se pronuncia «remedando el balido de la oveja,» por lo cual la llama Neve *ovejuna*, y la *ê* pectoral nasal «comienza en el pecho «ó garganta, y cerrando suavemente los dientes termina «en la nariz,» segun la explicacion de Nájera.

La *h* se aspira con fuerza; la *r* es suave; la *x* es *ks;* la *kh* y la *ph* se pronuncian aspirando con fuerza la *h;* la *tt*, dice Neve, «pronúnciase tocando fuertemente la lengua «á los dientes y echando el sonido con violencia hácia «fuera:» la *kk* tiene un sonido muy fuerte apretando el nacimiento de la lengua contra la bóveda superior del paladar y arrojando hácia fuera la voz.

Empero, es preciso repetir con el P. Nájera: «Todo lo «dicho ni da una regla fija para la pronunciacion, ni po- «ne en claro totalmente cuál debe ser en ciertos casos. «En efecto, ¿cómo pueden bastar las letras para hacer «entender algunas palabras que apenas comienzan á so- «nar, cuando espiran en los lábias, y otras que, á lo mas, «constan de dos sílabas separadas la una de la otra por «el tono, que unas veces les da la nariz, otras la gargan- «ta y en el que. en otras tiene parte la mayor ó menor «fuerza para aspirar ó respirar? Esta dificultad se pre- «sentó como insuperable á los que al principio quisieron

«escribir la lengua con solo las letras, y bajo de ella su-«cumbieron, confundiéndose y haciéndose ininteligibles, «pues inventaron agregar á la palabra las letras *h*, *ng*, «*nn*, *nug*, *mm*; con lo que despues no se sabia si eran par-«te de la voz, ó solo el signo musical de ella. ¡Grande «esfuerzo de ingenio necesitó D. Luis Neve y Molina pa-«ra descubrir el sistema bajo el cual publicó su obra, uni-«ca por donde se viene en conocimiento de la naturaleza «de la lengua! De lo expuesto se sigue que, en el sistema «de escritura hebrea, griega y la actual europea, no pue-«de, sin gravísimas dificultades, escribirse el othomí. En «esos sistemas nos seria imposible distinguir y anotar las «palabras homónimas, cuya significacion varía, no por la «mutacion de las letras, sino ya por la expresion, ya por «la modulacion de la voz, y á veces por el solo significa-«do de la palabra. Luego el othomí necesita para escri-«birse con perfeccion de un sistema propio y peculiar de «ortología. En él no solo deberia haber las letras que re-«presentasen los sonidos, sino tambien los signos de los «tonos que dan la expresion á las letras, pues una misma «palabra, segun los diversos tonos, significa diversas cosas. «Aun cuando para atender á todo esto, usáramos de al-«gunos puntos, como los de la Mashorra, nos quedaba «un hueco que llenar, pues muchas palabras, aun con «los mismos tonos, significan distintas cosas, segun sus «distintas raíces; clasificacion que no podria hacerse con «solos los puntos musicales. *Hê*, es el monte ó cerro; *hê*, «el cielo; *hê*, fingir: *muy*, el corazon; *muy*, el alma; *muy*,

«la índole; *mūy*, afecto del ánimo: *nho*, bueno; *nho*, her-«moso; *nho*, apto; *nho*, justo; *nho*, perfecto; *nho*, urbano, «y aun significa otras muchas cosas: por lo tanto, el otho-«mí necesita de un género de escritura en el que hubiere «signos con que fijar el significado de las palabras que «con las mismas letras y tono pueden tenerlo diverso. «Esto se podria conseguir acaso con la escritura china.»

3. SILABAS.—La lengua othomí es cuasi monosilábica, segun lo explicado en el capítulo siguiente.

4. ONOMATOPEYAS.—Imita esta lengua la naturaleza en cuanto lo permite su cuasi monosilabismo, como vemos en estas onomatopeyas.

A,	respirar.
Bu,	hacer viento.
Hiā,	aspirar.
I,	el dolor.
Si,	grito.
Yù,	aullar.
Ztzo,	escupir.
He,	estornudar,
Nkku,	hipar.
Huy,	soplar.
Hhhe,	toser.

5. HOMONIMOS.—Abunda en homónimos el othomí, cuyos varios significados algunas veces tienen entre sí cierta analogía, que fácilmente se comprende; otras no presentan ninguna relacion; y varias ocasiones consiste

su diferencia en que la misma palabra puede ser una ú otra parte de la oracion, aunque expresando la misma idea genérica. De todo daré ejemplos.

A, el blanco, el fin, conseguir el fin.
Bá, usar, uso, pecho de mujer, ubre, leche.
Bi, temer, temblar.
Búy, vivir, vida.
Dà, cocido, digerir.
Dā, madurarse, maduro, á propósito.
Hi, sonar, comenzar, tejer.
Hiā, inquirir, palabra, idioma, aspirar, el aire, la luz.
Heg. dulce, honesto, el caballero por sus portes.
Ki, venerable, remover.
Ku, leve, ligero.
Kuy, gustar, sabor, hacer algo, correr, acosar, perseguir.
Mà, desagradar, fastidiarse, estar lleno.
Mê, espesar, condensar, señor de alguna cosa, habitante de la casa.
Nho, bueno, hermoso, perfecto, justo, urbano.
Ñu, lleno, el camino.
Phê, gobernar, gobierno.
Ra, igual, semejante.
Sā, benévolo, benevolencia.
Si, plano, color, corteza, hoja, extender, cútis, acaso, por ventura.
Têi, el pasto, la paja.

Ti, el ebrio, embriagarse, ofuscar, confundir.
Tsa, meramente, propiamente, sanar, gozar de salud, la punta, la cúspide de un cuerpo, por dentro, lo interior, lo agudo, lo dividido.
Tsī, rechinar, disminuir.
U, la sal, ahora.
Za, redondo, redondez, el arco, levantar un arco.
Zà, leña, leñar.
Ztsi, elegir, beber.

Veremos adelante cómo puede saberse lo que representa una palabra de las que se toman por verbo, sustantivo, ú otra parte de la oracion, y aquí solo diré que para remediar los inconvenientes que resultarian de los homónimos pueden usarse palabras compuestas, una de las cuales determina el sentido de la otra. En *di nee de*, vemos que *di nee* significa yo quiero; pero no se sabe que cosa, porque *de* es el agua, ó vestido: si quiero, pues, aquella, diré *dehe*; *he*, significa frio; si lo segundo, *deye*; *ye*, significa lo largo. No hay necesidad de esta forma cuando no se teme el equívoco, como si yo dijera «quiero beber agua;» entonces *de* basta, porque lo demas con que puede equivocarse no es cosa de beber. En el imperativo de los verbos veremos que se usa la misma composicion, y desde aquí advierto que es con igual objeto que la de los nombres.

6. Voces metafísicas.—Encuéntranse voces para expresar varias ideas metafísicas, cosas que no tienen representacion material, como pensar, olvidar, entendi-

miento, esperanza. Acaso algunas de esas palabras tengan un orígen independiente de todo lo que está bajo el dominio de los sentidos; pero de varias se puede asegurar que no es así: *O*, significa acordarse y tambien la recámara, como si la memoria se comparara con un retiro donde están guardadas las cosas: *mūy*, significa el alma; pero tambien el corazon: lo bueno tambien se explica con la misma palabra que lo hermoso, *nho*: lo feo y lo malo tiene por signo comun á *ntzo*: *tê*, significa alto y noble: crear y hacer es *tē*.

7. Palabras expresivas.—Del cuasi monosilabismo othomí resultan palabras compuestas muy expresivas. Ejemplos:

Tīnsū, tzinsū; ti; tzi, retoño; *nsū*, la hembra; la hija.
Bàtzi; *bà*, engendrado; *tzi*, retoño; el hijo.
Kasti; *ka*, rubia; *sti*, superficie, el oro.
Kogkhai; *kog*, dulce; *kkai*, gente; el hombre de buena índole.
Sikei, *si*, piel; *kei*, cuerpo; el cútis.
Ēhmi; *ē*, airado; *hmi*, cara; el mal agestado.
Yohmi; *yo*, dos, *hmi*, cara; el pérfido.
Meti; *me*, el que carece; *ti*, riqueza; el mendigo.
Dansū; *da*, florida; *nsū*, hembra; la niña.
Hêmē; *hê*, fingir; *mē*, madre; la madrastra.
Thūgū; *thū*, estar colgado; *gū*, oreja; el pendiente.
Dodo; *do*, piedra; el tonto.
Hiādi; *hiā*, luz: *di*, producir; el sol.
Hiātsi; *hiā*, luz; *tsi*, hacer; el dia.

Ngêde; ngé, carne; *de,* cubrir; las enaguas.
Razana; ra, una; *zana,* luna; el mes.
Okhā; o, acordarse; *khā,* santo; Dios.

8. Partes de la oracion.—Las categorías gramaticales se hallan poco determinadas en othomí, una misma palabra ya es sustantivo, ya adjetivo, ya verbo ó adverbio.

Sucede, pues, que muchas veces el sentido del discurso pende solo de su encadenamiento, es decir, de la sintáxis, de la posicion de las palabras. Sin embargo, hay otros medios para poder distinguir las partes de la oracion, que se usan generalmente con el objeto de evitar anfibologías; ademas, se ven sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios, que lo son naturalmente, por todo lo cual trataré de cada cosa en particular, como lo hago en las demas lenguas.

9. Genero y caso.—El nombre no tiene declinacion ni género. Este se expresa con nombres distintos ó con las palabras *ta* ó *tza,* macho; *usu* ó *nxu,* hembra; *tayo,* el perro; *nxuyo,* la perra. Lo mas general es que el nombre se toma por masculino. Hay palabras diferentes segun el sexo del que habla, para algunos nombres de parentesco: *khuada,* hermano, dice el hombre; *ida,* hermano, dice la mujer.

10. Numero.—El número singular se marca con *na,* aquel, aquella, aquello, y tambien el, la, lo, ó uno, una: el plural con la partícula pospuesta *ya,* ó *e* antepuesta.

11. Nombre.—Si se quiere evitar todo equívoco en-

tre el sustantivo y el adjetivo, se antepone al primero la partícula *na*, que quiere decir uno, una, y á veces, el, la, lo, ó aquel, aquella, aquello, como se acaba de decir, y al adjetivo la palabra *ma*, que significa cosa; pero cuando el adjetivo se toma como sustantivo lleva la partícula *xa*; *nanho*, la bondad; *manho*, lo bueno; *xanho*, el bueno.

Hay nombres, como indiqué al tratar de las partes de la oracion, que siempre son sustantivos ó adjetivos; v. g., *ye*, hombre; *tho*, todo.

Hay sustantivos que se unen á otros para explicar un atributo, como *sihta*, corteza del padre, es decir, el abuelo.

En los compuestos suele el antecedente colocarse despues del consiguiente; *mate*, del amor hacedor, que significa el amante.

El adjetivo se antepone siempre al sustantivo, como *ka ye*, santo hombre.

12. Comparativo y superlativo.—El comparativo se expresa con el positivo y *nra*, mas, ó *chū*, menos; *nho*, bueno; *nra nho*, mas bueno: el superlativo con *tza* ó *tze* que significan mucho, sumo; así es que *tza nho* quiere decir muy bueno ó bonísimo; *tze ntzó*, muy malo.

13. Diminutivos.—«Para hacer diminutivos los nom«bres, dice Neve, se les antepone la partícula *ztzi*, ó *ztzū*; «v. g., papelito, *ztzi hēnsi*. De estas mismas partículas usan para decir *tantito*:» esta palabra *tantito* es el significado propio de *ztzi* ó *ztzū*.

14. Pronombre personal.—Los pronombres personales son:

Nugā, nugāgā, nugui, yo.
Gui, ki, me, para mí.
Nugué, nûy, tú.
Y, hi, te, á tí, para tí.
Nūnū, aquel.
Bi, ba, ki, le, á ó para aquel, se para sí.
Nugāhé, nugāgāhé, nuguihé, nosotros, ó nos.
Nùguégúi, nuguehū, nûygúi, nûyhū, vosotros ó vos.
Nuyū, aquellos, les.

Nájera (pág. 79 y 138), explicando á Neve, advierte que el pronombre personal es propiamente *gā, gué, nū*, y que *nu* es partícula cuyo oficio es indicar que la palabra siguiente es pronombre para fijar el sentido. El mismo autor añade: «en los que mejor hablan el othomí no «suena la *u;* pero tampoco deja de sonar *n:* el pronombre de «la primera persona es *ngā* ú *gā*, etc. (2)

Es frecuente usar el pronombre contraido ó abreviado por ejemplo, *hé* en lugar de *nugāhé.*

El pronombre personal es de poco uso: en su lugar acostumbran los othomíes un nombre que expresa autoridad, benevolencia ó amistad, segun con quien se habla. Por ejemplo: «tu servidor te obedecerá,» por «yo te obedeceré:» «tu amigo te ama,» por «yo te amo,» etc.

15. Posesivos.—Los posesivos se expresan así:

Ma,	mio.
Ni,	tuyo.
Na,	suyo.

Carece de plural, que se suple con la adición del personal; *ma te he,* literalmente «mio padre nosotros» que en buen castellano es «padre nuestro.»

En el capítulo 15 habla Neve de unas oraciones cuya naturaleza fácilmente se comprende, y que él llama «de pertenecer ó tocar, diciendo: «Estos romances fácilmente «se responden con los pronombres posesivos y el nombre «*mehti,* que significa bien ó riqueza, y así es lo mismo «decir á mi me toca ó pertenece, que decir es mio ó es «bien mio, y así diremos *ma mehti.* Con mas elegancia «se le posponen los pronombres primitivos; pero sincopa-«dos; v. g., *ma mehti ga,* es tuyo, ó á tí te toca ó per-«tenece...... Y adviértase que cuando la tercera persona «que posee no es determinadamente el pronombre *aquel,* «sin otro nombre, entonces se omite el *nū,* y en su lugar «se pone el nombre que fuere.»

16. Relativos.—Los relativos son *toó, gui, gue.*

17. Demostrativos.—Los demostrativos *nûa,* ó *nûnâ,* este, esta, esto, *nuyū,* estos, estas, estos; *na,* aquel, aquella, aquello, y, á veces, puede significar el, la, lo, ó uno, una, como varias veces he dicho; *ya,* aquellos, aquellas, etc.

18. Verbos.—En othomí no hay mas que verbos activos, pues como tales se usan aun los neutros: algunos,

como en otra parte se dijo, son verbos por naturaleza como *té*, envejecerse. Generalmente cuando un nombre se toma como verbo cambia el acento; *hiá*, amanece; *hià*, la palabra.

19. Modos y tiempos.—Los modos son indicativo é imperitavo: los tiempos, en indicativo, presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto definido, el mismo indefinido, pluscuamperfecto, futuro imperfecto y futuro perfecto: en imperativo no hay mas que un tiempo. (Veáse lo explicado en el capítulo siguiente sobre los tiempos del verbo othomí, y especialmente sobre pretéritos y verbales.)

20. Mecanismo del verbo —La conjugacion se hace con el auxilio de partículas separadas, que denotan el tiempo y marcan la persona; pero como las mismas que se usan en singular hay en plural, se distingue este número por los pronombres *hé*, nosotros; *gúi*, ó *hū*, vosotros; *yū*, aquellos. El presente de indicativo lleva las partículas *dì*, *gui*, *y:* el pretérito imperfecto tiene las mismas partículas y ademas *hmā*, ó *mā* que le distingue; el pretérito perfecto definido usa las partículas *da*, *ga*, *bi:* el indefinido *xta*, *xka*, *xa*, las cuales sirven tambien al pluscuamperfacto que lleva, ademas, la *hmā* del imperfecto: con *ga*, *gui*, *da*, se marca el futuro imperfecto, y el perfecto con *gua* y las partículas del pretérito perfecto indefinido. El imperativo no tiene mas que segunda persona de singular y segunda de plural, considerada aquella por los gramáticos como la raiz del

verbo, porque en ella se presenta éste en toda su pureza, es decir, sin partícula ni nada que le acompañe ó altere. El pronombre se usa como afijo del verbo segun lo explico en el capítulo siguiente, § 7.

21. EJEMPLO DE CONJUGACION.—Examinemos el ejemplo siguiente:

Indicativo. Presente.

Di nee, yo quiero, etc.
Gui nee.
Y nee.
Di nee hé.
Gui nee gúi, ó gui nee hū.
Y nee yū.

Pretérito imperfecto.

Di nee hmā, yo queria, etc.
Gui nee hmā.
Y nee hmā.
Di nee hmā hé.
Gui nee hmā gúi ó hū.
Y nee hmā yū.

Pretérito definido.

Da nee, yo quise, etc.
Ga nee.
Bi nee.

Da nee hé.
Ga nee gúi ó hū.
Bi nee yū.

Pretérito indefinido.

Xta nee, yo he querido, etc.
Xka nee ó xpi nee.
Xa nee.
Xta nee hé.
Xka nee gúi ó hū.
Xa nee yū ó xpi nee yū.

Pluscuamperfecto.

Xta nee hmā. yo habia querido, etc.
Xka nee kmā.
Xa nee hmā ó xpi nee hmā.
Xta nee hmā hé.
Xka nee hmā gúi ó hū.
Xa nee hmā ó xpi nee hmā yū.

Futuro imperfecto.

Ga nee, yo querré, etc.
Gui nee.
Da nee.
Ga nee hé.
Gui nee gúi ó hū.
Da nee yū.

Futuro perfecto.

Gua xta nee, yo habré querido, etc.
Gua xka nee.
Gua xa nee ó gua xpi nee.
Gua xta nee hé;
Gua xha nee gûi ó hū.
Gua xa nee ó gua xpi nee yū.

Imperativo.

Nee, quiere tú.
Nee gûi ó nee hū, quered vosotros.

22. Imperativo.—Vemos, como antes advertí, que la segunda persona del singular de imperativo es el verbo en toda su pureza; pero es muy importante añadir que, á veces, esa persona se forma con la repeticion del verbo; v. g., con *tē*, hacer diré, *tē tē*, hacer hacer, que significa haz tú: otras veces se forma del verbo y otro, ó de un nombre con el que tiene analogía; v. g., de *ó*, acordarse, y *pho*, conocer, resulta *opho*, escribe tú. No pocas veces al verbo se une otro de los que significan accion, movimiento, ejecucion, uso y ejercicio; así es que de *o*, acordarse, y *kha*, hacer, sale *okha*, acuérdate; de *sāi*, extraer, y *tza*, poder; *sāitza*, extrae tú, de *hui*, oler, y *ni*, germinar, *huini*, huele tú, etc. (Véase el capítulo siguiente.)

Por urbanidad se hace preceder el imperativo, de *sa*, agrádete, ó *da*, concede. Hay verbos como *muk* morirse, que nunca se usan en imperativo.

23 Cómo se suple lo que falta al verbo.—Todos los demas modos de que carece el verbo se suplen por el futuro imperfecto; v. g.. *di nee ga tē,* quiero haré, es decir: «quiero hacer.» «Al pretérito imperfecto de subjuntivo, aunque se suple por el futuro imperfecto, se le pospone la partícula *má,»* dice Neve.

24. Participios, gerundios y verbales.—No se derivan del verbo participios, ni gerundios. Los verbales se distinguen por la adicion ó cambio de algunas letras iniciales. Por ejemplo:

ophó, escribir; *na ttophó,* la escritura.
āgui, enterrar; *na yāgui,* el entierro.
nee, querer; *na hnee,* la voluntad.
nu, ver; *na hnu,* la vista.
xopho, cosechar, *na zopho,* la cosecha.

En cuyos ejemplos la partícula *na* es la misma que hemos visto con el sustantivo. Segun Neve, tambien usan *ya* los verbales, y una y otra partículas sirven para distinguirlos del verbo.

Para formar concretos se usa *tē* ó *thē,* hacer, añadido al verbo; *mā,* amar; *mā tē,* el amante: tambien se usa agregar el verbo *tē* á la segunda persona del singular de imperativo, como de *pephi, pephatē,* el servidor.

Súplese el participio con el relativo *too,* el que ó la que; *too mā tē,* el que ama ó amaba; *too da mā,* el que amará.

25. Verbo sustantivo.—Carece el othomí, propia-

mente hablando, de verbo sustantivo; pero se suple con el nombre usado como verbo, el cual se conjuga y significa así: (3).

Dna nho, yo soy bueno.
Gna nho, tú eres bueno.
Na nho, aquel es bueno.

En este caso las partículas que señalan las personas son las mismas que en los verbos, menos en el presente é imperfecto, pues se usan *dna*, *gna*, *na*, en vez de *di*, *gui*, *y*, no obstante que algunos usan de unas ú otras indistintamente.

La partícula *ui* sirve para el imperativo, pospuesta; *nho ui*, sé bueno; *meti ui*, sé rico.

Otras veces se hace elipsis del verbo sustantivo; *ngui meti*, yo (soy) rico. Hay tambien otro medio, aunque poco usado, y es el uso de la partícula *gue*, que indica *existencia*, como en *meti gue*; ser rico.

26. Verbos con posesivo.—Es de advertir con Neve, que hay verbos que se conjugan con interposicion del pronombre posesivo; v. g., yo resuello, *di hue ma hiâ*, que es lo mismo que «saco mi resuello,» ó «sale mi resuello.»

27. Adverbios.—Los adverbios pueden ser los mismos adjetivos tomados en sentido adverbial; pero lo mas comun es agregar el adjetivo *tho*, todo, pospuesto; *nho*, bueno; *nhotho*, bien. Hay palabras que por sí tienen sentido adverbial.

Lo comun es poner el adverbio al verbo.

28. Preposiciones.—He aquí algunas preposiciones y ejemplos de su uso segun Nájera.

Ga, de; *se*, á, ó para; *kha*, en; *bi*, bajo; *se*, sobre; *gui*, junto.
Ngu ga do, casa de piedra.
Ngu bi ngu, casa bajo de casa.
Ngu se he, casa para nosotros.
Gā he nû y guí, tú y yo juntamente.
Ngu se ngu, casa sobre casa.
Kha ngu, en la casa.

Estos ejemplos confirman una regla que da la gramática othomí, y es que la preposicion se ha de colocar inmediatamente antes de su complemento.

Ninguna preposicion rige al acusativo, de modo que solo en la posicion se conoce, yendo primero el nominativo, luego el verbo y despues el acusativo. Lo mismo sucede para expresar otras relaciones; v. g., *na ma okhā*, literalmente aquella Madre de Dios, es decir, la Madre *de* Dios; solo la posicion expresa *de*.

29. Conjuncion.—Segun Neve, en el othomí solo se hallan conjunciones copulativas; pero tambien se encuentra *gua*, significando la disyuntiva *ó*,

30. Partículas.—Ademas de las partículas que tiene el othomí para la conjugacion, el número, etc., de que ya hemos dado cuenta, usa otras muchas partícu-

las con que expresa diversas relaciones. He aquí las que creo mas dignas de mencionar.

Go, indica reverencia, respeto.

Ngui, *gui*, cosa líquida.

Dâ, aumentativo; v. g., *dâ ngû*, casa grande.

Nâ,cosa cruel ó contraria; v. g., *na nâ mūy*, corazon cruel. De *na nbadî*, sabio, resulta *na nā nbâdi*, ignorante no-sabio.

Khoo, estar ausente, ausencia.

Ga, significa *de* para expresar la sustancia de que alguna cosa se compone, como mesa *de* palo.

Xi, ¿qué? es decir, interrogacion.

Me, origen, habibacion, propiedad, dueño de alguna cosa.

Mi, partícula de exornacion con el pretérito imperfecto, y los verbales.

Ntho, sumo grado; v. g. te amo en gran manera, *nthó di mây*.

Para otras aclaraciones respecto á las partículas véase el capítulo siguiente.

31. Dialectos.—En cuanto á los dialectos del othomí, solo diré que son tantos cuantos los pueblos donde se habla. Unos indios dicen *okha*, Dios, y otros *okhu*; algunos pronuncian *mā*, irse, y otros *pā*, y así diferencian su modo de hablar, hasta el grado que los de un rumbo suelen no entender á los de otro, cosa que no debemos extrañar en una lengua donde tanto importa la mas ligera modificacion.

NOTAS.

---

(1) Adopto en él las correcciones que hace Nájera á Neve; pero ademas admito la *y* de que no da razon Nájera, y se ve, sin embargo, en su disertacion, pág. 123 *et passim*. La *w* que el mismo autor usa (pág. 123) es para mí *g;* y su *ks* la convierto en *x*, porque explicando su pronunciacion no hay necesidad de usar dos letras donde basta una.

(2) Supuesta esta explicacion el pronombre *nugāgahé*, viene á quedar en *gāgahé*, ó *ngāgahé*.

(3) Segun Neve, sí le hay; pero oigamos á Nájera: «Este modo de conjugar los nombres (que voy á explicar «inmediatamente), cuando se emplean como atributo de «la persona, está probando estar por demas el verbo sus- «tantivo. ¿Puede haber de sobra en una lengua un verbo «tan importante, si desde el principio existió en ella? No; «y ¿qué quiere decir esto? Yo ya habia sospechado que «tal verbo fuera una de las introducciones que las len- «guas grecolatinas habian hecho en el othomí, y anali- «zándolo me he confirmado en esa conjetura. *Goguehgue*

«(segun Neve) quiere decir *soy*. *Go*, es una partícula re«verencial que se ha dado en usar aun en los verbos, se«gun dice Neve en la página 139; *gue, es tambien par«tícula que se puede traducir por ser*, como lo está en la «página 132, y la otra *gue* (el *gui* ó *qui* de que se habla «en la 153) quiere decir *yo*. Vése esto mas palpablemente en uno de los tres modos con que se dice yo soy, «que es *goguehcagā*; *go*; partícula reverencial; *gue*, la «que significa ser; y *hcagā*, que suena *agā*, el pronombre «*yo*. En las otras personas está mas visible el artificio «de la composicion *gogue* y *gogueh-nû*...... Nada tiene de comun, ni parecido, este modo de conjugar, al de los «otros verbos, y es tan poco usado, dice Neve, que solo «lo ha puesto en su obra para que no lo hechen de me«nos los principiantes.»

CAPITULO CINCUENTA Y DOS.

COMPARACIONES ENTRE EL CHINO Y EL OTHOMÍ.

Uno de los primeros escritores que dió noticia sobre el idioma othomí fué Herrera, en sus *Decadas de Indias,* valiéndose de estas palabras: «El lenguaje de los otomites es muy duro y corto, porque aunque los religiosos han procurado imprimir la doctrina cristiana en esta lengua no han podido salir con ello, porque una cosa diciéndola apriesa ó despacio, alto ó bajo, tiene diferente significacion.»

Hervás, leyendo á Herrera, hizo los siguientes comentarios en su *Catálogo de las lenguas conocidas:* «La breve noticia que da Herrera de la lengua otomite, basta para conocer que se asemeja mucho al chino, en variar la significacion de las palabras, con el acento vario de sus sílabas, por lo que la gramática otomite se debe

escribir como se escribe la china diferenciando la escritura con diversos acentos unas mismas letras.»

Mas adelante, Adelung, en el *Mitridates*, calificó de este modo el idioma othomí: «La lengua de los othomíes se hace notable por el monosilabismo ó al menos por la brevedad de la mayor parte de sus palabras, por su dureza y su aspiracion.»

Du Ponceau, lingüista Norte-Americano, en algunas obras que escribió sobre los idiomas indígenas de los Estados Unidos, asentó la siguiente proposicion: «Las formas complicadas, á que he dado el nombre de *polisintéticas*, parecen existir en todas las lenguas americanas desde Groenlandia hasta el cabo de Hornos.» Sin embargo, el mismo Du Ponceau en su *Memoria* (Paris 1838) manifiesta que sus relaciones con el mexicano Don Manuel Crisóstomo Nájera le proporcionaron la ocasion de renunciar á la generalidad de su aserto, respecto á las lenguas americanas conociendo, por las explicaciones de Nájera, «que el othomí es monosilábico y de estructura semejante al chino.» He aquí como se expresa Du Ponceau respecto al resultado de sus conferencias con el P. Nájera: «J'engageai M. Nájera á mettre par écrit ses idées sur ce sujet et leur donner le developpement necessaire, ce qu'il fit dans un memoire écrit en langue latine que je presentai en son nom á la societé philologique americaine, et qui est imprimé dans le cinquiéme volume de la nouvelle serie de ses *Transactions*. Des exemplaires de ce memoire ont eté envoyés aux academies et a plusieurs savants distingués dans differentes parties de l' Europe.

Plusieurs journaux scientifiques en ont fait une mention honorable. Dans cet ouvrage, l'auteur prouve evidemment que la langue des othomís est purement monosyllabique.»

Efectivamente, el P. Nájera fué quien desarrolló la teoría de que el othomí es un idioma monosilábico puro, describiéndole directamente y comparándole despues con el chino, sacando estas consecuencias que se leen á las páginas 85 y 86 de su *Disertacion* tal como se imprimió en México, (1845). «No es posible al conocer y juzgar el othomí no reconocer en él muchos vestigios del chino antiguo y moderno»...... «Existe parentesco entre las gramáticas china y othomí.»

Desde que escribió Nájera, su opinion sobre el idioma othomí fué adoptada generalmente, tanto en México como en el extrangero.

En 1863 se publicó en Paris una obra con el título de «*Elementos de gramática othomí,*» la cual es un compendio de la *gramática* de Neve, seguido de algunos extractos de la *Disertacion* de Nájera; pero con observaciones y adiciones dirigidas á ratificar la idea de que el othomí es monosilábico y semejanta al chino. En México Don Manuel Orozco y Berra, en su *Geografía de las lenguas de México* (1864), de tal manera se conformó con el sistema de Nájera que se limitó á trascribir algunas hojas suyas, no solo respecto al othomí sino tambien respecto al mazahua, admitiendo á estas dos lenguas como monosilábicas.

Empero, aunque segun lo indicado, la generalidad de

las personas ha creido y cree hoy en el monosilabismo del othomí, así como en su procedencia mas ó menos remota con el chino, no por eso ha dejado de haber escritores que indiquen algo en contra de esa opinion.

Gallatin, en los Estados Unidos, opinó de la manera que explica Latham en su *Filologia comparativa* con las siguientes palabras: «*His own opinion evidently being that the relation to the Chinese was one of analogy rather than affinity.*»

Latham, por su parte, expresó la opinion particular que habia formado respecto al othomí, comparado con el chino, de este modo (op. cit. p. 431). «In respect to the Chinese the real question is not whether it has more *affinities with the othomí* but whether it has *more affinities with the Othomí than with the Maya or any other American language; a matter* which we must most investigate without remembering that *some* difference in favour of the othomí is to be expected in as much, as two languages with short or monosyllabic words will, from the very fact of the shortness and simplicity of their constituent elements, have more words alike than two polysyllabic forms of speech. The fact, however, which most affects the place of the othomí language is the quasi-monosylabic character of other American languages.»

El historiador Cesar Cantú, hablando de las lenguas mexicanas, ha dicho: «En Nueva España la lengua othomí, que es la mas divulgada por ella despues de la azteca, por su composicion monosilábica y por las radicales

se asemeja mucho al chino; pero ¿quién se atreveria á suponerla derivada de ésta cuando se encuentra aislada en el corazon de aquel continente?

M. Auburtin en sus «*Instrucciones etnológicas sobre México*» (Paris 1862), se expresa de este modo: Segun algunos autores, el othomí es *monosilábico* como el chino; otros reconociendo en él un lenguaje muy primitivo y de una pronunciacion nasal muy extraña, en armonia con la infancia de la civilizacion, no le admiten entre las lenguas monosilábicas. Estudios locales *mas profundos* podran acaso ministrarnos nuevos datos que serian interesantes á la ciencia antropológica.»

Por último, M. Charencey en su opúsculo «*Noticia sobre algunas familias de lenguas de México*,» emite la siguiente opinion: «La structure presqu' entierment monosylabique de l'othomí, avait engagé quelques savants á lui atribuer une origine Asiatique. Nájera lui-même á donné une liste de mots othomis rapprochés des mots chinois correspondants. Tout cela prouve fort peu de chose. Des langues monosilabiques, même appartenant á des souches radicalement distintes, offrent toujours entre elles, du moin sous le rapport lexicographique un certain degré d' affinité que l'on ne peut raisonnablement attribuier qu'au seul hasard.

«D'ailleurs, l'othomí se rattache d'une part au Mazahua dejá beaucoup moins monosylabique que lui, et de l'autre au Matlatzinca ou Pirinda idiôme á structure ainsi incorparante que n' importe quel autre dialecte de Nouveau monde. Nous pouvons donc, jusqu'a nouvel

ordre, regarder comme chimerique le lien de parenté que l'on á voulu établir entre l' othomí et les langues de l' extrême Orient.»

La opinion de Chanrencey, tomada sin reserva alguna, admitiendo la analogía del pirinda y el othomí, conduciría á una reaccion completa, volveriamos á creer, como llegó á creer Du Ponceau, que todas las lenguas americanas son polisintéticas.

Empero, la analogia entre el othomí y el pirinda es tan infundada como la de aquel idioma y el chino. Consúltese la presente obra en todos los lugares donde hablo del pirinda y del othomí; especialmente las comparaciones del cap. 54, y el lector quedará fácilmente convencido de que no hay parentesco entre esas lenguas.

Por lo demás, cual ha sido mi parecer respecto á la cuestion que ventilamos, en el presente capítulo, consta en la primera edicion de esta obra, donde se ve que, en parte, admití las opiniones de Nájera, y en parte las rechacé.

Efectivamente, alucinado por la habilidad con que mi compatriota expuso su sistema sobre el othomí, y alucinado tambien por el consentimiento de Du Ponceau, admití el monosilabismo de aquel idioma; pero le negué resueltamente (t. 5 p. 194, 203) respecto al mazahua, reservándome hacer comparaciones en la parte segunda de la obra. Llegado este caso, me he convencido, una vez mas, de las razones con que algunos lingüistas sostienen que solo comparando unos idiomas con otros pueden conocerse bien: la comparacion entablada por mí entre el otho-

mí y el mazahua, y luego con otras lenguas, me ha hecho palpable que el othomí no es un idioma exactamente como el chino, debiéndose adoptar *un medio* entre la asercion de que todas las lenguas americanas, sean polisintéticas y la suposicion de que el othomí sea monosilábico puro: la verdad es, por una parte, que el othomí solamente aparece cuasi monosilábico, como otros idiomas que ya se conocen en América, y, por otro lado, que respecto al chino solo tiene una analogía limitadamente *morfológica* y en manera alguna *genealógica*, digo *limitadamente* en cuanto á la diferencia que supone una lengua que se acerca mas al tipo monosilábico y otra que se acerca menos.

Ahora bien, para comprobar mi dictámen, creo que el medio mas apropósito es comparar el othomí y el chino, usando especialmente de la misma gramática de Remusat que usó Nájera, á fin de que no se crea que mis consecuencias resultan de consultar autores de distinto sistema. Por esa comparacion se verá claramente que el othomí y el chino solo tienen, como lo he dicho, alguna analogía morfológica; pero que tocante al sistema gramatical difieren *en lo esencial*, y solo se parecen en algunos procedimientos *secundarios*, que son comunes á lenguas de clases y grupos diversos.

1. Categorías gramaticales.—La primera circunstancia de que se ha hecho mérito para igualar el chino con el othomí es la falta de categorías gramaticales. Vamos á ver que se ha exajerado mucho esa falta, y que en lenguas de distintos sistemas se encuentra algo, mas ó me-

nos, de lo que realmente pasa en los dos idiomas que aquí comparo.

En las aclaraciones de Remusat á la *Carta* de G. Humboldt sobre el chino (Paris 1827 nota 21), dice aquel sinólogo: «Les chinois n'ont pas une idée bien precise et bien complete de ce que nous nommons parties de l'oraison, catégories grammaticales; toutefois on ne doit pas porter trop loin l'idée qu' on se forme de leur ignorance ou de leur indifference dans cette matiere. Il est imposible, ainsi que l'a trés bien remarqué M. G. Humboldt de parler ou d'écrire sans être dirigé par un sentiment vague des formes grammaticales des mots, mais il est tout aussi difficile d'écrire sur un sujet quelconque sans arrêter sa pensée sur la valeur grammaticale des mots qu' on emploie. Il est surtout impossible de traiter certains sujets de philosophie, de discourir sur la morale, la metaphysique, l'ontologie, sans avoir des notions assez bien definies des termes abstraits, des qualificatifs, des noms d'agent, d' action etc. Bienplus: nous nous croyons quelque fois libres d'analiser de deux ou trois manieres differentes une même phrase, de déplacer l'idée verbale, de supposer telle on telle ellipse, d'imaginer tel on tel raport: or, je suis persuadé que, dans tous ces cas, la liberté que nous prenons tient á notre ignorance, et que lo plus souvent un Chinois instruit ne verrait qu' une seule bonne maniére d'analiser ces phrases qui nous paraissent si indeterminées. Ils poussent la precision tout loin que nous, quoique ils aient moins d'ocasions de s'expliquer á se sujet. Ils ont cultivé la practique et non

la theorie, l'art et non pas la science. Ils ont une grammaire, mais non pas de grammairiens. Voilá, je crois, toute la difference.»

Consecuente Rémusat con esta explicacion aun es mas explícito en su *Gramática*, pues allí dice: «Muchas palabras chinas pueden tomarse separadamente, como sustantivos, como adjetivos, como verbos, y alguna vez, como partículas.»

En othomí me parece que las categorías gramaticales se hallan aun mejor determinadas que en Chino, pues hay palabras que corresponden independientemente á cada parte de la oracion, y ademas, en los casos de homonismo y homofonismo no solo se puede aclarar el sentido por los antecedentes y consecuentes, si no que existen partículas las cuales distinguen el sustantivo, el adjetivo, el pronombre, el verbo, el verbal y el adverbio. Véase el capítulo anterior.

Respecto á lo que pasa en nuestos idiomas, relativamente al punto que examinamos, podriamos comenzar por una manifestacion de lo que hay de arbitrario en las clasificaciones gramaticales, teniendo en cuenta lo discordes que andan los filósofos y gramáticos desde Platon y Aristóteles; pero esto nos llevaria mas bien al terreno de la especulacion y no al práctico en que preferimos colocarnos. Nos reduciremos, pues, á presentar varios ejemplos del mismo idioma en que escribimos, y á recordar algunos hechos relativos á lenguas indígenas, las cuales no tienen analogía ni con el chino ni con el othomí.

En las siguientes oraciones se notará que la palabra

doble es sustantivo, adjetivo, verbo ó adverbio. «El *doble* de las campanas entristece» (sustantivo). «El hombre *doble* desagrada» (adjetivo) «Cuando el campanero *doble* iré al templo» (verbo). Al *doble*» (modo adverbial).

En las oraciones que siguen, la palabra *nada* es sustantivo, verbo ó adverbio. «Dios hizo al hombre de la *nada*.» (sustantivo). «La ballena *nada* en el mar» (verbo) «El flojo *nada* aprende.» (adverbio).

La voz *haber* es verbo ó nombre. «He aumentado mi *haber*.» (nombre). «Despues de *haber* hablado.» (verbo).

Si en español, lengua de inflexion, lengua que pertenece al grupo europeo, encontramos casos de lo que pasa en chino y en othomí, nada tendrá de extraño hallar eso mismo en idiomas menos perfectos, de yuxtaposicion, como el mixteco y el totonaco: en ellos, segun vimos al describirlos, hay muchos homónimos de cuyo uso resulta que una misma voz represente varias partes del discurso. Tambien observamos cierta indeterminacion gramatical en las lenguas del grupo mexicano-ópata, (c. 29) muy marcada en tarahumar (c. 9).

2 Sistema silábico.—Du Ponceau, en su *Memoria*, (p. 69 nota) dice: Je n'entends pas par langue monosyllabique celle dont tous les mots seraient des monosyllabes, je ne crois pas qu'il en existe de semblable, même le chinois. J'appelle de ce nom une langue dont *toutes* les syllabes sont des mots». El Padre Nájera, y otros muchos, entienden por lengua monosilábica lo mismo que Du Ponceau; pero la verdad es que no hay idioma alguno donde *todos* los monosílabos sean significativos. Remusat, Jullien y los

mejores sinólogos convienen en que el chino tiene partículas que nada significan, á las cuales dan el nombre de *vacías* (vides). Por otra parte, hay voces disílabas en chino que no pueden descomponerse en monosílabos significativos; por lo menos, creo que á esta clase pertenecen ciertas interjecciones y algunas voces imitativas, dependiendo el significado de estas precisamente de la repeticion de una misma sílaba, la cual aislada no tiene valor alguno. Ejemplos: *Uha* expresando dolor; *shini*, ¡ah! ¡en verdad! *Kan-kan*, el ruido del tambor; *kiao-kiao*, el canto del gallo. En el mismo idioma chino se encuentran voces compuestas de sílabas, cuyas partes conservan hasta cierto punto su significado; v. g., de *çiang*, conducir y *Kiun*, ejército, se forman *çiang-kiun*, el general, esto es, «el conductor del ejército». Sin embargo, esa analogía de las partes con el todo no se halla, no se comprende fácilmente en otros compuestos, pues expresiones concretas de valor contrario pueden formar unidades abstractas.

Ese mismo Remusat de que Nájera se valió para comparar el chino con el othomí niega en su *Disertacion latina* que aquel idioma sea rigorosamente monosilábico, y en su nota 13 á G. Humboldt hace la siguiente aclaracion: «Je faisais voir que la pretendue nature monosyllabique, comunement atribué á la langue chinoise tenait á l'usage d' affecter un caractére particulier á chaque syllabe, usage qui n'avait pas permis de ramener á l' unité les parties d'un même mot qui concouraient á l' expression d'un sens unique; de sorte qu'on l'ecrivait et

on prononçait en chinois *jin-kiaï-tchi*, et en latin *hominum*, quoique ce fût essentiellement et radicalement la même chose, et qu'il eût été possible d'écrire d'un côté *jinkiaïtchi*, et de l'antre *hom-in-um* sans rien changer á la nature des idées.»

De lo dicho resulta, que el nombre *monosilábico* que se dá al chino es puramente *relativo*, esto es, no significa el monosilabismo *puro* que en ningun idioma existe, sino únicamente la circunstancia de que en chino hay mas monosilábos significativos que en otros idiomas.

Así, pues, si en othomí todos los monosílabos fuesen significativos resultaria que este idioma es, respecto al chino, pluscuanmonosilábico, archimonosilábico, consecuencia que parece ridícula. La verdad es, que solo el espíritu de sistema puede comunicar al othomí semejante caracter como paso á explicarlo.

El P. Nájera acertó en manifestar que el agregado puesto á algunos verbos en los diccionarios othomíes es una palabra significativa para fijar el sentido, así como que, en ocasiones, la aglomeracion de letras con que se ha querido explicar la pronunciacion, ha desfigurado ciertas palabras.

Empero, el mismo Nájera confiesa á la pág. 34 de su *disertacion* que las partículas, los monosílabos de la conjugacion, carecen de significado: lo mismo confiesa en la pág. 33 sobre la partícula *xa* ó *ksa* propia de los adjetivos. Respecto de otras partículas, no significativas, evita Nájera la dificultad dejando de entrar en explica-

cion, como, por ejemplo, la sílaba *nu* que acompaña los pronombres.

Otras ocasiones tiene que apelar Nájera á etimologías forzadas, de que él mismo no se fiaba, como sucede con las partículas de plural *é*, *yá*, significando la *lluvia*: lluvia en othomí, no es *é* ni *yá* sino *yé*, así es que Nájera acaba por decir: «Si la partícula *yá* no conserva su significado, tenemos una que carece de sentido.» Neve, á quien Nájera consideraba como el gran maestro del idioma othomí, y que escribió imparcialmente sin forzar el idioma á ningun sistema, dice lo siguiente en la pagína 101 de su *Gramática*: «Se hallan unas partículas de las cuales unas son significativas, y otras que *de por sí nada significan*.»

Pasando ahora de las partículas othomíes á las palabras propiamente dichas, veremos que las hay aun mas largas que en chino. Nájera conviene (pág. 33) en que se hallan voces hasta de tres sílabas; pero en realidad se encuentran hasta de cuatro en lo comun del diccionario como *nugāgāhe*, nosotros, cuando no se abrevia; *ximanehe*, tambien; *ztzā-man-thû-hû*, hambriento; *tzoh-kân-thâh-ti*, adulterar. En los adjetivos numerales hay palabras hasta de siete sílabas: *goo-ho-rāh-te-mo-rē-ta*, noventa: esto en cuanto á la forma material de las palabras. En cuanto á su valor, es mas frecuente en othomí que en chino encontrar polisílabos que no pueden descomponerse en partes significativas. ¿Cómo se interpretará, fundada y racionalmente, cada sílaba de los pronombres? ¿Qué quiera decir *te* y qué *ma* en la interjec-

cion *tema*? Sería preciso ocurrir á verdaderos despropósitos, á interpretaciones risibles para dar significado á todas las sílabas othomíes. No contento yo con pedir explicacion á los libros, he ocurrido directamente á los indígenas, algunos de ellos personas ilustradas, les he señalado con el dedo las palabras polisílabas de su idioma, y nada me han explicado, ó despues de vacilaciones no han dado explicacion satisfactoria. Presumir, como presumen algunos, que en otro tiempo todas las sílabas othomíes, como todas las sílabas chinas, tuvieron significado aunque hoy no se encuentra, es una mera suposicion, y las ciencias no pueden fundarse en suposiciones sino en *hechos*.

3. SISTEMA DE DERIVACION.—En el idioma chino para expresar las diversas relaciones y modificaciones de las ideas se usan estos procedimientos. 1º La posicion de la palabra en el discurso. 2º La composicion. 3º Partículas *separadas* que no se unen con la radical. 4º Cambio de acento. De todo esto nos dan idea nuestros idiomas, como consta de los siguiestes ejemplos, sin salir del castellano.

En la oracion «las embarcaciones agitan las olas del mar,» el nominativo y el acusativo se conocen únicamente por la posicion; con solo invertir cambia el agente y el paciente, esto es: «las olas del mar agitan las embarcaciones.»

Cuando decimos *maniroto, barbicano,* la composicion expresa una relacion de ablativo» roto *de* la mano,» «cano *de* la barba.»

En cuanto al uso de partículas bastaría recordar las preposiciones; y ademas nótese que en castellano el optativo se suple con el imperativo y la partícula *ojalá;* v. g., ¡ojalá viniera mi amigo! De los idiomas modernos el inglés usa mas de partículas que otro alguno.

En las oraciones siguientes el cambio de acento supone diferente modo y aun tiempo, en el verbo. Yo amaré; (futuro de indicativo); yo amare (futuro de subjuntivo). Yo amé, (pretérito de indicativo); yo ame (presente de subjuntivo).

La diferencia que hay entre el chino y otros idiomas respecto á los usos indicados consiste en que el chino tiene que valerse de ellos con mas frecuencia, para suplir la falta de *verdadera derivacion,* desconocida en ese idioma, y cuya circunstancia es la que esencialmente le distingue de las lenguas de inflexion como la nuestra, y de yuxtaposicion como el mexicano.

Efectivamente, por *derivacion propia* se entiende «la descendencia, la deduccion de una palabra respecto de otra por medio de un cambio ó un agregado» En las lenguas de inflexion *domina* el sistema de cambios, aunque no faltan casos de simples agregados; en las lenguas de yuxtaposicion ó aglutinacion *domina* el sistema de agregacion aunque no faltan casos de inflexion. Respecto al mexicano y demas lenguas indígenas hablo largamente en el capítulo 57, consideradas como lenguas de yuxtaposicion, y aquí me bastará aclarar lo dicho con los siguientes ejemplos.

De *buen-o* se deriva *buen-a:* cambiando la *o* en *a* se

marca el género. De hombre sale *hombre-s;* el agregado de una *s* expresa el número plural. De *am-ar* se forma *am-o:* el cambio de final indica otro modo y tiempo. De *correr,* viene *re-correr:* una sílaba prefija yuxtapuesta basta para formar un verbo reiterativo.

Pues bien, el chino no conoce ni el sistema de inflexion ó cambio, ni el de yuxtaposicion ó agregado. Véamos ahora que es lo que pasa con el othomí.

El othomí, como el chino, hace mucho uso de los procedimientos explicados anteriormente, es decir, los emplea *mas frecuentemente* que las lenguas de aglutinacion y de inflexion. Empero, no desconoce enteramente, de una manera absoluta, los sistemas de cambios y agregados, los usa poco, apenas los indica en ocasiones; pero no le son completamente ignorados. Voy á comprobarlo, y con esta comprobacion resultará especialmente determinada la diferencia *de grado* que hay entre el chino y el othomí, entre un idioma que se ha convenido en llamar monosilábico, y otro que relativamente solo puede calificarse de *cuasi-monosilábico.* En lógica rigorosa esos nombres deberian desterrarse, y sustituirlos con otros que indicasen los diferentes sistemas de derivacion, en sus diversos grados, que es lo que realmente distingue á unos idiomas de otros.

En othomí los nombres verbales, esto es, los derivados de verbo no se forman, como en chino, por una simple modificacion del acento, sino agregando ó cambiando letras iniciales, lo cual explica minuciosamente Neve en el cap. 4 de su gramática, y yo lo he indicado en el capí-

tulo anterior § 24, donde constan algunos ejemplos á que me remito.

Esta circunstancia no pudo menos de embarazar al P. Nájera en su sistema, y tuvo que confesar por lo menos, (p. 74) «que eso era una ligerísima diferencia entre othomí y chino». Bastan diferencias de esta clase para que en las ciencias naturales, como la lingüista, se establezcan clases, órdenes, etc.; ademas esa diferencia no es la única como vamos á verlo.

Algunos verbos othomíes en las terceras personas de los pretéritos sufren una mutacion, como las siguientes:

Ādi, pedir; *yadi* pidió.

Cotti, cerrar; *gotti*, cerró.

Tzati, quemar; *zâti*, quemó.

Es decir, que se añade, quita ó cambia alguna letra al verbo. Nájera se descartó de esta dificultad diciendo que, segun Neve, ese uso del pretérito «no pertenecia *á lo material* del idioma ni *al general uso de los nacidos*, sino á la mayor energia con que le hablan *los mas cultos*.» Segun Nájera *los mas cultos* eran los indios imitadores del lenguaje y costumbres españolas. Esto no pasa de una suposicion, mientras que la alteracion de los pretéritos es un hecho, y no único, pues ya hemos visto lo mismo respecto á los verbales, y vamos á señalar otros casos.

Ademas, la alteracion fonética de los verbos, no solo se observa en othomí sino en otro idioma afin suyo, el Pame, segun puede verse en el cap. 55, así es que aquella forma se presenta como propia de la familia, y no co-

mo peculiar de un idioma aislado, circunstancia que hace mas improbable la supuesta influencia de los indios llamados *ladinos*.

El citado Neve, ocupa el cap. 14 de su *Gramática* en tratar de lo que él llama síncopa. Nájera, como ya lo dije ántes, tuvo mucha razon en observar que los verbos othomíes, no se abrevian del imperativo á los otros modos, sino que en todos se conserva el verbo tal cual es, y en el imperativo hay un agregado, segun consta en el capítulo anterior, § 22.

Esto es muy cierto; pero no lo es menos que en varios de los casos que Neve llama *síncopa* hay un cambio de letras, una verdadera alteracion eufónica. Para no confundir al lector me limitaré á cuatro ejemplos, de nombre, adverbio, verbo y pronombre.

De *pā*, vender, y *thêhñâ*, carbon, resulta el nombre *na thêhñâ*, el carbonero. Aquí se ve claramente que no hay una simple abreviacion.

Nuguá, aquí; *phāxkua*, ayuda aquí: no solo falta la sílaba *nu*, sino que la *g* cambia en *k*.

De *phatzi*, ayudar viene *phax*, como en la siguiente oracion *da phax okhâ*, Dios te ayude: en *phatzi*, respecto de *phax*, hay una comutacion de *tz* en *x*, y este no es un cambio aislado sino regla general de la gramática othomí. Lo mismo sucede respecto del pronombre, cambiando *ga* en *ka*, en las oraciones que enseña el arte del idioma que nos ocupa, así es que *nūga*, yo, queda en *ka*, donde no solo se omite la partícula *nu*, sino que hay un cambio en lo sustancial de la palabra. Esto es tratándose

del pronombre en caso recto; pero además hay la circunstancia, muy notable, de que en caso oblícuo cambia de forma, como lo observo mas adelante § 6.

4. Género.—Ni en chino ni en othomí hay signos para marcar el género, sino las palabras *macho* ó *hembra.* Esta circunstancia es comun á lenguas diversas, como sucede con todas las americanas de que tengo yo noticia.

5. Número.—El chino moderno, segun el autor que especialmente sigo, (Remusat) distingue el plural del singular con las partículas *tchoung, tchou,* antepuestas, ó *tu, hiaï,* pospuestas. Los othomítes forman el plural usando las partículas *ya, e* que no tienen semejanza fonética con las partículas chinas, como luego se echa de ver: es sabido que para conceder analogía á dos lenguas no basta que usen una misma clase de signos, sino que es necesario haya semejanza entre ellos. El mexicano, por ejemplo, tiene la final *tin* para formar plural, y el español la final *s*, lo cual prueba un mismo procedimiento; pero no habiendo analogía entre *tin* y *s*, no se puede inferir la analogía de esos dos idiomas.

6. Caso.—El idioma chino no tiene declinacion para expresar el caso ni con el nombre ni con el pronombre. En othomí el pronombre cambia de forma del caso recto al oblícuo; *nugā, nugui,* yo; *gui, ki,* me; *nugué, nûy,* tu; *y. hi,* te; *nunū,* aquel; *bi, bà, ki,* le.

7. Pronombre personal.—Acabamos de señalar una diferencia entre en el pronombre chino y el othomí; pero ademas hay otra, y es que en othomí va acompañado ge-

neralmente de la partícula *nu*, yuxtapuesta, signo de pronombre. En othomí, se usa el pronombre como afijo del verbo; v. g., *di xădigă*, yo rezo: *ga* es el pronombre *nugă*. *Di ztzihka*, yo enciendo: *ka* es el pronombre *nugă* con el cambio explicado anteriormente. *Gui hongué*, tu buscas; *gué* es el afijo. *Y máhnŭ*: *nŭ* afijo, abreviacion de *nunŭ*. Del mismo modo se usa el pronombre en caso oblícuo.

En la forma de los pronombres chinos y othomíes solo se encuentra analogía en la primera persona como consta de la siguiente comparacion.

Yo.

Chino. Ngó, ngu, iú.
Othomí. Nugăgă, nugui, nugă.

Tu.

Chino. Eûl, jú, jo, treú, y en la lengua moderna *ni*.
Othomí Nugue, nûy.

El, aquel.

Chino. Khi, i, kiuei, tchi, y en el moderno, *tha*.
Othomí. Nunŭ.

8. Posesivos.—Los chinos carecen de pronombre posesivo; no así los othomíes, segun consta del capítulo anterior. Esta diferencia es digna de llamar la atencion.

9. Verbo.—Ya dimos á conocer anteriormente ciertas diferencias esenciales entre othomí y chino las cuales se

refieren en parte al verbo, es decir, respecto á la formacion de pretéritos y verbales. Ahora marcaremos otras dos diferencias notables confesadas por el P. Nájera, y son las siguientes: el verbo othomí tiene partículas para designar las personas y tiempos, mientras que el chino carece de las primeras. El verbo chino posee una partícula para expresar la voz pasiva, y el othomí no tiene verbos pasivos.

No siendo posible que el P. Nájera dejara de conocer la variedad que presenta el verbo chino, comparado con el othomí, se vió en el caso de explicarse por medio de dos suposiciones igualmente infundadas, en lo sustancial del asunto, 1ª que en el verbo othomí debe haber influido el latin, el español, el mexicano y el huaxteco: 2ª que el verbo othomí en lo antiguo, tenia una forma mas sencilla.

Respecto de la influencia latina y española parece que se verificó respecto al verbo othomí en un punto, como cree Nájera, y fué en la formacion del pretérito pluscuamperfecto, y el futuro perfecto: estos tiempos parecen artificiales, formados por la combinacion de los otros, y como debida esa combinacion á la mano de los gramáticos. Por lo demas, el mecanismo de la conjugacion othomí se presenta castiza, muy distinta á la española y latina, así como á la mexicana y huaxteca, segun paso á comprobarlo valiéndome de la misma comparacion de que se vale Nájera. Desde luego convengo en hacer á un lado el pluscuamperfecto y el futuro perfecto; pero tambien omito las personas de plural y el imperativo en

virtud de la siguiente manifestacion de Nájera. «El ar-
«tificio de los plurales es semejante en los verbos mexi-
«canos y huaxtecos, y nada de comun tiene con ellos, el
«de los othomíes. En la formacion del imperativo, es tan
«diverso el estilo conque proceden las tres lenguas que
«mas no puede ser.»

En lo que queda por comparar veámos lo que resulta.

Mexicano. Nichihua.
Huaxteco. Utahjal. } yo hago.
Othomí. Di te.

«En las tres lenguas, dice Nájera, el pretérito se forma con solo los pronombres.» Esto no es exacto. En mexicano el presente se forma con el pronombre personal prefijo, en huaxteco con el posesivo prefijo, y en otomí con partículas *separadas* que marcan las personas, partículas que no conoce el mexicano, ni el huaxteco ni el chino, segun antes lo dijimos respecto á este: así, pues, dichas partículas aparecen como forma peculiar del othomí.

Mexicano. Nichihuaya.
Huaxteco. Utahjalitz. } yo hacía.
Othomí. Di te hma.

Segun Nájera el imperfecto se forma en mexicano, huaxteco y othomí «con los pronombres y partículas pospuestas.» Tampoco esta explicacion es buena. El mexicano y el huaxteco usan finales *yuxtapuestas*; el othomí una partícula *separada* que implica sistema distinto.

Mexicano. Onichiuh.
Huaxteco. Utahjamal. } yo hice.
Othomí. Da te.

«El perfecto, segun Nájera, se forma con solo los pronombres en mexicano y othomí, si bien el primero varia las sílabas de su raiz.» Aquí vuelve á confundir Nájera los pronombres prefijos mexicanos con las partículas *separadas* del othomí. Debe tambien explicarse la diferencia que presenta el huaxteco, y es el uso de una terminacion *yuxtapuesta*.

Mexicano. Nichihuaz.
Huaxteco. Kiatahja. } yo haré.
Othomí. Ga te.

En el futuro, dice Nájera, no hay semejanza entre estas lenguas, si no es en cuanto á que las tres con solo pronombres componen un tiempo sin agregar partícula alguna.» Explicacion inexacta como las anteriores, pues se vuelven á confundir los *prefijos* del mexicano y huaxteco con las partículas separadas del othomí, y se omite explicar que el futuro mexicano se marca con una terminacion *z*; y el huaxteco suprimiendo la final del imperativo.

Lo dicho es en cuanto á la voz activa; pero ademas debe hacerse mérito de que en othomí no hay pasiva, mientras que la usan tanto el mexicano como el huaxteco. Esto es sin entrar en pormenores secundarios que aumentarian la serie de diferencias entre los idiomas que

Nájera no acertó á comparar bien, desconociendo lo que realmente hace diferencia de sistema.

Tocante á la otra suposicion de Nájera respecto á que el verbo othomí, en lo antiguo, se presentaba con forma mas sencilla observaré lo siguiente.

La historia de las lenguas nos demuestra que estas han ido siempre de lo compuesto á lo simple, de la síntesis á la análisis como el español respecto al latin. ¿Por qué hemos de hacer una excepcion con el othomí? El fundamento racional de Nájera, sobre el punto de que tratamos, lo único que presenta con apariencia *de hecho* es la circunstancia de que los othomíes tienen hoy tres partículas para designar tiempo *ma, ni, na* pasado, futuro y presente. Empero, de esto no se puede inferir que en el uso de las partículas únicamente consistiera antes la conjugacion. Por una parte se observa que no hay sustitucion de sistema, pues los othomíes usan de su conjugacion y al *mismo tiempo* de las partículas dichas; no es una forma antigua que se ha salvado de los cataclismos lingüísticas como los restos de la época *paleozoica* en geología. Nada de esto, las partículas *referidas* tienen hoy un uso particular, y el verbo su sistema de conjugacion: cual es el uso de las partículas en cuestion, nos lo explica Neve, con toda claridad por medio de las siguientes palabras: «*Ma, ni, na*, son partículas que denotan lo pasado, lo futuro y presente de los tiempos; y así para decir ayer dicen: *ma nde*; *mangundé*, mañana; *ni hiatzi*, á la tarde; hoy *na panaya*.» Las partículas *ma, ni, na* son, pues, partículas adverbiales de tiempo

como las hay de lugar, cantidad, etc. ¿Acaso porque en español se dice escribo *ahora*; escribí *antes;* escribiré *luego*, hemos de inferir que la conjugacion antigua fué el infinitivo ó cualquiera radical con solo los adverbios?

10. SISTEMA LÉXICO.—Omitiendo algunas formas secundarias del othomí y del chino, cuya analogía ó diferencia nada probaría en pro ni en contra, paso á tratar del sistema léxico haciendo algunas comparaciones, prévias dos advertencias. En lenguas de la naturaleza que el chino y el othomí es mas fácil la conservacion de analogías casuales, que en idiomas complicados, segun lo han indicado ya Latham y Charencey, citados al comenzar este capítulo. Hay que tener en cuenta tambien las onomatopeyas propias del monosilabismo, ó cuasi-monosilabismo.

No obstante esto, los ejemplos que pongo en seguida indican la diferencia de sistema léxico que existe entre chino y othomí.

	Chino.	Othomí
Hombre,	*Shin, jin, po, lung.*	*Yehe.*
Muger,	*Niu.*	*Behia, dansu.*
Padre,	*Fou, fu, hu, chu, pe.*	*Hta, ta.*
Hijo,	*Tseu, tse.*	*Bahtzi, iso.*
Hija,	*Niu.*	*Ttisu.*
Cabeza,	*Chin, theou, teu, tu.*	*Ñasmu, ña.*
Ojo,	*Yan, yen. mou, mok.*	*Daa, da.*
Nariz,	*Ni, pei, pi, bi.*	*Siñu, siyu, siu.*
Boca,	*Keu, hou.*	*Ne.*

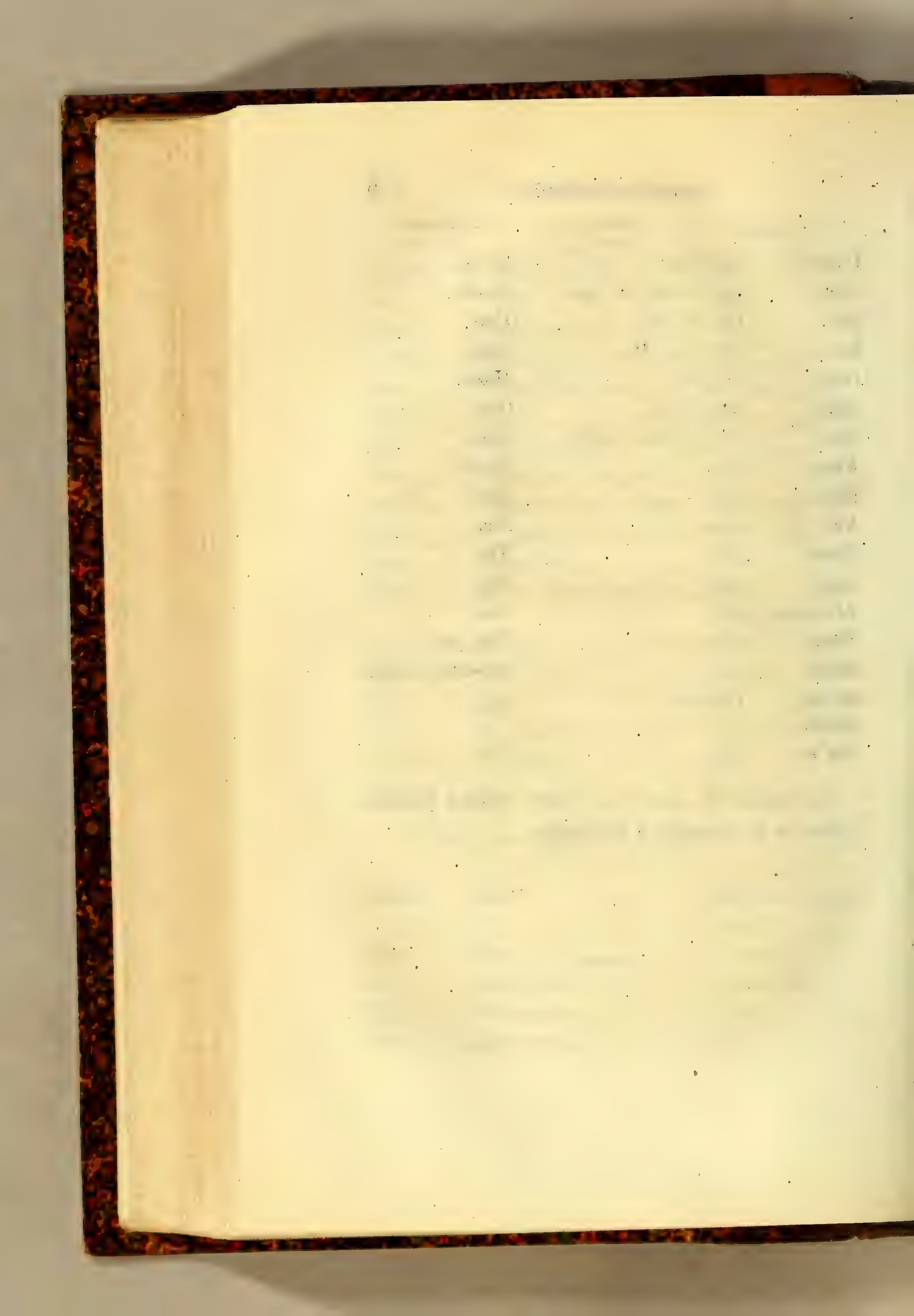
	Chino.	Othomí.
Lengua,	*Sche, che, schit, chi.*	*Khane.*
Oreja,	*Ol, y.*	*Gu.*
Mano.	*Tscho, scheu, schu.*	*Ye.*
Corazon.	*Seng, sin.*	*Mūy.*
Cielo.	*Thiam, dian, tien, li.*	*Mahetzi.*
Tierra.	*Tu, ti.*	*Hay.*
Sol,	*Zhi, ji, yat, jat.*	*Hiadi.*
Luna.	*Youei, yuet, juet, uet.*	*Zana.*
Estrella,	*King-seng, sing-scheng.*	*Ztzé, tzœ.*
Fuego.	*Ke-kua, kho, cho, ho, fo.*	*Ztzibi, tzibi.*
Aire,	*Hong, fung.*	*Ndahi.*
Agua,	*Tscho, chiu, schuy, shoi,*	*De-he* (*he* significa *frio.*)
Rio,	*Toung.*	*Dathe.*
Ave,	*Miao, niao.*	*Ztzintzū.*
Pez,	*Yu.*	*Hua.*
Arbol,	*Mu, mok.*	*Bay.*
Piedra,	*Shi, shap.*	*Do.*
Muerte,	*Ku.*	*Du.*

Yo, tu etc. (se compararon antes.)

Bueno.	*Hao.*	*Ma—nho, niza, itza.*
Malo,	*Ngo.*	*Na-ntzo.*
Uno,	*I, yik, git.*	*Na-ra, nra.*
Dos,	*Eul, gui, ny, y.*	*Yo-ho.*
Tres,	*San, zam.*	*Hiu.*

	Chino.	Othomí.
Cuatro,	*Se, si, szu.*	*Go-ho.*
Cinco,	*Ou, on, ong, in, ngu.*	*Ku-tto.*
Seis,	*Lou, lu, lok.*	*Rato.*
Siete,	*Thsi, tsat, tsi.*	*Yoto.*
Ocho,	*Pa, pat.*	*Hiato.*
Nueve,	*Kieou, kou.*	*Guto.*
Diez,	*Chi, shi, chat, shap.*	*R̈eta.*
Amar,	*Hao.*	*Ma-di.*
Poder,	*Te.*	*Ztza.*
Ver,	*Kian.*	*Nu.*
Comer,	*Khi.*	*Tzi.*
Dar,	*Pa.*	*Da.*
Atreverse,	*Ka.*	*Rsa.*
Venir,	*Khiu, lai.*	*Ehe, yehe,*
Sobre,	*Ui.*	*Ma-setze, ma-ña.*
El que, quien,	*Cho, ho.*	*To.*
No, ni,	*Po.*	*Yo.*

La variedad de forma que tienen algunas palabras chinas es de ortografía ó de dialecto.



CAPITULO CINCUENTA Y TRES.

EL MAZAHUA Ó MAZAHUI.

NOTICIAS PRELIMINARES.

«Los principales lugares habitados por los mazahuis, dice Clavijero, estaban en las montañas occidentales del valle de México, y componian la provincia de Mazahuacan, perteneciente á la corona de Tacuba.»

En el dia, segun las noticias que he podido adquirir, parece que solo quedan algunos restos de la nacion mazahua en el distrito de Ixtlahuaca perteneciente al departamento de México.

Ha sido tan pobre de escritores el idioma mazahua, que, segun creo, no se ha escrito sobre él mas que una doctrina, precedida de algunas breves noticias gramaticales, por el Lic. Diego de Nájera Yanguas, de donde he sacado las pocas noticias que pongo á continuacion. Tambien he visto un Vocabulario MS., *trunco* (anónimo), en la biblioteca del Sr. D. Fernando Ramirez.

DESCRIPCION.

1. Alfabeto.—El alfabeto mazahua consta de las siguientes letras:

a. b. ch. c,h. d. e. g. h. i. k. m. n. ñ. o. p. r. t. u. v. x. y. z. tz. (1)

2. Pronunciacion.—La pronunciacion de la *ch* y de la *c,h* es diferente; pero el autor que me sirve de guia no explica en que consiste la diferencia.

Segun creo, la *z* suena como *s*, y la *h* como *j*, siendo una aspiracion.

3. Combinacion de letras.—Generalmente es proporcionada la reunion de vocales y consonantes. Abunda la *h*, es decir, la aspiracion, y es frecuente la reunion de dos *tt*. En algunas palabras se suele ver repetida una misma vocal; v. g., *amboo*, dentro.

4. Sílabas.—El idioma mazahua es cuasi-monosilábico (2), segun explico en el capítulo anterior respecto al othomí. Véase tambien el capítulo que sigue al presente.

5. Género, número y caso.—No encuentro signos peculiares para marcar el género ni el caso. Con la partícula *hi*, separada, y no como terminacion (3), se marca el número plural; v. g., *nezok*, pecado; *nezok hi*, pecados.

El mazahua tiene el número dual; pero solo en el verbo, y no en el nombre, siendo su signo la partícula *hui*; v. g., *me hui*, ídos vosotros dos.

6. Pronombre personal.—Segun los ejemplos que he podido ver en la Doctrina del Lic. Yanguas, el pronombre mazahua es el siguiente:

Yo, *ñuze.*
Tu, *ñutzkhe, anguezkhe.*
El, aquel, *hanguekhe.*
Nosotros, *anguezguetohi.* (*hi* partícula de plural).
Vosotros, *anguetzkhehi, matzke.*

7. Posesivo.—*Mi*, significa mio ó de mi; v. g., *mi nehpueze*, mi capote. *Ni*, significa tuyo ó suyo; v. g., *ni nehpueze*, tu capote; *ni nehpueze Pedro*, capote de Pedro. El posesivo de la primera persona de plural se marca, segun parece, con la partícula *me*, pospuesta; v. g., *mi mutze*, señor mio; *mi mutze me*, señor nuestro, así como con el signo de plural *hi; ni muin hi*, vuestras almas.

8. Relativo y demostrativo.—*Macho, makhe*, significa el relativo que, y *kocho*, significa quién.

Mahna, mayna, son el demostrativo éste, ésta, estos, éstas.

9. Verbo.—Las personas y tiempos se marcan por medio de partículas separadas, las cuales, en presente de indicativo, son *ti, ki, i;* v. g.:

Ti nuu, yo veo.
Ki nuu, tú ves.
I nuu, aquel ve.

Para el plural se agrega la partícula *hi*, que hemos visto sirve tambien para los nombres; v. g., *ti nuu hi*, nosotros vemos.

Las partículas de pretérito son *to*, *gui*, *po ó pi*.

To nuu, yo ví.
Gui nuu, tú viste.
Po nuu, aquel vió.

Las partículas de futuro son *ta*, *te*, *ta*, y para distinguir la tercera de la primera se agrega la partícula pospuesta *go*.

Ta nuu, yo veré.
Te nuu, tú verás.
Ta nuu go, aquel verá.

La partícula *me*, que hemos visto al hablar del posesivo, tambien se usa con los verbos designando la primera persona de plural; *toma me*, nosotros dijimos.

Las partículas *po ó pi* del pretérito se mudan en *mo*, *mi*, si concurre en la oracion el adverbio *cuando*.

Hay algunos verbos que varian cuando se habla de primera ó segunda persona, ó de segunda é primera; v. g., *ti une*, yo doy; *ti dakke*, yo te doy.

Hay ciertas partículas, con las cuales se expresa un tiempo semejante al futuro latino terminado en *rus*, y cuyas partículas son *go go*, antepuestas, y *maha*, pospuesta; v. g., *to ehe*, yo vine; *ti go go e maha*, aquel habia de venir, perdiendo el verbo la sílaba *he*.

La partícula *hi*, antes del verbo ó nombre, significa *no*.

La partícula *ke*, antes del verbo, es interrogativa.

10. Adverbio, preposicion y conjuncion.—Daré ejemplos de algunos adverbios, conjunciones y preposiciones.

Ximueñehe, ximuqñetze, y.
Hira, hire, hi, no.
To, ti, dari, si.
Mamue, cuándo despues.
Makhuaya, ahora.
Nangueze, por qué, para qué, por.
Nihmi, ante, delante.
Amboo, dentro.
Zomue, aunque.
Anguemue, entonces.
Makhe, para qué, para, de, en.
Xin, tambien.
Mahkhua, acá, aquí.
Hakhua, adónde.
Niñene, junto, con.
Nanii, abajo.
Daichogue, siempre.
Chinihere, mucho.
Andee, ayer.
Zomue, pero.

11. Ejemplo del Padre nuestro.

Mi yho me	*ki obuihui*	*ahezi*	*tanerehó*
Padre nuestro	(que) estás	(en el) cielo	santificado (sea)

ni chuu,	*ta ehe*	*ni*	*nahmuu*	*ta cha*
tu nombre,	venga (á nos)	tu	reino	hágase

axoñihomue	*cho*	*ni*	*nane*	*makhe anzi*
(en la) tierra	?	tu	voluntad	así como

ocha	*ahezi.*	*Ti yak me*	*mi bech me*
se hace	(en el) cielo.	Da nos	nuestro pan

choyazmue,	*ti chotkhe*	*me*	*mo huezok me*
cuotidiano	perdona	nos	nuestras culpas

makhe anzi	*ti gattotpue me*	*macho*	*i zokhegue*
así como	perdonamos	(á) los que	ofenden

me	*pêkhecho*	*gueguetme*	*tezoxkheme*	*yo*
nos	no nos	dejes	caer	en

huezok hi	*tipe yeziz*	*me*	*macho yoñene*
pecados	libra	nos	de

macho tenxi	*kigaho.*
todo	mal.

12. Analisis.—*Mi yho me*: las partículas *mi, me* significan *nuestro*, segun vimos al tratar del posesivo; *yho* es padre. Los nombres de parentesco se usan siempre con el posesivo.

Ki obuihui: la partícula *ki* es propia de la segunda persona de siugular de indicativo.

Ahezi: sustantivo sin ningun signo que supla la preposicion *en*, lo cual se nota frecuentemente, porque el mazahua es pobre de preposiciones y conjunciones.

Tanereho: parece un adjetivo.

Ni chuu: ni, posesivo.

Ta ehe: ta es signo de futuro, y seguramente con este tiempo se suple el subjuntivo.

Ta cha: la misma observacion que en el verbo anterior.

Axoñihomue: sustantivo sin ningun signo ni preposicion que marque el caso.

Cho: sospecho que es una partícula reverencial.

Ti yak me: ti es signo de primera persona, en el indicativo; pero como no hemos encontrado en las noticias de Yanguas razon ninguna sobre el imperativo, no podemos explicar aquí la existencia de *ti*: *me*, hemos visto que equivale al pronombre de segunda persona de plural. (Véase el capítulo siguiente mi aclaracion sobre el imperativo mazahua).

Mi bech me: bech es el sustantivo, *mi me* el posesivo (§§ 7 y 9).

Ti chotkhe me: la misma observacion que sobre el imperativo *da*.

Mo, en lugar de *mi*, tal vez sea una forma para el posesivo de plural.

I zokhegue: i, signo de tercera persona de indicativo.

Pêkhecho guegûetme tezoxkheme: hemos escrito y tra-

ducido, segun Yanguas; pero no podemos analizar esas palabras pues son un circunloquio para suplir nuestro infinitivo, y no hemos encontrado explicaciones sobre esta forma del mazahua.

Huezok hi: aquí se ve la partícula *hi* que marca el plural.

Tipe yeziz me: ya hemos hablado sobre el imperativo.

Macho yoñene. Yanguas traduce estas palabras por *de;* pero parece haber un circunloquio, lo mismo que en las dos palabras siguientes.

Higaho: esta palabra se encuentra varias veces traducida en la doctrina por *mal;* pero creo que literalmente significa no-bueno de *hi,* no, y *naho,* bueno, con una variacion eufónica.

NOTAS.

(1) Como de costumbre, he suprimido las letras *c* y *q* por innecesarias. Segun Nájera Yanguas, no faltan al mazahua mas que la f, l, s, pero tampoco encuentro la *ll* ni la *j:* esta última se suple con la *h* que es una aspiracion, segun creo. No hace mérito el referido autor de la *tz;* pero evidentemente existe en el idioma. Frecuentemente confunde el mismo escritor la *v* y la *u*, la *i* y la *y*.

(2) El P. Fr. Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, en su *Disertacion sobre la lengua othomí*, dice equivocadamente que el mazahua es monosilábico; error en que han caido todos los que han copiado al P. Nájera. (Véase el capítulo anterior y el que sigue al presente).

(3) El Lic. Yanguas advierte que ésta y las demas partículas del mazahua van *separadas*, cuyo observacion es muy importante, porque de otro modo se tomarian por *desinencias ó terminaciones*, cuyo sistema es extraño

al mazahua. Sin embargo, el autor junta, en lo escrito, las partículas con las palabras á que corresponden, como si formaran una sola cosa, dando motivo con esto á mil equivocaciones, y desfigurando el sistema propio del idioma: nosotros tendremos cuidado de escribir separadamente las partículas.

CAPITULO CINCUENTA Y CUATRO.

COMPARACION

DEL

OTHOMI CON EL MAZAHUA

Y EL

PIRINDA.

CARACTERES DISTINTIVOS DE LA FAMILIA OTOMI.

---

1. LETRAS.—El alfabeto mazahua es menos complicado que el othomí, aunque en mi concepto habria que agregar á aquel varias letras si se conociese mas profundamente el sistema fonético del idioma. Sin embargo, fácilmente se perciben en el mazahua los sonidos del othomí *h* aspirada (de mucho uso) *kh*, *ñ*, *tt*, *tz*. De todas maneras el mazahua aparece menos cargado de consonantes que el othomí, y es de pronunciacion mas fácil.

Debo advertir aquí, como un agregado al capítulo anterior, que en mazahua hay algunas letras promiscuas *t*

y *r*, *n* y *ñ*, etc., así es que las partículas del verbo *to*, *ta*, *ti*, *te* suelen sonar y escribirse *ro*, *ra*, *ri*, *re*; *nuu* ver se dice igualmente *ñuu* etc.

2. SÍLABAS.—En mazahua hay dicciones mas largas que en othomí, hasta de seis sílabas; v. g., *ma-mue-ho-gon-kùa-re*, despues, mientras que en othomí las mayores palabras son de cuatro sílabas en lo comun del diccionario, sin incluir las compuestas que resultan en los adjetivos numerales. Sin embargo, el mazahua debe considerarse idioma cuasi-monosilábico como el othomí, ya porque abunda en monosílabos, y ya porque su gramática está fundada especialmente en el uso de partículas *separadas*. En el capítulo anterior, nota 2, manifesté que aunque el Lic. Yanguas, al explicar el mazahua, advirtió muy acertadamente que las partículas gramaticales iban *separadas*, el mismo autor en lo escrito, juntaba las partículas con las radicales desfigurando el sistema propio del idioma, y esta circunstancia debe tenerse muy presente. Por ejemplo, se escribe *nimuimhi*, vuestras almas debiendo ser *ni muin hi*: *ni* es el posesivo, *muin* el sustantivo, *hi* partícula de plural.

3. GÉNERO Y CASO.—Ni en mazahua ni en othomí hay signos especiales para marcar ni el género ni el caso.

4. NÚMERO.—Por medio de una partícula *separada* se marca el plural, en mazahua, lo mismo que en othomí. En mazahua hay dual con el verbo segun lo explicado en el capítulo anterior, § 5. Algo de esto tiene tambien el othomí, pues persona competente en el idioma me ha hecho ver que en algunos casos, cuando el verbo

othomí se refiere á dos personas, lleva la partícula *hui*, la misma que hemos visto en mazahua (loc. cit.). A este uso debe referirse Neve en su *gramática othomí*, cuando en el cap. 16 trata de lo que él llama *concomitancias*, y explica así: «Hay algunas expresiones de acciones que en este idioma llamamos concomitancias por ser acciones que se hacen juntamente con otro». Los ejemplos que pone Neve se refieren á dos personas, á saber, «voy con Juan»; «vivo con Antonio»; «tu comes con José;» «Juan comió con Pedro.» Las partículas que se usan en estas oraciones, son *be*, *gúi*, esta última recuerda la partícula *hui* del mazahua.

5. Pronombre personal.—La analogía del pronombre entre othomí y mazahua consta de la siguiente comparacion.

Yo.

Othomí. Nugā, nugui. *Mazahua*. Ñuze ó nuze, pues ya hemos dicho que n y ñ se conmutan.

Tu.

Ot. Nugué. *Maz*. Ñutzkhe, ó nutzkhe.

Nosotros.

Ot. Nu-guihé, nugāhé. *Maz*. An-guezguetohi.

Vosotros.

Ot. Nu-guégúi, nu-guehū. *Maz*. An-guetzkhehi.

6. POSESIVO.—He aquí la comparacion del posesivo.

Othomí. Ma, mio; *ni*, tuyo; *na*, suyo.

Mazahua. Mi, mio; *ni*, tuyo; *ni*, suyo.

7. VERBO.—Las personas y tiempos se marcan en mazahua como en othomí, esto es, con partículas separadas, cuya analogía consta de la siguiente comparacion.

Presente.

Othomí. Di, gui, i. *Mazahua.* Ti, ki, i.

Pretérito.

Othomí. Da, ga, bi. *Mazahua.* To, gui, pi ó po.

En las partículas de futuro no hay semejanza entre los dos idiomas si no es respecto á *da*, del othomí, con *ta* del mazahua en las terceras personas.

Hay un segundo futuro, en mazahua, cuyo signo es la partícula *go* repetida: el futuro perfecto en othomí se marca con *gua*.

Ni en othomí ni en mazahua hay subjuntivo, ni infinitivo. (Véanse las descripciones de estos idiomas). Empero, el mazahua me parece aun mas pobre en modos del verbo que el othomí, pues, en mi concepto, no tiene imperativo, supliéndole con el futuro. Desde luego se notará fácilmente que esto no es contrario á la ideología, pues el imperativo expresa tiempo mas próximo ó mas remoto; pero siempre futuro, siendo por ejemplo lo mismo decir: «compra un libro para mí» que «comprarás un libro para mí.» Por lo demas, he observado que los signos de la segunda persona de futuro son las partículas

te ó *ti* pues se dice por ejemplo, *ti pare*, tu sabrás, *ti mamue*; tu dirás. *Ti* es signo de primera persona de presente, lo cuál no obsta, pues basta el tono, bastan los antecedentes y consecuentes de la oracion para aclarar el sentido de los homónimos como lo he explicado al tratar del othomí. En castellano la palabra *escrib-e*, con la misma terminacion *e*, puede ser presente de indicativo (tercera persona) ó imperativo. Por otra parte, si el imperativo mazahua tuviese una forma propia lo hubiera explicado el Lic. Yanguas en su obra sobre aquel idioma, y nada dijo sobre ese modo segun lo observé en el capítulo anterior. Lo cierto es que el imperativo se encuentra en mazahua marcado con las partículas *te* ó *ti* segun consta de los siguientes ejemplos.

Te nuu hi, mirad vosotros.
Te phati hi, sabed vosotros.
Ti nuu, mira tu.
Ti mobi, anda tu.
Te ne hi, venid vosotros.

8. Preposicion.—La preposicion se construye en mazahua del mismo modo que en othomí, y tan pobre de preposiciones es un idioma como otro, subentendiéndose muchas veces en el discurso.

9. Sistema léxico.—La siguiente comparacion de palabras acabará de comprobar el parentesco del othomí y el mazahua.

	Mazahua.	Othomí.
Muger.	*Enttixu,*	*D-anxu.*
Niño.	*Zhiyotti,*	*Tzuntti,*
Madre,	*Ñu ó nu,* (mu)	*Me,*
Hijo,	*Chitzi,*	*Bahtzi,*
Abuela.	*Zu,*	*Tzu,*
Hermano,	*Khuarme,*	*Khuada.*
Tio.	*Mo,*	*Moo.*
Tio,	*Huee,*	*Ue.*
Tia,	*Hi,*	*Hi,*
Tia,	*Zizi,*	*Zihtzi.*
Suegro,	*Cha,*	*Tza.*
Suegra,	*Choo,*	*To.*
Pariente,	*Menhi, mehñi,*	*Meni.*
Cuerpo,	*Honxi,*	*Hankhiay.*
Carne,	*Nonguee,*	*Ngœ.*
Cabeza,	*Ñi,*	*Ña.*
Nariz,	*Axiñu,*	*Xiñu.*
Boca,	*Neche,*	*Ne.*
Diente,	*Ezi,*	*Tzi.*
Pescuezo,	*E-yizi,*	*Yuga.*
Mano,	*E-yeche,*	*Ye.*
Dedo,	*Et-ziye,*	*Zaha.*
Uña,	*E-xo.*	*Xa.*
Ombligo.	*E-zome,*	*Tzay.*
Espalda,	*E-xhiti,*	*Xuta.*
Pierna, pié,	*En-khuante,*	*Xinthe.*
Rodilla,	*E-ñihmo,*	*Ñahmu.*
Tripas,	*Hehpoho,*	*Thetxepho.*

	Mazahua.	Othomí.
Corazon,	*Muibui,*	*Muy.*
Sangre,	*Okhi,*	*Khi.*
Hueso,	*Nchoye,*	*Ndoyo.*
Vena,	*E-ñichi,*	*Ñukhi.*
Cielo,	*Ahezi,*	*Mahezi.*
Sol,	*Yhare,*	*Hiadi.*
Lumbre, fuego,	*Zibi,*	*Tzibi.*
Agua,	*An-dehe,*	*Dehe.*
Monte, cerro,	*Yok-huatte,*	*Hantte.*
Dia,	*E-pa,*	*Pa.*
Conejo.	*No-khua,*	*Na-khua.*
Raton,	*Yo-ngo,*	*Ngu.*
Pájaro,	*Tzinzi,*	*Ztzintzu.*
Gallina,	*Zu-ene,*	*Eni.*
Pescado,	*Am-ho,*	*Hua.*
Pluma,	*Ti-xene,*	*Xini.*
Sementera de maiz,	*Ni-huamhi,*	*Na-huahi.*
Pimiento, chile,	*Ey,*	*M-ay.*
Piedra,	*Do,*	*Do.*
Sal,	*E-o,*	*U.*
Dios,	*Okhimi,*	*Okha.*
Señor,	*Mutze,*	*Muhke.*
Calentura calor	*Nopa,*	*Npa.*
Cama,	*Nattoze,*	*Nttotzi.*
Cántaro,	*Xhene,*	*Xeni.*
Ninguno,	*Hi-khua,*	*Khoo.*
Grande,	*Da-chinoho,*	*Mv-noho.*

	Mazahua.	Othomí.
Bueno,	*Naho,*	*Nho.*
Blanco,	*Nantoxi,*	*Ntaxi.*
Negro,	*Nan-photte,*	*Na-bode.*
Amarillo,	*Nan-kaxde,*	*Kaxti.*

Yo, mio, etc. (Ya se compararon anteriormente).

Ver,	*Ñuu, nuu,*	*Nu.*
Saber,	*Pare,*	*Padi.*
Trabajar,	*Berih-pehpi,*	*Pephi.*
Dejar,	*Hezi,*	*Hiegui.*
Mentir,	*Chine,*	*Phetni.*
Beber,	*Zi,*	*Tzi.*
Morir,	*Ndu,*	*Tu.*
Ir,	*Mo, ma,*	*Ma.*[1]
Hablar,	*Ña,*	*Ñha.*
Dormir,	*Ihi,*	*Aha.*
Salir,	*Peye,*	*Pueni.*
Llamar,	*Zhone,*	*Nzohni.*
Venir,	*Ñehe,*	*Ehe.*
Perder,	*Bexi,*	*Bedi.*
Dar,	*Une, yune,*	*Unni.*
Querer,	*Rine,*	*Nee.*
Barrer,	*Paxi,*	*Paxi.*
Ayer,	*Andee,*	*M-ande.*
Acá,	*Makhua,*	*Nugua, nukua.*
Delante,	*Nihmi,*	*Na-hmi.*
Dentro,	*Amboo,*	*Nbo.*

	Masahua.	Othomí.
No,	*Hi, hira,*	*Hi, hina.*
De, en,	*Makhe,*	*Kha.*
Sobre,	*Míguihunzi,*	*Maxetze.*
Y, tambien,	*Ximueñehe,*	*Ximanehe.*

Entre los adjetivos numerales del othomí y el mazahua hay analogía en algunos; pero no en todos como consta de la siguiente comparacion.

	Mazahua.	Othomí.
Uno,	*Daha,*	*Nara, nra.*
Dos,	*Yehe,*	*Yoho.*
Tres,	*Eñhii,*	*Xiu.*
Cuatro,	*Zioho,*	*Goho.*
Cinco,	*Zicha,*	*Kutto.*
Seis,	*Nantto,*	*Rato.*
Siete,	*Yencho,*	*Yoto.*
Ocho,	*Ñincho,*	*Hiato.*
Nueve,	*Zincho,*	*Guto.*
Diez,	*Decha.*	*Reta.*
Veinte,	*Yhotte,*	*Nrahte.*
Ciento,	*Zhichiche,*	*Nranthbè.*
Mil,	*Yemo dechiche,*	*Nramoo.*

En el capítulo cuarenta y dos he manifestado que M. Charencey colocó el othomí al lado del pirinda, como idiomas de una misma familia. Se nota ademas, comparando el vocabulario de esas lenguas, que tienen algunas

palabras comunes, aun de las que se llaman primitivas, esto es, nombres de parentesco, miembros del cuerpo, adjetivos numerales, etc. Sin embargo, la verdad es, que el othomí y el pirinda son idiomas muy distintos en su mecanismo, gramática y aun parte del vocabulario, como paso á comprobarlo por medio de un paralelo, debiéndose inferir de todo esto que entre pirindas y othomíes hubo una comunicacion bastante estrecha; pero no una fusion completa, sucediendo entre los dos pueblos lo que entre árabes y españoles: éstos tomaron algunas palabras de aquellos; pero lo sustancial de su idioma quedó subsistente, de manera que mientras el árabe pertenece á la familia semítica, el español es del grupo indo-europeo, familia greco-latina. Así el pirinda forma una familia particular, y por su caracter morfológico pertenece á la clase de lenguas polisintético-polisilábicas de yuxtaposicion; el othomí es miembro de otra familia, y pertenece á la clase de lenguas cuasi-monosilábicas, segun lo hemos visto en el capítulo cincuenta y dos. El othomí es un idioma sumamente sencillo en su artificio gramatical; el pirinda es de lo mas complicado que puede darse.

1. Letras.—El pirinda no tiene los sonidos particulares del othomí, como la modificacion de vocales y ciertas consonantes *kk*, *tt*, *ñ*, *kj*, etc.

2. Sílabas.—En lo comun del diccionario el othomí tiene, á lo mas, palabras de cuatro sílabas, y abunda en monosílabos. Sólo en los adjetivos numerales es donde el othomí presenta voces mas largas que de cuatro sílabas; y precisamente puede atribuirse á la influencia del pi-

rinda, porque hay mucha semejanza entre esos adjetivos en las dos lenguas, de manera que la aritmética parece haberse comunicado de los pirindas á los othomíes. Por lo demas, todo lo contrario que en othomí pasa en pirinda, pues este idioma tiene palabras muy largas y pocos monosílabos. (c. 41 § 4).

3. Composicion.—En othomí solo se usan palabras sencillamente yuxtapuestas, sea para suplir la derivacion, sea para aclarar el sentido de los homónimos. En pirinda la composicion de voces y partículas se acostumbra en el mas alto grado, y con gran variedad de procedimientos. (cap. 41).

4. Onomatopeyas.—En el Pirinda casi no se encuentran voces onomatopeyas, mientras que abundan en othomí.

5. Caso.—El pirinda tiene partículas prepositivas para vocativo, forma desconocida al othomí.

6. Número.—Para el singular usa el pirinda ocho partículas *yuxtapuestas* que ademas indican otras relaciones. Estas relaciones no figuran en la gramática othomí por medio de la única partícula que posee el idioma para marcar singular cuya partícula, por otra parte, no va *yuxtapuesta* sino *separada*. El pirinda tiene dual en nombres, pronombres y verbos; en othomí apenas se indica el dual solo con los verbos. El mazahua tiene dual, mejor determinado, pero solo con los verbos: ademas se advierte que la partícula *hui* con que se marca dual, en el verbo mazahua, no tiene semejanza con las partículas correspondientes del pirinda (cap. 41 § 16). Los signos

de plural en matlatzinca son el prefijo *ne*, y la terminacion *e*. En othomí los signos del mismo número plural son las partículas *separadas*, *ya*, pospuesta y *e*, antepuesta: la terminacion *e* del pirinda, y la partícula *e* del othomí tienen el mismo sonido; pero se fundan en diferente sistema.

7. DERIVADOS.—El pirinda forma derivados por medio de partículas yuxtapuestas sea prefijas, intercaladas ó finales. El othomí carece de derivacion regulada propiamente dicha, segun lo explicado en el cap. 52.

8. PRONOMBRE PERSONAL.—El pronombre personal no presenta analogia alguna entre el pirinda y el othomí (Véase othomí § 14 y pirinda § 12).

9. POSESIVO.—El posesivo, como se presenta en pirinda, es la forma mas complicada que puede darse en un idioma, segun consta en la descripcion del cap. 41. En othomí el posesivo no solo es sencillo sino pobre, pues aun de plural carece, reduciéndose á las tres sílabas *ma*, *ni*, *na* que no guardan analogía con el signo general de posesion en pirinda, *yeh:* con otras de las partículas posesivas del pirinda no es extraño encontrar alguna semejanza aislada respecto al othomí, siendo aquellas tantas y tan varias.

10. VERBOS.—Nada mas diferente bajo todos aspectos que el verbo pirinda y el verbo othomí. En primer lugar, el verbo pirinda se forma segun el sistema de yuxtaposicion ó aglutinacion, mientras que en el othomí domina el uso de partículas *separadas*, el cual supone un sistema esencialmente distinto. En segundo lugar, el ver-

bo pirinda sabe diferenciar el verbo activo transitivo del intransitivo, y estos del pasivo, del reflexivo, del frecuentativo etc. etc.: en othomí no hay mas que una sola clase de verbos y de conjugaciones. En tercer lugar, el mecanismo de la conjugacion pirinda es complicadísimo; el de la othomí muy sencilla. En cuarto lugar, entre tantos signos como tiene el verbo pirinda y los pocos del othomí, apenas se encuentra alguna analogía aislada, y aun así expresando relaciones diversas, como, por ejemplo, *Ki* del pirinda y *gui* del othomí: *Ki* es signo del *modo* indicativo, y *gui* es signo de persona. Por último, son desconocidos al othomí los verbos *posesivos* del pirinda, tan característicos de este idioma, como todo lo que atañe á la idea de posesion que domina en su gramática.

11. Dialectos.—Tanto el othomí como el matlatzinca tienen muchos dialectos; pero en pirinda hay la particularidad de que las mugeres generalmente usan su vocabulario especial respecto á los hombres. Esta circunstancia no sé que exista en othomí sino con algunos nombres de parentesco; pero no caracteriza el idioma.

12. Sistema léxico.—No obstante las palabras comunes que se encuentran entre pirinda y othomí, hay en su vocabulaio diferencias esenciales como consta de los siguientes ejemplos que seria inútil multiplicar.

	Pirinda.	Othomí.
Hombre,	*Ma,*	*Yehe.*
Niño,	*Muvaa,*	*Tzintti.*
Madre,	*Nihui,*	*Me,*

	Pirinda.	Othomí.
Hijo,	*Dihui,*	*Bahtzi.*
Esposa,	*Baxuy,*	*Datzu.*
Cuerpo,	*Turimi,*	*Khakiei.*
Nariz,	*Mari,*	*Siyu.*
Oreja,	*Che,*	*Gu.*
Barriga,	*Yaa,*	*Zittey.*
Pié,	*Moo,*	*Gua.*
Sol,	*Yahbi,*	*Hiadi.*
Luna,	*Buee,*	*Zana.*
Nube,	*Mahbo,*	*Guy.*
Conejo,	*Thachoo,*	*Khua.*
Raton,	*Tepoo,*	*Ngu.*
Cuervo,	*Techaa,*	*Ka.*
Paloma.	*Netetuto,*	*Doykha.*
Gusano.	*Teyoxii,*	*Zuue.*
Maguey,	*Xumi,*	*Guada.*
Arbol,	*Tzaa,*	*Bay.*
Chile,	*Xaami,*	*Ngi.*
Maiz,	*Tatui,*	*Detha.*
Frijol,	*Chihu,*	*Khu.*
Casa,	*Baami,*	*Ngu.*
Enfermedad,	*Intey,*	*Hieni.*
Pan de maiz,	*Imehui,*	*Thuhme.*
Vida,	*Inehta,*	*Nbuy.*
Nombre,	*Yuu, yuh,*	*Thuhu.*
Llover,	*Mahbi,*	*Uay.*
Gritar,	*Nenaa,*	*Mati.*
Hacer,	*Hehui,*	*Kha.*

	Pirinda.	Othomí.
Oler,	*Xuti,*	*Yuni.*
Amar,	*Tochi,*	*Madi.*
Llorar,	*Kuhe,*	*Zoni.*
Matar,	*Betuta,*	*Ho.*
Sembrar,	*Tuhmi,*	*Pootti.*
Hablar,	*Temueti,*	*Ña.*
Venir,	*Ehe,*	*Pee, pue.*
Dar,	*Pahaki,*	*Da.*

Concluiré este capítulo señalando, en pocas palabras, cuales son los caractéres distintivos del othomí y sus congéneres respecto á los demas idiomas estudiados en la presente obra.

1º El sistema fonético.

2º La abundancia de monosílabos.

3º Los pocos casos de derivacion por medio de alteraciones fonéticas ó de la yuxtaposicion, dominando el uso de partículas separadas.

4º El sistema léxico en lo general.

CAPITULO CINCUENTA Y CINCO.

EL PAME COMPARADO

CON EL

OTHOMI.

EL JONAZ Ó MECO, EL SERRANO.

IDIOMAS QUE FORMAN LA FAMILIA OTHOMI.

OBSERVACION SOBRE EL ANTIGUO CHICHIMECO.

El Sr. Orozco y Berra en su *Geografía de las lenguas de México*, dice: «El pame se usa en la mision de Cerro Prieto, (curato de Jacala) del Estado de México, se extiende principalmente por los pueblos de San Luis Potosí, y tambien se encuentra en Querétaro y Guanajuato...... En Querétaro habia pames entre los congregados de las misiones, hoy solo existen en el pueblo de Santa María Acapulco...... En Guanajuato, únicamente en la mision de la Purísima Concepcion de Arnedo

á una legua de Xichú, llamada hoy Villa Victoria.» Del idioma pame, relativamente á San Luis Potosí, dice el mismo Orozco lo siguiente: «Idioma que no hemos podido clasificar. Las misiones que llevaron el título de Santa Catalina del Rio Verde, comenzaron á ser fundadas en 1607 por el franciscano Fr. Juan de Cárdenas: recibieron el nombre de custodia en la junta general celebrada por la órden en Sevilla, año de 1621: los misioneros obtuvieron en 1677, el socorro de sínodos, que se les pagaron por las cajas reales hasta 1751, época en que los pueblos de por sí podian sostener á sus párrocos por medio de emolumentos. Las misiones quedaron establecidas en la Sierra Gorda, y llegaban á Tamaulipas, ántes que D. Antonio Escandon llegara á colonizar allí: sus nombres eran, Rio Verde, Valle del Maíz, San Nicolás, Piñiguan, San Antonio Lagunillas, San Juan Tello, San Felipe de Gamotes, San José, San José de los Montes Alaquines, San Nicolás de los Montes Alaquines, la Divina Pastora, pueblos todos de pames á los que hay que agregar de las misiones de Tampico, San Pedro y San Pablo Tamlacuan, San Antonio de las Guayabas, San Francisco del Sauz, San Francisco de la Palma ó Zihpaun, San Miguel Tamoltexa, Santa María Tampalantin ó Coxoun. Segun las noticias de los misioneros, á la fundacion de Rio Verde, concurrieron no solo los indios pames, sino los othomís, etc.»

La única obra que he podido encontrar sobre el idioma pame, es un manuscrito que me perteneció durante

algun tiempo y que cedí despues para la biblioteca de mi hermano político D. Joaquin García Icazbalceta.

En ese manuscrito se incluye un tratado sobre othomí y se habla de diversas materias, extrañas á los idiomas indígenas, como sobre *volcanes*, cuestiones de derecho canónico, etc. La obra aparece, en parte, todavía como un borrador, como apuntes que no recibieron la última mano. Lo mas sustancial sobre el pame, se reduce á algunas noticias gramaticales incompletas y un pequeño vocabulario pame, mexicano y othomí con algunas palabras del idioma jonaz. El autor de la obra fué el padre dieguino Fr. Juan Guadalupe Soriano, misionero de los pames, quien la escribió por el año de 1766.

El padre Soriano conoció la analogía del pame con el othomí, pues dice ser idiomas «que se aprenden por las mismas reglas» Es curioso advertir, que segun el mismo escritor, el pame y el chino tienen parentesco, lo mismo que se ha dicho del othomí. Me remito expecialmente al capítulo 47, pues lo explicado respecto al othomí, comparado con el chino, es aplicable al pame, y aun con mas razon, porque este idioma presenta aun mas excepciones respecto á lo que se entiende por monosilabismo, segun podrá observarse en la descripcion que adelante presento.

Hé aquí como Soriano explica el parentesto de los pames y de los chinos: «El orígen de esta nacion pame, y muchos autores afirman de todos los indios, dicen que el emperador Xolotl con su gente vinieron de las partes del Japon, China, Corea, etc., transitando á la Améri–

ca, por la California, y es opinion que tiene mas probabilidad. Y se prueba por inferencia la lengua del idioma pame es cuasi una con el idioma chino; luego hay alguna luz ó premisa por donde inferir que estos pames tienen su orígen del chino Imperio. Y si no los términos mas comunes que estos chichimecos usan, los mas se componen de partículas *cha*, *cho*; v. g. *ga-chao* harás luego *etcetera*, como se verá en el arte. Y el chino los mas términos del idioma se componen de las mismas partículas *cho*, etc.»

Continúa el padre Soriano su relacion sobre los pames divagándose en hablar acerca de la supuesta venida del apóstol Santo Tómas á América, en describir minuciosamente las misiones, y sobre todo, en quejarse del mal trato que los soldados españoles daban á los indios. Omitiendo todo esto, solo me parece oportuno reproducir el siguiente pasaje para tener idea de lo que eran los pames.

«La nacion pame comienza desde la mision de S. José ó Fuen Clara que es donde llaman Sierra Madre, ó Sierra Gorda, nacion muy abundante de gente esparcidas por los montes y las sierras, y comenzaban desde el parage nombrado Puerto del Aire, á un lado del real de Zimapan y por todos los cerros divagados de Xiliapan, Pacula. En Xiliapan habia como cien familias, Pacula pasan de 200, Cerro Prieto ó los Montes tienen como 300 familias, Landamas de 200, Tilaco lo mismo, Jalpan como 400, Concaa como 100, Fancoyol como 200. Sigue esta nacion por toda la provincia de Rio Verde, y

en fin, ha sido esta nacion muy dilatada, aun hoy esto es, que se ha consumido con las contínuas pestes. Es gente muy dócil y nada guerrera, muy humildes, aunque por lo comun muy grandes flojos...... A pocos años que Cortés cogió la corte principal de México, rindieron estos pames obediencia á la Santa Iglesia y al monarca católico. Y se administraron por nuestros religiosos franciscanos observantes, en los princípios, y despues por ser la mies grande, y los operarios pocos cedieron esto á religiosos agustinos: mantuvieron dos misiones, una en Pacula y otra en Xalpan hasta 1744, que por órden del Excelentísimo Sr. D. Pedro Agustin Cebrian, conde de Fuen Clara virey de este hemisferio mexicano, por superior decreto, se le ordenó al Sr. D. José de Escandon, lugarteniente del virey en la costa del seno mexicano pasara á estas misiones y despojara á dichos agustinos, y entregase la mision de Pacula á los descalzos, y de Xalpam á los franciscanos de San Fernando. Recibidos que fueron, hallaron nuestros religiosos á los chichimecos, aunque sujetos y humildes; pero aun todavía se mantenian en las selvas como fieras, y solo al trabajo solian comparecer tal cual de los bárbaros instados de su necesidad.»

Tratando el padre Soriano del carácter, usos y costumbres de los pames, se expresa de este modo: «El génio de estos indios y de todos los de la América es indefinible, pues el que los trata mas, los conoce menos: el tratar con ellos es un lento y dilatado martirio; por lo comun, raro agradece un beneficio, pues si se les dá alguna cosa dicen, no me lo darán de balde. Como son

ignorantes son muy maliciosos. Los varones, por lo comun, son muy flojos, y solo les agrada andar por los montes como fieras. Y por esto repugnaron tanto nuestra doctrina en los principios que los sujetaban los ministros, hasta atumultarse y querer quitar la vida á los misioneros. Los hombres son ingeniosos y humildes, por la buena aprenden cualquiera cosa; las mujeres son muy limpias, hábiles y trabajadoras, hacen mantas muy pulidas, buenos *huepiles, petates* y *petacas* muy curiosas. La muger acarrea el agua, trae leña, y en fin lo mas trabaja la pobre mujer, y el marido se suele estar acostado durmiendo. Las casas de los pames son de *zacate* ó palma: andan descalzos; su vestido es poco menos que la desnudéz, pues los mas usan su mantilla y una frazada. Su comida es maiz tostado que llaman *cacalote* y muchos yerbajes. Todavía los mas son inclinados á la idolatría, tienen todavía muchísimos abusos y todavía creen cuasi todos en hechiceros ó embusteros. Estos pames antíguamente adoraban mucho á Moctezuma, á cuyo dominio estuvieron sujetos muchos años, venerándole por deidad: adoraban todos al Sol por Dios. Otros tienen sus dioses particulares como unos muñecos de piedra ó palo. Usan tambien de sus bailes, y á la casa donde bailan le llaman *catoiz manchi*, que quiere decir casa doncella. Este baile lo usan cuando siembran, cuando está la milpa en *elote*, y cuando cojen el maíz se hace este baile á son de un tamborcillo y muchos pitos, y con mucha pausa comienzan á tocar canciones tristes y meláncolicas. En medio se sienta el hechicero ó *bajoo* con su tam-

borcillo, y haciendo mil visajes clava la vista en los circunstantes. Y con mucho despacio se va parando, y despues de danzar muchas danzas se sienta en un banquillo y con una espina se pica en la pantorrilla y con aquella sangre que sale rocia la milpa, á modo de bendicion. Y antes de esta ceremonia ninguno se arriesgaba á coger un *elote* de la milpa, decian que estaba doncella: despues de esta ceremonia le pagaban al embustero *cajoo* ó hechicero, y comenzaban á comer *elotes* todos, despues mucha embriaguez, á que son los indios muy inclinados...... Es grande la creencia que los mas indios tienen á estos hechiceros, los que tienen sus superiores que llaman *Madai bajoo*, que quiere decir hechicero grande. Y esta canalla se emplea en curar á los enfermos, y el modo es soplarles todo el cuerpo, y aquel soplo lo guardan en una ollita, la tapan muy bien, la llevan á enterrar junto á esas piedras ó ídolos que tengo referido....Esta maldita gente que llaman *cajoos* ó hechiceros, los veneran y tienen al modo que los católicos tienen sacerdotes.... Cuando pare alguna mujer, se usa que ya que la parida puede salir, señala el dia de su fiesta, y para el dia asignado se juntan los parientes, le trae el padrino un cuchillo pequeño, se lo pone á las manos, y despues lo sacan por fuera de la casa dando muchas vueltas, y si la ahijada es mujer le ponen una *oaxaquita*, un cántaro ú otros trastes y acaban por embriagarse todos. Si se muere alguno en una casa le abren puerta para que salga el cuerpo, y si lo sacan por la puerta hecha, cierran esta y abren otra.»

Concluye Soriano su relacion sobre los pames, encareciendo los trabajos que pasaban los misioneros, y como nota ó agregado dice: «Yo fundé la mision de la Purísima Concepcion de Bucareli el año 76 mes de Agosto en Ranas y en el Plátcno...... Este año de 77 se secularizaron las misiones de Pacula, Xiliapan y Cerro Prieto. Su primer cura interino fué D. Francisco de la Peña.»

1. Alfabeto y pronunciacion.—Siendo tan difícil la pronunciacion del pame que con solo la viva voz podria enseñarse bien, me parece conveniente, por lo menos, copiar las siguientes reglas que da el padre Soriano: «Las vocales claras se pronuncian como tales, como acontece en castellano. Las vocales confusas que son diptongos, se pronuncian cerradas los dientes respirando por las narices. Las narigales, que se conocen por el acento circunflejo, se pronuncian del todo por las narices, abriendo los dientes.

«Cuando se escriben dos *tt* y *z* en esta forma *ttz*, su pronunciacion es de zumbillo haciendo como moscon. Cuando se quita una *t* y se escribe *tz*, se pronuncia con mas suavidad, abriendo la boca.

«Tiene pronunciacion que llaman ovejal, y se notará con una raya en el principio, y es cuando se pronuncia á modo de oveja, caidas las quijadas.

«Usa tambien este idioma de la pronunciacion singultada ó detenida, la cual es llamando el resuello para dentro.

«Cuando se escriben dos *tt* seguidas, se llaman *tt* fuertes, y se pronuncian azotando la lengua contra los dientes.

«Tiene letras aspiradas las que se pronuncian como cuando se tose.

«La *x* se pronuncia silbando, y se reprueba que esta letra haga las veces de la *s*.

«Tiene guturales que son toda su pronunciacion en la garganta.

«Las vocales son, a, e, i, o, u. La *y* griega entre latinos se toma por vocal, y en este idioma acontece lo mismo. De estas vocales se hacen varios diptongos.

«En este idiomo la *h*, á mas de que en muchos vocablos sirve de aspiracion, hace las veces de *j* y *g*.

«La *c* se pronuncia como en castellano, pero tambien hace las veces de *s*, y cuando esto aconteee se le pone una cedilla.

«La *u* vocal despues de *q* se pronuncia como en castellano, lo mismo es despues de *g*.

«Carece el idioma pame de las letras siguientes: de la *f*, de la *l*, y en algunas misiones, como en esta, de la *r*.

«El vocablo con vírgula arriba es narigal, con raya en medio gutural, y con vírgula abajo es pectoral.»

Lo explicado basta para comprender fácilmente la analogía fonética que hay entre el pame y el othomí. Véase lo dicho sobre este idioma, y su comparacion con el mazahua.

2. Silabas.—El pame no es un idioma monosilábico, como se entiende el chino, por las mismas razones que he explicado sobre el othomí, y con mas fundamento todavía, pues el pame presenta en lo general del diccionario, palabras mas largas que el othomí, menos monosíla-

bos significativos, y como lo verémos al tratar del verbo tiene mas casos de cambios fonéticos y de yuxtaposicion para derivar, cuyos procedimientos son extraños al chino. Sin embargo, el pame no es polisintético sino cuasi monosilábico como el othomí, conforme á lo explicado sobre este idioma. Efectivamente, en pame abundan los monosílabos, muchos de ellos significativos en composicion, es decir, formando palabras de varias sílabas; las voces mas largas son de cinco ó seis sílabas como en mazahua, y en fin, su sistema gramatical se funda expecialmente en *partículas* que deben escribirse *separadas*. Bastante indica el verdadero sistema del idioma el padre Soriano cuando le compara con el chino, segun el pasaje copiado al comenzar este capítulo, no obstante que escribe frecuentemente los signos gramaticales del pame uniéndolos á las radicales por un uso vicioso, que hemos visto extendido al othomí y al mazahua. Recuérdese que al tratar de este idioma observamos que el Lic. Yanguas explicó terminantemente que las partículas debian usarse separadas, y sin embargo él las juntaba con las radicales.

Otra circunstancia que desfiguró especialmente al othomí, y lo mismo altera en ocasiones el aspecto del pame, es la cargazon de letras para explicar la pronunciacion. Por ejemplo, en uno de los padres nuestros del pame, incluidos en la coleccion de la sociedad mexicana de Geografía y Estadística, y que copiarémos luego, se encuentran palabras como esta que parece sumamente larga no teniendo mas que cinco sílabas:

qquihn-gnahg-hnhehrr-gguh-uhh.

Para traducir la voz española *Jesus* escriben así: GGehssuhs, empleando casi doble número de letras.

3. Homonimos.—Encuéntranse en pame voces rigorosamente homónimas como othomí. Otras no lo son, pues se distingue bien su significado, como en cualquier idioma, segun la sílaba donde carga el acento.

4. Casos.—El pame no tiene declinacion para expresar el caso como no le tiene el othomí.

5. Género.—Las únicas palabras fuera de *macho* y *hembra*, que encuentro en pame para distinguir el sexo, son los pronombres *cudoo*, aquellas, y *cudelea* estas. En othomí tampoco hay género propiamente dicho.

6. Número.—El padre Soriano dice en un lugar de su obra lo siguiente: «Las declinaciones de los nombres de estos idiomas, pame y othomí es realmente una, la cual es por los nombres de singular y plural. En el singular, á todos los nombres así simples como compuestos se les antepone la partícula *na*, y en el plural *ya*: la partícula *na* corresponde á él, la, lo, y la partícula *ya* á los, las.» De aquí parece que el pame y el othomí tienen exactamente las mismas partículas con el objeto de expresar el número; pero de otras explicaciones y ejemplos del padre Soriano consta lo siguiente. La partícula *na* marca generalmente el número singular, como en othomí; pero algunas veces esa partícula es *ni*, acaso por cambio meramente eufónico. El plural se marca en pame, con la partícula antepuesta *di*, y en algunos nom-

bres con la terminaoion *t*. Hé aquí uno de los casos de yuxtaposicion que señalo á los que pretenden considerar estos idiomas como monosílabicos puros. La final *t* de plural se usa tambien con el verbo.

7. Composicion.—Hemos visto al tratar del othomí, que este idioma usa poco de la composicion respecto á las lenguas sintéticas y polisintéticos. Lo mismo sucede en pame, de manera que aun en algunos casos donde Soriano dice que *se juntan* unas palabras con otras, no hay tal union segun consta de sus mismos ejemplos. Hablando, *verbi gratia*, del pronombre de la segunda persona en caso oblícuo dice: «Cuando *se junta* con nombre acaba este en *K*, como tu hermano *nii mixok*» Vemos aquí que no se dice *niimixok*, esto es, no forman una sola palabra el posesivo y el nombre.

8. Pronombre personal.—El pronombre personal en pame, es el siguiente.

Yo. *Kagao, Kagaok, Kaok, Kao.*
Tú. *Jok.*
Aquel. *Kunu.*
Nosotros. *Kaokma.*
Vosotros. *Jokon, jokne.*
Aquellos. *Kudo.*

La analogía del pronombre pame y othomí se percibe en la primera y tercera persona del singular: *K–agao*, en pame, *N–uga*, en othomí; *K–unu*, en pame, *n–unu* en othomí.

El plural de la primera persona se marca con la partícula final *ma*, que recuerda la partícula *me* del mazahua, con el mismo objeto en el posesivo.

9. Posesivo.—El posesivo mio, ó de mí, en pame, es *Ka-nue* ó *nuee*. Tuyo ó suyo, en el mismo idioma, es *nii*; en mazahua *ni*, tambien para las dos personas; en othomí *ni* para la segunda y *na* para la tercera.

Cuando el posesivo de la seguuda persona de singular se junta con algun nombre termina este en *K*; v. g. *nii mixok* tu hermano.

10. Demostrativo.—El demostrativo en mazahua es *Kunee, Kunea*, este; *Kuddea*, estos. Al nombre, al cual se refiere el demostrativo, se agrega una *n* final.

11. Verbo.—Las personas del verbo pame se conocen no solo por el pronombre sino por partículas que marcan tiempo y persona. Las partículas de indicativo presente son *ya*, *ki*, *u*, v. g.

Yo enseño. *Ya xaop.*
Tú enseñas. *Ki xaop.*
Aquel enseña. *U xaop.*

Igual sistema es el del othomí, habiendo analogía de forma en la segunda partícula que en othomí es *gui*, y en mazahua *Ki*, lo mismo que en pame. La partícula *u* del pame es en othomí y en mazahua *i*.

En pame, como en mazahua y en othomí, las mismas partículas de singular sirven para plural distinguiendo el pame este número del modo siguiente: la

tercera persona generalmente con solo el pronombre de plural, y las otras personas agregando una *m* ó una *t*, la cual rara vez he visto en la tercera persona. El primer medio es análogo al del othomí, pues *m* puede considerarse como la terminacion *ma* de plural en el pronombre personal: en othomí el plural del pronombre marca el número en el verbo. El agregado de la *t* es un procedimiento igual al del mazahua, pues este idioma marca el plural, en el verbo, con el mismo signo que en el nombre: en pame, *t*, segun lo hemos dicho antes, (§ 6) es signo de plural con el nombre. Lo dicho sobre los plurales se entiende no solo respecto al presente de indicativo, sino á los demas tiempos, así es que excusamos repetir una misma regla.

Las partículas del préterito imperfecto, en pame, son *Ku* ó *Kun*, *Ki* ó *Kin*, *Ku* ó *Kun*: agregando á esta última el pronombre se evita todo equívoco con la primera persona. Ejemplo:

Yo enseñaba. *Ku xaop.*
Tú enseñabas. *Kin xaop.*
El enseñaba. *Kunu Ku xaop.*

El préterito perfecto se distingue por medio de las partículas *Kunu*, *Kine*, *do* ó *du*, v. g.

Yo enseñé. *Kunu xaop.*
Tú enseñaste. *Kini xaop.*
El enseñó. *Du xaop.*

Entre las partículas pames de los préteritos y las correspondientes del othomí y mazahua, hay analogía en la partícula de la segunda persona, á saber, en othomí y mazahua *gui*, en pame *Ki*, *Kin*, *Kini*.

El futuro se conoce en pame por medio de las partículas *ga gui ga*: esta última no se confunde con la primera por medio del pronombre. *Ga*, *gui*, son las mismas partículas que usa el othomí en el futuro. Ejemplo del pame.

Yo enseñaré. *Ga xaop.*
Tú enseñarás. *Gui xaop.*
El enseñará. *Kunu ga xaop.*

El imperativo en pame se marca cambiando la final de indicativo en *tt* ó agregándole esta letra; v. g. *xaoptt*, enseña tú. Hé aquí otra forma que convencerá no ser estos idiomas monosilábicos puros. En othomí no hay signo especial para el imperativo; pero se fija el sentido tambien con el agregado de una palabra. (Véase othomí §. 22)

Subjuntivo no hay en othomí, y en pame solo tiene préterito imperfecto, siendo sus partículas *da*, *Kin*, *da*, determinado el sentido de esta última, respecto á la primera, como ya lo hemos visto en casos iguales con el pronombre.

Infinitivo no hay en pame, como tampoco en othomí ni en mazahua.

12. Cambios fonèticos en los preteritos y en el futuro.—Hemos visto al comparar el chino con el otho-

mí las alteraciones fonéticas de este idioma en el pretérito. En pame esas alteraciones se observan no solo en el pretérito, sino tambien en el futuro, segun consta de las siguientes reglas que da el padre Soriano.

«Los verbos que en la segunda sílaba del pretérito tienen *p* la mudan en *g*; v, g yo ayudaba *Ku pait,* tú enseñabas, *Ki gait.* En la tercera persona de singular muda la *p* en *m*; v. g. aquel ayudaba, *Ku mait.* Los verbos que tienen en la segunda sílaba *x* la mudan en *ch*; v. g. yo enseñaba K*u xaop,* aquellos enseñaban, K*uddo* K*u chaop.*»

Los ejemplos anteriores se refieren al pretérito imperfecto; pero es de advertir que la misma clase de cambios fonéticos experimenta el pretérito perfecto de esta manera, *p* en *g*; *a* en *t*; *x* en *ch*. Sin embargo, de los ejemplos puestos por Soriano, cònsta que lo segundo no es un cambio, sino un agregado; v. g. K*nu aum,* yo quemé; *Kuddo du taum,* aquellos quemaron. Tambien en othomí hemos visto que unas veces hay cambio y otras agregados.

En el futuro pame hay agregados y cambios como en el pretérito; v. g. *ga aum,* yo quemaré; K*unu ga naum* aquel quemará (añadiendo una *n* inicial.) De *ga pait,* yo ayudaré sale, K*unu ga mait*: aquí la *p* cambia en *m*.

13. Verbos en *t*.—«Algunos verbos que comienzan en *t*, dice Soriano, no se conjugan, sino que como es el presente así son los demas tiempos. Los mas verbos en *t* se conjugan con advertencia, que el presente como es la primera persona son todas las demas en algunas; v. g.

tinaaz que significa levantarse, *toneit* que significa bendecir, aunque en la tercera persona de plural muda la *t* en *u*, aquellos bendicen *uneit*.»

De estas palabras de Soriano se infiere: 1º En pame algunos verbos que comienzan por *t*, son defectivos, no teniendo mas que presente. 2º Otros verbos en *t* solo distinguen las personas en presente por medio del pronombre; v. g. *Kao tinaaz*, yo enseño, *Jok tinaaz*, tú enseñas, etc. 3º Algunos verbos en *t* distinguen la tercera persona de plural con el signo *u* que hemos dado á conocer. (§ 11)

Tambien explica Soriano respecto á los verbos en *t*, aunque segun parece como una excepcion, lo siguiente «El verbo *tidoet*, peleo, en la segunda persona se le añade una *h*, y en la tercera. El verbo *Takeoe*, volver, se conjuga en todos tiempos como los que llevan la partícula *ya*.»

14. Adverbio, preposicion y conjuncion.—Respecto al adverbio, preposicion y conjuncion no da regla alguna el padre Soriano, ni presenta ejemplos bastantes para poderlos establecer yo con seguridad, así es que me limitaré á presentar ejemplos de esas partes de la oracion en las comparaciones léxicas.

15. Dialectos.—En la coleccion de padre nuestros de la sociedad de Geografía y Estadística constan tres ejemplos como de otros tantos dialectos del pame. Omito áquí el primero, poniéndole mas adelante, porque pertenece al idioma jonaz, y solo copio los otros dos: uno de ellos se refiere al dialecto hablado en la ciudad de Maiz, S. Luis Po-

tosí, y el otro al que se usa en la antigua mision de la Purísima Concepcion de Arnedo, Guanajuato. Téngase presente lo que ya expliqué sobre la cargazon de consonantes que se observa en uno de estos dialectos. Segun las comparaciones que he hecho, el pame explicado por el padre Soriano corresponde á un tercer dialecto probablemente el principal, el mas extendido.

Caucan xugüenan, que humiju cantau impains, achscalijon gee nigiu yucant gee cumpó, chaucat gee quimang, ac-gi cumpó acgi cantau impain. Senté caucan senda gunó yucant chiné ijuadcatan caucan humuts, ac-gi pain caucan hujuadptan á caucan humunts. y mi negenk do guaik guning cacaa yeket vali ening. ac-ge-bo.

Ttattahghuhgg, ighegh ddih uhvoh hinh gghih qquihhmissches. ughgnjuhgh ttahghgihh innddisseh Qquihihihh uhggúho uhghg gühihh rrehhino, Ih qquih üghgghihghh wöhlluhn ttáh ighschchahh, Assi uhggüghh commo ub vóhnnihghh. Uhnghehddi uhvrá hhvíhn qquihhphpohggühuhh, yhchihh uh vehvéhh ihghgühohgühuhh ih qquih ih chi wchveh ihhmhurhggühuhh uhhohddi nuch hêhôhúg. Asi commo ahpe hpâhhddi ihec âhggühuhh kuhmhûhrúhhg uhohnddí ahphpiggühúhh. Ih qquihnnahghnhêhrrggühuhhphpahagh, Ahnâhssuhqquih huhnhéhh. Mahhsséhh. Uihbbráhrhr ihhehggühuhh. Ihghgôhttahhehréh Ggéhssúhs.

16. Comparaciones léxicas relativas al pame.—Hé aquí algunas comparaciones léxicas entre othomí y

pame, contrayéndome, respecto á este, al dialecto que explica Soriano.

	Othomí.	Pame.
Muchacho.	*Zinti,*	*Xití,*
Vieja.	*Dajtzu,*	*Maxu,*
Padre.	*Ta,*	*Tataa.*
Agua.	*De-je,*	*Ba-jaa.*
Arroyo.	*Hie,*	*Haa.*
Noche.	*Sui,*	*Sao.*
Tarde.	*N-indee,*	*D-adae.*
Gato,	*Mixi,*	*Mixi.*
Aguila,	*Xini,*	*Ka-xaim.*
Cuervo,	*Kaa,*	*Ba-kaa.*
Piojo,	*Tto,*	*Ntoo.*
Pulga,	*Na-a,*	*Nu-ee.*
Cierta especie de abeja,	*Kogui,*	*Koga.*
Cierta especie de garza,	*Xinchu,*	*Xikau.*
Calabaza,	*Muu,*	*Muhui.*
Aguacate,	*Zanii,*	*Zaon.*
Cierta especie de maguey,	*Gaza,*	*Kaza.*
Flor,	*Deni,*	*Ndo.*
Yerba comestible,	*Ya-xitaa,*	*Xixaa.*
Piedra,	*Do,*	*Ku-do.*
Arena,	*Bomu,*	*Mumui.*
Barro,	*Pejai,*	*Tu-pae.*

	Othomí.	Pame.
Cuerpo,	*Ha-nkiay,*	*Nke.*
Ojo,	*Daa,*	*Tao.*
Pestaña,	*Xidaa,*	*Xidao.*
Nariz,	*Xiñu,*	*Xinua,*
Diente,	*Zi,*	*Zei.*
Ombligo,	*Zai,*	*Tai.*
Lágrima,	*Guidaa,*	*Kidao.*
Copete,	*Katzia,*	*Kaaz.*
Oreja,	*Gu,*	*Gao.*
Templo,	*Nika,*	*Pika.*
Flecha,	*Thai.*	*Taa.*
Olla,	*Tzei,*	*Zei.*
Bueno,	*Nho,*	*Ma-hau.*
Uno,	*Na-ra,*	*Na-ndaa.*
Diez,	*Reta,*	*Extoto.*
Nadar,	*Xahaa,*	*Xïhiau.*
Asar,	*Jiazi,*	*Jatz.*
Cantar,	*Tuhu,*	*Tapahat.*
Querer,	*Nêe,*	Nou.
Hacer,	*Kha,*	*Chao.*
Morir,	*Tu,*	*Du.*
Decir,	*Ma,*	*Moo.*
Ver,	*Nu,*	*Ga-nu.*
Ayudar,	*Patzi.*	*Paat.*
Hurtar,	*Pêe, phe,*	*Peea.*
Escupir,	*Tzotzi,*	*Chotz.*
Probar,	*Tza,*	*Chao.*

Recuérdese que en estos idiomas, aun en uno mismo, conmuta *tz* en *ch*.

Morder, *Tzate*, *Tzon*.

Yo, mio, etc. véanse en las comparaciones gramaticales.

17. El JONAZ ó MECO.—Pasando ahora á tratar del idioma jonaz ó meco, comenzaré por transcribir la siguiente noticia que da el Sr. Orozco en su «Geografía de las lenguas de México: «Siendo inútiles las providencias tomadas por los vireyes para sostener las depredacionas de los indios chichimecos, D. Luis de Velasco el 2 º encargó su reduccion, hacia 1594, á los religiosos de S. Francisco, primero, y en reguida á los jesuitas. En consecuencuencia, fué fundado el pueblo de San Luis de la Paz, en memoria del virey y del gran fruto que se esperaba sacar con el establecimiento del pueblo. La parcialidad de chichimecos, que fué congregada, pertenecia á la familia de los tonaces ó jonaces, cuya lengua se llamó *meco* por los misioneros, lo mismo que denominaron la de los habitantes de San José Vizarron en Querétaro.»

En otro lugar dice el mismo Sr. Orozco: «El meco de los indios jonazes ó tonazes, en Querétaro y Guanajuato, parece corresponder al othomí.» Esta sospecha del Sr. Orozco respecto al parentesco del jonaz con el othomí es una realidad.

Por una parte veo que el padre Soriano, en su obra sobre el pame, dice que «á los jonaces llamaban tambien othomites.» Por otra parte, comparando los

ejemplos del jonaz (que trae el mismo autor) con el othomí se confirma la analogía que hay entre esos idiomas. Sin embargo de esto, debemos considerar al jonaz unido con el othomí por medio del pame, pues á este idioma se acerca mas inmediatamente, segun consta de las comparaciones que voy á presentar, y que no extiendo mas por falta de materiales. La relacion entre el jonaz y el pame es tan estrecha, que en la coleccion de padre nuestros de la sociedad mexicana de Geografía y Estadística se puso el jonaz como dialecto pame, segun lo observé anteriormente. (§ 15) Hé aquí el *Pater* en idioma jonaz segun la citada coleccion, y luego presentaré las comparaciones con el pame.

Tata micagon indis bonigemajá: indis unajá groztacuz: Quii unibó: Nage eu nitazá, unibó ubonigí: Urroze paricagon uvinguí, ambogón bucon gatigí bajir gomór, como icagon gumorbon quipicgohichaugó; nenanguí nandazó pacunimá, imorgó cabonjá pajanir. Amen Jesus.

	Pame.	Jonaz.
Doncella,	*Manze,*	*Mataa.*
Viuda,	*Mahoo,*	*Mahoo.*
Sol,	*Nampae,*	*Mane.*
Estrella,	*Kaxau,*	*Gatoe,* (Katoe.)
Año,	*Xapao,*	*Xapa.*
Hoy,	*Chea,*	*Ichi-yau.*
Pasado mañana,	*Turumpae,*	*Pi-turoni.*
Noche,	*Zao,*	*U-zaa.*

	Pame.	Jonaz.
Cabeza,	*Kanau,*	*Kiaymo.*
Pelo,	*Exkagnei,*	*Xanue.*
Diente,	*Zei,*	*Ga-zei.*
Cerilla de los oidos,	*Pankau,*	*Panchaa.*
Pescuezo,	*Excoma,*	*Xunee.*
Mano,	*Exkampo,*	*Kambo.*
Barriga,	*Nampao,*	*Nambaa.*
Ombligo,	*Taii,*	*Taa.*
Sangre,	*Ichii,*	*G-achee.*
Piojo,	*Itoo,*	*N-uroo.*
		n-utoo.
Colorado,	*Guua,*	*Guazol.*
Azul,	*Ninkijuiz,*	*Zinkijuiz.*
Amarillo,	*Nijan,*	*Zijan.*
Uno,	*Nandaa,*	*Nataa.*
Dos,	*Tilloe,*	*Tikuive.*
Tres,	*Tignum,*	*Tignum.*
Cuatro,	*Tipa,*	*Tipaa.*
Cinco,	*Ixbotont,*	*Zemoxo.*
Seis,	*Tikiana,*	*Tokou.*
Siete,	*Tekitilloe,*	*Piiuu.*
Ocho,	*Tekitignum,*	*Tachea.*
Nueve,	*Naujea,*	*Najujui.*
Diez,	*Extoto,*	*Chioxjo.*
Yo,	*Kagao,*	*I-kag.*
Tú,	*Jok,*	*I-jiok.*

18. El serrano.—En la coleccion de padre nuestros de la sociedad mexicana de Geografía y Estadística hay un ejemplo de esa oracion con el nombre de *Serrano*, cuyo idioma se habla en la Sierra Gorda. Fácilmente se nota que el serrano se parece al othomí aun mas que el pame y el jonaz. Por ejemplo, la palabra *mahetzi*, cielo, es comun al serrano y al othomí, mientras que en pame, (dialecto explicado por Soriano) se dice K*ininit*, y en jonaz *urrue*. El serrano no solamente es mas parecido al othomí que el pame y el jonaz sino que el mazahua; v. g. en mazahua *padre* se dice *yho*, en othomí *ta*, en serrano *tai*. De tal manera hay analogía entre othomí y serrano que el *Pater*, en este idioma, puede traducirse casi todo por medio del diccionario y de la gramática othomies: hé aquí una comparacion, poniendo primero el othomí y luego el serrano.

1. *Ma ta he*. Mio padre nosotros.
1. *Ma tai je*. Mio padre nosotros.

Ma, mio, posesivo; *ta*, sustantivo; *he*, nosotros. El significado es «padre nuestro,» porque como lo hemos dicho al tratar del othomí (cap. 51 § 15) en este idioma el posesivo carece de plural que se suple con la adicion del pronombre personal. Lo mismo exactamente se verifica en serrano: nótese que *he* y *je* suenan lo mismo, porque la *h* en othomí es aspirada.

2. N*i buy*. Tu habitacion.
2. *Gui bu*. Tu habitas.

Ni, posesivo; *buy*, sustantivo.

Gui, partícula de la conjugacion igual á la correspondiente del othomí, para designar persona y tiempo. Fácilmente se percibe la analogía que hay entre el sustantivo othomí *buy* y el verbo serrano *bu*.

3. *Mahetzi*, Cielo.
3. *Mahetzi*. Cielo,

Tanto en othomí como en serrano se omite la preposicion *en*.

4. *Da ne ansu*. Llaman santo.
4. *Ki sunda too da gue* santificado sea.

Da, partícula de la conjugacion, *ne*, verbo; *ansu* corrupcion del español *santo*.

Sunda es corrupcion del español *santo*, menos desfigurada la palabra que en othomí; *Ki, too*, partículas que no puedo explicar por falta de datos; pero que sospecho sirven para dar á la palabra *santo* significacion equivalente á participio ú adjetivo verbal, *santificado*.

Da gue,: *da* es la partícula del verbo igual á la del mismo modo, tiempo y persona en othomí; *gue*, palabra que significa *existencia*, la misma que en othomi suple al verbo sustantivo (c. 51 § 25.) Se notará que la oracion del *Padre nuestro* que vamos analizando es mas literal en serrano, respecto al español que en othomí.

5. *Ni huhn*. Tu nombre.
5. *Rit tuju*. Tu nombre.

Entre el posesivo *ni* del othomí y *rit* del serrano hay poca analogía; pero es mas completa la semejanza, de lo que á primera vista parece en los sustantivos *huhu*, *tujn* porque la *h* es igual á *j* en othomí, y porque Neve escribe *thuhu* con *t* inicial. Tambien Yepez en su vocabulario othomí escribe *thuhu*. Aquí debo advertir que, respecto al othomí, me va sirviendo de guía especialmente la traduccion inclusa en la coleccion de *Padre nuestros* de la sociedad de Geografía y Estadística, varias veces citada (México 1860.)

6. *Da ehe gahe.* Venga (á) nos.
6. *Da ne pa Keke.* Llévanos.

Da, partícula del verbo; *ehe*, verbo; *gahe*, pronombre en caso oblícuo sin preposicion ni otro signo que marque el caso, sino es la posicion de la palabra.

Da ne pa. Da es partícula de verbo igual en othomi; *ne* partícula especial de la conjugacion, en serrano, que parece marcar otro *modo* distinto del indicativo; *pa* en othomí, segun Yepez, significa *ir*, guiar, llevar. *Keke*, el pronombre, no tan diferente al othomí, como al pronto parece, si se observa que *k* es afin de *g* y *j* (*h* aspirada.)

7. *Ni buy.* Tu habitacion.
7. *Ni mok kanini.* A tu reino.

N*i buy*. Ya hemos explicado estas partículas en el número 2.

Ni mok kanini. Corresponden á las palabras españolas «á tu reino»; pero no es posible analizarlas por falta de datos, tomando aquí el serrano otro giro que el othomí: *kanini* parece una corrupcion del español *reino*; *ni*, es igual en la forma y posicion al posesivo othomí; pero antes hemos visto, y despues veremos, que el posesivo en serrano es *rit* ó *dit*, pues en este idioma, como en othomí, apareceu la *r*, y la *t* como promiscuas.

8. *Da kha.* Harán, hágase.
8. *Ne si da kaa.* Hágase ó sea hecha.

Da, partícula de futuro de indicativo con que se suple en othomí el subjuntivo; *kha*, verbo.

Da kaa. Lo mismo que en othomí; pero el serrano lleva las partículas *ne*, *si*, que parecen marcar el modo subjuntivo, ó acaso la voz pasiva: el othomí carece de uno y otra. Ya hemos visto antes la partícula *ne* sola en el número 6 donde indica ruego, súplica, por el sentido del discurso.

9. *Ni hnee.* Tu voluntad.
9. *Na mokkanzu.* La voluntad (tuya.)

Ni, posesivo; *hnee*, verbal del verbo *nee* querer que va formado con el agregado de una letra inicial, segun lo esplicado especialmente en el capítolo 52.

Na: Por la posicion de esta palabra parece corresponder al posesivo othomí; pero ya hemos visto que el posesivo en serrano se expresa de otro modo, y con claridad

veremos adelante que *na*, en serrano, corresponde á la partícula othomí, tambien *na*, que indica el número de singular y significa *él ó la, uno, una. Mokkanzu*, sustantivo, cuya etimología no conocemos.

10. N*gu-gua na hay*, Así (en) la tierra.
10. *Tanto na sinfay*. Así (en) la tierra.

N*gu-gua* ó *ngua*, como otros escriben, es un adverbio: *na* partícula de que hemos hablado en el número 9; *hay* sustantivo. Conforme á la construccion tan comun en othomí, la preposicion se subentiende.

Tanto, adverbio; *na* partícula como en othomí; *sinfay*, sustantivo sin preposicion que rija como en othomí.

11. *Tengu mahetzi*. Como (en el) cielo.
11. *Tengu mahetzi*, Como (en el) cielo.

El adverbio, el sustantivo y la construccion son iguales en los dos idiomas que comparo.

12. *Ma hme he*. Mio pan nosotros, esto es el pan nuestro.
12. *Mat tume je*, Mio pan nosotros.

Véase lo explicado en el número 1, y aquí solo hay que agregar que el posesivo serrano es *mat* en vez de *ma*.

13. T*a na pa*. (De) cada dia.)
13. T*a ma-pa*. (De) cada dia.

T*a* en ambos idiomas significa *cada* ú otra palabra sinónima; *na*, en othomí, es partícula ya explicada á la que corresponde *ma* en serrano, sea que esté mal escrita, sea variacion eufónica, pues *m* y *n* son letras que conmutan en diversos idiomas. (Véase lo explicado respecto al mexicano, cahita, etc.) Tanto en serrano como en othomí se suprime nuestra preposicion *de*.

14. *Ra he*. Danos.
14. *Rak je*. Danos.

Ra y rak, verbo; *he* y *je* pronombre. Aquí se nota que en serrano, como en othomì, el imperativo puede ir sin partícula alguna: aparece ese modo en los dos idiomas como la forma mas pura del verbo.

15. N*ara paya*. Hoy.
15. *Piya*. Hoy.

Segun Yepez *na paya* significa *hoy*, y *nara paya* de hoy en adelante.

Piya, semejante al othomí *paya*.

16. *Ha puni he*. Y perdónanos.
16. *Ne si punga je*. Perdónanos.

Ha conjuncion; *puni* verbo; *he* pronombre. Ne, *si*, partículas especiales del verbo serrano de que ya he hablado anteriormente; *punga* verbo análogo al othomí; *je* pronombre lo mismo que *he* (aspirada la *h*.)

17. *Ma dupate he.* Mio deudas nuestras.
17. *Mat oiga je.* Mio deudas nuestras.

Ya hemos explicado como se expresa el plural del posesivo; *dupate* en othomí y *oiga* en serrano son palabras adaptadas á la idea de *pecado, falta, deuda.*

18. *Tengu di puni he.* Como perdonamos.
18. *Tengu si di punjee.* Como perdonamos.

Tengu, adverbio ya explicado; *di,* partícula de verbo; *puni,* verbo; *he* pronombre para distinguir el número plural, segun el uso del idioma othomí. (cap. 51.)

En serrano solo hay que observar dos circunstancias respecto al othomí, la partícula *si* que ya hemos encontrado otras veces, y el pronombre *jee* usado como afijo. Empero, tambien el othomí usa el pronombre afijo segun consta en los caps. 51 y 52.

19. *U man dupate he.* Ahora mio deudores nosotros, (nuestros deudores.)
19. *Too dit tuk je.* Lo mismo.

U adverbio, *ndupate* sustantivo que Yepez escribe *nduhtai*: la formacion del posesivo en plural por medio de *ma* y *he* nos es conocida.

Too, partícula que ya vimos anteriormente (núm. 4) y no hemos podido interpretar; *dit* ó *rit* segun vimos en el núm. 19, es el pronombre; *tuk* sustantivo; *je* correspondiente al *he* othomí para expresar el posesivo de plural.

20. *Ha yo gui hé he.* Y no nos permitas.
20. *Neyo gui jega je.* No nos permitas.

Ha, conjuncion, *yo* adverbio de negacion; *gui* partícula de conjugacion; *hé* verbo; *he* el pronombre *nos*.

Neyo adverbio; *gui* etc. lo mismo que en othomí.

21. *Ga he kha.* (A) nosotros hacer, practicar.
21. *Ga tak je.* (A) nosotros caer.

Ga signo del futuro de indicativo con cuyo tiempo y modo se suple el infinitivo; *he* el pronombre nosotros; *kha* significa obrar, hacer, practicar.

Ga el mismo signo en othomí; *tak* verbo que en othomí es *tagui*; *je* el pronombre.

22. *Na tzo-kadi.* La tentacion, lo malo.
22. *Retentacion.* (En) tentacion.

Na es la partícula othomí de singular que ya hemos explicado, *tzo-kadi*, segun Yepez, significa *tentacion*; pero la idea es mas bien *cosa mala, lo malo*, pues *na tzo* significa *malo*. Esta clase de palabras fueron introducidas en los idiomas indígenas por la teología cristiana. En serrano vemos que con la idea se adoptó la palabra castellana *re-tentacion*; no sabemos si *re* equivale aquí á la preposicion *en*, ó se usa solo por imitar el acento particular del idioma.

23. *Mana pehe he.* Mas bien líbranos.
23. *Manaa juaga je.* Mas bien líbranos.

La primera palabra en los dos idiomas es un adverbio; la segunda el verbo sin signo alguno, como ya lo vimos anteriormente en imperativo; la tercera es el pronombre.

24. *Hin nho.* (De) mal.
24. *Gat-tit-jou-ya-izoonfenī.*

Hin significa *no*; y *nho* bueno, esto es, lo no bueno, lo malo. En serrano probablemente se usa de otro circunloquio para expresar la misma idea; pero tomando otro giro que el othomí.

19. Idiomas que comprende la familia othomí.— Supuesto lo esplicado en este capítulo y en los anteriores debe clasificarse la familia othomí del modo siguiente:

1º El othomí con sus dialectos.

2º El serrano tan parecido al othomí que pudiera créersele uno de sus dialectos. Sin embargo, por tenerse en el país como idioma separado, y poseer voces y aun formas gramaticales expeciales, conviene considerarle particularmente.

3º El mazahua.

4º El pame con sus dialectos.

5º El jonaz ó meco muy parecido al pame.

20. Observacion sobre el antiguo chichimeco.—En el capítulo primero de esta obra he comprobado suficientemente que el antiguo idioma chichimeco era diferente del mexicano, y ahora añado aquí uu testimonio mas, el del padre Mendieta cuya obra, publicada por mi hermano

político D. Joaquin García Icazbalceta, nos permite tomar de primera mano las noticias que de él sacó Torquemada. Hé aquí lo que dice Mendieta á la pág. 144: «Los de Texcoco afirman ser primeros moradores de su tierra y ser chichimecos; y al presente por ventura se hallaron algunos *de la misma lengua*, á lo menos húbolos despues de haber venido los españoles con muchos años. Mas generalmente, *en los tiempos de agora*, ya son los texcocanos *cuasi una lengua con los mexicanos*, ayuntados con ellos por casamientos.» Esto supuesto trato ahora de manifestar, aunque *como mera presuncion*, que los antiguos chichimecos eran de la familia othomí. Hé aquí las razones en que me fundo.

1º Los chichimecos antiguos, en sus costumbres y estados de civilizacion, se presentan lo mismo que los othomíes, esto es, casi bárbaros, sin participar del adelantamiento que alcanzaron los toltecas, mexicanos, etc.

2º Es verdad que despues de la conquista se llamaba chichimeco ó meco á todo indio errante, como sinónimo de *bárbaro*, convirtiéndose en una palabra genérica; pero si se leen con atencioa las relaciones antiguas y modernas, sobre historia de México, se verá que el nombre chichimeco se aplicaba muy especialmente á los othomíes y sus congéneres.

3º Hoy, el nombre *meco* ha quedado como propio de una sola nacion ó tribu, la jonaz, y resulta que esta pertenece á la familia othomí.

4º Sahagun en su *Historia de Nueva España* consagra un capítulo á examinar «cuantas maneras de chi-

chimecos ha habido en esta tierra», y dice: «Los chichimecos eran tres géneros, los unos eran *los othomies*, los segundos los llamados tamime, y los terceros los que se dicen teuchichimecos.» Adviértase, que estas tres naciones son las que Sahagun consideraba como legítimos *chichimecos*, así es que aunque en otros pasages de su obra, lo mismo que en otros autores antiguos, se llaman *chichimecas* á otras naciones inclusas las mexicanas, debe atribuirse á que con la voz *chichimeca* se indicó en la antiguedad lo côntrario que despues de la conquista: despues de la conquista, segun lo he explicado, *chichimeco* significaba *bárbaro*; pero antiguamente *chichimeco* era dictado honorífico, indicando descendencia de una de las razas mas antiguas del país. Asi se explica, por ejemplo, como Ixtlilxochitl en su *Historia de los chichimecos* (cap. 13) diga que el emperador chichimeco Techotlalla fué el que hizo extender el idioma mexicanos entre sus súbditos, explique en varias de sus *Relaciones* que chichimecos y toltecos tenian diversa lengua, y al mismo tiempo, en la primera relacion de la parte segunda asiente: «Los toltecas, aculhuas, mexicanos y *todas* las otras naciones del país *pretenden* ser de raza chichimeca.» Esta *pretension* es la que ha dado lugar á confundir los chichimecos con naciones diversas; ni *todas* las del pais pueden tener el mismo origen.

5º Hervás, en su *Catálogo*, no obstante que adoptó la opinion errónea de Clavijero sobre confundir á los chichimecos con los mexicanos y toltecas, considera en

la pág. 309 que el othomi, el mazahua y el idioma llamado especialmente *chichimeco* tenian afinidad.

6º El padre Soriano, á quien debemos las mejores noticias que nos quedan sobre los pames, dice, segun lo vimos anteriormente, que esa nacion «traia por jefe al emperador Xolotl.» Todos sabemos, por Ixtlilxochil y demas autores antiguos, que Xolotl fué el jefe de los llamados propiamente chichimecos. El pame, como lo hemos visto en este capitulo, es idioma de la familia othomi.

Repito que no pase mi aserto de una *simple presuncion* por ahora; acaso tenga yo siempre de profundizar la cuestion, ó basten mis apuntes para que otra persona lo haga.

CAPITULO CINCUENTA Y SEIS.

EL APACHE.

---

1. El Apache ha sido erróneamente confundido, por varios autores, con idiomas que no le son análogos, como el Yuma, segun indicacion de Hervas, y el Pawne segun Vater. Gallatin tambien confundió el Apache con el Cocomaricopa (Yuma) guiado por la palabra *epach*, que en Cocomaricopa significa *hombre*. Violet creyó que el apache tenia relacion con el Shoshone. Ultimamente Orozco y Berra, en su *Geografía de las lenguas de México* (página 59), toma como apache el Chemegue y el Yuta que son idiomas de la familia Shoshone, y tambien cree que es apache el Yavipai, perteneciente al Yuma. Buschmann, muy buena autoridad tratándose del Apache, ha manifestado ya que este idioma no tiene analogía con el Pawne, con el Yuma, ni con el Shoshone. En la presente obra pueden consultarse los capítulos 14 y 18 relativos á las lenguas yumas y shoshones, quedándome por advertir únicamente que la coincidencia de la palabra *apa-*

che admitida en castellano y *épach* del cocomaricopa proviene de que los españoles tomaron esa voz del Yuma, aplicándola á otra tribu distinta, segun han observado Turner y Buschmann.

De las falsas analogías supuestas con el apache, la que tiene mas apariencia de verdadera es respecto al othomí. Por mi parte, he aquí las razones que he encontrado en el curso mis estudios lingüísticos, para haber imaginado alguna vez parentesco entre esas dos lenguas.

En primer lugar, los idiomas athapascos, á cuya familia pertenece el apache como adelante explicaré, pueden considerarse lenguas paulo-silábicos, segun la calificacion de Latham, en su *Filología comparativa*, con cuya calificacion estoy conforme. Pues bien, el othomí como ya lo sabemos, es cuasi-monosilábico, así es que, desde luego, aparece alguna analogía morfológica entre othomí y apache. En segundo lugar, consultando autores sobre historia antigua de México, me he encontrado, como se encontró Buchmann, con Arricivita quien en su *Crónica* dijo lo siguiente: «Estando bastantes apaches de paz en la Mision de San Antonio de Valero, observó un religioso que un indio othomite ladino, que habia entrado con la recua de los avios estaba una noche parlando en larga conversacion con ellos, y siendo poco el tiempo que habia estado en aquella tierra, le preguntó que si acaso entendia la lengua de los apaches, y satisfizo con que era la misma othomite que él hablaba, y solo con la diferencia de que ellos variaban la significacion de muchas vocales que en la suya querian decir otras cosas; pero

por el contexto de las otras palabras fácilmente se entendian.» La última circunstancia que me haya inclinado á suponer alguna analogía entre othomí y apache es la siguiente: tratando en México con una persona ilustrada, de nacion othomí, acerca de su lengua, me dijo que habia visto en la sociedad Mexicana de Geografía y Estadística un vocabulario del apache, inserto en una obra Norte-Americana, y le habia llamado la atencion encontrar voces othomíes.

Todo lo dicho me condujo á hacer una comparacion detenida entre apache y othomí, cuyo resultado ha sido encontrar que hay alguna analogía léxica entre los dos idiomas; pero de palabras *aisladas*. Esa analogía de palabras aisladas no prueba, pues, fusion completa entre la raza othomí, y menos comunidad de orígen; pero si indica el trato habido entre ellos, trato muy creible si recordamos que los othomíes, segun sus tradiciones, vinieron de los paises septentrionales. Este nuevo dato tienen los historiadores respecto á la emigracion de las tribus Anahuacenses. Voy á presentar un ejemplo de comparaciones entre othomí y apache, señalando las palabras mas naturalmente análogas. Me valgo respecto al apache del vocabulario publicado por Schoolcraft (*Indian tribes*) reduciendo la ortografía inglesa á la española; pero poniendo entre paréntesis las voces apaches como las encuentro escritas. Respecto al othomí sigo á Neve y á Yepez.

	Apache.	Othomi.
Dios.	*Jisniri*, (*hisneeree*),	*Okha.*
Hombre,	*Aili*, (*ailee*),	*Yehe.*
*Muger,	*Itzan*, (*eetzan*),	*Danzu, ns-itzu.*
*Niño, muchacho,	*Isken*, (*eeskane*), *itzi-nei*, (*eetzeeney*)	*Hunttu,b-ahtzi.*
Padre,	*Diskun*, (*deeskune*),	*Ta.*
*Madre,	*Ma*,	*Me.*
Hijo,	*Pichyi*, (*peeshyee*),	*Bahtzi.*
Marido,	*Pirgaun* (*peergaun*),	*Dame.*
Cuerpo,	*Dzi*, (*dzee*),	*Hankhiay.*
Carne,	*Itz*, (*eetz*),	*Ngœ.*
Cabeza,	*Zi*, (*zee*),	*Ña.*
*Ojo,	*Sli-da, slinda* (*slee*),	*Daa.*
Cabello,	*Sisga*, (*seesga*),	*Xta.*
*Nariz,	*Tzi*, (*Tzee*),	*Zi-yu.*
Boca,	*Da*,	*Ne.*
Lengua,	*Der*, (*dare*),	*Khane.*
Diente,	*Gov*,	*Tzi.*
Mano,	*Lda*,	*Ye.*
Pie,	*Ki*, (*kee*),	*Gua.*
Corazon,	*Tzuli*, (*tzoolee*),	*Muy.*
Sangre,	*Tidzel*, (*teedzel*),	*Khi.*
Cielo,	*Eh*, (*eah*),	*Mahetzi.*
Mundo,	*Za*,	*Nximahay.*
Sol,	*Skimai*, (*skeemai*),	*Hiadi.*
Luna,	*Claray*, *cla* significa noche.	*Zâna.*

	Apache.	Othomí.
*Estrella,	*Zunz,*	*Ztze.*
Fuego,	*Kou, kon,*	*Ztzibi.*
*Agua,	*Tua, (toah),*	*Dehe, (teje).*
Rio,	*Lugli, (Looglee),*	*Dathe.*
Monte,	*Chis, (chees),*	*Xantte.*
*Nieve,	*Tski, (tskee), sajs, (sahs),*	*Sikha.*
Lluvia,	*Nagosti, (Nagostee),*	*Ye.*
*Venado,	*Pakaj, (pakah),*	*Phantthoe.*
*Perro,	*Zi-tzian, (zeetzaian),*	*Taio.*
Pescado,	*Zui, (zooee),*	*Hua.*
Culebra,	*Jivo, (hivo),*	*Kkeña.*
Aguila,	*Zajntzai,*	*Xuni.*
*Cuervo.	*Kaj-re, tisjua, (tees hooa),*	*Ka.*
Flor,	*Chiskusae, (cheesku-sae),*	*Deni.*
Maiz,	*Najla,*	*Detha.*
Piedra,	*Zeyzay,*	*Do.*
Sal,	*Nikaz, (neekaz),*	*U.*
Casa,	*Kisti, (keestee),*	*Ngu.*
*Flecha,	*Kaj.*	*Tjay.*
Frio,	*Gusgajz, (goosgahz),*	*Nztzee.*
Muerte,	*Tajzaj, (tahzah),*	*Ndahtedu.*
*Pan,	*Enda-tzuli, (endat-zoolee),*	*Thuhme.*
*Bueno,	*Nitchu, (neetchoo)*	*Niza, (manho).*

	Apache.	Othomí.
*Malo,	*Ze-nto,*	*Ntzo.*
Negro,	*Tisley, (teesley),*	*Bode.*
Blanco,	*Sikaj, (seekah),*	*Ttaxi.*
Uno,	*Tahse, tajse, tas,*	*Nra, na-ra.*
Dos,	*Najki, (nahkee),*	*Yooho.*
Tres,	*Tai,*	*Hiu.*
Cuatro,	*To.*	*Gooho.*
*Cinco,	*Astle,*	*K-uta.*
Seis,	*Kostan,*	*Rahto.*
*Siete,	*Gostede,*	*Yohto.*
Ocho,	*Zapi, (zapee),*	*Hiahto.*
*Nueve,	*Gastai,*	*Gutho.*
Diez,	*Sesara,*	*Reta.*
*Veinte,	*Nahteen,*	*Nrahte.*
Yo,	*Shah,*	*Nuga, nugui,*
Tu,	*Dah,*	*Nugue, nuy.*
El,	*Ahhan,*	*Nunu.*
Nosotros,	*Tnik, (tneek),*	*Nugahe.*
Vosotros,	*Itzi, (eetzee),*	*Nuguegui.*
Ellos,	*Incha, (eencha),*	*Nuyu.*
Beber,	*Tuichaj, (tooeeshah),*	*Ztzi.*
Bailar,	*Isis, (eesis),*	*Ney.*
Comer,	*Ichaj, (eeshah),*	*Tzi.*
Ver,	*Uski, (ooskee),*	*Nuu.*

2. El apache, segun lo indiqué en el párrafo anterior, es una rama del Athapasco, Atabasco, Tinné ó Dtinné, el idioma mas septentrional del Nuevo Mundo, con ex-

cepcion del Esquimal. El primero que conoció la analogía del Apache con el Athapasco fué el americano Turner, segun consta de una memoria que leyó ante la sociedad Americana de Etnología, y fué publicada en el *Literary World* del 17 de Abril de 1852.

Despues de la memoria de Turner, el Dr. Buschmann de Berlin ha dado á luz varios escritos mas extensos, comparando el Apache con las lenguas Athapascas. Yo tengo en mi poder un ejemplar de los trabajos de Buchmann sobre el Apache que, con sus demas obras, tuvo el autor la bondad de remitirme.

Apropósito de uno de los escritos de Buschmann sobre el idioma que nos ocupa en este capítulo, Turner insertó la siguiente nota en la obra *Senate Documents* (v. 13).

«The manuscript of the present paper on Lieutenant Whipple's vocabularies was delivered to Mr. Whipple in January of this year (1856); and now, in the month of May, as it is going through the press, I have received a copy of Dr. Buschmann's learned and highly interesting treatise on the Athapascan family of languages printed in Berlin in the present year. Dr. Buschmann mentions repeatedly that the discovery of the Athapascen relationship of the Apache nation is due to me; but he claims at the same time as his own discovery, the fact that a similar relationship exists between the Athapascans proper and the Navajos. This claim however cannot be admitted, because in the above mentioned paper published in the Literary World, Ytreat both of the Apaches and of *their congeners the Navahoes*. The affinity of

the Apaches and Navajos has been repeatedly asserted by spanish and American writers. I need quote only the excellent authority of Gregg. He says: «The principal wild tribes which inhabit or extend their incursions or peregrinations upon the territory of New México the *Navajoes*, the *Apaches*, the *Yutas*, the *Caiguas* and the *Comanches*. Of the latter will speak in another place. *The two first are from one and the same original stock, there being, even at the present day no very important difference in their language.*»

A la autoridad de Gregg seria fácil añadir otras de españoles y americanos respecto á la analogía del Apache con el Navajo; pero bastará citar aquí dos únicamente. D. Juan Cordero, en sus *Noticias relativas á la nacion Apache* escritas en 1796, divide á los apaches en 9 tribus *del mismo idioma*, siendo una de ellas precisamente la Navajó.

Un siglo ántes de Cordero, por los años de 1697, el P. Niel, en sus *Apuntamientos á las memorias del Padre Zárate sobre Nuevo México* (§ 108), escribió estas palabras: «A la parte del Occidente de estas excanjaques en aquella extendida mediania que se vé entre aquellos fertilísimos tramos que el P. Zárate llamó *tierra de promision*, y el reino de Moqui y serranias de las Cruzadas distante de Nuevo México entre 90 á 100 leguas rumbo Norueste, á que arriba del rio Zama, al abrigo de varias serranías que á todos rumbos empinan picachos y cuchillas del que forman varios arroyos que forman cañadas, valles y ancones, habita por muchas leguas la nacion de los

Apaches del Navajó en número muy crecido *son de la misma lengua y valor que los Apaches* de Xila, sierra Florida y Llanos.»

El Sr. Buschmann, en su última obra sobre el apache (1860), se ha defendido del cargo que le hizo Turner manifestando que él «nunca pronunció la palabra peligrosa é irritante *descubrir*; que tanto respecto al Navajó como al Xicarilla solo pretendia haber *demostrado* su parentesco con el athapasco, porque antes solo se habian hecho indicaciones, y no comparacionas detenidas.»

Lo que hay efectivamente de cierto en la cuestion ocurrida entre Buschmann y Turner es que á este se debe la primera indicacion sobre el parentesco del apache con el athapasco, y á Buschmann la confirmacion ampliamente comprobada de ese parentesco. *Suum cuique.*

Tambien manifestó Turner, al concluir la nota copiada en parte anteriormente, que Buschmann habia escrito mal *Ticarillas*, en vez de *Jicarillas*, siendo lo primero una errata de imprenta en la relacion de Simpson. A este otro cargo observó Buschmann que no podia tenerse por errata de imprenta lo que Simpson repetia no una sino varias veces. Ya mas adelante ha escrito Buschmann propiamente *Xicarillas*, pues tampoco es *Jicarillas* como pone Turner. Véanse los autores tanto españoles como mexicanos y se encontrará escrito *Xicarillas*, como por ejemplo, en el *Teatro Americano* de Villaseñor (l. 6 pág. 412) en la *Historia de la Compañía de Jesus*, por Alegre (t. 1 p. 336), y últimamente en la *Geografia de las lenguas de México*, por Orozco (p. 76).

Xicarillas es una palabra híbrida formada del mexicano *Xicalli* y la terminacion española de diminutivo. *Xicalli* es un vaso de calabaza, cuya palabra hemos adoptado en castellano pronunciando *jícara*. Aun la Academia española ha admitido esta voz en su *Diccionario de la lengua castellana*, con la siguiente acepcion: «Vasija pequeña de loza que sirve para varios usos, y principalmente para tomar chocolate.» Debe advertirse tambien respecto al Xicarilla que su analogía con el apache fué declarada en México, así como lo hemos visto del Navajó, antes que lo hubiese indicado ningun lingüista extrangero. Bastará citar, en comprobacion, las *Noticias* de Cordero ya mencionadas, quien dice terminantemente: «Los Xicarillas son una rama de Apaches Faraones.»

3. Pasando ahora á señalar los paises que han habitado ó habitan los apaches, me parece que lo mas adecuado es transcribir ó extractar lo que sobre esto dicen algunos autores bien informados.

El Dr. Buschmann, en su referida última obra sobre el apache, (1860) inserta un pasaje de la *Noticia de California* por Venegas relativo a la tribu que habla ese idioma diciendo: «Agrego á este trabajo una fuente antigua; Miguel Venegas da en su *Noticia de California* noticias extensas sobre domicilio, carácter é historia del pueblo apache las cuales adquieren por la fecha antigua aun mas valor». Debo, pues, advertir que las noticias de Venegas sobre los apaches estan tomadas de una obra anterior intitulada *Apostólicos afanes de la Compañía de*

Jesus», de la cual saco yo como de primera mano, el siguiente párrafo.

«El formidable nombre de apaches se ha extendido tanto, y por sus frecuentes sangrientas hostilidades se han hecho tan temibles que comunmente á todos los Gentiles belicosos se les atribuye. Pero principalmente habla esta relacion de los comprendidos en aquel tramo de tierra casi circular, que comienza desde el Real de Chihuahua, cruza hácia el Poniente por los presidios de Xanos, Fronteras y Terrenate, llega al rio Gila, sube aun hácia el Norte, hasta el Moqui y Nuevo México, revuelve hácia el Oriente al presidio del Paso, y remata hácia el Sur en el real de Chihuahua. En esta dilatada extension de tierra, que es de mas de trescientas leguas, viven los tan temidos como crueles feroces apaches esparcidos, y divididos en rancherías no muy numerosas entre valles y serranías muy difíciles de penetrar, ó por la escasez de aguas en los caminos, ó por lo áspero é inaccesible de sus montes.»

Véamos ahora lo que dice sobre el domicilio de los apaches otro autor antiguo desconocido á Turner y á Buschmann. Me refiero al intesesante documento que ya he tenido ocasion de citar, y tiene el siguiente título: «Noticias relativas á la nacion apache que en el año de 1796 extendió en el paso del Norte, el Teniente Coronel D. Antonio Cordero, por encargo del Sr. Comandante general Mariscal de Campo D. Pedro de Nava». Las noticias de Cordero se publicaron primeramente en un periódico de México, y despues se han insertado en la *Geo-*

grafia de Orozco y Berra, con la siguiente recomendacion que me parece muy fundada: «Cordero sirvió, desde muy niño, en las compañías presidiales, hizo por espacio de muchos años la guerra á los salvajes, sabia su lengua, habia tenido con ellos tratos y relaciones, los conocia bajo todas sus fases, y ninguno como él pudo hablar con tanto tino y tamaña exactitud.» Bajo este concepto aprovecho los siguientes pasajes de Cordero.

«Es la nacion apache una de las salvajes de la América septentrional, fronteriza á las provincias internas de la Nueva-España. Se extienden en el vasto espacio de dicho continente, que comprende los grados 30 á 38 latitud N, y 264 á 277 de longitud de Tenerife.»

Despues explica Cordero que los apaches se dividen en nueve tribus principales, y pasando á tratar de los lugares que cada una ocupa señala los siguientes límites.

Los apaches llamados *Tontos Coyoteros,* eran los mas occidentales de todos, tenian rancherias próximas á la sierra de presidios de la provincia de Sonora, y algunas ya pacificadas, se establecieron en el presidio de Tugson y sus inmediaciones. Confinaban los *Tontos,* por el Poniente, con los Pápagos, cocomaricopas, y *yavipais,* por el Norte con los moquis; por el Oriente con los chiricaguis; y por el Sur con los establecimientos españoles.

Los apaches llamados *Chiricaguis,* tenian su principal habitacion en la sierra del mismo nombre. Algunas de sus rancherías consiguieron del gobierno español establecerse pacíficamente en los presidios de Bacoachi y Janos. Confinaban los Chiricaguis con los moquinos, por

el Norte; con los *Tontos*, por el Poniente; con los españoles por el Sur; y con los Gileños por el Oriente.

Los apaches *Gileños* tenian algunas rancherias de paz en el presidio de Janos. La generalidad de la tribu colindaba, por el Poniente, con los Chiricaguis; por el Norte con la provincia de Nuevo-México; por el Oriente con la parcialidad mimbreña; y por el Sur con los españoles.

La tribu de apaches *Mimbreños* se dividia en dos clases, altos y bajos: los primeros que eran los mas contiguos á la provincia de la Nueva Vizcaya, estaban sujetos á los españoles y vivian pacíficos en sus presidios de Janos y Carrizal: el país de los segundos era el próximo á la provincia de Nuevo México como la frontera Norte; lindaban por el Poniente con los Mimbreños; por el Oriente con los Faraones, y por el Sur con los establecimientos españoles.

Los apaches *Faraones* ocupaban las sierras intermedias del rio Grande del Norte á Pecos, siendo el teatro de sus irrupciones las provincias de Nuevo México y de la Nueva Vizcaya. Una que otra ranchería pacífica de Faraones se habia establecido pacíficamente en el presidio de S. Eleazario. Los Xicarillas, rama de los Faraones, vivian tambien pacíficos en la provincia de Nuevo México, en terrenos contiguos al pueblo de Taos, frontera de los comanches. La totalidad de los Faraones confinaba por el Norte, con la provincia de Nuevo México; por el Poniente con los apaches mimbreños; por el Oriente con los mescaleros, y por el Sur con la provincia de Nueva Vizcaya.

Los apaches llamados *Mescaleros* habitaban en las sierras próximas al rio de Pecos por una y otra banda, extendiéndose hácia el Norte. Generalmente hacian sus entradas por el bolson de Mapimí, ya para atacar la Nueva Vizcaya, ya Coahuila. Por el Norte lindaban con los comanches; por el Oriente con los faraones; por el Poniente con los llaneros, y por el Sur con los españoles.

Los apaches *Llaneros* vagaban por los llanos y arenales situados entre el rio de Pecos y el Colorado. Se dividian en tres clases, Natajes, Sipiyanes y Llaneros. Confinaban por el Norte, con los comanches; por el Poniente con los Mescaleros; por el Oriente con los lipanes, y por el Sur con la línea de presidios españoles.

Los apaches *Lipanes* se presentan eomo los mas orientales, divididos en dos clases, de arriba y de abajo, con referencia al curso del rio Grande cuyas aguas bañan su territorio. Los Lipanes de arriba estaban enlazados con los mescaleros y llaneros, ocupando los terrenos contiguos á esas tribus. Los lipanes de abajo vivian generalmente en la frontera de la provincia de Tejas, orillas del mar. Los límites de los Lipanes en lo general eran los siguientes. Por el Poniente los Llaneros; por el Norte los Comanches; por el Occidente la provincia de Tejas; por el Sur los españoles.

Los navajós son los mas septentrionales de los apaches, habitando la sierra y mesas de navajó con diez rancherías fijas á saber: Sevolleta, Chacoli, Guadalupe, Cerro-Cabezon, Agua-Salada, Cerro chato, Chusca, Tunieta, Chella y Carrizo. Los navajós estaban sometidos á

los españoles, teniendo por limítrofes á los apaches chiricaguis y gileños hácia el Sur; por el Norte á los yutas; por el Poniente á los moquinos, y por el Oriente á la provincia de Nuevo México.

Pasando ahora á consultar algunos autores modernos que tratan de los establecimientos apaches, vemos que Whipple dice lo siguiente: «Los navajós y los pinaleños son subdivisiones de la gran nacion apache, que puede decirse, en términos generales, ocupa ó mas bien vaga en el espacio triangular incluido entre los pueblos de Nuevo México, el Rio Colorado y el Gila, de donde se extiende hasta el golfo de México...... Los navajós son una poderosa tribu de indios residentes en los tributarios del Rio San Juan, al Oriente del Rio Grande y al Este del Colorado entre los 35º y 37º latitud Norte...... Los pinaleños, segun Bartlett, montan á cosa de cinco mil almas, y se extienden en el circuito comprendido entre la sierra Piñal y la sierra Blanca, cuyas dos montañas están cerca de la parte superior del rio San Francisco á cosa de cinco dias de camino del Gila.»

Henry, á quien se debe el vocabulario apache publicado por Schoolkraft, resume de esta manera sus noticias sobre el domicilio de los apaches. «En tiempo de paz viven en los valles del rio Gila, del rio Mimbres y del Norte, y en tiempo de guerra en las áridas cimas de la sierra Nevada, y en sus ramales; pero jamás han penetrado hasta las playas del mar del Sur.»

Orozco y Berra, en su *Geografía de las lenguas de México*, inserta, como ya lo hemos dicho, la noticia de Cor-

dero, y en otro lugar dice: «Los apaches se extienden por nuestra línea divisoria con los Estados-Unidos, desde Sonora hasta Tamaulipas; no estando fijamente establecidos, vagan cometiendo depredaciones en todos los lugares indefensos de aquellas comarcas, llevando algunas veces el exterminio hasta Estados mas centrales.»

Segun el mismo Orozco, en Sonora se encuentran apaches tontos ó coyoteros, chirieaguis, navajós, gileños y mimbreños; en Chihuahua faraones, mescaleros y xicarillas; en Coahuila llaneros; en Nuevo Leon y Tamaulipas lipanes.

4. No quiero entrar en mas pormenores sobre la Geografía de los apaches, porque su estado nómade ha ocasionado que varios autores presenten noticias confusas ó contradictorias sobre el particular. Paso, pues, á considerar aquella nacion bajo el punto de vista histórico, aunque con la brevedad que mi plan exije, siendo filológico y no histórico.

Del orígen de los apaches solo se sabe, por la filología comparativa, que pertenecen a la nacion Atapasca. Turner ha querido ir mas lejos, ha indicado una procedencia asiática; pero Buschmann trata esta opinion con desden. Por mi parte, diré sencillamente que, en mi concepto, los pueblos de México, cuya historia é idiomas conozco, son auctótonos.

Los apaches carecen de religion y de gobierno. Es cierto que creen en la existencia de un Ser Supremo y Criador que llaman en su lengua «Capitan del cielo;» pero no le dan culto alguno, ni los liga con él la esperanza

de un premio ó el temor de un castigo: para el apache todo acaba con la vida presente.

Algunas relaciones dicen que hay ciertos animales venerados por los apaches; pero esto me parece muy dudoso. El bien informado Cordero, lo que sí sostiene es la creencia en un espíritu maligno de quien se supone depende inmediatamente lo próspero y lo adverso. Como una especie de intermedio para aplacar al espíritu maligno tienen los apaches profetas ó adivinos que gozan de la mas alta estimacion. Esos adivinos practican la medicina, la mas rudimental, la aplicacion de algunas yerbas, y esto acompañado de ceremonias y cantos supersticiosos.

El gobierno se reduce á la eleccion, como gefe, del hombre mas hábil ó mas valiente de cada tribu en los casos de guerra; pero sin quitar á nadie su independencia, ni obligarle con vínculo alguno, pudiéndose separar el que gusta cuando es su voluntad. Sin embargo, es de suponerse que hay alguna disciplina militar entre los apaches, tácita ó expresa, porque de otro modo no podrian consumar sus campañas como lo hacen, esto es, siguiendo un plan ordenado. Cuando van á la guerra dejan bien guarecidas sus familias, y los hombres de armas salen subdivididos en pequeñas partidas que se reunen en punto designado. Colocan una emboscada donde les parece ventajoso, y allí atraen á sus contrarios por medio de algun robo parcial. Es increible la velocidad con que huyen los apaches despues de practicado un robo de bestias, que es el principal objeto de sus incursiones, asegurán-

dose que en una sola noche suelen caminar hasta 30 leguas. A veces, una pequeña partida de cinco ó seis indios hace mas destrozos que gran número de ellos, cuanto se ocultan mas fácilmente para atacar ó retirarse.

Algunos autores antiguos y modernos no conceden á los apaches ni aun el valor militar, los pintan únicamente como alevosos y crueles. Sin embargo, Cordero dice: «En la ocasion que mas se reconoce el valor ó temeridad de estos bárbaros, es cuando llega el lance de que sean atacados por sus enemigos. Jamás les falta la serenidad, aunque sean sorprendidos y no tengan recursos de defensa. Pelean hasta que les falta el aliento, y corrientemente prefieren morir á rendirse.» El mismo autor agrega que la vanidad del apache consiste en la fama de valor, teniendo un título honorífico que agregan á su nombre, y es *jaskie* que significa *bizarro.*

Las armas favoritas de los apaches son flecha y lanza en cuyo manejo son diestrísimos. Suelen usar tambien armas de fuego aunque pocas veces, porque carecen de industria para arreglarlas si se inutilizan.

Los que han tenido ocasion de presenciar las incursiones de los apaches las pintan con los mas negros colores. «Horror tiene la pluma, dice Arricivita, para indicar las ferinas costumbres de los salvajes, oprimen con muy duro trato á sus prisioneros dándoles las mas crueles muertes, á muchos los queman vivos, y mientras viven les cortan las carnes y á su vista las comen; á pocos les reservan la vida para que les sirvan como Esclavos, ó para venderlos á otras naciones: diestrísimos en el manejo de

los caballos, y en sus acometimientos levantan tal algazara y griteria que sus alaridos infunden terror á los mas animosos, y siendo sus ordinarias armas el chuzo y las flechas, las juegan con gran ligereza, brio y destreza, pocas veces pueden resistir ni los cueros ni las adargas: se arrrojan como feroces tigres, y por robar traginan toda la latidud de aquellas tierras, causando amarguísimas lágrimas con la increible carnicería que ejecutan en los que defienden sus bienes y haciendas, ó en los pasageros para que no avisen de sus invasiones. Estas las frecuentan como lobos nocturnos dando con alevosia improvisos asaltos, y valiéndose de las tinieblas de la noche y cautelosos ardides para lograr sus entradas que proporcionan con mañosa astucia. Logrado su arrojo caminan en una noche increibles distancias, y hacen su retirada como veloces águilas, dificultando mucho darles alcance. Su alarido deja despavoridos los pueblos, y turbados á los soldados: no es posible hacer cómputo del número de cristianos que han muerto á manos de los apaches, y fuera fastidio mencionar Poblaciones, Minas y Haciendas que se han despoblado por huir de su crueldad. Tambien enmedio del dia, y á cara descubierta, han atacado á los pueblos y Presidios, y han ejecutado en los convoyes escoltados de soldados lastimosas muertes, y llevádose grandes despojos.» Segun afirman varios autores, los apaches no acostumbran, como otros salvajes de América, arrancar la cabellera de sus víctimas.

El estado de guerra es normal entre los Apaches, especialmente con los blancos y con los comanches, cuyas

dos razas consideran como sus capitales enemigos. Tambien hacen expediciones contra otras tribus vecinas, y á veces entre sí mismos es frecuente tengan sangrientas reyertas por cualquier motivo. Cordero manifiesta que los apaches viven en continua desconfianza unos con otros, nunca se hablan sin las armas en la mano con gran cautela, jamás se saludan ni despiden, siendo su accion mas urbana mirarse y considerarse un rato recíprocamente.

El alimento mas agradable para los apaches es la carne de caballos y mulos; pero tambien comen la de animales silvestres que cazan, especialmente cuadrúpedos, gustando poco de las aves, y desdeñando completamente el pescado, segun se dice. La caza se practica generalmente por toda la tribu sin distincion de edad ni sexo con gran movimiento y aparato. Tambien aprovechan los apaches las frutas silvestres; pero ejercen muy poco la agricultura, reducida á cultivar, por las mugeres, en puntos feraces y de poco trabajo, algun maiz, frijol, calabaza y tabaco. Fuman esta planta, y beben del licor que sacan del maguey llamado *mezcal*, de la palma y otras plantas: beber y fumar son las principales delicias del apache.

Las tribus que forman la nacion que nos ocupa, eligen en lo general para su morada las sierras mas escarpadas y montuosas dondo encuentran fortificaciones naturales. Sus chozas son circulares, formadas de ramas de árbol y pieles de caballo, cíbolo etc. Empero, solo las parcialidades sometidas á los blancos permanecen en un lugar;

las demas son nómades y cambian de domicilio segun la estacion del año, segun sus planes guerreros ó buscando medios de subsistencia. Cuando una *ranchería*, como llaman los españoles á una reunion de familias, se considera agredida por sus enemigos se traslada toda con sus animales y útiles, á grandes distancias, con admirable prontitud. En estos casos las cabalgaduras llevan los muebles; pero si carecen de ellas entonces las mugeres sirven de bestias de carga: las mugeres, en todos casos, conducen á sus hijos de pecho colgados de la cabeza por medio de un cesto de mimbres.

Por lo demas, la condicion del sexo femenino es igualmente dura entre los apaches. Las mugeres sobre cultivar la tierra, conforme á lo indicado anteriormente, preparan los alimentos, cuidan las bestias, conducen el agua y la leña, curten cueros, recojen los frutos silvestres, y en la guerra desempeñan el cargo de centinelas ú otros que designan los hombres. Estos no tienen mas ocupacion que pelear y preparar las armas.

La poligamia se acostumbra entre los apaches, comprandro el hombre á la muger, del padre ó pariente mas cercano, mejor dicho, cambiándola por algunos utensilios ó animales, de cuya manera el hombre es dueño absoluto de la muger: esta no es esposa sino sierva. Sin embargo, el divorcio suele tener efecto devolviendo la familia de la muger el precio de esta. Un autor moderno, Henry, dice que una sola muger se considera como la favorita, y que las otras son sus esclavas.

Los escritores mas antiguos pintan á los apaches ente

ramente desnudos, sin mas que el calzado de cuero; pero ya Cordero da algunos pormenores sobre su traje y aun adornos, si bien lo mas sencillo y natural como puede suponerse: pieles, conchas, espinas de pescado, plumas, piedrecillas, raíces odoríferas etc. Algunos dicen que los legítimos apaches no se tiñen parte alguna del cuerpo; otros aseguran que se pintan cara, brazos y piernas.

La principal diversion de los Apaches, especialmente para celebrar una victoria, es el baile. Saltan todos á un tiempo, formando una rueda, colocado cada sexo simétricamente, y de cuando en cuando ocupan el centro dos ó tres mas ágiles que bailan con suma violencia y dificultosos contorciones.

Los apaches usan el cabello largo, son morenos, sin barba, de ojos vivos, bien proporcionados, muy robustos, fuertes y ágiles, como acostumbrados á la intemperie y á una vida activa, ayudado esto por el buen clima que disfrutan, y por el buen cuidado que tienen de su salud, de tal modo que dejan los lugares donde hay alguna epidemia abandonando á los enfermos que pudieran contajiarlos. Sin embargo, respecto el uso de los alimentos no observan mucho las reglas higiénicas, pues cuando encuentran provisiones en abundancia se entregan á la intemperancia mas completa. En tiempo de carestía el apache sabe sufrir la hambre y la sed hasta un punto increible para el hombre civilizado. Es frecuente, entre los apaches, llegar á cien años, en estado de robustez, pudiendo tomar parte en la caza y aun en la guerra. Empero los ancianos débiles y enfermos son despreciados.

Los Apaches, como todos los pueblos salvajes, tienen muy desarrollada la percepcion de los sentidos, ejercitados hasta lo sumo ya en distinguir el canto del pájaro verdadero del finjido, que es una contraseña; ya en apreciar la cantidad de polvo que levanta la bestia cargada ó vacía; ya en medir la longitud de sus pasos segun la velocidad que lleva el hombre ó el bruto; ya en distinguir la ondulacion que causa en la yerba la fiera que pasa ó el enemigo que se esconde. Lo que especialmente ha llamado la atencion de los blancos, respecto á la perspicacia de los apaches, es la manera ingeniosa con que se entienden por medio de humazos en sus campañas, sea para atacar ó para defenderse.

No falta quien crea que los apaches tuvieron relaciones con los antiguos mexicanos, y que antes de la conquista española poseian alguna civilizacion. Hé aquí lo que sobre este particular observa Henry: «Los apaches tomaron poca parte en los acontecimientos del descubrimiento y la conquista de México por su posicion y por tener pocas relaciones con Moctezuma. Sin embargo, es probable, á juzgar por la veneracion que hacia Moctezuma tienen todavia, que le reconocieron como emperador y que habian adquirido cierta civilizacion porque, segun la tradicion, vivian en paz y cultivaban la tierra. Las orillas del rio del Norte, del Gila y del rio de los Mimbres estaban llenas de ricas mieses, sus caravanas frecuentaban el imperio de Moctezuma trayendo para su uso objetos de lujo y comestibles. Caido el imperio de Moctezuma, la sed de oro llevó á los españoles

hasta con ellos, los Apaches los recibieron bien; pero la manía de convertirlos por parte de los sacerdotes españoles los encolerizó. Los españoles fundaron misiones en el rio Grande, á las cuales quedaron extraños los Apaches, y pronto se enemistaron los apaches de la sierra y los indios establecidos por los españoles en las llanuras.»

No sé que puedan tener de fundadas las apreciaciones de Henry, especialmente respecto á la semi-civilizacion de los apaches, siendo lo cierto que ningun resto de cultura queda entre ellos, siendo patente que las relaciones mas antíguas los pintan siempre bárbaros y salvajes, y por tal razon estableciendo los españoles presidios y misiones. Tambien es notable que otros autores americanos opinan que «los Apaches han sido probablemente los destructores y no los fundadores de la civilizacion de que existen restos en la orilla del Gila» (Schoolcraft. *Indian tribes.*)

Las noticias mas dignas de crédito nos enseñan que la guerra contínua hecha por los bárbaros apaches, comanches etc. á los colonos españoles llamó la atencion del gobierno colonial, y entonces ocurrió al sistema combinado de *presidios y misiones.* Los Presidios eran colonias militares; las misiones establecimientos de religiosos. Los soldados presidiales, agricultores en tiempo de paz, tenian por obligacion defender la colonia, escoltar á los caminantes y hacer la guerra á los salvajes. Cual fué el resultado de los presidios y misiones nos lo indica el escritor tantas veces citado, Cordero, con las siguientes palabras: «No es del caso aquí investigar el

orígen de la cruel y sangrienta guerra que de muchos años á esta parte han hecho los apaches en las colonias españoles. Tal vez la originarian, desde tiempos anteriores, las infracciones, excesos y avaricia de lós mismos colonos que se hallaban en la frontera con mandos subalternos. En el dia, las sabias providencias de un gobierno justo, activo y piadoso, la van haciendo terminar, debiéndose advertir que no solo no aspira su sistema á la destruccion ó esclavitud de estos salvajes, sino que solicita por los medios mas eficaces su felicidad, dejándolos poseer sus hogares en el seno de la paz, con la precisa circunstancia de que bien impuestos de nuestra justicia y poder para sostenerla, respetan nuestras poblaciones sin inquietar á nuestros habitantes.»

Cuando desapareció en México el sistema de presidios y misiones, volvieron al estado de guerra muchas tribus de indios ya sometidos, y, no obstante que en el presupuesto de gastos del país se han señalado siempre algunas sumas para pagar tropas que persigan á los salvajes, estos todavia cometen contínuas depredaciones, habiendo llegado hace pocos años partidas de ellos hasta cerca da la capital del Estado de Zacatecas, y una ocasion, todavia mas al centro del país, cerca de San Luis Potosí.

En la parte de territorio, perteneciente á los Estados Unidos, donde hay Apaches, tampoco es nada lisongera la situacion de estos. Hé aquí la triste opinion que sobre ellos presenta el Dr. Henry: «Para los Apaches parece que con el curso de los años se acerca mas y mas

su destruccion. Para el salvaje hijo de las montañas, corrompido por los vicios, enervado por la indolencia y perseguido por ladron parece no hay un brillante porvenir. Nada, nada sino su extincion y muerte, una total y absoluta extincion.»

Aun respecto de los Navajós, tribu de Apaches pacífica y la mas civilizada de ellos, dice el Teniente coronel Eaton que durante el invierno hacen incursiones para robar, que habitan en cuevas ó en chozas miserables, que no tienen gobierno bien establecido, en una palabra, y son las propias expresiones de Eaton: «No se encuentra en los Estados Unidos una tribu mas desarreglada y vil.»

5. En uno de los párrafos anteriores hemos manifestado que Cordero consideraba á los Apaches divididos en nueve parcialidades ó tribus principales. Conviene ahora á nuestro propósito copiar íntegro el pasaje relativo de Cordero, para hacer luego varias observaciones que nos ocurren. «La nacion apache puede dividirse en nueve parcialidades ó tribus principales, y varias adyacentes, tomando aquellas su denominacion, ya de las sierras y rios de sus cantones, ya de las frutas y animales que mas abundan. Los nombres con que entre ellos se conocen son los siguientes: *Vinni-ettinen-ne*, *Segatejen-ne*, *Tjuiccujen-ne*, *Iccujen-ne*, *Yutajen-ne*, *Sejen-ne*, *Cuelcajen-ne*, *Lipajen-ne*, *y Yutajen-ne*, que sustituyen los españoles nombrándolos, por el mismo órden, Tontos, Chiricaguis, Gileños, Mimbreños, Faraones, Mescaleros, Llaneros, Lipanes, y Navajós, y á todos bajo el genérico de

Apaches. Hablan el mismo idioma, y aunque varía el acento, y tal cual voz provincial, no influye esta diferencia para que dejen de entenderse recíprocamente.»

Es fácil observar, desde luego, que hay dos nombres de tribus Apaches donde figura la palabra *yuta*, lo cual pudiera aparecer como una confirmacion de que los yutas son apaches, en contra de lo que nosotros hemos establecido. Observarémos, pues, en primer lugar, que el nombre de una tribu ó nacion, por si solo, no puede decidir de su oríjen: ya hemos visto que *Apache* es palabra yuma, y que no por eso los yumas son apaches, así como que *Xicarilla* es voz de orígen mexicano, aunque no son mexicanos los Xicarillas. Por otra parte, es fácil conocer que Cordero no confundió los yutas con los apaches, pues al hablar de los Navajós explica «que lindaban con los Yutas» mencionando á estos como nacion distinta. Por último, y aun cuando Cordero ó cualquiera otro hubiese confundido á los yutas con los apaches la comprobacion de su error seria fácil por medio de las comparaciones filológicas que se han hecho y fácilmente pueden repetirse.

Lo que sí recibe una nueva confirmacion por la nomenclatura de Cordero es que los Apaches, son Atapascos, atendiendo á la final *ne* que significa *hombre,* pues del mismo modo se marcan los nombres de tribus athapascas, usando la terminacion *dinni* ó *tin–ne* que tambien significa hombre; v. g. las *Tlingeha–dinni*, los *Ambahtaut–dinni*, etc.

De la manifestacion de Cordero consta claramente

tambien que el apache debe considerarse como un solo idioma dividido en *dialectos*, pues las diferencias de estos «no influyen para que dejen de entenderse recíprocamente los que los usan.» No debemos, pues, considerar el Navajó y el Xicarilla como idiomas particulares, segun lo hace Buschmann, quien, por otra parte, no puede menos sino convenir, tratando de las variedades del apache, en que «muchas analogías confirman ser un solo idioma.» Una de esas analogías, observada tambien por Buschmann, la cual une entre si los dialectos apaches; pero que las presenta como rama especial del athapasca es la de los adjetivos numerales: estos adjetivos guardan estrecha analogía en los dialectos apaches, y difieren de los del athapasca.

Sin embargo de todo lo dicho, hoy no es fácil clasificar los dialectos apaches conservando las denominaciones de Cordero, porque no siempre se ha considerado esa denominacion: tampoco se conocen todas las variedades principales ó secundarias que Cordero menciona ó indica. Turner y Buschmann, solo conocieron muestras de cinco variedades del idioma que nos ocupa, á saber, Apache cuyo vocabulario formó el Dr. Henry con el nonbre general de la nacion; Apache de las minas de cobre (copper mine), el cual dió á conocer Bartlet; el pinaleño segun Whipple; el navajó de que hay dos vocabularios, recogido uno por Eaton y otro por Whipple; el Xicarilla segun Simpson. Ya hemos explicado anteriormente que los xicarillas son una rama de *faraones*, y ahora observaremos que el apache de las minas de cobre, por su posicion geo-

gráfica, pertenece al dialecto *mimbreño*, con cuyo nombre convendrá distinguirle en adelante para evitar circunloquios.

A los cinco dialectos apaches conocidos por Turner y Buschmann puedo yo añadir muestras de otros dos como veremos en los párrafos siguientes, y son la oracion del *padre nuestro* en lipan, y un vocabulario con el nombre general *apache*, segun se habla en el Norte de México: este vocabulario fué recogido por el oficial del ejército francés Ed. Guillemin y remitido al coronel Doutrelaine, presidente de la *Comision científica, literaria y artística de México.* Doutrelaine me pasó una copia de ese vocabulario, siendo yo vice-presidente de la seccion de arqueología y linguística en la misma comision.

Desgraciadamente no se indica en el manuscrito que tengo á la vista, en qué parte precisamente del Norte de México se formó el vocabulario. Sin embargo, para distinguirle del apache de Henry, llamaré á éste «Apache Norte-americano», pues se habla en territorio de los Estados-Unidos, y al apache de Guillemin le llamaré *mexicano.*

Como último dialecto apache de que tenemos muestras mencionaré el mescalero de que hay ejemplos en obras norte-americanas, resultando que los dialectos del apache hasta hoy conocidos practicamente son los ocho que siguen:

1º Apache norte-americano.
2º Apache mexicano.
3º Mimbreño. (Copper mine.)

4º Pinaleño.
5º Navajó.
6º Xicarilla. (faraon).
7º Lipan.
8º Mescalero.

6. Pasando á hacer algunas comparaciones entre los dialectos mencionados, comenzaré por copiar el vocabulario del apache mexicano, el cual desgraciadamente es muy corto, si bien mas completo que otros respecto al sistema aritmético.

Hia-tighil,	Ciel.
Altasé-tazitan,	Maître des cieux.
Thou-pasetsdchinaï,	Etre supérieur.
Thou-ipel,	Enfer.
Souce,	Etoiles.
Dchi-ghounahaï,	Soleil.
Clai-ghounahaï,	Lune.
Dchi-cati,	Jour. (Lumière).
Clai-tcharoun,	Nuit.
Nigot-sang,	Terre.
Pica-ghounli,	Homme.
Istamen,	Femme.
Chi-thá,	Père.
Chi-má,	Mère.
Chi-já,	Fils.
Chi-hatsai,	Fille.
Titzi,	Arbre.

Ka-sta,	Poison des flèches.
Ztigli-tchalai,	Sierra.
Yghi,	Chemin.
Yané stichitaltuli,	Bœuf.
Yané zhaï,	Vache.
Houskijaï,	Venado.
Ca-tso,	Lièvre.
Pî,	Ane.
Ghli *ou* kli,	Cheval.
Nogogli,	Pluie.
Naghoulki,	Il pleut.
Hastiga,	Pleuvoir.
Tocata-maghsulki,	Il va pleuvoir.
Dchâ,	Sombrero.
Dchâ-tarigai,	Caméleon.
Klougé,	Oiseau.
Bayé,	Coyote.
Custhó,	Il fait chaud.
Cuskaz.	Il fait froid.
Chigl-Custho,	J'ai chaud.
Scitli,	J'ai froid.
Kyhlago,	Beaucoup.
Hatchilego,	Peu.
Shoundago Custho,	Très chaud.
Id. Cuskaz,	Très froid,
Chida-huje,	Grand faim.
Tanghlou,	Peu d'appétit.
Chidata tzitza,	J'ai faim.
Pa-tzitza,	J'ai soif.

Icha,	Manger.
Ni-ná,	Tu manges.
Tan-tang,	Nous mangeons.
Oa-tazang,	Marcher (andar.)
Unda-tzi-thzaya,	Marche (anda.)
Hi-na?	Que voulez-vous?
Tant-haï?	Comment allez-vous?
Chi,	Moi.
Istla,	Boire.
Ni-thá,	Tu bois.
Itha,	Bouvons.

Jou signifie: Bien, Beau, et Bon.
Dchi-jou: Beau jour, Belle journée.
Picaghounli-jou: Homme bon.
(Ahou-) jou: Etês-vous bien?
Mauvais se dit: Thoun pour les choses, et
Thoun-Djoura pour les persones.
Dchi-Thoun: Mauvaise journée.
Picaghounli thoun-Djoura: Mauvais homme.
Bonjour, dans le sens de la salutation, se dit:
Poustécké:

Numération des Apaches.

Les apaches n'ont pas de chiffres pour compter. Ils pourraient n'employer qu'un nombre restreint de caractéres, car leur numéracion parlée est decimale comme on peut en juger d'aprés leur manière de compter depuis 1 jusqu'á 2000.

1. Tatchlé.
2. Nagué.
3. Thré.
4. Ti.
5. Astla.
6. Costang ou (Hostang)
7. Costsidi.
8. Sâpi.
9. Costhaï.
10. Cones-nau.
11. Cla-sátla.
12. Nagui-sátla.
13. Thrá-sátla.
14. Tî-sátla.
15. Astla-sátla.
16. Hostan ou costan-sá-tla.
17. Costsi-sátla.
18. Sápi-sátla.
19. Costhá-sátla.
20. Nattin (ou Nattin.)
21. Nattin-tchla.
22. Nattin-naqui.
23. „ thré.
24. „ ti.
25. „ astlá.
26. „ hostang.
27. „ costsidi
28. „ Sâpi.

....
50. Astlá-tin.
51. Astlá-tin-tchla.
60. Costang-tin.
61. Costang-tin schlá.
....
70. Costsi-tin.
71. Costsi-tin-tchá.
....
80. Sâvi-tin.
81. Sâvi-tin-tchá.
....
90. Costhá-tin.
91. Costhá-tin tchlá.
....
100. Conés-nattin.
101. Conés-nattin tchla.
102. ....naqui.
....
110. Cla sátla-tin.
120. Naqui-sátla-tin.
130. Thra-sáta-tin.
140. Ti-sátla-tin.
150. Astla-sátla-tin.
160. Costang sátla-tin.
....
200. Naquin-cones-nattin.
300. Thrá-conés-nattin.
400. Tit-conés-nattin.

29.	„ Costhaï.	500.	Astlan............
30.	Thrá-tin.	600.	Costan..............
31.	Thré-tchlá.	700.	Costin...... ....
32.	„ naqui.	800.	Sapen-conés-nattin.
	....	900.	Costhain............
39.	Thré-costhai.	1000.	Conesnau-conés-nat-tin (10×100)
40.	Tis-tin.		
41.	Ti-tchá.	2000.	Natin-conés-nat-tin.

(La caractéristique de la deuxiéme dizaine est *Sátla*, celle des suivantes *Tin.*)

Las siguientes comparaciones serán bastantes para poder apreciar las analogías y diferencias del apache mexicano con los otros dialectos, y estas mismas comparaciones servirán como ejemplos del pinaleño, navajó, etc. Es de advertir que el único vocabulario abundante que tenemos es el del apache norte-americano, por cuyo motivo no deben extrañarse frecuentes omisiones. Los ejemplos que de todo puedo presentar los reduzco á la ortografía española, segun lo explicado en el prólogo, adoptando la *K*.

1. Hombre.

Apache mexicano. Pika-junli. *Apache norte-americano.* Aili. *Mimbreño.* Nde. *Navajó.* Ten-ne; just-kin. *Pinaleño.* Peyah-ne. *Xicarilla.* Tin-de. *Mescalero.* Ende.

2. Muger.

Ap. mex. Istamen. *Ap. N. A.* Itsan. *Nav.* Itsomi, istemai. *Pin.* Etsuni. *Xic.* Teke.

3. Padre.

Ap. mex. Tja. *Ap. N. A.* Diskun. *Nav.* Jai, jik. *Pin.* Ikai.

4. Madre.

Ap. mex. Ma. *Ap. N. A.* Ma. *Nav.* Ma.

5. Hijo.

Ap. mex. Ja. *Ap. N. A.* Pichyi. *Nav.* Jai. *Pin.* Jas–tiyu.

6. Hija.

Ap. mex. Jatsai. *Ap. N. A.* Pichaugai. *Nav.* Setsi.

7. Cielo.

Ap. mex. Jia–tijil. *Ap. N. A.* Ej. *Nav.* Iyaj; tatjlit.

8. Sol.

Ap. mex. Dchi–junajai. *Ap. N. A.* Skimai. *Nav.* Chokonoi. *Mim.* Chigonakai. *Pin.* Yajai. *Mex.* Chu-najai.

9. Luna.

Ap. mex. Klai–junajai. *Ap. N. A.* Kla-rai. (*Kla* significa noche.) *Nav.* Klai–jonoi. *Pin.* Il–sonsaier.

10. Estrella.

Ap. mex. Sus. *Ap. N. A.* Suns. *Nav.* Sonj, ol-chik. *Pin,* Elsonsat-yu. *Xic.* Chaj.

11. Tierra.

Ap. mex. Nigot-sang. *Ap. N. A.* Sa. *Nav.* Klej-se ne; *Pin.* Tles. *Xic.* Ne.

12. Dia, luz.

Ap. mex. Dchi-kati. *Ap. N. A.* Ski. *Nav.* Jost-ingo; chingo, nilatjlit.

13. Noche.

Ap. mex. Klait-charun. *Ap. N. A.* Kla. *Nav.* Klaigo.

14. Arbol.

Ap. mex. Titzi. *Nav.* Sedetzo-bitzi.

15. Venado.

Ap. mex. Juskijai. *Ap. N. A.* Pakaj. *Nav.* Piuj, pa-ye, pi. *Pin.* Nonuan-jaide. *Xic.* Payah.

16. Liebre.

Ap. mex. Katso. *Ap. N. A.* Kajso. *Nav.* Kajetso.

17. Coyote.

Ap. mex. Bayé. *Pin.* Boch.

18. Pájaro.

Ap. mex. Kluge. *Ap. N. A.* Jajsi. *Nav.* Tsitze.

19. Lluvia.

Ap. mex. Nogogli. *Ap. N. A.* Nagosti. *Nav.* Najelliuj.

20. Bien, bueno, bello.

Ap. mex. Ju. *Ap. N. A.* Nitchu. *Nav.* Yajs-juj; ias-ju.

21. Malo.

Ap. mex. Tjun. *Ap. N. A.* Zento. *Nav.* Toyahsjonh.

22. Uno.

Ap. mex. Tatchle. *Ap. N. A.* Tajse. *Nav.* Tlaji, tatjle. *Mim.* Tachte. *Mesc.* Tachee.

23. Dos.

Ap. mex. Nague. *Ap. N. A.* Najki. *Nav.* Najki, naki. *Mim.* Naki. *Mesc.* Najki.

24. Tres.

Ap. mex. Tjre. *Ap. N. A.* Tai. *Nav.* Tau; tja. *Mim.* Tai. *Mecs.* Kajyai.

25. Cuatro.

Ap. mex. Ti. *Ap. N. A.* To. *Nav.* Ti; tji. *Mim.* Tij. *Mesc.* Inyej.

26. Cinco.

Ap. mex. Astla. *Ap. N. A.* Astle. *Nav.* Estlaj; eskla. *Mesc.* Achtle.

27. Seis.

Ap. mex. Kostang. *Ap. N. A.* Kontan. *Mesc.* Jostkone. *Nav.* Justaj, jastav.

28. Siete.

Ap. mex. Kostsidi. *Ap. N. A.* Gostede. *Nav.* Tsotsi; sustsil. *Mesc.* Jostide.

29. Ocho.

Ap. mex. Sapi. *Ap. N. A.* Sapi. *Nav.* Tsaipi; tsepi. *Mesc.* Jajpi.

30. Nueve.

Ap. mex. Kostjai. *Ap. N. A.* Gastai. *Nav.* Nastai. *Mesc.* Njostai.

31. Diez.

Ap. mex. Kones-nau. *Ap. N. A.* Sesara. *Nav.* Nes-naj-nitj-ne. *Mesc.* Gonenanai.

32. Once.

Ap. mex. Kla-satla. *Ap. N. A,* Ostlaj-sata. *Nav.* Tlat sajtaj, Kla-data. *Mesc.* Klatsajtaj.

33. Veinte.

Ap. mex. Nat-tin. *Ap. N. A.* Naj-tin. *Nav.* Naj–tin; nat-tin. *Mesc.* Natin-ye.

34. Ciento.

Ap. mex. Kones-nattin. *Nav.* Nes–najtin. *Mesc.* Gonc nantuuj.

35. Yo, mio.

Ap. mex. Chi. *Ap. N. A.* Chaj. *Nav.* Chinj. *Mim.* Chi. *Mesc.* Chi ó shi.

36. Tú.

Ap. mex. Ni. *Ap. N. A.* Daj. *Nav.* Ninj, *Mesc.* Di, di–daj.

37. Llover.

Ap. mex. Jastiga. *Nav.* Jilgotjl.

38. Comer.

Ap. mex. Icha. *Ap. N. A.* Ichaj. *Nav.* Et–ichiuj.

39. Beber.

Ap. mex. Istla. *Ap. N. A.* Tuichaj. *Nav.* Teiklank, Et-echtlinlj. *mesc.* Ish-shan ó ich–chan.

40. Andar.

Ap. mex, Tzitjruga. *Nav.* Janonuy.

Del dialecto llamado Lipan, como se habla en Coahuila, solo puedo presentar el siguiente ejemplo de la oracion dominical, tomado de la coleccion de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. (México 1860.)

Cuttall nezlló ezllá anel ti qui Llatá; setezdanela net agá nautela; nosesene nda tendajê lle agá tandé: tanzanenda agá atanclaju, senegui ti ezllza glezi, aj ullú ti lle llata; Lle tulatan nezllé ja lagé tatichi anizanè tatichi en gucecen dē joullé vandaezhé Senegui ajullú dą yé nachezonllé tenagé ¡vandaezhec en ne zto agatenjá tendá tlez ti tezchupanen da glicóa genechi te najacengli Gaache lyé net.

7. Siendo inútil reproducir aquí los vocabularios ó listas de palabras apaches que se encuentran en diversas obras, concluiré el presente capítulo haciendo la explicacion mas general posible sobre la gramática y el mecanismo del idioma que nos ocupa, bajo el concepto de que poco puedo decir sobre esto, porque poco es lo que se sabe.

Dominan en el apache los sonidos guturales y silbantes, encontrándose la *s* ó *z* diversamente combinada, como por ejemplo, ts, ó tz; st ó zt; tsk, tst. La *l* tambien abunda, y se combina de varios modos, v. g. ld, tl, kl, ndl, tle, sjtl.

Tanto en las vocales como en las consonantes se encuentran algunos sonidos confusos, poco determinados.

Hay bastantes palabras cargadas de consonantes, no faltando algunas en que domina la vocal.

Se encuentra la *r* fuerte, y varias combinaciones de consonantes como *nd*, *nt*, *kn*, etc.

La *h* suena como *j*, y es de mucho uso. En navajó se combina frecuentemente con *z*, es decir, *jz*.

Se encuentran bastantes monosílabos en lo general del idioma apache, y las palabras de varias sílabas comunmente son cortas: así, pues, este idioma debe calificarse de paulo-silábico. (Véase el capítulo siguiente.)

Acentos hay varios, cuyo valor ignoro.

Se usa la composicion de las palabras; pero en menor grado que en mexicano, mixteco, etc. (Véase el capítulo siguiente.)

Respecto á nombres derivados solo conozco la formacion de los privativos en navajó, por medio de una final, ó una sílaba antepuesta; v. g. *lajkum* dulce; *lajkumdaj*, agrio; *yajsjonj*, bueno, *to-yajsjonj*, malo. *To*, segun la etimología explicada por idiomas afines del navajó, es el adverbio de negacion, *no*.

Los posesivos se usan prefijos, en composicion con otras palabras, especialmente nombres de parentesco, miembros del cuerpo; mi-padre, mi-cabeza, etc.

En el dialecto explicado por Henry se antepone al verbo *ee* ó *e*, que segun parece significa *él*, como *si* en lugar de decir, *amar*, dijésemos, *él ama*.

Las personas del verbo se marcan con el pronombre generalmente prefijo.

Segun Henry, el verbo apache carece de tiempos. Esto no debe tomarse en un sentido absoluto, y del exámen que he podido hacer de las muestras que tengo de los

dialectos apaches resulta que el verbo no solo expresa presente, pasado y futuro, sino tambien algunos *modos*, aunque todo al parecer con irregularidad. Lo que debe deducirse, pues, de la asercion de Henry, es que no habrá signos regulares para marcar tiempo y modo, sino palabras auxiliares para suplirlos como si, por ejemplo, se dijera yo amar *hoy* (presente), yo amar *mañana*, (futuro,) etc.

Consta de varios ejemplos que, por lo menos algunas veces, la preposicion se antepone á su régimen.

CAPITULO CINCUENTA Y SIETE.

CARACTER MORFOLOGICO
DE LOS
IDIOMAS MEXICANOS.

Los lingüistas distinguen acertadamente la afinidad morfológica de los idiomas de la genealogíca, esto es, la de forma y la de orígen. La primera se funda en el sistema general de las lenguas, la segunda en analogías gramaticales y léxicas mas ó menos próximas que dan lugar al dialecto, á la rama á la familia y al grupo: la afinidad morfológica sirve para establecer *clases* únicamente. Nos darémos á entender mejor por medio de un ejemplo. Si encontramos dos idiomas cuyo sistema de derivacion consista en signos *intercalados*; pero signos, que no tengan entre sí semejanza alguna, dirémos que esos idiomas pertenecen á la misma *clase*, que son idiomas de *intercalacion*. Pero si ademas de la conformidad de sistema

hallamos mas ó menos analogia en los signos, entónces esos dos idiomas serán dialecto el uno del otro ó lenguas de la misma rama, familia ó grupo. Así, pues, el vascuence y el mexicano se colocan en la misma *clase*, porque uno y otro se consideran como lenguas de aglutinacion ó yuxtaposicion; pero no pertenecen ni aun al mismo *grupo* genealógico, porque entre ellas no hay ninguna analogía léxica ni gramatical. Por el contrario, el mexicano y el ópata, no solo pertenecen á la misma *clase* en virtud de que su carácter morfólico es idéntico, sino que deben ponerse en el mismo *grupo*, porque presentan algunas analogías léxicas y gramaticales.

En los capítulos anteriores mas bien me he fijado, el comparar los idiomas indígenas, en la semejanza genealógica, aunque haciendo indicaciones sobre el carácter morfólogico que no puede separarse de la gramática. Empero, conviene á mi propósito entrar en explicaciones especiales sobre el sistema general de los idiomas mexicanes, ya para dividirlos en clases, ya para aclarar algunos puntos sobre el particular.

Desde luego debemos comenzar por fijarnos en cuales son los sistemas de idiomas que admiten los lingüistas. Tomaré por intérprete, un autor muy moderno, y que ha escrito en el mismo idioma que yo lo hago: «Los caracteres, la *forma*, es la base mas segura sobre que podemos fundar una clasificacion. Toda lengua se compone de *raices* ó elementos indisolubles, distintos de la *palabra* que supone ya una relacion determinada. Un signo característico para distinguir los idiomas, nos ofrece la ma-

nera de expresar esas relaciones en la raíz. Aquellas lenguas en que la palabra tiene una sola forma, y se compone, por consiguiente, de elementos invariables, no hacen distincion entre *palabra* y *raíz* desempeñando esta (el elemento invariable) las veces de sustantivo, adjetivo, etc. Estas lenguas constituyen *la primera clase*, y reciben de la naturaleza de sus palabras el nombre de *monosilábicas*. Si las relaciones gramaticales se expresan por medio de elementos distintos de la raíz, con la cual se une, resulta otra clase de idiomas. La raíz queda tambien aquí invariable; pero se la yuxtaponen (inmediatamente) otros sonidos que designan las relaciones en que se la coloca, generalmente *afijos* ó *prefijos*, que en algun tiempo existieron como palabras significativas. De la union débil que se verifica entre la raíz y ese elemento formativo que la determina, han tomado el nombre de *lenguas aglutinantes* (de aglutinacion). Queda otro tercer medio, y es hacer que los dos elementos, raíz y partícula formativa, se fundan ó combinen en uno solo para constituir una *unidad*, y de tal modo, que ninguna de las partes pueda existir separada de la otra, formando juntas un organismo. Es el grado mas bello y elevado que puede alcanzar el lenguaje en su desarrollo, y los idiomas aquí comprendidos se llaman *de flexion*, formando la tercera y última clase.» (Ayuso. *Filología.*)

Para comprender prácticamente la diferencia que hay entre la *flexion* y la *yuxtaposicion*, voy á valerme de un ejemplo. El latin que es un idioma de flexion, expresa el caso del modo siguiente:

Nominativo.	*Rosa.*
Genitivo.	*Rosæ,*
Acusativo.	*Rosam.*

El tarasco, que es un idioma de yuxtaposicion, procederia de este modo:

Nom.	*Rôsa.*
Gen.	*Rosa-eueri.*
Acus.	*Rosa-ni.*

En el primer caso hay *un cambio* en la final, una alteracion fonética; en el segundo un simple agregado, una mera yuxtaposicion.

Bajo este concepto, los idiomas americanos han sido puestos en la clase de lenguas de aglutinacion ó yuxtaposicion, y creo que justamente tratándose de una clasificacion *lo mas general posible*: yo no encuentro, al menos en México, ningun idioma monosilábico, como el chino, ni tampoco lenguas en que esté completamente desarrollado el sistema de flexion, como el sanscrito, griego y latin. Empero, todas comprenden fácilmente que una *clase*, en cualquier materia que sea, admite *divisiones* y *subdivisiones*, y bajo este concepto digo que en México pueden presentarse tres órdenes de idiomas, á saber: de sub-flexion, de mera yuxtaposicion y cuasi-monosilábicos.

Comenzaré por decir, que es lo que entiendo por lenguas de sub-flexion. Para mí debe aplicarse este nombre á aquellos idiomas mexicanos, en los cuales se usa comunmente la yuxtaposicion; pero donde tambien se en-

cuentran casos de derivacion que no son simplemente de sílabas yuxtapuestas, sino formada por medio de alteracion fonética, al modo que se vé en las lenguas clásicas.

Para que no parezca mi opinion enteramente extraña, y en consecuencia sospechosa por su singularidad, con aquellas personas acostumbradas á considerar *todas* las lenguas americanas como de mera juxtaposicion recordaré que el acreditado filólogo Duponceau al explicar el carácter general de las lenguas americanas manifestó que uno de sus procedimientos era: «l'aide d'inflexions, comme dans les langues grecque et latine.» (Mémoire, página 89.)

Voy á manifestar varios casos que me parecen de inflexion en las lenguas del grupo mexicano-ópata cuyas lenguas nos servirán de ejemplo.

Mexicano.

Ichkatll, oveja, hace *ichkame* ovejas, y no *ichkatl-me.*

Zolin, codorniz, hace *Zoltin*, codornices y no *zolin-tin.*

Los nombres acabados en *tli* ó *li* forman el vocativo, no agregando una *e* final sino cambiando la *i* en *e*.

De *tlakatl*, persona, se deriva el nombre reverencial *tlakatzin*, y no *tlakatl-tzin.*

De *Kalli*, casa, sale *Kaltontli*, casita, y no *Kallitontli.*

De *Kualli*, bueno, viene *Kualotl*, bondad, y no *Kualli-otl.*

De *tlilli*, tizne; *tlillo*, tiznado, y no *tlilli-o.*

De *teotl*, Dios, *noteuh*, mi Dios, en vez de *noteotl-euh.*

Chiva, hacer, forma su pretérito *chiuh*, y no *chtva-uh*.

La final de pasiva es *lo* unas veces yuxtapuesta; pero otras veces mediante un cambio fonético: así los verbos terminados en *ia* y en *oa* pierda la *a; ita* ver, hace *ita-lo ó ito.*

Los verbos compulsivos no se forman *agregando* la terminacion *tia*, sino cambiando la del activo; v. g. *choka*, llorar; *choktia*. Del mismo modo los aplicatívos se expresan cambiando la terminacion del activo en *lia ó via*.

Opata.

Ne, yo; *no*, de mí.

Tzat, flecha; *tamo-tzama*, nuestras flechas con la final posesiva *ma*: no se dice *tzat-ma*.

De *guaigua-deni*, comestible, y *deto* resulta *guaiga-deto*, y no *guniguadeni-deto*.

Hiroi, me abstengo; *hiroa*, me abstendré, y no *hiroi-a*.

Etzitoa, me escondo; *etzitoia*, me escondí, y no *etzi-toa-ia*.

Vut, esclavo; *vu-kui*, tener esclavo, y no *vut-kui*.

Takori, esférico; *takora*, esféricamente, y no *takori-a*.

Eudebe.

Siibi, el halcon, en nominativo; *siibt* para el halcon dativo, y no *siibit*.

Sei, uno, *se-tze*, primero, y no *sei-tze*.

Metakan, tajar; *metasiven* instrumento para tajar, en vez de *metakan-siven*.

Sitori, miel; *sitorave*, enmelado, y no *sitori-rave*.

Hibaan, comer; *hibesari*, gloton, y no *hibaan-sari*.

Nee hiosguan, yo pinto; *nee hiosguadauh*, yo soy pintado, en lugar de *hiosguan-dauh*.

Cahita.

Ona, sal, en nominativo; *onta*, genitivo; no *ona-ta*.

Kari, casa, en genitivo *Kata:* no se dice *Kari-ta*.

De *ioreme*, hombre; *ioremraua*; humanidad, y no *ioreme-raua*.

Maka, dar; *maki*, don, en vez de *maka-i*.

Taha, yo quemo; *tahiua*, soy quemado, y no *taha-iua*.

Bana, llorar; *buantua* hacer llorar, y no *buanatua*.

Etza, sembrar; *etzia*, sembrar para otro, y no *etza-ia*.

Kari, casa; *kate*, hacer casa; pero no *kari-te*.

Tarahumar.

Kusiki, palo; *kusirere*, lugar donde hay palos, en lugar de *Kusiki-rere*.

Mu, tu, *mi*, para sí.

Emé, nosotros; *emi*, para nosotros.

Muku, morir; *mnkisati*, mortal, y no *muku-isati*.

Koa, comer; *koka*, comí: no se usa *Koa-ka*.

Tepehuan.

Gokado, dos; *gokohao*, dos veces, y no *gokado-hao*.

Iddi, este; *iddama*, estos, y no *iddi-ama*.

Aguidi, digo; *aguidana*, diga, en vez de *aguidi-ana*.

Oae, escribo; *oanta*, escribí, y no *oae-nta*.

Tuite, escardar; *tuitajade*, instrumento para escardar, y no *tuite-ajare*.

Sade, arrear; *sadaguide*, arrear para otro, y no *sade-aguide*.

Cora.

Kurute, grulla; *Kurutzi*, grullas: no se dice K*urute-tzi*.

Muache, amar; *muachia*, amor, y no *muache-iat*.

Zehti, arena; *zeata*, arenal, y no *schti-ta*.

Zeaut, uno, *zeuix*, una vez: *zeau-ix* no se usa.

Pima.

Ohana, pintar; *oharhaga;* pintura, y no *ohana-rhaga*.

Aha, despachar; *Ta ahi*, despache, y no *aha-i*.

Namuku, enseñar, *namukimiku*, enseñaré, por *namu-ku-imuku*.

N*ouko*, hablo; *Nouki*, lo hablado, en vez de *nouko-i*.

Varios idiomas.

En, tu; *ema*, tuyo, y no *en-ma*. (Comanche.)

Utsgin, dos; *utsgisi*, de dos en dos; pero no *utsgin-si*. (Mutsun.)

Oio, coger una cosa; *oiso*, coger muchas cosas, y no *oio-so*. (Mutsun.)

Tschipake, pegar; *tschipichurre*, pegado, por *tschipa-ke-churre*. (Vaicura.)

Amukiri, jugar, *amukirere*, juego: no se dice *amukiri-rere*. (Guaicura.)

De *sif*, venir; *siben*; pero no sif-ben. (Seri.)

Agregaré algunos ejemplos tomados del tarasco.

Tzacapu, piedra, *tzacapendo*, pedregal, y no *tzacapu-endo*.

De *tzipeni*, vivir; *tzipeti*, el que vive; pero no *tzipeni-ti*.

Pani, llevar; *pari*, el que lleva, en vez de *pani-ri*.

Eskani, mirar; *ezkua*, la vista, y no *eskani-kua*.

Hinde, ese; *hini*, para eso, (dativo) por *hinde-ni*.

Thirehaca, yo como; *thirexaca*, comiendo; la diferencia está en un cambio fonético.

De *ari*, radical de verbo, sale *arati*; pero no *ari-ati*.

Me parece inútil multiplicar mas los ejemplos, aunque acaso alguno de los puestos sea inadecuado, pues como lo han observado ya los lingüistas: «es difícil establecer los límites en que termina la aglutinacion, y comienza la flexion.»

Explicado ya lo que entiendo por lengua de sub-flexion, fácilmente se comprenderá cuales son las que califico de mera yuxtaposicion, es decir, aquellas como el mixteco, el zapoteco y el pirinda *donde no se encuentran casos de flexion ó son sumamente raros*. Véanse los capítulos correspondientes á estos idiomas.

En cuanto á los que llamo cuasi-monosilábicos consúltese el capítulo 52 donde comparo el chino con el othomí: allí califico de lengua cuasi-monosilábica aquella que aunque presente casos de juxtaposicion y de cambios fonéticos usa *especialmente* el sistema de partículas *separadas*, como las lenguas llamadas *monosilábicas*.

Paso ahora á examinar dos cuestiones interesantes para mi objeto, relativas á las lenguas de yuxtaposicion en general: 1ª ¿Los signos gramaticales *son todos* significativos, tienen valor independiente de la radical? 2ª ¿Los signos gramaticales valen lo mismo antes que despues ó en medio de la radical?

Comenzando por la segunda cuestion contesto, desde luego, afirmativamente fundado en las observaciones que he podido hacer respecto á las lenguas de México. Hé aquí como se expresó sobre el particular, hace mucho tiempo, el filólogo aleman F. Schlegel en su obra sobre *la lengua y la filosofía de los indios.* (Lib. 1 cap. 4.)

«Que dans une langue de ce genre les particules se joignent par derrière au mot radical, comme dans le basque et dans les declinaison de langues americaines; ou bien qu'elles se joignent au contraire par-devant, comme dans la langue cophte; ou bien encore qne ces deux methodes s'emploient tour à tour, comme on le voit l'exemple dans le mexicain, le peruvien et d'autres dialectes de l'Amérique; enfin que les particules soient entrelacées dans le mot même, comme les exemples n'en seraient pas rares dans d'autres langues americaines, tout cela ne change rien au principe établi: c'est au fond la même structure, une grammaire formée à l'aide d'additions exterieures et non pas des flexions.»

Voy á comprobar la verdad de esta doctrina con algun ejemplo:

Lo, signo de pasivo en mexicano aparece como final ó intercalar. (Mex. § 30 y 37.)

La sílaba *te*, antepuesta, es signo de gerundio en mexicano, y en su dialecto el jaliscience *to*, como final.

La partícula prepositiva *ma*, es signo de imperativo en mexicano; su afin el cahita la pospone en el mismo modo del verbo.

En eudeve *dauh* ó *uh*, signo de pasiva, se intercala ó pospone. (Eud. § 12.)

Ta ó *to*, signo de pretérito en Pima, va antes ó despues de la radical. (Pim. nota 6.)

Los signos que marcan las personas, en tarasco, van generalmente al fin de la radical; pero tambien se intercalan. (Tar. § 27.)

En totomaco, *na* es signo de plural como prefijo ó como final. (Tot. § 9.)

En lo que no estoy conforme con Schlegel, ni otros lingüistas mas modernos, es en que *todos* los signos gramaticales sean significativos, en que puedan existir como palabras independientes, siendo de advertir que esta teoría se ha hecho extensiva aun á las lenguas de flexion, como lo sostiene, por ejemplo, Müller en su obra «La ciencia del lenguaje.» (Lec. 6ª).

Sin meterme en analizar las lenguas de flexion, que no son objeto de mi obra, solo observaré que los mismos sabios europeos no están todos conformes con la teoría enunciada. Renan, en su *Orígen del lenguaje*, dice admitir el hecho de que la mayor parte de inflexiones deban su orígen á partículas que se han añadido al fin de las palabras; pero «que seria *temerario* asegurar lo mismo respecto á todas las las inflexiones.» Monlau en su *Dic-*

cionario Etimológico enseña que «los *sufijos* y *las inflexiones* carecen de todo valor significativo ó se han perdido por completo.»

Yo, por mi parte, sostengo igual principio aun respecto de las lenguas de México, sin embargo que no son de mera flexion; creo que, por lo menos *«algunos de sus signos gramaticales nada significan, ni tienen valor alguno independientes de la radical.»* Voy á procurar comprobar esto examinando los dos idiomas que mas fácilmente se pueden interpretar, los mas estudiados, aquellos de que tenemos mejores obras didácticas, esto es, el mexicano y el tarasco. Mis conclusiones carecerian de fuerza derivándolas de otras lenguas, respecto á las cuales apenas hay una breve gramática ó un corto vocabulario.

Mexicano.

Las *ligaduras* ó partículas de composicion son *Ka* y *ti*: *Ka* puede referirse á la preposicion *Ka*, con; pero *ti* no encuentra interpretacion semejante.

Miek, para expresar plural, no es otra cosa sino el adverbio *mucho*; pero ademas, hay cuatro terminaciones con el mismo objeto, *me*, *ke*, *tin*, *huan*. *Huan*, entre las preposiciones mexicanas, significa *con*, *compañía*, y pudiera suponerse que pasó á signo de plural indicando *union*. *Me*, pudiera creerse que es su abreviado de *miek*, mucho, aunque este adverbio tiene un objeto particular, que es ir con nombres de inanimados, mientras que *me* se usa con nombres de animados, así es que teniendo cada uno aplicacion distinta, parece que no deben confundirse.

Respecto de *ke* y de *tin*, no pueden hacerse ni aun esa clase de interpretaciones.

E, final, signo de vocativo, parece ser una interjeccion.

Tzin, terminacion para expresar respeto no significa nada por sí sola.

Las terminaciones de diminutivo son *pil*, *tontli*, *not*: acaso su etimología se encuentre en *pisltontli* que, segun Molina, significa niño, muchacho. Una explicacion enteramente igual, no puede hacerse respecto á *pol*, final de aumentativo, refiriéndose al adverbio *grande* que es *huel*, ó *izachihuey*, el cual tambien se traduce por *hueypoy* mas queda la duda de si el adverbio reciba tambien la terminacion de aumentativo, ó si *pol* es un abreviado de *hueypol*.

Las terminaciones *tla*, *la*, sirven para formar colectivos: *la* es un abreviado de *tla*, y *tla* puede serlo de *tlan* postposicion que significa *lugar de*.

Otl, es final de abstracto: no tiene interpretacion.

Hua y *e* son finales que indican posesion: *hua*, puede ser una contraccion de la preposicion *huan*, con, porque en mexicano la *n* final suele suprimirse, y *e* pudiera derivarse del posesivo *te*. Empero no se encuentra explicacion alguna para otra terminacion posesiva ó que indica cualidad, *o*.

Katl, terminacion de gentilicios debe ser abreviado de *tlakatl*, persona; pero no se encuentra con la misma facilidad, y dudo que se encuentre nunca el significado de las abundantes terminaciones de verbal y verbo nominal

que consta en la descripcion del mexicano § 17. ¿Qué significan, *por sí solas* finales como *tl, li, k, i, ni,* etc.? Nada absolutamente: el sentido que encierran depende del todo que forman con la palabra á que se juntan, y nada mas.

La final *uh* de los nombres que se juntan con pronombre posesivo tampoco, por sí, significa nada.

Ni, ti, an, son prefijos del verbo, cuyo orígen se halla en el pronombre personal. *Ma,* es partícula de imperativo y subjuntivo que pudiera pasar por un adverbio; pero ningun significado se encuentra á los demas signos del verbo, al prefijo *o* de pretérito, y á las terminaciones *ya, z, ni,* etc, ni aun como resto de verbos auxiliares que no existen en las lenguas mexicanas.

K y sus compuestos; *te, tla,* son partículas de verbo activo. *Te,* puede ser un abreviado del pronombre *tehuatl,* porque concurre cuando el verbo se refiere á personas, y *tla* puede derivarse de *itla,* cosa, porque indica cosa callada en la oracion. *K,* tendrá acaso su orígen en la preposicion *k,* que significa *á,* propia para expresar relacion de acusativo. Empero, las terminaciones ó partículas de los demas verbos derivados no permiten interpretacion de esta clase como *lo* signo de pasivo, *tia* de compulsivo, *lia* ó *via* de aplicativo, etc.

In, ka, on, poloa, po: Estas partículas no pueden incluirse en parte determinada de la oracion, porque como vimos al tratar del mexicano § 46, su significado pende de la palabra con que se juntan; no tienen valor por sí solas.

Tarasco.

Sobre la declinacion tarasca se han presentado dos explicaciones distintas, lo cual ya indica no se conoce claramente la significacion de sus signos, sino que se ocurre á la mera interpretacion. Nájera (gramática tarasca) dice: «los casos se designaban por preposiciones pospuestas,» lo cual no es exacto. En mexicano así se verifica, conociéndose que no hay declinacion propia, porque las finales de los nombres en acusativo, dativo, etc., tienen significado *separaradamente*, por sí solas, y esto no se verifica en tarasco: las terminaciones *eueri, ni,* nada significan sino relacion de genitivo, acusativo ó dativo en tanto que van unidas con nombre ó pronombre. Esto es tan cierto, que el padre Lagunas, maestro del idioma tarasco, llegó á decir (Diccionario pág. 96) que esa lengua *no tenia preposiciones.* Véase sobre este punto la nota 12 del cap. 31. Lo mas probable es que en tarasco no hay mas que una preposicion propia *himbo*, la cual se usa para expresarse relanes de ablativo, y lo que las gramáticas del tarasco llaman *efectivo*: que *himbo* sea una preposicion y no una terminacion se conoce en que ella tiene valor por sí sola. Lo mas notable es que Nájera mismo se contradice, pues llega á explicar que «los pronombres se declinan por declinaciones *propias*.» Todos sabemos que por declinacion *propia* se entiende el uso de finales, cuyo significado no se encuentra separadamente.

La explicacion de Smith (*Revue Américaine*) es todavía mas violenta que la de Nájera. Supone que *euri*,

final de genitivo, es el pronombre *suyo*: pues bien, *suyo*, en tarasco, es *hind-eueri*, esto es, el pronombre *hinde* de la tercera persona con la final propia de genitivo, una misma para los nombres que para los pronombres; no es cierto que *eueri* aisladamente signifique *suyo*. Del mismo modo es inexacto que *ni*, final de acusativo y dativo pueda significar *le*: *hinde* ó *ima* significan *él*, *hinde-ni* ó *ima-ni* le, á él, para él, porque *ni* es signo de acusativo y dativo tanto para nombres como para pronombres. El abreviado de *hindeni* es *hin*. Sobre la *é* final de vocativo no dice Smith sino que es igual en mexicano: precisamente es la terminacion tarasca que puede interpretarse suponiendo que sea una interjeccion propia para llamar.

A los maestros antiguos del idioma, como Lagunas y Basalanque, no les ocurrió, sobre la declinacion tarasca, la explicacion de Nájera, ni menos la de Smith.

Echa ó *cha*, es signo de plural en tarasco: no tiene traduccion en los adverbios de cantidad, en los adjetivos numerales, ni en ninguna otra voz.

Nada significan por sí solas, las terminaciones de abstracto y de verbal *Kua*, *ta*: tampoco las terminaciones de verbal *ti*, *ri*, *rho*, etc., ni la de colectivo *ndo*.

En el capítulo 31 hemos visto que es falsa la suposicion de Smith respecto á que las finales del verbo tarasco sean pronombres que marcan las personas: esto no se verifica sino con la primera persona de plural, y las demas terminaciones no tienen semejanza alguna con el pronombre entero, ni abreviado; nada significan aisladamente.

Los verbos derivados se forman, en tarasco, generalmente por medio de partículas intercaladas, cuyo significado pende de su union con el verbo; á pocas de esas partículas se encuentra significado aisladamente.

Véase la gramática del padre Basalangue (pág. 79.) y se encontrará una explicacion minuciosa sobre diversas partículas que el autor caracteriza de este modo: *«por sino significativas.»*

Investigaciones como las que hemos hecho sobre el mexicano y el tarasco obligan á hacer, por lo menos, esta confesion. «Algunos signos gramaticales han perdido ya su valor y significado propios, aun admitiendo que alguna vez le tuvieron.» Estamos, pues, en el caso de pasar ya á tratar otro punto análogo, y es respecto al *polisilabismo* y al *monosilabismo.*

Algunos teóricos han querido snponer que todas las lenguas fueron monosilábicas, esto es, que toda sílaba ha significado algo de por sí, del mismo modo que se ha querido suponer respecto á los signos gramaticales.

El fundamento de ese sistema es la supuesta tendencia del espíritu humano de lo simple á lo compuesto. Pues bien, ni la filosofía ni la linguística comprueban la marcha de lo simple á lo compuesto.

Es sabido que la filosofía escolástica estableció lo que se conoce en las escuelas con el nombre de *simple aprehension,* es decir, la *idea pura,* de la cual se suponia ascender al juicio y al raciocinio; pero la idea pura no es mas que una abstraccion hipotética, no natural, porque el espíritu jamás se representa un objeto, si no es con al-

guna cualidad, por lo menos la de la extension en las cosas materiales (*res extensa,*) ó la del pensamiento en las espirituales (*res cogitans.*) El juicio, es pues, la forma primitiva del entendimiento, y su descomposicion en ideas, una análisis del hombre reflexivo: el espíritu humano comienza por lo complexo, por ver las cosas en su conjunto, en una especie de confusion, y mas adelante es cuando descompone y analiza. Consúltese especialmente á Reid que es á quien pertenece la impugnacion de la teoría escolástica.

Por lo demas, la historia de las lenguas enseña que cada familia ha conservado tenazmente su carácter esencial, de manera que los idiomas monosilábicos lo han sido siempre, y respectivamente los posilábicos. En el Asia, de ciento cincuenta á ciento ochenta millones de hombres hablan los idiomas monosilábicos, y no se sabe que estos hayan llegado, despues de centenares de años, á igualarse, por ejemplo, con las lenguas indo-europeas.

Pero no solo esto, sino que los cambios de ciertos idiomas que nos son muy conocidos, en lugar de verificarse de lo simple á lo compuesto, ha sido al contrario, como sucede con las lenguas analíticas derivadas de las sintétisca; v. g., el español respecto del latin. El curso de las lenguas hácia la análisis corresponde, pues, al del espíritu humano hácia la reflexion, cada vez mas clara.

Así, pues, un filólogo que ha escrito recientemente, Lathan, hace con exactitud, la siguiente observacion: «Puede una palabra limitarse á una sílaba, es decir, que puede ser *monosilábica* ó de otra clase diversa. La regla que

nos prohibe multiplicar causas inecesariamente, sugiere la inferencia *á perori* de que ninguna palabra es larga sin necesidad. Algo tiene tambien de *á priori*, lo que naturalmente se infiere, y es, que todas las raíces fueron en su orígen *monosilábicas*. Esto, aunque en gran parte ha sido probado ya por indagaciones positivas, con dificultad podrá admitirse *de una manera absoluta* y aplicarse indistintamente.»

Con efecto, observaciones particulares sobre varias lenguas demuestran lo infundado del supuesto monosilabismo general, comenzando porque el chino, tipo de los idiomas llamados monosilábicos, no es rigorosamente tal segun lo hemos explicado en el capítulo 52. Respecto á otros idiomas consúltese, por ejemplo, á Renan quien en su *Historia de las lenguas semíticas* hace ver que no es posible explicar el tránsito de esos idiomas del estado monosilábico al trilífero. Sobre todo, y con relacion precisamente á un idioma de México, al azteca, explicó ya hace tiempo Alejandro Humboldt «era un error creer que las palabras largas en mexicano, las polisílabas, fuesen siempre resultado de la composicion, como en sanscrito, griego y aleman.» Efectivamente, en mexicano y otras muchas lenguas indígenas hay palabras polisílabas *simples*, ó con solo el agregado de terminaciones que no tienen significado propio, que son signos *puros*, como anteriormente lo hemos comprobado, bastando añadir aquí un ejemplo de terminacion, en guaicura, que tiene cinco sílabas *ri-ki-ra-ka-ra*. Obsérvese tambien que en azteca, tarasco y otras lenguas mexicanas, se encuentran pala-

bras *simples*, cuyo orígen es la onomatopeya, las cuales no se pueden descomponer en monosílabos significativos, porque ni son compuestas ni derivadas, y su significacion pende de todo el conjunto; v. g. *chichipini*, lloviznar; *tlakuakualaka*, tronar.

Aun cuando realmente resultase probado (que no resulta) haber sido todos los idiomas monosilábicos *puros*, ó al menos como el chino, hoy no cabe duda que existen lenguas donde dominan los monosílabos, y otros donde dominan los polisílabos, sea por orígen sea por transformacion progresiva. De cualquier modo, el lingüista encuentra idiomas de distinto cáracter bajo el punto de vista del sistema silábico, y eso le basta para sus clasificaciones. Así el antropólogo clasifica hoy, por un lado al blanco y por otro al negro, sea que opine respecto al orígen del hombre con los monogenistas ó con los poligenistas, ateniéndose al *hecho actual* de la diferencia de razas.

Supuesto todo lo dicho sobre el sistema silábico diré que en los idiomas mexicanos encuentro, bajo ese aspecto, tres órdenes de lenguas, unas polisilábicas, otras paulo-silábicas y otras cuasi-monosílabas. Respecto á lo que se entiende por lenguas polisilábicas nada tengo que explicar, porque el término es muy conocido y usual; respecto á las lenguas cuasi-monosilábicas, me remito á lo explicado sobre el othomí y sus congéneres. Tocante á los idiomas paulo-silábicos ya he hecho indicaciones al tratar de la familia maya, etc., pero aquí repetiré que por lenguas paulo-monosilábicas entiendo aquellas *donde no dominan los monosílabos como en othomí, ni tampoco pa-*

labras tan largas como en mexicano, tarasco, mixteco etc., sino que teniendo bastantes monosilábicas abundan mas las palabras cortas, de pocas sílabas.

Me resta únicamente hablar sobre otro de los caracteres morfológicos de las lenguas mexicanas, y es el sistema de composicion. Es sabido que á los idiomas americanos se les califica generalmente de *polisintéticos;* que la mayoría de las personas cree que todas las lenguas del nuevo mundo tienen ese caracter. Por mi parte, no admito semejante idea, pues en México encuentro que comparando unos idiomas con otros, resulta, *relativamente hablando,* estos tres grados: 1º Lenguas realmente polisintéticas. 2º Lenguas nada mas que sintéticas. 3º Lenguas cuasi-monosilábicas.

Polisintesis, como lo dice la palabra, significa *mucha composicion,* y en este sentido hay lenguas en México como el azteca, el ópata, el tarasco, el mixteco, etc. Usan esas lenguas en alto grado de la composicion, y con toda clase de procedimientos respecto á palabras y á partículas, como suficientemente se ha explicado al analizar cada idioma.

Por lenguas nada mas que *sintéticas,* entiendo aquellas que hacen menos uso de la composicion que el mexicano, tarasco etc.; que no tienen tantos recursos para componer, y que se acercan *algo mas* al sistema monosilábico, porque como por ejemplo, el Maya y el Huave usan en la conjugacion del verbo y en otros casos de derivacion, no solo de la juxtaposicion y de algunos cambios eufónicos, sino de partículas *separadas,* muchas de ellas

significativas. En el mismo caso del Maya y el Huave se encuentra el Apache, porque ni hace tanto uso de la composicion como las lenguas propiamente *polisintéticas*, y en el verbo se marcan los tiempos no con partículas yuxtapuestas, agregadas, sino con palabras á modo de auxiliares. En cuanto á las lenguas mexicanas, que respecto al uso de la composicion le presentan aun en menor grado que las *sintéticas*, basta para distinguirlas el nombre cuasi-monosilábico que constantemente les hemos dado, pues el nombre indica bien su caracter. Véase lo dicho sobre el othomí y sus congéneres, y se encontrará que esos idiomas forman generalmente la derivacion, no por medio de la yuxtaposicion ó composicion, sino de partículas *separadas*, y que cuando usan de la composicion es bajo el procedimiento mas sencillo y casi limitándose á aclarar los homónimos.

Resumiendo todo lo dicho en el presente capítulo resulta que podemos y debemos considerar las lenguas mexicanas bajo tres aspectos, el sistema silábico, el de composicion y el de derivacion. Combinando esos caracteres, tendremos la clasificacion siguiente, para cuya aclaracion puede consultarse lo dicho sobre cada idioma tanto al analizarle como al compararle.

1er. Orden. Lenguas polisilábicas polisintéticas de subflexion.

a. El grupo mexicano-ópata.
b. El idioma Tarasco.

c. El Zoque-mixe.
d. El Totonaco.

2º Orden. Lenguas polisilábicas polisintéticas de yuxtaposicion.

a. La familia mixteco-zapoteca.
b. El Pirinda.

3er. Orden: Lenguas paulo-silábicas sintéticas.

a. La familia Maya.
b. El Chontal y el Chiapaneco (dudosos.)
c. El Huave.
d. El Apache.

4º Orden. Lenguas cuasi-monosilábicas.

a. El othomí.
b. El mazahua, pame y demas afines del othomí.

CAPITULO CINCUENTA Y OCHO
Y
ULTIMO.

CATÁLOGO GENERAL
Y
CLASIFICACION
DE LAS
LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO.

Consúltese especialmente el capítulo anterior respecto á la clasificacion morfológica, y especialmente el prólogo respecto á lo que entiendo por grupo y familia. Esta señal * indica que la clasificacion es dudosa, en los términos explicados al tratar del idioma á que la señal se refiere.

1er. Orden. Lenguas polisilábicas polisintéticas de sub-flexion.

Grupo mexicano-ópata.

I. Familia mexicana.

1. El mexicano, nahuatl ó azteca. Sus dialectos son:

a. El Conchos.
b. El Sinaloense.
*c. El Mazapil.
d. El Jaliscience.
e. El Ahualulco.
f. El Pipil.
g. El Niquiran.

*2. El Cuitlateco.

II. Familia sonorense ú ópata-pima.

3. El Opata, teguima ó tequima, sonorense.
4.* El Eudebe, heve ó hegue, dohme ó dohema, batuco.
5. El Joba, joval, ova.
6. El Pima, névome, ohotama ú otama, con sus dialectos siendo los mas conocidos.

a. El Tecoripa.
b. El Sabagui.

7. El Tepehuan con sus dialectos.
8. El Pápago ó papabicotan.
9 á 12. El Yuma, comprendiendo el Cuchan, el Cocomaricopa ú opa, el Mojave ó mahao, el diegueño ó Cuñeil, el Yavipai, yampai, yampaio.
*13. El Cajuenche, cucapa ó jallicuamay.
14. El Sobaipure.
15. El Julime.
16. El Tarahumar con sus dialectos, entre ellos:

a. El Varogio ó Chinipa.
b. El Guazápare.
c. El Pachera.

17. El Cahita ó Sinaloa. Sus dialectos mas conocidos.

a. El Yaqui.
b. El Mayo.
c. El Tehueco ó zuaque.

18. El Guazave ó Vacoregue.

19. El Chora, Chota, Cora del Nayarit ó Nayarita. Tambien al Pima suelen llamar Cora, y este mismo nombre tiene un idioma en la Baja-California. El Nayarita cuenta tres dialectos.

a. El Muutzicat.
b. El Teacucitzin.
c. El Atcanaca.

20. El Colotlan.

21. El Tubar y sus dialectos.

22. El Huichola.

*23. El Zacateco.

24. El Acaxee ó Topia, comprendiendo el Sabaibo, el Tebaca y el Xixime, este último de clasificacion dudosa.

III. Familia Comanche-Shoshone.

25. El Comanche con sus dialectos, llamado tambien Nauni, Paduca, Hietan ó Jetan.

26. El Caigua ó *K*ioway.

27. El Shoshone ó Chochone.

28. El Wihinasht.
29. El Utah, Yutah ó yuta.
30. El Pah-utah ó payuta.
31. El Chemegue ó Cheme-huevi.
32. El Cahuillo ó Cawio.
33. El Kechi.
34. El Netela.
35. El Kizh ó Kij.
36. El Fernandeño.
37. El Moqui.

Pertenecen á la familia Shoshone otros varios idiomas que se hablan en los Estados-Unidos, cuya enumeracion completa no corresponde al plan de mi obra, limitada á las lenguas de México y á presentar algunos ejemplos de las limitrófes que aparezcan afines de aquellas. En otras obras se irán sucesivamente siguiendo las analogías, hasta su término en un tratado general.

IV. Familia Tejana ó Coahuilteca.

38. El Tejano ó Coahuilteco con sus dialectos.

*V. Familia Keres-Zuñi.

39. El Keres ó Quera dividido en tres dialectos Kiwomi ó Kioame, Cochitemi ó Quime, Acoma y Acuco.
40. El Tesuque ó Tegua.
41. El Taos, Piro, Suma, Picori.
42. El Jemez, Tano, Peco.
43. El Zuñi ó Cíbola.

VI. Familia Mutsun.

44. El Mutsun.
45. El Rumsen.
46. El Achastli.
47. El Soledad.
48. El Costeño ó Costanos.

A la familia Mutsun ó Rumsen pertenecen otros varios idiomas de California, segun Taylor, lo que es preciso tener presente cuando se trate de una clasificacion general de las lenguas americanas. Para mi objeto basta con lo que he explicado sobre el Mutsun en los capítulos 22, 23 y 24.

VII. Familia Guaicura.

49. El Guaicura, Vaicura ó Monqui.
50. El Aripa.
51. El Uchita.
52. El Cora.
53. El Conchó ó Lauretano.

VIII. Familia Cochimí-Laimon.

54 á 57. El Cochimí dividido en cuatro dialectos, ó mas bien lenguas hermanas, á saber, el Cadegomó, y los idiomas usados en las misiones de S. Javier, S. Joaquin, y Santa María.

58. El Laimon ó Layamon.

IX. Familia Seri.

59. El Seri ó Ceri.
90. El Guaima ó Gayama.
61. El Upanguaima.

Familias independientes entre sí y del grupo mexicano-ópata.

X. Familia Tarasca.

62. El Tarasco.
*63. El Chorotega de Nicaragua (muy dudosa su analogía con el Tarasco.)

XI. Familia Zoque-mixe, (idioma mezclado.)

64. El Mixe con sus dialectes.
65. El Zoque.
66. El Tapijulapa.

XII. Familia Totonaca (idioma mezclado.)

67. El Totonaco dividido en cuatro dialectos.

2° Orden. Lenguas polisilábicas, polisintéticas de juxtaposicion.

XIII. Familia Mixteco-Zapoteca.

68. El Mixteco dividido en once dialectos.
69. El Zapoteco con sus dialectos de que he citado ocho (c. 37.)
70. El Chuchon, dos dialectos.

71. El Popoloco.
72. El Cuitlateco, dos dialectos.
73. El Chatino.
74. El Papabuco.
75. El Amusgo.
76. El Mazateco, dos dialectos.
*77. El Solteco.
*78 El Chinanteco.

XIV. Familia Pirinda ó Matlatzinca.

79. El Pirinda ó Matlatzinca con sus dialectos.

3er. ORDEN. LENGUAS PAULO-SILÁBICAS SINTÉTICAS.

XV. Familia Maya.

80. El Yucateco ó Maya.
81. El Punctunc.
82. El Lacandon ó Xoquinel.
83. El Peten ó Itzae.
84. El Chañabal, Comiteco, Jocolabal.
85. El Chol ó Mopan.
86. El Chorti ó Chorte.
87. El Cakchi, Caichi, Cachi, Cakgi.
88. El Ixil, Izil.
89. El Coxoh.
90. El Quiché, Utlateco.
91. El Zutuhil, Zutugil, Atiteca, Zacapula.
92. El Cachiquel, Cachiquil.
93. El Tzotzil, Zotzil, Tzinanteco, Cinanteco.

94. El Tzendal, Zendal.
95. El Mame, Mem, Zaklohpakap.
96. El Poconchi, Pocoman.
97. El Atche, Atchi.
98. El Huaxteco con sus dialectos.
*99. El Haitiano, Quizqueja ó Itis con sus afines el Cubano, Boriqua y Jamaica.

XVI. Familia Chontal.

*100. El Chontal. (Dudoso en su cáracter morfológico.)

XVII. Idiomas oriundos de Nicaragua.

*101. El Huave, Huazonteca. (Dudoso respecto á la familia de lenguas de Nicaragua á que realmente pertenece.)

*102. El Chiapaneco, afin del Nagrandan (dudoso en su caracter morfológico.)

XVIII. Familia Apache, rama de las lenguas Athapascas.

103. El Apache de que se conocen ocho dialectos (c. 56.)

a. Apache N. Americano.
b. Apache mexicano.
c. Mimbreño. (Coppermine.)
d. Pinaleño.
e. Navajó.
f. Xicarilla ó Faraon.
g. Lipan.
h. Mescalero.

4º ORDEN. LENGUAS CUASI-MONOSILÁBICAS.

XIX. Familia Othomí.

104. El Othomí ó Hiahiu.
105. El Serrano.
106. El Mazahua.
107. El Pame con sus dialectos.
108. El Jonaz ó Meco. (Acaso restos del antiguo Chichimeco, segun explico en el cap. correspondiente.)

Post-Scriptum.

Ya impresa la presente obra, llegó á mis manos la historia que se está publicando en los Estados-Unidos intitulada «The native races of the Pacific States» por Hubert Howe Bancroft, cuyo tercer volumen (1875) trata de varios idiomas americanos, entre ellos los que son objeto de mi estudio. No he podido, pues, hacer mérito del interesante trabajo de Mr. Bancroft, y aquí solo debo añadir una explicacion sobre las diferencias que se encuentran entre mi libro y el del escritor americano respecto á apreciaciones linguistícas, clasificacion y número de idiomas, cuyas diferencias parecen tanto mas notables cuanto qu Bancroft cita algunas veces mi obra sobre las lenguas mexicanas.

En primer lugar, obsérvese que Mr. Bancroft no ha pretendido formar un tratado de filología comparativa, sino que generalmente se guía por los trabajos de otros, siendo sus apreciaciones históricas, y su clasificacion de

idiomas bajo el punto de vista geográfico. Así, pues, no hay que extrañar, por ejemplo, que en el catálogo de Bancroft aparezcan juntos idiomas tan distintos, entre sí, como el Mutsun y el Tatché, elMatlatzinca y el Tarasco.

Tocante al mayor número de idiomas mencionados por Bancroft, respecto á los que yo menciono, se explica, en parte, porque yo no he tratado de incluir en mi obra todas las lenguas que se hablan en los Estados-Unidos, Centro América, etc., y ademas porque, segun lo he explicado varias veces en el curso de mis estudios, ha sido comun multiplicar indebidamente las lenguas americanas tomando como nombres de idiomas distintas voces sinónimas y aun nombres de tribus y lugares. Bastará señalar aquí un caso respecto á Bancroft. Este autor considera en el Apache diez y siete variedades ó dialectos, mientras que yo solo admito nueve, habiendo presentado muestras de ocho. Pues bien, obsérvese, por ejemplo, que Bancroft admite el Mimbreño, el Copper-Mine, el Xicarilla y el Faraon, cuando yo he tenido ocasion de aclarar que Mimbreño y Copper-Mine son un mismo dialecto, así como son igualmente uno solo el Xicarilla y el Faraon.

Respecto á tener ya consultada Bancroft mi obra sobre lenguas mexicanas, fácilmente se observará que aquel autor solo pudo conocer la primera edicion, en la cual aun no habia yo presentado la comparacion ni la clasificacion de las lenguas. Si ahora he acertado en mi empresa, mi mayor satisfaccion será facilitar sus estudios á los escritores que me sucedan.

Debo tambien manifestar aquí, que terminada la impresion de la presente obra, llegó á mis manos el «Arte de la lengua Chiapaneca» por Fr. Juan de Albornoz (Paris 1875) que acaba de recibir mi hermano político D. Joaquin García Icazbalceta. Comparando las palabras del Chiapaneco que pone de ejemplos el padre Albornoz con las correspondientes del Nagrandan veo confirmada la analogía de esos idiomas indicada por mí en el capítulo 33. Ejemplos.

	Chiapaneco.	Nagrandan.
Varon,	*Naha,*	*Nuho.*
Muger,	*Nahui,*	*Nahsei-omo.*
Madre,	*Goma,*	*Goomo.*
Muchacha,	*Nakoue,*	*Naheoun.*
Piedra,	*Noka,*	*Nugo.*
Estrella,	*Nahuiti,*	*Nuete.*
Cabeza,	*N-goqhima,*	*Gochemo.*
Tú,	*Simo,*	*Sumu-sheta.*
Nosotros,	*Sihmimo,*	*Semehmu.*

Comparaciones gramaticales entre Chiapaneco y Nagrandan me es imposible hacer, porque no tengo la gramática de este último idioma.

Por la gramática de Albornoz veo tambien confirmada otra indicacion que hice en el capítulo 33, y es que no existe analogía entre el Tarasco y el Chiapaneco, ni léxica, ni gramatical (solo morfológica.)

Por lo que igualmente encuentro sobre el Chiapaneco,

en la referida gramática, me parece que este idioma es distinto del Huave, tanto en la gramática como en el diccionario, y respecto á lo primero aun bajo el punto de vista morfológico: segun lo explicado en los capítulos 33 y 57 el Huave es un idioma paulo-silábico sintético, mientras que el Chiapaneco aparece ahora (segun la gramática de Albornoz) lengua polisilábica polisintética, de sub-flexion. Como los dos primeros caracteres son fáciles de percibir, solo me detendré en poner algunos ejemplos para comprobar que en Chiapaneco ocurren casos no solo de mera yuxtaposicion sino de *cambio fonético.*

De *ipapame,* hablar, no sale *ñamb-ipapame,* habló, sino *ñambapame,* cambiando *ip* en *ñamb.* De *ilicahomo,* estar triste, no se deriva *t-ilicahomo,* sino *toricahomo* cambiando *il* en *or.* De *ipandih-ameho,* amamantar, se deriva *ipandih-uamche,* tu amamantas, cambiando la final. Del verbo *aipoiou-i,* aborrecer, se deriva *aipoiou-e,* cambiando la terminacion *i* en *e.*

Me parece conveniente añadir aquí, como explicacion bibliográfica, que las palabras del Nagrandan y del Chorotega puestas en la presente obra, están tomadas de la *Filología comparativa* de Lathan, con referencia á Squier.

A propósito del Chiapaneco, puedo hacer tambien una aclaracion sobre otro idioma.

Buscando algo sobre el referido Chiapaneco, en una noticia manuscrita fecha Mayo 10 de 1861 suscrita por D. M. Ferrer y dirigida al agente de Fomento D. Agustin Vilaseca, cuya noticia me ha facilitado últimamente el Sr. García Cubas, encuentro el motivo porque pueda

creerse que el Maya sea afin del Caribe: todo consiste en que á algunos indios yucatecos, que habitan las orillas del rio de San Pedro, les llaman Caribes. Es, pues, cuestion de nombre aplicado á una tribu Maya; por lo demas ya he manifestado en el capítulo 48 que el Caribe propiamente dicho no pertenece á las lenguas Mayas. Hé aquí literalmente lo que se lee en la noticia manuscrita á que me refiero: «En el rio de San Pedro que tributa sus aguas al Usumacinta, cuatro leguas arriba de Balancan, se hallan algunas tribus de indios procedentes de Yucatan, cuya lengua es la Maya degenerada: Les dan el nombre de Caribes.»

No debo omitir aquí otra noticia que últimamente he recibido, y es que en algunos pueblos de Veracruz quedan restos del idioma llamado Tepehua: suponen algunos que es afin del othomí.

Concluiré este apéndice copiando una breve relacion sobre el idioma Maratin de Tamaulipas (extinguido) segun el P. Santa Maria.

«El carácter de los idiomas orientales del mundo antiguo, sin exceptuar el hebréo, se advierte tambien en estos, como son los multiplicados énfasis en la espresion, los frecuentes símiles y alegorías, y la repetida aplicacion de una sola voz para muchas cosas segun el sentido. Hablando conmigo su castellano un indio maratin, que entendia tambien el idioma de los pasitas, y el de los mariguanes, pintándome la conducta de un perseguidor suyo, que tanto á dicho indio, como á todos los de su nacion lós tenia sobrecogidos con gritos importunos, ma·

los tratamientos y tropelías, no obstante que ya estaban dados, y reducidos; se me explicaba en estos mismos términos mazorrales pero bastante espresivos: *N gritando tanto como perro desde por la mañana hasta la noche, corriendo tanto y queriendo matar como coyote, aporreando tanto á los muchacho* (es el nombre que se dan á sí mismo) *como toro, y todo el dia no haciendo nada, como nosotros ántes, los muchachos queriendo trabajar cantando como pajarito, y ese N siempre atajando el camino como rio, y tambien los muchacho huyendo como venado al monte porque no los azotar;* por este mismo su discurso verdaderamente espresivo, le multipliqué preguntas sobre preguntas, tanto sobre su idioma como sobre los otros que sabia; le hice cotejar las voces del castellano en que me hablaba, con las de su idioma nativo, y de las otras reclamándole las inflexiones de nuestros verbos con las que pudiera haber en los suyos, y concluí al cabo sin equivocacion, á mi ver, que en los verbos de dichos idiomas no hay otras inflexiones que las de los infinitivos activo y pasivo, que aplican á las personas, á los tiempos, y números segun el sentido lo necesita. Advertiré tambien que sus nombres no se declinan por adicion de partículas sino por inflexiones de sus letras, tanto en los casos como en los números, con la circunstancia, de que para expresar un plural numeroso, la inflexion de que se valen es no poco distinta de la inflexion del plural comun, *chiguat* v. g. en idioma maratin significa muger, *chiguata* las mugeres, *aachi-*

guata muchas mugeres, prolongando mas y mas las A. A. cuanto sea mas el número que significa la voz.

La aplicacion de símiles para cada cosa es tambien característica de su expresion, y no hay duda que bien visto es el laconismo mas ceñido, de que pueden valerse para el ahorro de muchísimas voces y frases en el discurso, trasmitiendo al mismo tiempo á quien los oye el concepto mas pleno de lo que quieren explicar. Poniendo al lado de la expresion *huyendo* la de *como venado al monte*, ya se está mirando el ahorro de precipitadamente sin atender peligros, sin omitir rincones y sin temer malezas ó despeñaderos, como lo hacen en igual grado los venados y los indios. Concluí tambien que este género de anagolizar á cada paso es el mismo con que se explican en sus idiomas nativos y aun en lo familiar. Los mariguanes para exhortar á los chicos á que los imiten y sigan, cuando les enseñan á subir y bajar por las piedras, á brincar con presteza, y á dar vueltas en el mismo tiempo de la carrera, les dicen con repeticion y con ahinco *Magchinighua*, que quiere decir, *como pajarito*, agregándole el indio la práctica y ejemplo de sus carreras y cabriolas con sus altos y bajos. *Magchi* significa *pajarito* diminutivo de *Magch*, *Pájaro* y *Nihua* significa *como ó al modo de*. En sus conversaciones familiares que presencié varias veces, se les oye el *Nigua* á cada paso como si fuera partícula ó voz auxiliar. Por este motivo de sus frecuentes símiles, y de la única inflexion de infinitivo, activo y pasivo en sus verbos cuando llegan á aprender el castellano, lo ingertan, digámoslo así, con

los idiotismos del suyo, y les sale el *nosotros correr como venado al monte, y los españoles nos matar como lobo; pero tambien muriendo con nuestras varas como pájaro,* que en su idioma suena de este modo: *Miga cuino consgiohua matomau espeñol mi paahehu cuaahne paagchichu bumnighua cuaahané paagchichu mi mino Xirimagchnighua,* donde se oye el *nighua* á cada paso y cuya traduccion es literalmente como se ha visto.»

Canto de los maratines traducido por el P. Santa Maria.

No ohgimah ka tamugni.
Fuimos gritando á pelear al monte.
Jurinigua migticui.
Al modo de leones que comen carne.
Coapagtzi comipaahchu
á los enemigos, que nos querian matar
nohgi mehgme paahchichu
fuimos hacerlos morir á pedazos.
Tze pomg, tze xirt, tzemahká
La cuerda, la flecha, el arco,
ming cohcoh, ming catamá
nuestras fuerzas, nuestros tiros,
tzi pamini cugtimá memehé
los hicieron huir sin poder correr.
Aachiguata tzicuini, ming metepeh
Las mujeres, los muchachos nosotros los vimos
ming maamehé, ming maatzimetzu
nosotros gritando de gusto, nosotros dando brincos,

coomutepá cuiücicuimá paagchichú
nos venimos, y allá muy léjos los dejamos muertos.
Aaachiguatá mohka mimigihi
Las mujeres ya no estarán llorando
Chenohgimá xiri ka tamugni
para que vayamos con flechas á pelear al monte.
Aaachiguata heninig maamehê
Las mujeres y nosotros gritando de gusto,
baah ka Peyot hemegtuché.
beberemos peyote y nos dormiremos

Erratas que han parecido mas dignas de notarse.

Pág. L.	Dice.	Debe decir.
8 l. 5	*t. u.*	*t. u. v.*
34 l. 3	huti,	hut,
42 l. 14	Dedos	Tetas
62 l. 5	hue-te-ma	hue-tu-ma
62 l. 10	kuebu	huebu
76 l. 5	ki-tochi-huchui	ki-tochi-huehui
112 l. 29	*ingum*, mi padre; *ynntil*,	*inyum*, mi padre; *yumtzil*
113 l. 7	nol,	uol,
119 l. 20	Nocon	Nacon
119 i. 24	Naen	Nacen
126 l. 3	los	estos
157 l. 12	Aa	Pa
162 l. 4	za	ka
178 l. 26	kiko	kibo
191 l. 24	ztalbak	xtalbak
232 l. 26	eh-ix,	ch-ix,
246 l. 18	Sol	Sal
259 l. 14	Pasado	Pesado
267 l. 12	Hacer lado	Hacer lodo
289 l. 27	Casa, viga.	Casa vieja.
310 l. 19	popotlanila	potlonila
319 l. 19	Ix-paxki-lh.	Ixti-paxki-lh.
321 l. 5	Ikpxkui-kan.	Ik-paxki-kan.
324 l. 12	ix-ka-paxkiy	ik-ka-paxkiy

Pág. L.	Dice.	Debe decir.
326 l. 24	bastante expresa	bastando expresar
348 l. 16	artículos	partículas
374 l. 24	Hhhe,	Hehe,
378 l. 20	usu	nsu
381 l. 19	sin	sino
388 l. 20	de Dios,	Dios,
398 l. 25	t. 5	t. 2
432 l. 14	nota 2	nota 3
452 l. 30	bajoo	cajoo
471 l. 26	huhn	huhu
481 l. 12	siempre	tiempo
515 l. 3	Nague	Naque
517 l. 19	Mex	Mesc
532 l. 2	tuitajade,	tuitajare,
537 l. 8	not:	ton:
537 l. 12	huel,	huey,
537 l. 13	hueypoy	hueypol;
541 l. 9	sino	sí no
543 l. 18	trilífero	trilítero
551 l. 17	Atcanaca	Ateanaca
554 l. 4	90.	60.
554 l. 19	Juxtaposicion	Yuxtaposicion

Ademas de las erratas señaladas en los tres tomos de que se compone la presente obra, hay otras mas patentes que el lector fácilmente advertirá por sí mismo.

ÍNDICE.

PÁGINA.

Secretaria de Estado y del Despacho de Justicia é Instruccion Pública.—Seccion 2ª—De conformidad con lo que solicita vd. en su ocurso de esta fecha, el C. Presidente de la República se ha servido declarar que goza vd. del derecho de propiedad literaria de la obra escrita por el C. Francisco Pimentel que lleva por título *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México ó Tratado de Filología Mexicana*, en virtud de la cesion que del espresado derecho ha hecho á vd. el autor de la obra de que se trata.

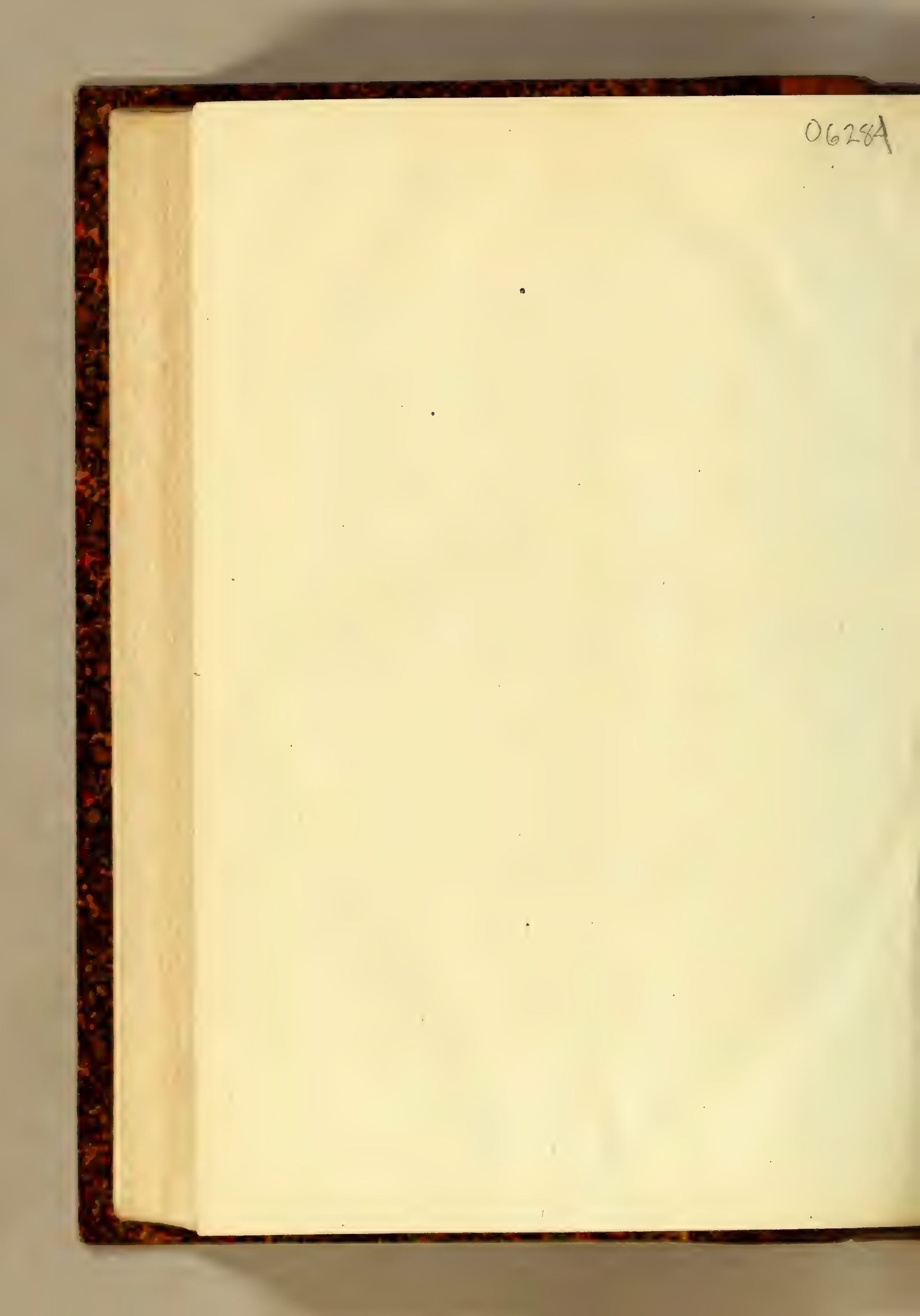
Dígolo á vd. en respecto á su ocurso citado, para su conocimiento.

Independencia y Libertad. México, Octubre 4 de 1875.

J. Diaz Covarrubias.

Sr. Isidoro Epstein.

Presente.


0628A

